



PLAZAS Y CALLES DE BUENOS AIRES

PLAZAS Y CALLES

DE

BUENOS AIRES

SIGNIFICACIÓN HISTÓRICA DE SUS NOMBRES

POR

ADRIÁN BECCAR VARELA Y ENRIQUE UDAONDO

TOMO SEGUNDO



BUENOS AIRES
TALLERES GRÁFICOS DE LA PENITENCIARÍA NACIONAL
1910

PLAZAS Y CALLES DE BUENOS AIRES

Significación histórica de sus nombres

LABARDÉN

Manuel José de Labardén.—Poeta.—Nació en Buenos Aires en 1725, de distinguida familia española, y cursó sus primeros estudios en esta ciudad, pasando á estudiar el derecho en la célebre Universidad de Charcas graduándose de doctor en leyes.

Se trasladó á su ciudad natal donde contrajo matrimonio, ejerció de abogado y obtuvo entre otros cargos públicos, los de licenciado del Consejo de su Majestad, oidor honorario de la Real Audiencia de La Plata y teniente general asimilado, por ser auditor de guerra de la capitanía general del Río de la Plata.

El doctor Labardén es considerado como el primer cantor nacional. Sus obras principales son la «Oda al Paraná» y la tragedia en 4 actos titulada «Siripo», basada en el argumento de Lucía Miranda. Fué también uno de los fundadores de la «Casa de Comedias». Convertido más tarde en estanciero, en 1794 hizo traer de España los primeros *merinos* introducidos al país.

Falleció en la Colonia del Sacramento, el 31 de octubre de 1808, á los 83 años de edad.

Lacar

Lacar.—Lago andino en la Gobernación del Neuquén. Se extiende de Este á Oeste en la latitud de 40°. 10′ 8″. Es sumamente pintoresco; está circundado de grandes montañas y de espesos bosques de pinos, araucarias, cedros y otros árboles corpulentos. Es navegable por vapores. La región del lago Lacar, fué punto muy discutido durante la demarcación de límites con Chile y como no se arribara á un convenio entre los peritos, fué sometido al laudo arbitral del rey de Inglaterra, Eduardo VII, quien, en su fallo del 20 de noviembre de 1902, decidió—artículo segundo—que: «la cuenca del lago Lacar se atribuye á la Argentina», hasta juntarse con el límite determinado entre las dos repúblicas.

Lacarra

Martín Paulino Lacarra.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 22 de julio de 1777, donde también cursó sus primeros estudios. A los 17 años ingresó como soldado en las milicias provinciales, permaneciendo en las filas hasta el rechazo de la última invasión de las tropas británicas á esta capital, el año 1807, por cuyo hecho de armas fué ascendido á alférez de milicias y á subteniente de bandera en 1808; el 14 de diciembre del mismo año al de teniente. Sirvió en el regimiento de Granaderos de Terrada, desde su fundación; en 1811 pasó á Santa Fe y al año siguiente marchó al sitio de Montevideo, permaneciendo en el asedio de esa plaza hasta septiembre de 1813, en que regresó á Buenos Aires. En 1814, volvió á la misma plaza hasta su rendición y en septiembre

del mismo año, fué nombrado teniente coronel, tomando parte activa en las campañas contra Artigas y en la de Entre Ríos. En 1815 regresó nuevamente á Buenos Aires y se mezcló en la revolución contra Alvear; en enero de 1816, organizó en Santiago del Estero un batallón de infantería, comandando después el regimiento de Granaderos de la misma arma hasta abril de 1817; en 1818, combatió contra los montoneros entrerrianos y el 15 de diciembre del mismo, fué ascendido á coronel graduado. En 1820, tomó parte en la guerra civil; vivió luego retirado hasta 1823 en que fué nombrado gobernador político y militar de Patagones, cumpliendo su período de gobierno en la defensa de los indígenas contra los brasileños durante la invasión de éstos á Patagones, el 7 de marzo de 1827, rindiendo sus tropas y buques. Renunció su cargo en 1829 y vivió retirado hasta 1840, en que fué encarcelado por estar clasificado de «salvaje unitario de frac, muy acérrimo»; fué obligado á poner tres personeros; después vivió completamente alejado de la vida pública hasta el 9 de julio de 1858, día en que falleció en la ciudad de su nacimiento.

Ladines

José María Ladines.—Comerciante.— Nació en la República Oriental del Uruguay, el año 1786. Se hallaba en Buenos Aires dedicado al comercio, cuando, al advenimiemto de la época del terror fué visto por los principales complotados para derribar al tirano, idea que aceptó con entusiasmo, llegando hasta ceder su casa de la calle Cuyo número 115, para reuniones secretas, sin preocuparse del enorme riesgo que corría su vida y la

de su familia, en caso de ser descubierto. Se hallaban en estos preparativos, cuando fueron delatados y Ladines y su esposa, doña Mercedes Rodríguez—prima hermana del gobernador de Córdoba, don Pedro Nolasco Rodríguez, fusilado por el tirano,—fueron aprehendidos «por cómplices en el horrendo crimen intentado por los traidores Maza.» En las célebres clasificaciones del tirano figura así: «Es y ha sido siempre salvaje unitario.» Enfermo en la cárcel, se dispuso se le quitaran las dos barras de grillos que tenía y como «reo de lesa América» fué obligado él y su esposa, á alimentarse con la comida de la cárcel y á poner quince personeros en su reemplazo. Llamado á declarar, demostró gran entereza, por lo que salvó de ser condenado á muerte y obtuvo su libertad, pues, no se le pudo probar nada. Inmediatamente emigraron á Montevideo, donde falleció Ladines, el 5 de agosto de 1847.

Lafayete

Juan Pablo de Lafayette.—Marqués.—Militar.—Nació en Chavagnac, el 6 de septiembre de 1757 y se educó en París. Siguió la carrera militar y al saber la insurrección de las colonias inglesas de Norte América, equipó un buque á sus expensas y desembarcó en Georgetown en 1777, concediéndole el congreso, el grado de mayor general. En la batalla de Bradjuwic librada en el mismo año, fué gravemente herido, encontrándose después en otras acciones de guerra. Al rumor de un conflicto entre Francia á Inglaterra, volvió á su patria colmado de elogios en todas partes. En 1780, consiguió que se enviara á América un cuerpo de 4.000 hombres, desplegando gran habilidad y

prudencia y contribuyendo á la capitulación de Yorktown en 1781. Vuelto á su patria, desempeñó un papel descollante en la revolución del 14 de julio de 1789, pero, más tarde fué preso y deportado, no volviendo á la escena política hasta 1814, en cuyo año y en los subsiguientes, fué electo diputado y comandante en jefe de la guardia nacional, tomando parte activa en todos los acontecimientos desarrollados en su país hasta la época de su fallecimiento, ocurrido el 20 de marzo de 1834. Lafayette, en 1824-1825 hizo su último viaje á América, siendo recibido con grandes honores y ovaciones; consagró su vida por entero á la causa de la libertad.

Lafinur

Juan Crisóstomo Lafinur.—Poeta.—Oriundo de San Luis. Nació en un pueblito del valle de la Carolina el 27 de enero de 1797; fué educado en las escuelas elementales de la ciudad de Córdoba y en el Colegio de Monserrat. Interrumpió sus estudios en 1812, incorporándose al ejército del general Belgrano, en el que ascendió hasta el grado de teniente, con el cual obtuvo su baja el 4 de septiembre de 1817. En 1819, fué nombradò catedrático en el Colegio de San Carlos, erigido en Universidad en agosto de 1821, pero poco después renunció su cátedra, por sus ideas filosóficas y se trasladó á Mendoza, donde fundó un colegio en 1822. Algún tiempo más tarde por la misma causa que originó su renuncia en Buenos Aires, el cabildo mendocino lo desterró á San Juan; pero, él se trasladó á Chile, donde se recibió de abogado y contrajo nupcias.

Como poeta, sus composiciones métricas más notables son: «El canto elegíaco al general Belgrano», «El Canto Fúnebre» y «La Oda á la Oración», pronunciada por el doctor Valentín Gómez en las exequias del héroe al que profesó siempre gran cariño y veneración. Su obra, sobre la protestación de su religiosidad, es una joya literaria.

Lafuente

Enrique Lafuente.—Comerciante.—Nació en Buenos Aires, el año 1817. Fueron sus progenitores don Juan Bautista Lafuente y doña Josefa Pérez. Hizo sus estudios con aprovechamiento en esta ciudad y siendo joven se colocó como empleado en la secretaría de Rozas, de quién gozó gran confianza. El complot de 1839, tuvo su origen en una tertulia que dió la familia del dictador. Allí se entendieron el joven Lafuente y sus amigos Tejedor, Peña, Corvalán y Albarracín para formar un club que denominaron «de los cinco», club político que organizaba reuniones secretas en diferentes casas, y que bien pronto llegó á contar con militares y civiles influyentes. Lafuente, dotado de talento y de una energía probada, fué uno de los colaboradores más activos de la conspiración y no obstante, seguía concurriendo á la oficina, hasta que corriendo peligro su permanecer en la secretaría, huyó de ella, en la mañana del 24 de junio de 1839, se ocultó en casa de un pariente y se reunió al ejército del general Lavalle, á cuyas órdenes se batió en la batalla de Don Cristóbal, el 10 de abril de 1840. En seguida se embarcó en el Diamante para Montevideo, convencido de las aspiraciones inconciliables de los que combatían al tirano, concertó con Carlos Te-

jedor, dirigirse á la provincia del Río Grande del Sud para probar fortuna y de allí al pueblo de San Francisco de Paula, donde establecieron una venta de tabaco, café y «cachaça», en una plazuela, pero, sin resultado; de allí pasaron á Bahía con el mismo efecto negativo. En 1845, se trasladaron á Chile á objeto de abrir un liceo y crearse por ese medio una posición tolerable, proyecto que no llevaron á cabo por falta de recursos. En 1849, Lafuente se dirigió á San Francisco de California donde lo llevó su afán de una explotación lucrativa, pero allí perdió el juicio y fué traído á Copiapó, en Chile, donde vivió algún tiempo atacado de melancolía, hasta que una noche, á mediados de 1860, fué encontrado muerto en el mismo cementerio de esa localidad. Fué recogido por su pariente Tejedor y varios argentinos.

Lafuente fué un patriota altivo y enérgico, dotado de raras cualidades de carácter é inteligencia.

Laguna

Nicolás Laguna. — Jurisconsulto. — Natural de Tucumán en cuya ciudad vió la luz, el año 1772. Cursó jurisprudencia doctorándose en derecho en la Universidad Mayor de San Carlos, en Córdoba, donde dió marcadas pruebas de su talento y contracción al estudio. En 1810, se le confirió provisionalmente la asesoría del gobierno de Salta, cargo en que fué confirmado el 2 de septiembre del mismo año. Diputado por Tucumán en la asamblea de 1813, dió pruebas de sus talentos é integridad. En 1824, fué nombrado gobernador delegado de Tucumán; el 25 de octu-

bre de 1826 fué elegido gobernador popularmente, y el 12 de julio de 1827, reasumió el mando por hallarse en acefalía el gobierno de la provincia, con motivo de la salida á campaña del general La Madrid. Durante el tiempo que ejerció el poder el doctor Laguna, dió pruebas de su honradez, integridad y grandes cualidades cívicas; bajo su gobierno consolidáronse el orden y el crédito y se respetaron los derechos individuales, conservando la mayor armonía con los gobiernos hermanos.

El doctor Laguna terminó sus días en la ciudad de Tucumán, el 12 de junio de 1838. Fué un patriota virtuoso é inteligente.

Julián Laguna.—Militar.—Natural de la Banda Oriental del Uruguay. Sirvió en los ejércitos de la independencia, distinguiéndose en la batalla del Cerrito, el 31 de diciembre de 1812, como ayudante del general Rondeau, siendo recomendado en el parte de la batalla y en el sitio de Montevideo. Peleó á las órdenes del caudillo Artigas, entre otras acciones, en Tacuarembó, el 22 de enero de 1820.

En 1825, al frente de algunas milicias libró un combate contra fuerzas brasileñas, derrotándolas, en las inmediaciones de Paysandú. Nombrado el general Rodríguez en 1826, para alistar el ejército de observación contra el imperio, formó parte de él con su batallón de milicias orientales, y al ser relevado Rodríguez por Alvear, fué agregado al cuartel general como coronel mayor, hallándose en las acciones de guerra de

esa brillante campaña, obteniendo poco después el grado de brigadier general. Su fallecimiento ocurrió en Buenos Aires, el 30 de octubre de 1835.

La Madrid

Gregorio Aráoz de La Madrid.—Militar.—Nació en Tucumán el 28 de noviembre de 1795. A los 16 años comenzó su carrera militar en los ejércitos de la independencia, ingresando al ejército en 1811; se halló al año siguiente en el combate de Nazareno, con el grado de alférez; en el de Las Piedras y en la batalla de Tucumán; en 1813 en la de Salta, donde se reveló ya como una de las primeras espadas de la caballería patriota. En ésta última, fué herido. Sirvió luego como ayudante á las órdenes del general Belgrano y ascendido á teniente 1.º se halló en Vilcapujio. Desprendido del ejército con algunas tropas, con el objeto de hostilizar al enemigo en el Alto Perú, llevó á cabo un sinnúmero de heroicidades, en las acciones de Colpayo, Tambo Nuevo, Ayohuma, Quirbe, etcétera. Reorganizado el ejército á las órdenes de San Martín, nombró éste edecán á La Madrid, regalándole su espada. Pasó después á servir como capitán en la vanguardia de Güemes, batiéndose en La Quiaca, Cangrejos y Rinconada,—siendo por esta última acción, ascendido á sargento mayor—, en el Puesto del Marqués, Venta y Media, Sipe Sipe, Culpina, Uturango y en otros encuentros. Vuelto á Tucumán fué ascendido á teniente coronel. En 1816, batió en Pitambalá al coronel Borges, sometiéndolo. De regreso de esta expedición partió nuevamente á Tarija, rindiendo al enemigo en Cangrejillos y en La Tablada, por cuyo triunfo obtuvo

las palmas de coronel; batiólo nuevamente en Cachimayo y siendo derrotado en Yamparáez y Sopachuy, dió por terminada su arriesgada campaña, en diciembre de 1817. Mezclado en la guerra civil, no hubo casi encuentro en que no se hallara; ocupó también la primera magistratura de su provincia natal en 1825 y 1843, y en las de San Juan, La Rioja y Mendoza en 1836 y 1841, respectivamente, á las órdenes de Paz y Lavalle; derrotado en el Rodeo del Medio en 1841, emigró á Chile; en 1845 pasó á Montevideo donde sufrió mil penalidades; en 1852, se le confió el mando de una división de caballería en Caseros y á pesar de su edad, su actitud era tan fogosa, que en todas las ocasiones solicitaba el puesto más avanzado para su división.

Murió en esta ciudad, el 5 de enero de 1857. Dejó escritas sus memorias, publicadas en 1895, con motivo de su centenario y de la traslación de sus cenizas al pueblo de su nacimiento.

Lambaré

Lambaré.—Nombre que tenía la capital del Paraguay en la época de la conquista.

El día 15 de agosto de 1536, Juan de Ayolas teniente de Mendoza, al frente de 400 hombres remontando el Paraná, descubrió el río Paraguay y al llegar á Lambaré, nombre del cacique de una tribu indígena que batió felizmente, levantó un fuerte en las inmediaciones del sitio del combate, origen de la ciudad de la Asunción, bautizada con este nombre, por ser el día en que la iglesia conmemora la Asunción de la Virgen.

Pasaje Lanín

Lanín.—Volcán apagado en la Gobernación del Neuquén, situado al norte del lago Huechulauquen. Es una hermosa cumbre andina cubierta de extensos glaciares. Está situada entre los paralelos 39 y 40; sobre su cima se colocó el 21 de febrero de 1900 el hito divisorio con Chile, número 391, dándose por aprobada su demarcación según el acta de la comisión repectiva el 14 de abril de 1905. En los años de 1881 al 83, fué un punto muy discutido durante el pleito de límites con Chile, siendo ambos lados de la cordillera ocupados por destacamentos del ejército argentino y chileño.

Lanza

José Miguel Lanza.—Caudillo.—Nació en La Paz, Bolivia, á fines del siglo XVIII. Fué uno de los más célebres guerrilleros de la independencia. Desde 1811 hasta 1824, casi no hubo encuentro en que no tomara parte, presentando infinidad de combates á los españoles, aunque con diverso éxito. Los episodios romancescos de esas campañas, han hecho de su nombre el de un héroe de leyenda. Por sus meritorios servicios, mereció ser ascendido por el gobierno de Buenos Aires, á la alta jerarquía de general. Sus hazañas le hicieron tan terrible desde 1822 al 24, que generales como La Serna y Olañeta, á la cabeza de ejércitos numerosos, tuvieron que ajustar armisticios y capitulaciones, desesperados de no poder sojuzgar sus partidas armadas. Después de la batalla de Ayacucho, ejerció varios cargos públicos y tomó la ciudad de La Paz, declarando allí solemnemente la independencia del Alto Perú, el 10 julio de 1825.

Acompañando al general Sucre á sofocar un motín de cuartel sufrió una descarga de la tropa sublevada, á quien se quería volver al orden, muriendo el 18 de abril de 1828.

Victorio García Lanza.—Caudillo.—Nació este esforzado patriota de la independencia nacional, en La Paz, Bolivia, el año 1777. Hermano del anterior, abrazó con noble entusiasmo la causa de la emancipación y al frente de sus partidas, luchó contra el ejército realista en infinidad de encuentros, en todas las campañas del Alto Perú, hasta el año 1812 en que fué tomado prisionero y decapitado.

Pasaje La Paz

La Paz.—Nombre tradicional, cuyo origen es el siguiente:

Por una ley de 1861, pocos días después de terminada la campaña de Pavón, batalla que tuvo lugar el 17 de septiembre de aquel año y que puso término á la guerra civil, celebróse la paz y se creó un nuevo pueblo en la provincia de Buenos Aires, que fué bautizado con ese nombre, doblemente simpático en esas circunstancias. La parroquia también se erigió bajo la advocación de Nuestra Señora de la Paz.

Avenida La Plata

La Plata.—Capital de la Provincia de Buenos Aires. Fundada el 19 de noviembre de 1882, por el entonces gobernador, doctor Dardo Rocha.

Dista 62 kilómetros de Buenos Aires y es asiento del gobierno de la provincia y sus dependencias. Su puerto es el de la Ensenada.

Esta ciudad es la mejor trazada de Sud América; está cruzada por grandes avenidas diagonales en cuyo punto de unión se han trazado espaciosas plazas; sus edificios públicos son notables; posee un observatorio astronómico, museo de historia natural—que es honra de la República—en medio de un gran paseo, universidad, bibliotecas, hospitales, asilos, etcétera. Su población según el último censo es de 95.000 habitantes.

La Plata es también un partido de la provincia; es el antiguo de la Ensenada; su extensión es de 1166 kilómetros cuadrados y su población de 150.000 habitantes, incluso los de la capital; tiene numerosas fábricas en su jurisdicción, sus tierras están dedicadas á la agricultura y á la ganadería.

Laprida

Francisco Narciso de Laprida.—Estadista.—Nació en San Juan de la Frontera, el 28 de octubre de 1786. Hizo sus primeros estudios en una escuela de la provincia, pasando á la Universidad de San Felipe, en Santiago de Chile, graduándose de bachiller en cánones y leyes en 1807.

La revolución de la independencia, cuya causa abrazó con entusiasmo, le sorprendió en Chile, de donde corrió á ponerse al servicio del Cabildo de San Juan. Su clara inteligencia, sus bellas prendas de carácter, sus virtudes cívicas y privadas le dieron un lugar prominente entre sus comprovincianos, mereciendo la estimación y confianza del general San Martín en 1814, cuando éste asumió el mando de las provincias de Cuyo. Laprida contribuyó con su fortuna, su celo y su labor, á la organización y sostén del ejército de los Andes. Electo representante por San Juan al Congreso

General Constituyente de 1816, fué también electo presidente de esa inmortal Asamblea que declaró la independencia nacional en la sesión del 9 de Julio de 1816, y continuó formando parte de ese cuerpo hasta el año 1818, en Buenos Aires. Vuelto á San Juan, asumió en carácter de delegado el mando de la provincia; en 1819 fué propuesto para senador, rehusando el ofrecimiento; al año siguiente fué desterrado de San Juan por el intruso que se apoderó del poder; en 1822 nombrósele ministro de gobierno, en cuyo período promovió iniciativas de adelanto moral y material. A fines de 1824 se trasladó á Buenos Aires á incorporarse como representante al Congreso General Constituyente, ocupando también en un período la presidencia de esa corporación; disuelto el Congreso en 1827, regresó á su provincia; pero, perseguido como miembro representativo del partido unitario, en 1829 emigró á Mendoza, donde alistóse como cabo en un regimiento para rechazar á Quiroga y los Aldao. Descansando bajo la palabra de un armisticio, Aldao consumó en el Pilar una matanza de opositores, siendo Laprida una de sus víctimas.

Así pereció este esclarecido patricio, cuyo nombre encabeza el acta de la declaratoria de la independencia, el 22 de septiembre de 1829. La posteridad erigió á su memoria una estatua de bronce en su ciudad natal, el 25 de septiembre de 1904.

LÁRSEN

Juan Mariano Lársen.—Educacionista.—Nació en Francia, el año 1821. Llegó á Río Janeiro en 1831, y en el mismo año pasó á Buenos Aires, donde estudió derecho, hasta graduarse de doctor en

leyes. Desde joven se consagró á las teorías y prácticas de la educación, llegando á poseer un vasto caudal de conocimientos enciclopédicos. En 1845, solicitó y obtuvo del gobierno de Rozas una carta de ciudadanía y el permiso para abrir una escuela de primeras letras, previas las declaraciones de adhesión á la «santa causa de la federación». Diez años después, fué director del Liceo del Plata y por espacio de treinta y cuatro años, dictó las cátedras de latín, de griego y de historia, en la Universidad, en cuyos claustros gozaba de inmenso prestigio por su carácter ingenuo y abierto. En su larga carrera de catedrático, educó tres generaciones de argentinos. Sus ratos de ocio los consagraba á escribir varias obras que dió á la publicidad. El doctor Lársen, educacionista y verdadero apóstol de la instrucción secundaria, escritor y filántropo, figura como el primer filólogo y políglota del continente, y particularmente de la República; llegó á poseer veintidós idiomas. Murió en Buenos Aires, el 4 de noviembre de 1894. A su sepelio concurrieron todos sus amigos, admiradores y discípulos, exponiendo á su presencia todas las simpatías que profesaban al viejo maestro, pronunciando elocuentes discursos los doctores Urien y Jorge.

Lascano

José Benito Lascano.—Sacerdote.—Nació en la Villa de Salavina, departamento del mismo nombre en la Provincia de Santiago del Estero, el año de 1788 y estudió en el Colegio de Nuestra Señora de Monserrat en Córdoba, y en la Universidad Mayor de San Carlos, cursó derecho hasta obtener el grado de licenciado, ordenándose de sa-

cerdote en la misma ciudad. Por sus talentos, mereció por dos veces, ser electo rector de la Universidad de Córdoba, después de reorganizada ésta en 1808 por el Deán Funes, con quien cultivó una estrecha amistad. Siendo deán de Córdoba, se distinguió por su infatigable celo apostólico, fundando las misiones de Río Cuarto, Río Segundo y Tercero. En 1816, fué electo diputado al Congreso Nacional, después de trasladado éste de Tucumán á Buenos Aires, cargo que desempeñó hasta 1819. Años después, en 1828, formó parte de la legislatura provincial, llegando á ocupar la presidencia de la Cámara. Desempeñaba la vicaría capitular de Córdoba, cuando fué promovido al obispado de esa diócesis, como obispo *in partibus* de Comanen, y el 19 de octubre de 1830, se le expidieron las bulas de obispo diocesano y vicario apostólico de Córdoba, por el Pontífice Pío VIII, cargo que ejercía con competencia y celo, cuando bajó al sepulcro en la ciudad sede de su obispado, el año 1836.

Las Casas

Bartolomé de las Casas.—Sacerdote.—De origen noble, nació en Sevilla en 1474. En su juventud pasó á Salamanca, donde cursó estudios de jurisprudencia hasta obtener el título de licenciado. Siendo muy joven, acompañó á su padre en el primer viaje que hizo Colón al nuevo mundo. A su regreso ingresó en la Orden dominicana y se ordenó de sacerdote en 1510. Poco después volvió á América, como misionero, en cuyo ministerio gozó de gran prestigio entre los indígenas, llegando á ser gobernador de la colonia Cumaná y obispo de Chiapa. Dedicó toda su vida á la defensa de los indios,

en cuya protección atrajo sobre sí tales odios que le originaron persecuciones que pusieron su vida en peligro. Hizo muchos viajes á Europa para abogar por ellos ante el rey de España y á sus instancias expidió éste, el 12 de julio de 1520, la real cédula declarando libres á los indios. Se le ha imputado el haber establecido el comercio de esclavos, cosa que se hacía antes que él existiera. Volvió á su patria en 1551 y escribió varias obras sobre América, las cuales son una fuente fecunda de información,—de donde han extractado muchos cronistas los principales hechos—, y han sido reimpresas muchas veces.

Este apóstol de las Indias, murió en Madrid, en el mes de julio de 1569, en el convento de Santo Domingo de Atocha, donde se conservan sus restos.

La Rosa

José Ignacio de la Rosa.—Hombre público.—Nació en la ciudad de San Juan, en el último tercio del siglo XVIII, y muy joven aún fué mandado á la Universidad de Córdoba, y luego á la de Chile, donde se graduó en leyes y jurisprudencia. Inmediatamente se dirigió á Buenos Aires, permaneciendo aquí cerca de ocho años, tocándole actuar en primera línea en todos los trabajos preparatorios de la revolución de Mayo de 1810. En 1812, desempeñó el cargo de regidor del Cabildo, y en el mismo año, trabó amistad con el general San Martín, quién lo indujo á regresar á San Juan, donde fué miembro del ayuntamiento en 1814, alcalde de primer voto y teniente gobernador el 1º. de enero de 1815, como interino, y en propiedad, desde el 24 de mayo de 1818 hasta el 9 de enero

de 1820. Desde ese cargo ayudó eficazmente al general San Martín, en la organización del ejército de los Andes, con un entusiasmo, inteligencia y celo infatigables; además de parte de su cuantiosa fortuna de que se desprendió en favor del ejército, creó también una maestranza para la confección de aprestos, propios al equipo del mismo, que inspeccionaba diariamente. Como administrador, sería ardua tarea detallar todas las iniciativas benéficas que se le deben, como fundación de escuelas, un hospital, explotación de canteras y fomento y ensanche de las industrias agrícolas y ganaderas. Como gobernador, jamás cobró sueldo por su empleo, y su patriotismo lo llevó hasta el sacrificio de sus intereses y persona. En 1820, desterrado de San Juan, fué nombrado auditor de guerra del ejército del Perú y comisionado diplomático.

Su deceso ocurrió en Cao, Perú, á fines de 1834.

Larraya

Isidoro Larraya.—Militar.—Oriundo de la Banda Oriental del Uruguay. Nació á fines del siglo XVIII. Comenzó sus servicios en los ejércitos de la independencia, como subteniente del regimiento de Granaderos de infantería de Buenos Aires, el 5 de febrero de 1812; ascendió á teniente segundo el 31 de diciembre del año siguiente; á teniente primero el 26 de septiembre de 1814; á ayudante mayor el 4 de enero de 1816, en el ejército de los Andes acantonado en Mendoza; á capitán, el 11 de diciembre del mismo, en el expresado cuerpo, y pasó al regimiento de Cazadores, en cuyo cuerpo obtuvo la efectividad de capitán, el 14 de julio de 1820. Posteriormente, hizo la campaña contra el imperio del Brasil, el año 1826:

como segundo jefe del regimiento 1.º de Cazadores, con el grado de sargento mayor, hallándose en los diversos hechos de armas de esa gloriosa campaña. A su terminación, fué ascendido á teniente coronel, y posteriormente á coronel, en cuya graduación actuó en la guerra civil, á las órdenes del general Paz, en las batallas de La Tablada y Oncativo; y á las de La Madrid, como jefe del regimiento 5.º de infantería de línea, al frente de cuya unidad fué tomado prisionero en la sangrienta batalla de la Ciudadela de Tucumán, el 4 de noviembre de 1831, y fusilado en seguida, por orden de Quiroga, junto con 33 jefes y oficiales.

Larrazábal

Mariano Larrazábal.—Militar.—Nació en Buenos Aires al promediar el último tercio del siglo diez y ocho y se educó en la misma. Desde su juventud abrazó la carrera de las armas y la revolución de Mayo, en la cual tomó parte, le encontró en clase de capitán del regimiento de Dragones y no obstante su graduación subalterna, mereció por sus prestigios y origen distinguido, ser uno de los invitados por esquela para asistir al memorable cabildo abierto del 22 de mayo, en cuyo acto reprodujo el voto del coronel Saavedra. En noviembre 15 del año diez, marchó á campaña con el regimiento 4º. de infantería, y dos años después, se incorporó al ejército auxiliar del Perú en cuyo ejército se batió en la batalla de Salta, el 20 de febrero de 1813 y en otros hechos de armas. En abril 25 del año siguiente, fué promovido á sargento mayor del regimiento de Cazadores, sirviendo á las órdenes del general Rondeau; asistió á varios combates, pasando en 1816, á incorporarse en

Mendoza, al ejército de los Andes, cuyas campañas hizo, hallándose en las batallas de Chacabuco y sitio de Talcahuano en 1817; fué ascendido á teniente coronel el 27 de marzo del mismo año, y al siguiente se encontró en el desastre de Cancha Rayada y en la batalla de Maipú, por cuya acción fué promovido á coronel graduado de infantería de línea, el 15 de abril de 1818. Estando sin destino, fué nombrado jefe del regimiento 5º. de infantería de Chile, á cuyo frente marchó á la expedición al Perú en 1820, tomando parte en las operaciones de esa gloriosa campaña. Murió trágicamente en el Perú, en marzo de 1822.

Larrea

Juan Larrea.—Comerciante.—Nació en la ciudad de Mataró, Cataluña, el 24 de julio de 1782. Vino á Buenos Aires á principios del siglo XIX, donde se estableció como comerciante. Por sus simpatías con la causa de la libertad y su cooperación pecuniaria en el movimiento emancipador, mereció ser nombrado vocal de la Junta Gubernativa del 25 de Mayo de 1810, siendo uno de los miembros más decididos y enérgicos de ese gobierno y una de las víctimas del motín del 6 de abril de 1811, por cuya resolución fué depuesto arbitrariamente y desterrado á la provincia de San Juan, de donde regresó al año siguiente. En 1813, fué electo miembro de la Asamblea General Constituyente siendo en noviembre del mismo año, nombrado para desempeñar un ministerio en el gobierno de Posadas, en cuyo período gubernativo creó una escuadrilla para la defensa del Río de la Plata y contrarrestar el poder marítimo español, que fué confiada al almirante Brown. La caída del Direc-

torio y de la Asamblea, en 1815, le hizo objeto de un nuevo proceso adverso, saliendo expatriado y confiscándosele sus bienes. Vuelto al poco tiempo al país, formó parte nuevamente del comercio, y más tarde, desempeñó el cargo de cónsul general argentino en Francia, donde residió varios años.

Su fallecimiento ocurrió en Buenos Aires, el 29 de junio de 1847. Recientemente se ha inaugurado su monumento.

Plaza y avenida Las Heras

Juan Gregorio de las Heras.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 11 de julio de 1780. Durante sus primeros años, se dedicó al comercio, y en 1807, hizo sus primeras armas contra los ingleses que invadieron á Buenos Aires, distinguiéndose por su valor y patriotismo. Estaba en Córdoba, en 1810, cuando se produjo el movimiento de Mayo; tres años después fué nombrado capitán de milicias, siendo designado con el grado de sargento mayor para ir á Chile como segundo jefe del batallón de «Auxiliares», con los cuales asistió á los combates de Cucha Cucha, donde mandó en jefe, Membrillar, Maule, Tres Montes, Río Claro, defensa de Quecheregua, Rancagua y los Papeles; en octubre de 1814, no queriendo mezclarse en la guerra civil, repasó los Andes con su batallón de cordobeses, cubriendo la retirada de las tropas chileñas, con cuyo cuerpo, bajo la denominación de 11 de infantería de línea, formó en el ejército de los Andes, siendo el brazo derecho del general en jefe. En febrero de 1817, al frente de una división, pasó por segunda vez los Andes por el paso de Uspallata, batiendo su vanguardia una guardia realista el 4 de febrero. Asistió á la batalla de Chacabuco, y el 4 de abril del mismo año, derrotó

en un combate campal, en Curapaligüe, al valeroso coronel Ordóñez, con una fuerza superior en número, obteniendo otro espléndido triunfo, un mes después, en el cerro del Gavilán; en diciembre atacó la plaza fortificada de Talcahuano, siendo el héroe de la jornada. En la sorpresa de Cancha Rayada, salvó del desastre una división de 3.000 hombres,—y 12 piezas de artillería, con las cuales hizo una retirada famosa—, los mismos que pocos días después, se batían en la batalla de Maipú, el 5 de abril de 1818. Formó parte de la expedición al Perú en 1820, como mayor general; el 11 de julio de 1821, puso sitio á las fortalezas del Callao, llevándoles al mes siguiente, un formidable ataque aunque sin éxito. Fué consejero de estado y gran mariscal del Perú; y en su patria, gobernador de Buenos Aires, desde 1824 al 26, en cuyo período le tocó organizar las tropas que debían combatir contra el Brasil. Cuando dimitió ese cargo, se radicó en Chile, donde extinguió sus días, rodeado de gran veneración, el 6 de febrero de 1866. Sus cenizas reimpatriadas en octubre de 1906, se hallan en la capilla donde se levanta el mausoleo del general San Martín (Catedral).

Un partido de la provincia rememora su nombre.

Este esclarecido patriota ha sido apellidado el Bayardo del ejército argentino, por sus dotes militares y sobresalientes virtudes cívicas.

Las Palmas

Las Palmas.—Canal en el río Paraná. Es uno de los brazos principales por los que el Paraná desemboca en el Río de la Plata. Sus costas están

cubiertas de frondosa vegetación y abundan las palmas, razón por la cual lleva este nombre.

Lastra

Domingo Lastra.—Hacendado.—Natural de Buenos Aires, á cuyas principales familias pertenecía. Desde su juventud se consagró á los trabajos rurales en el sud de la provincia de Buenos Aires. Disconforme con la política de Rozas, desde los primeros años de su administración, en 1839, fué uno de los caudillos del movimiento insurreccional, que encabezó el patriota don Pedro Castelli, y un grupo numeroso de estancieros, con el objeto de derribar al tirano. Lastra concurrió á la batalla de Chascomús, en clase de sargento mayor del batallón Ajó, junto con su hijo, del mismo nombre y apellido, que era abanderado de todas las fuerzas de la revolución y después de luchar desesperadamente, se retiraron á Chascomús, siendo alcanzado y ultimado el mayor Lastra en la quinta de Arambery y corto trecho después, hacia «El Recreo», el abanderado su hijo, el mismo día de la batalla, 7 de noviembre de 1839.

Esta calle y una avenida en la ciudad de Chascomús, perpetuán el nombre de este distinguido patriota. En el cementerio de Chascomús, su familia ha consagrado á su memoria un sencillo monumento.

Lautaro

Lautaro.—Nombre de la logia política establecida por San Martín en Buenos Aires en 1812, con el objeto de trabajar con todo tesón por la emancipación del nuevo mundo.

Esta asociación estuvo muy lejos de ser una

logia masónica, como muchos lo han supuesto; sólo fué una sociedad patriótica, como lo prueba el hecho de haber pertenecido á ella respetables miembros del clero. En Londres estaba establecida la casa central de donde partían todas las comunicaciones para América, mientras en Cádiz existía el centro director de los trabajos de la península, donde se afiliaban todos los americanos transeuntes por aquel puerto. El primer grado de iniciación de los neófitos, era el juramento de trabajar por la independencia americana; el segundo, la profesión de fe del dogma republicano. Organizada la logia aquí, fué su primer presidente, el general Alvear; confiósele la vicepresidencia al general San Martín y la secretaría al coronel Zapiola. Esta máquina de zapa política se hizo sentir bien pronto en las esferas oficiales, y en 1815, instaló una sucursal en Mendoza al mismo tiempo que se disolvía la de Buenos Aires.

El nombre de Lautaro le fué dado en homenaje al jefe araucano muerto en 1557: el antiguo paje del adelantado Valdivia, que pereció en un combate atravesado de un flechazo, y los indios, que le adoraban, se hicieron matar todos junto al cuerpo de su jefe.

Lavadero

Lavadero.—Nombre tradicional.—En la terminación de esta calle y la de San Antonio, concurrían hasta hace unos veinte años, las lavanderas y gente pobre de los alrededores de Barracas á lavar en la orilla del Riachuelo, á un costado del puente antiguo del ferrocarril del Sud. De ahí proviene su nombre.

Plaza y Calle Lavalle

Juan Lavalle.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 17 de octubre de 1797, y se educó en la misma ciudad. Inició la carrera militar como cadete en el regimiento de Granaderos á caballo en 1813; al año siguiente se batió como alférez en los muros de Montevideo; se trasladó luego á Mendoza, batiéndose en Achupallas, Putaendo y Chacabuco, como teniente; en el asalto de Talcahuano y Maipú en clase de capitán; ascendido al grado inmediato superior, tomó parte en la expedición al Perú, combatiendo en Cangallo y Jauja en 1820, en Nazca y Pasco en 1821, y con el grado de teniente coronel asistió á las batallas de Río Bamba, donde tanto se distinguió, y á la de Pichincha, en el Ecuador. Terminada la campaña de Quito, asistió á la de los Puertos Intermedios, y á las derrotas de Torata y Moquegua, en cuyas acciones cubrió la retirada del ejército, llegando á dar hasta veinte cargas en cuatro horas. Durante esta campaña sufrió grandes padecimientos.

En 1824, regresó á Buenos Aires, y en junio fué nombrado gobernador de Mendoza. Vuelto á esta ciudad, se le nombró jefe del regimiento 4.º de Coraceros, á cuyo frente hizo toda la campaña contra el Brasil, batiendo al enemigo en Bacacay y cubriéndose de gloria en la batalla de Ituzaingó, el 20 de febrero de 1827, como jefe de la izquierda de la línea, en cuyo puesto y por su digna comportación fué aclamado general sobre el campo de batalla. Poco después, derrotó á los brasileños en el Yerbal, donde fué herido. De vuelta á Buenos Aires, tomó parte activa en la guerra civil, y fué electo gobernador de la provin-

cia. No es posible mencionar en este resumen ni los principales hechos de su vida pública. Baste decir, que como jefe del partido unitario, estuvo siempre en oposición á la dictadura de Rozas, siendo vencedor ó vencido en las acciones de Navarro, Puente de Márquez, Palmar, Carpintería, Yeruá, Don Cristóbal, Sauce Grande, Tala, Quebracho y Famaillá.

Fué muerto en Jujuy, el 9 de octubre de 1841, por una partida de gauchos de Oribe. Su cadáver conducido á Bolivia, fué reimpatriado en 1857. En 1887, fué inaugurado su monumento en la plaza de su nombre, leyéndose en su pedestal la siguiente inscripción:

«*El Pueblo á Lavalle*
Libertador y Mártir
Muerto por la Libertad
Renacido á la Inmortalidad».

En 1897, con motivo del centenario de su nacimiento, Buenos Aires festejó el acontecimiento con grandes solemnidades. Lavalle fué el prototipo del soldado sudamericano, valiente hasta la temeridad, enérgico en las grandes ocasiones, suave y tranquilo en la vida ordinaria. En su vida sólo existe un grave error político, que ha maculado su vida de mártir y su gloria de héroe. Es la muerte de Dorrego, que no le pertenece del todo y que aceptó como un sacrificio impuesto por las circunstancias.

LAVALLEJA

Juan Antonio Lavalleja.—Militar.—Nació en Minas, en la Banda Oriental del Uruguay, el año 1786. Sus primeros años juveniles los pasó al lado del

autor de sus días en la dirección de los trabajos de campo, los que abandonó en 1811 para iniciarse en la carrera militar, combatiendo en Las Piedras; poco después, hostilizando al enemigo fué tomado prisionero y conducido á Río Janeiro. Recobrada su libertad, se alistó con Artigas para combatir á los argentinos, que derrotó en Guayabos, el 10 de enero de 1818; en febrero del mismo año, fué nuevamente tomado prisionero por los portugueses y enviado á Río Janeiro; sufrió allí tres años de cautiverio. En 1825 se hallaba emigrado en Buenos Aires, al frente de un saladero en Barracas, cuando el 19 de abril de 1825, se embarcó en el puerto de San Isidro al mando de treinta y tres patriotas, para reconquistar su país del poder de los brasileños. En mayo del mismo año, estableció el sitio de la plaza de Montevideo defendida por 5.000 brasileños, y el 2 de octubre obtuvo el triunfo de Sarandí donde derrotó á más de 2.000 de aquéllos. En 1826 revistaba como general, siendo nombrado jefe de vanguardia del ejército de Alvear. El 23 de enero de 1827 se apoderó de Bagé, saqueó los depósitos del enemigo y poco después fué de los vencedores en Camacuá. El 4 de octubre de 1827, se declaró dictador militar, estableciendo en el Durazno la capital, y el 10 de enero de 1828, sucedió al general Alvear en el mando del ejército republicano y emprendió la tercera campaña contra el Brasil. A su terminación en 1829, fué electo gobernador del Estado Oriental y posteriormente, como jefe de partido, actuó en la guerra civil. En 1853 formó parte de un triunvirato impuesto por un movimiento revolucionario. El brigadier general Lavalleja falleció en Montevideo, el 22 de octubre de 1852.

La personalidad de Lavalleja ha sido muy controvertida, y sus actos como ciudadano han dado margen á numerosas polémicas.

Leiva

Manuel Leiva.—Hombre público.—Nació en Coronda, Santa Fe, el 10 de enero de 1794. Principió su actuación desde muy joven; ya en 1818 lo vemos figurar defendiendo la autonomía de su provincia; más tarde en el movimiento contra el gobernador López. En 1827, desempeñó la secretaría de la cámara de representantes de Entre Ríos, llegando á ocupar la presidencia de ese cuerpo, durante el gobierno del general Urquiza. En 1829, como representante de Santa Fe, firmó el tratado de amistad entre esa provincia y la de Córdoba, y dos años después, formó parte de la comisión representativa del litoral, en cumplimiento del pacto federal de 1831, como diputado por Corrientes, y durante el gobierno del general Ferré, desempeñó la cartera de hacienda y relaciones exteriores, desde cuyo puesto combatió ardorosamente al tirano Rozas, como también en la prensa, al frente de los periódicos: «La Revolución» y «La Pacificación» en 1845, y la «Nueva Epoca», en 1847. En 1851, se alistó en el ejército libertador del general Urquiza; concurrió á la batalla de Caseros y posteriormente, desempeñó importantes comisiones y cargos, como el de ministro general y el de gobernador interino, y delegado de Santa Fe. En 1853, fué electo constituyente por su provincia natal, ante la convención que sancionó la constitución federal el 1.º de mayo de 1853, formando parte en esa memorable Asamblea, de la comisión de negocios constitu-

cionales. Posteriormente, fué senador en la cámara del Paraná, dondo hizo oir su palabra, que era fácil y expansiva. En cuestiones de historia de su provincia, era un protocolo viviente, y esa rica y especial condición que poseía, fué útil á los congresos de que formó parte.

Este benemérito patriota, periodista, político y legislador, bajó á la tumba en la ciudad del Paraná, en agosto de 1879, á la avanzada edad de 85 años rodeado del cariño y respeto de todos.

Leones

Leones.—Combate de la cañada de los Leones contra los indios, librado á fines de octubre el año 1857, en las inmediaciones de Melincué.

El coronel don Emilio Mitre, al frente de la división del norte compuesta del 2.º de infantería de línea y milicias de Rojas, batió al cacique Coliqueo en el paraje mencionado, ensayando una nueva táctica que consistió en formar cuadros escalonados ofensivos de infantería y provocando la acción, se retiraron al ser atacados. Los indios cargaron á fondo á los milicianos, que simulando ceder á su empuje, los llevaron á estrellarse contra los cuadros de la infantería, que rompieron un nutrido y mortífero fuego que les puso en derrota, marchando sobre el grueso del arreo de los salvajes, consiguiendo cortarlo y montando en seguida á caballo los cargaron, sableándolos sin cesar durante algún tiempo.

Esta victoria rescató á numerosos cautivos y un arreo enorme de hacienda. Fueron los héroes de esta jornada, además del coronel Mitre, que mandó en jefe, los coroneles Cruz Gorordo, Eustoquio Frías y Manuel Sanabria.

LEOPARDI

Conde Jacobo Leopardi.—Poeta.—Natural de Italia, nacido en Recanati en 1798, desde muy joven se ocupó de trabajos filológicos. En 1814, publicó la vida y los escritos de los más notables retóricos del siglo XII. Reunió una colección de fragmentos de los principales padres de la iglesia. En 1815, compuso un ensayo sobre los errores populares de los antiguos y fué colaborador de un diario de Milán; tradujo en verso numerosos trozos de literatura griega y latina. Pero, las que le acarrearon gran fama fueron sus «Canciones», que publicó de 1818 á 1824, colocándolo en primera línea entre los poetas líricos. Hizo después una edición de las poesías de Petrarca con un excelente comentario, crestomatías italianas, y publicó en 1826 un tomo de versos que contenía idilios, elegías y varias traducciones. Al año siguiente dió á luz sus «Opúsculos Morales», obra de sátira y de excelente estilo. Fué autor de otras muchas obras poéticas. Murió en Nápoles en 1837; su tumba se colocó próxima á la de Virgilio.

Leopardi es considerado como el primer poeta de Italia—después de Dante Alighieri—y como uno de los escritores más notables de su siglo.

LERMA

Hernando de Lerma.—Funcionario público.—Natural de Sevilla. Por cédula fechada en Madrid en 13 de noviembre de 1577, fué nombrado gobernador de la provincia de Tucumán, pero no llegó á Santiago hasta el 16 de junio de 1580; su gobierno se distinguió por lo despótico, y el hecho más notable y de mayor beneficio fué la funda-

ción de la ciudad de Salta, con el nombre de ciudad de San Felipe de Lerma en el valle de Salta, el 17 de abril de 1582. En marzo de 1584 se hallaba el licenciado Lerma en Santiago del Estero, cuando fué preso por el capitán Arévalo Briceño, para averiguar los excesos é imponerle el condigno castigo. Hechas las diligencias de la causa, se marchó en mayo del mismo año á Chuquisaca, donde se prosiguió el juicio; pero, llegado de España el gobernador Ramírez de Velazco nombrado juez, reclamó á Lerma, con quien partió para Tucumán, donde llegó en julio de 1586 y juzgó y condenó al licenciado; éste apeló de su sentencia ante el Supremo Consejo de Indias, y fué trasladado á la real cárcel de Madrid, en donde murió antes de que se dictara la sentencia definitiva de su causa, el año 1588.

LEZICA

Juan Antonio Lezica.—Militar.—Nació en Buenos Aires el año 1813. Descendía de una antigua y distinguida familia. Muy joven aún, emigró de esta ciudad para no caer en poder de la Mazorca, dirigiéndose á Martín García, el año 1839, donde el general Lavalle lo dió de alta en su ejército en clase de subteniente de infantería. Posteriormente concurrió al sitio grande de Montevideo, en donde tuvo distinguida actuación entre los héroes de la plaza, desde 1843 hasta 1851, tomando parte en diversos hechos de armas, en los cuales, por sus actos de arrojo mereció ser promovido á la jerarquía de coronel graduado. En 1852, concurrió á la batalla de Caseros como jefe del batallón «Resistencia», compuesto de 400 hombres de tropa. En el mismo año, formó parte de la

primera asamblea legislativa, compuesta por los ciudadanos más espectables de Buenos Aires, y producido el sitio de 1853, formó entre sus defensores como jefe del regimiento 2 de infantería de línea, siendo su figura una de las más notables de la defensa. Solicitó algún tiempo después su baja del ejército, á causa de un incidente provocado por la legión italiana, en el que creyó ver afectada su dignidad al no dársele satisfacciones amplias y emigró á Montevideo. En 1858, fué nuevamente representante á la legislatura de Buenos Aires; en 1860, se reincorporó al ejército prestando sus servicios en la frontera norte, y se le encomendó la organización de un batallón de línea.

El coronel Lezica, fué un militar pundonoroso y un caballero intachable. Murió en Buenos Aires, el 25 de junio de 1874.

Plaza y calle Libertad

Libertad. — Conmemoran ambas nuestra libertad política, cuyo pronunciamiento tuvo lugar el 25 de Mayo de 1810, en la entonces «Plaza de la Victoria» de esta ciudad, y cuyo símbolo fué colocado años después, en la parte superior de la pirámide de Mayo.

La libertad es el derecho más sagrado del hombre, que faculta para obrar guiado por la voluntad y por el derecho de los demás, pero restringido por la conciencia.

Con este simpático nombre, fué bautizada una de las baterías que hiciera construir en 1812 el general Belgrano, y desde 1889 lo lleva asimismo, un acorazado de nuestra escuadra.

PASAJE LIBRES

Paso de los Libres.—Departamento y pueblo de Corrientes, situado sobre el río Uruguay. Tiene una superficie de 4.092 kilómetros cuadrados y una población de 15.000 habitantes. El principal recurso del departamento es la ganadería; se cultiva también el tabaco.

El pueblo de los Libres, cabeza del departamento, fué fundado en 1843 en el rincón llamado de San Jorge, sobre la margen derecha del río Uruguay, frente á la ciudad brasileña de Uruguayana. Actualmente tiene una población de 4.314 habitantes. En su proximidad corre el arroyo Yatay, que desemboca en el Uruguay y tiene un puerto cómodo y seguro, donde mantiene un comercio activo en naranjas, maderas, haciendas, yerbaté. El nombre del departamento, recuerda el pasaje de los emigrados correntinos durante la tiranía de Rozas.

Sobre el arroyo Yatay, se libró en 1865 una gran batalla entre los aliados y los paraguayos, obteniendo un espléndido triunfo los primeros.

LIMA

Lima.—Ciudad capital del Perú.—Situada sobre el río Rimac, á diez kilómetros del océano Pacífico. Tiene alrededor de 200.000 habitantes. Es ciudadela amurallada bastionada y arsenal. Posee arzobispado y universidad. La ciudad, aunque de aspecto colonial, está regularmente edificada, sus templos y algunos edificios particulares, son notables por las riquezas que encierran. La industria consiste, principalmente, en el trabajo de los metales preciosos. El clima es benigno; pero, con

frecuencia se sienten temblores, habiendo soportado algunos terremotos violentos, como el de 1746, que destruyó 3.000 edificios y el de 1828, en que perecieron más de 1000 personas.

La ciudad de Lima, fué fundada en 1535 por el conquistador Pizarro. En 1821, el general San Martín, proclamó en ella la independencia del Perú, el 28 de julio. En 1881, fué tomada por las tropas chileñas, después de las sangrientas batallas de Chorrillos y Miraflores.

Limay

Limay.—Río en la Gobernación del Neuquén y pequeña población en el antiguo fortín del mismo nombre.

El río Limay nace en el lago Nahuel Huapí. Su corriente es rápida, su lecho pedregoso y su anchura varía de 60 á 80 metros, alcanzando á 195 en su confluencia con el río Neuquén. Tiene dos crecientes anuales: una en invierno, debida á las lluvias que caen en la cordillera, y otra en verano, al derretirse las nieves. Es río navegable.

Limay en araucano quiere decir sanguijuela y los indios le han llamado así al río, por la abundancia que de ella hay en los valles y pantanos por donde cruza.

Desde 1690 hasta 1707, los padres jesuítas Moscardi y Elguea, tuvieron en las márgenes de este río y del lago Nahuel Huapí, una misión.

Lynch

Francisco Lynch.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 3 de mayo de 1795, y contrajo nupcias en la misma ciudad en 1817, con doña Rita Pueyrredón. Empezó sus servicios en el regimiento núme-

ro 2 de Granaderos de infantería, el 2 de agosto de 1813, y al año siguiente, actuó en clase de oficial, en el combate naval de Martín García, con tropas de desembarco distribuídas en la escuadra, siendo comisionado para conducir los prisioneros y después, para parlamentar con el jefe español, coronel Romarate. En 1814, partió con el ejército del Alto Perú; pero, enfermo de gravedad, regresó en julio del año siguiente. En 1818, concurrió á las campañas contra Santa Fe y Entre Ríos, hallándose en diversos encuentros. En 1820, acompañó al general Alvear en sus excursiones, peleando en la Cañada de la Cruz y en San Nicolás de los Arroyos, contra los anarquistas ó montoneros y desde septiembre de 1811 hasta diciembre de 1822, prestó sus servicios en la comandancia de Patagones. En 1824, fué nombrado segundo capitán del puerto de Buenos Aires, y luego gobernador de la fortaleza. Revistaba ya con la graduación de coronel. Durante su permanencia al frente de la capitanía del puerto de Buenos Aires, desde el 14 de noviembre hasta el 31 de octubre de 1831, llevó un diario, que á pesar de su modesto título, es un documento importante para la historia nacional de esa época. Siendo capitán del puerto, se le confió á él y al bravo Rosales, el mando de una escuadrilla en protección de la escuadra de Brown, durante el sangriento combate del Juncal; pero, los vientos no le permitieron llegar á tiempo.

Este distinguido militar, murió á los 45 años de edad, traidoramente asesinado en la noche del 3 de marzo del fatal año cuarenta, por el mazorquero Cuitiño, en momentos en que se disponía á emigrar. Fué llevado á la policía, pero al notar que

aún respiraba, fué ultimado por orden del jefe Victorica.

Lincoln

Abraham Lincoln.—Político.—Nació el 12 de febrero de 1809, en el Kentucky, Estados Unidos de Norte América. Ejerció en su juventud toda clase de oficios manuales y él solo estudió derecho, graduándose de abogado y entrando á figurar en la carrera política. Fué diputado en 1848, dando grandes muestras de carácter y patriotismo. En 1858 presentó su candidatura á senador, pero fué derrotado; dos años después fué proclamado candidato á la presidencia de la República por el partido republicano, y electo en efecto, el 9 de noviembre de 1860. Poco después estalló la guerra de ceseción. Asumió el mando supremo en medio de un país anarquizado y sin recursos. Hizo frente á la guerra, declaró la abolición de la esclavitud y en medio de trabajos y agitaciones incesantes, fué reelegido presidente, el 8 de noviembre de 1864, por una inmensa mayoría. Concluída la guerra, asistía á una representación en el teatro de Ford, en Wáshington, cuando un actor enemigo político suyo, le asesinó descargándole su revólver, el día 14 de abril de 1865.

El nombre de Lincoln, ha quedado consagrado en el mundo como modelo de virtudes republicanas. El año 1865, el gobernador Saavedra dió su nombre á un partido de la provincia de Buenos Aires, en recuerdo de este ilustre americano.

Liniers

Santiago de Liniers y Bremont.—Marino.—Nació en Niort, el 25 de julio de 1753. Hizo sus primeros estudios con los padres del Oratorio; ingresó á los doce años á la escuela militar de caballería, entrando á servir en un regimiento del arma hasta 1774, en que pidió la baja para combatir como voluntario en Argel. Al año siguiente ingresó en el colegio de guardias marinas de Cádiz, consiguiendo después de un examen, el grado de abanderado, y partió á las costas del Brasil, á las órdenes del general Ceballos. Poco después, regresó á España, tomando participación en la lucha entre la madre patria, —aliada á la Francia—, é Inglaterra, donde descolló por su valor y pericia, obteniendo en brevísimo tiempo, las presillas de capitán de fragata.

En 1788, el Gobierno le destinó al Río de la Plata, donde ocupó diversos empleos militares, y desde 1792 á 1802, estudió y reforzó las fortificaciones de Montevideo. En este último año, se le confió la gobernación interina del territorio de Misiones, hasta que substituído en 1805, tomó el mando de una división naval y la defensa de la Ensenada de Barragán, donde lo sorprendió la primera invasión inglesa, en junio de 1806.

Liniers fué el héroe de la jornada; en esas circunstancias, se trasladó á Montevideo, formó un ejército, armó al pueblo, y un mes más tarde reconquistó la ciudad, el 12 de agosto de 1806. Después de estos acontecimientos, siguió preparando al pueblo y al ejército para la defensa, y obtuvo luego de sangrientos combates contra las tropas británicas, una espléndida victoria, el 5 de julio 1807, contra el ejército inglés vencedor en cien combates,

rendido bajo capitulación, el que tuvo que abandonar á Buenos Aires y Montevideo.

Liniers, en premio de estos triunfos, fué agraciado con el grado de brigadier y virrey de estas provincias; pero, en 1809, intrigas políticas provocaron su destitución y retiróse á Córdoba, donde en 1810, al estallar la revolución, fué fusilado el 26 de agosto del mismo año. En 1862, fueron trasladados sus restos á España.

Lista

Ramón Lista.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 29 de mayo de 1799. Comenzó su carrera como cadete de guardias de infantería, el 10 de octubre de 1813, y en el mismo, obtuvo el primer galón de oficial, el 1.º de noviembre de 1814; el de teniente 2.º en el batallón 11 de infantería, el 3 de octubre de 1815; el grado inmediato superior en el 7.º de la misma arma el 27 de abril de 1816, año en que pasó á revistar en el ejército de los Andes. En 1817, cruzó los Andes batiéndose en la batalla de Chacabuco; el 24 de abril de 1820, fué promovido á ayudante mayor, y marchó al Perú, en cuyo país obtuvo el 1.º de diciembre de 1820 los despachos de capitán. Siendo sargento mayor del regimiento del Río de la Plata, cuyas presillas alcanzó el 19 de septiembre de 1822, fué tomado prisionero y encarcelado en las casasmatas del Callao, y luego sorteado en 1824, en el bárbaro sorteo de la Matucana, con motivo de la fuga de dos de sus compañeros. En ese episodio tan salvaje como dramático, tocóle cédula blanca. Recobrada su libertad á causa de la victoria de Ayacucho, regresó á Buenos Aires en 1826, para tomar parte en la guerra contra el imperio del

Brasil, en el regimiento 1.º de Cazadores, en cuya campaña asistió á Ituzaingó en 1827. Por su brillante conducta, fué ascendido á sargento mayor efectivo del arma de artillería y á teniente coronel graduado, el 22 de octubre de 1828, cuya efectividad se le concedió el 25 de octubre de 1834. Al año siguiente, no mereciendo la confianza del gobierno de Rozas, emigró á Montevideo, donde combatió durante más de ocho años en las trincheras de la defensa, rindiendo grandes servicios con la instalación de una combinación de banderas, que servía de telégrafo. En 1851 hizo la campaña libertadora, como coronel. Asistió á la batalla de Caseros en 1852, y el mismo día de la victoria, fué desprendido del ejército para aprehender á los que saqueaban á la ciudad. Durante el sitio de Buenos Aires, prestó análogos servicios con aquel sistema de señales usado en Montevideo; servicios que mantuvo con acierto hasta la terminación del asedio.

El coronel Lista, falleció en Buenos Aires, el 13 de enero de 1854. Escribió un diario histórico sobre el sitio de Montevideo, que se conserva inédito en el archivo general de la Nación.

Lobos

Lobos.—Partido y pueblo del Sud, en la provincia de Buenos Aires.

Tiene una superficie de 1725 kilómetros cuadrados y su población es de 18.000 habitantes. Sus campos están dedicados á la ganadería en su mayor parte: gozan de gran reputación para ese destino.

El pueblo de Lobos, unido por líneas férreas á los demás centros de población de la provincia, es importante por su comercio é industrias. Tiene

su origen en un fortín avanzado contra los indios, establecido por orden del virrey Vértiz, en 1779. En 1802 fundó el pueblo don José Salgado.

Lope de Vega

Félix Carpio Lope de Vega.—Poeta.—Nació en Madrid, en 1562. Desde niño demostró una facilidad poética extraordinaria. Cursó sus estudios en el Imperial Colegio de esa capital. Antes de terminarlos fué soldado; reanudándolos más tarde, los terminó en la Universidad de Alcalá de Henares. En 1585 compuso la primera novela pastoril: «La Arcadia», llena de descripciones pintorescas. Después llevó una vida llena de aventuras, durante la cual formó parte de la «Invencible Armada» en 1588, hasta que contrajo nupcias por segunda vez y se dedicó exclusivamente á la literatura. Fallecida su segunda esposa, se ordenó de fraile en la Orden franciscana en 1609, siendo tan fervoroso que abrevió sus días con los rigores de la penitencia. En el claustro multiplicó sus obras literarias, que adquirieron una inmensa reputación y una popularidad extraordinaria. Lope de Vega es célebre sobre todo en su teatro: su fecundidad literaria era prodigiosa; se le atribuyen más de 1800 piezas y 400 autos. Sus obras forman una colección de 47 tomos en 4º.

Murió este notable poeta en Madrid, el año 1634.

Plaza Lorea

Lorea.—La plaza de este nombre perpetúa el del vecino don Isidoro Lorea, muerto junto con su esposa, durante la defensa de la ciudad contra las tropas inglesas en 1807. Este sitio era conocido desde años atrás por «hueco de Lorea», por

ser él el donante del terreno para la plaza, lugar en que paraban las carretas que llegaban de las chacras de los alrededores de esta ciudad, con cargamentos de frutos del país.

El virrey don Rafael de Sobremonte, al recibir el terreno cedido por el señor Lorea, firmó una acta dándole «ad perpetuam» la denominación de Plaza Lorea.

Loreto

Nicolás del Campo, marqués de Loreto.—Militar.—Natural de España, sirvió en las guerras de Portugal y sitio de Gibraltar, por cuyos servicios obtuvo el cargo de mariscal de campo de los reales ejércitos, y el título de gentilhombre de cámara de Su Majestad con entrada. Fué un jefe recto y desinteresado. Nombrado virrey de Buenos Aires en 1784, se trasladó en dicho año á esta ciudad y tomó posesión de su cargo el 4 de marzo. Duran te su período gubernativo reunió la superintendencia de real hacienda al Virreinato.

El marqués de Loreto, fué un gobernante demasiado severo, despótico, inflexible; se hizo por esta razón impopular y especialmente, por el acto arbitrario que cometió con el canónigo Maciel, sabio de gran reputación. Le sucedió en el mando, á fines de 1789, el virrey Arredondo, ausentándose aquél para España, donde terminó sus días.

Loria

Mariano Sánchez de Loria.—Jurisconsulto.—Nació en Bolivia y estudió derecho en la Universidad de Charcas, donde se graduó de doctor en jurisprudencia. En 1816 fué electo diputado al Congreso General Constituyente, que declaró la inde-

pendencia argentina, el 9 de julio de 1816. Su firma figura al pie del documento inmortal, como representante de la provincia de Charcas.

Se ignoran otras noticias, como también las fechas de nacimiento y defunción; sólo se sabe que murió á una edad avanzada.

Los Patos

Los Patos. — Paso en la cordillera de los Andes, provincia de San Juan, situado en la meseta del mismo nombre, en la cumbre de la cordillera y á unos 4.000 metros de altura sobre el nivel del mar.

El camino de Los Patos es muy fragoso en partes; se extiende á través de grandes alturas y dentro de un macizo cortado á pique en sus contornos, sin más horizonte que las montañas nevadas que lo dominan, elevándose sobre ellas el gigantesco pico volcánico de Aconcagua. Este nombre rememora el sitio por donde pasó la segunda división del ejército libertador del general San Martín, conducida por el general Soler, el 17 de enero de 1817, para invadir á Chile.

Loyola

Martín García Oñez de Loyola.—Militar.—Nació en Guipúzcoa, España, el año 1548. Descendía de noble abolengo y era sobrino del famoso San Ignacio, fundador de la compañía de Jesús. Muy joven marchó al Perú, en 1568, al lado del virrey Francisco de Toledo, como capitán de su guardia. Allí se distinguió por una afortunada empresa militar. En 1572, combatió contra Tupac Amarú, y como simple capitán, á la cabeza de una columna de vanguardia derrotó á los indígenas, probando

gran valor y una fuerza muscular extraordinaria. Emprendió luego penosísimas campañas. Desempeñó el cargo de corregidor en varios pueblos del Perú, y nombrado gobernador del Paraguay en 1592, no llegó á gobernar esa provincia por habérsele confiado la de Chile, donde se contrajo á la pacificación del país, desplegando gran fuerza de voluntad y mucho celo en el desempeño de ese difícil cargo. En medio de esta lucha, pasó la cordillera de los Andes y fundó la ciudad de San Luis de Cuyo, el año 1597, á 80 leguas de Mendoza, y á su regreso pereció en la batalla de Curalava, el 23 de diciembre de 1598.

Este militar de valor extraordinario y excelente funcionario, fué ciudadano virtuoso, sumamente religioso. En los documentos de la época se habla de él con respeto y veneración.

Luca

Esteban de Luca y Patrón.—Poeta.—Nació en Buenos Aires, el 2 de agosto de 1786. Fué alumno distinguido del Colegio de San Carlos, graduándose á los 21 años.

En las dos invasiones inglesas se alistó como abanderado del batallón de Patricios, y en 1810, le halló como capitán del regimiento de América, la revolución de Mayo, acontecimiento que exaltó su numen poético y públicó sus primeros cantos patrióticos. Fué después director de la primera fábrica nacional de armas, fundió en ella cañones y morteros, fabricó fusiles, pistolas, sables y herraduras, casi sin elementos, con hierros de campanas, rejas de ventanas y maderas del país. En 1818, escribió un poema dedicado á su héroe favorito, —el general San Martín—, desarrollando los

sucesos de la campaña del ejército de los Andes; en 1821, cantó la libertad de Lima por encargo especial del Gobierno. Colaboró en «El Argos» y la «Abeja Argentina», y fué fundador de la Sociedad Literaria.

En 1824 fué enviado al Brasil, en misión diplomática, como secretario del canónigo doctor Valentín Gómez, naufragando á su regreso, el 24 de marzo del mismo año. Así murió este ilustrado militar, hombre de ciencia, poeta laureado y ardiente patriota.

LUCERO

José Cecilio Lucero.—Militar.—Nació en San Luis, en 1791. Comenzó su carrera militar en la época de la independencia, enrolado en las milicias. En 1816, se incorporó el ejército de los Andes, asistiendo á la batalla de Chacabuco en 1817, al asalto de Talcahuano, Concepción, sorpresa de Cancha Rayada y batalla de Maipú, en 1818. En 1820, formó en la expedición al Perú, entró á Lima al año siguiente y tomó parte en el sitio y asalto del Callao; se halló en Puertos Intermedios, batiéndose también en las acciones de Torata y Moquegua, en la batalla de Junín, combate de Matará y batalla de Ayacucho en 1824, última que se libró por la independencia de Sud América. De vuelta á su patria, se alistó en el ejército que combatió contra el imperio del Brasil en 1827, hasta la terminación de esa campaña, y á su regreso actuó en la guerra civil contra la tiranía.

Su deceso ocurrió en Buenos Aires, el 16 de marzo de 1891, á los cien años de edad. Contaba con muchas y honrosas condecoraciones, obtenidas en medio continente.

Lugones

Lorenzo Lugones.—Militar.—Nació en la provincia de Santiago del Estero, el 10 de agosto de 1796, en la villa de Pampallagta. A los 14 años de edad, se incorporó como cadete al ejército que partió á las provincias en 1810, batiéndose en el mismo año en los campos de Yuraicoragua, y más tarde en Las Piedras, donde obtuvo su primer ascenso en atención á su valor y aptitudes militares. En clase de alférez, concurrió á las batallas de Salta y Tucumán, y con el grado de teniente, á las acciones de Vilcapujio, Ayohuma, Puesto del Marqués, Venta y Media y Sipe Sipe. En 1816 fué dado de baja del ejército, después de ser derrotado en Pitambalá; pero, algún tiempo después se reincorporó, marchando al Alto Perú en 1817. Retirado á Tucumán, en 1826, volvió á figurar como jefe del ala derecha, en la batalla del Tala, librada contra Quiroga, y más tarde en varias campañas contra la tiranía. En 1854, se estableció en el Rosario hasta 1859, en que partió á Tucumán, donde terminó sus días el 20 de enero de 1868.

El 10 de agosto de 1895, en su provincia natal se inauguró un monumento que perpetúa su nombre; sus memorias póstumas circulan impresas.

Luján

Luján.—Partido y ciudad de la provincia de Buenos Aires, situado al Oeste de la capital. Tiene una superficie de 787 kilómetros cuadrados y una población de 15.000 habitantes. Sus campos están dedicados á la ganadería, teniendo en su jurisdicción establecimientos muy valiosos. Existen

también varios molinos y otros establecimientos industriales de importancia. El partido está cruzado por tres líneas de ferrocarriles.

La villa de Luján fué declarada ciudad en 1893. Está situada sobre la margen derecha del río de su mismo nombre. Debe su origen á la virgen de Luján, que es la verdadera fundadora del pueblo. La actual basílica en construcción será, una vez terminada, el primer monumento religioso de Sud América. Se levanta en el mismo paraje en que existió el primer oratorio el año 1630. El nombre que lleva, perpetúa la memoria del capitán Diego de Luján, muerto en 1535 en la orilla de ese río por los indios querandíes. Luján es el único pueblo de campaña que ha tenido Cabildo, en el que se alojaron algunos personajes ilustres, como los generales Berresford, Paz, Mitre y otros. Los tres nombrados en calidad de prisioneros de guerra.

Luna

Fernando de Mendoza de Mate de Luna.—Funcionario.—Natural de la ciudad de Cádiz, España, nació á mediados del siglo diez y siete. Fué, según el padre Lozano, «caballero de muy notoria nobleza, que esmaltó con sus proezas en la guerra y ejemplos ilustres de virtud y prudencia en el gobierno».

Destinado al gobierno de la antigua provincia de Tucumán, fundó—después de ser destruída dos veces—la ciudad de Catamarca, dándole asiento definitivamente, el 5 de julio de 1683, con el nombre de San Fernando de Catamarca. En marzo de 1681, fué nombrado gobernador y capitán general de la antigua provincia de Tucumán, cargo que

desempeñó hasta igual mes del año 1686. Durante su período gubernativo tuvo lugar, en 1685, la traslación de la capital de la gobernación al punto que actualmente ocupa. Todo lo practicado por Mate de Luna, mereció la aprobación del rey en cédula de 6 de abril de 1687.

Estos son todos los antecedentes que se tienen sobre este personaje. En la ciudad de Tucumán, existe una escuela que conmemora su nombre.

Juan Pedro Luna.—Militar.—Nació en Buenos Aires, á fines del siglo XVIII. Formó parte de los primeros ejércitos de la revolución. Batióse en Nazareno y en Las Piedras en 1812, con el grado de teniente de artillería y luego en las batallas de Tucumán y Salta en 1813, mandando las piezas de artillería del centro, con mucho acierto, tocándole perseguir al enemigo después de la acción hasta la ciudad de Tucumán, acantonándose en el templo de la Merced. Su conducta en esta emergencia mereció ser elogiada en el parte de la batalla. En 1815 asistió á la acción de Sipe-Sipe, donde también tuvo una actuación importante, como jefe de la artillería, conteniendo la persecución del enemigo en la desastrosa retirada del ejército, y como coronel de la misma arma, mandó en jefe la artillería patriota, en la batalla de Pasco, el 6 de diciembre de 1820, en el Perú, á las órdenes del general Arenales. En el mismo año y en el siguiente, hizo la campaña de la Sierra, durante la cual fué tomado prisionero.

El coronel Luna falleció en Buenos Aires, en abril del año 1859.

LUZURIAGA

Toribio de Luzuriaga.—Militar.—Nació en Huarás, Perú, el 16 de abril de 1782. A los quince años de edad, acompañó como paje al marqués de Avilés, virrey de Buenos Aires en 1799, con quien vino á esta ciudad, donde se radicó y comenzó la carrera de las armas en 1801, en un regimiento de caballería. En 1806 y 1807 combatió contra las tropas británicas que invadieron á Buenos Aires, y en 1810, tomó una activa participación en el movimiento de Mayo. En el mismo año hizo la compaña del Alto Perú á las órdenes del general Balcarce, hallándose en la retirada del ejército patriota á las órdenes de Castelli. En 1812 fué electo teniente gobernador de Corrientes, cargo en el que actuó hasta el año siguiente. Servía en el ejército del Norte en 1814, como jefe del regimiento 7.º de infantería, cuando le fué ofrecida la cartera de guerra, que desempeñó con carácter de interino. El 17 de octubre de 1816, fué electo gobernador intendente de Mendoza, en cuyo puesto prestó grandes servicios á la causa de la independencia cooperando con el general San Martín á la formación del ejército de los Andes, revelándose un excelente administrador y político, cuyo cargo renunció el 17 de enero de 1820. En el mismo año se incorporó al ejército argentino en Chile, pasando luego al Perú, con la graduación de general, sirviendo en el estado mayor. Desempeñó entre otras comisiones y servicios, que sería largo enumerar, la de comandante en jefe de las fuerzas libertadoras en Guayaquil, la presidencia del departamento de Huylas y una misión del general San Martín, cerca del Congreso que iba á instalarse en Buenos Aires en 1822

Retirado á la vida privada desde entonces, se estableció en el pueblo del Pergamino, donde ocurrió su fallecimiento el 1º. de mayo de 1842. Dejó escritas sus «Memorias» que vieron la luz pública, en esta capital en 1865.

LLAVALLOL

Felipe Llavallol.—Comerciante.—Nació en Buenos Aires, el 26 de diciembre de 1802. Estudió en su ciudad natal, y egresado del colegio se dedicó, siguiendo sus inclinaciones, á la carrera mercantil, entrando á formar parte de la casa mayorista de su padre, una de las más antiguas y acreditadas de Buenos Aires. Iniciado en la carrera pública, desempeñó con competencia y honorabilidad numerosos cargos, tales como el de miembro del tribunal de comercio en 1847; diputado á la legislatura y presidente de la misma en 1852; miembro del consejo de hacienda en el mismo año y del tribunal de comercio; ministro de hacienda por decreto de diciembre 7 del gobernador Pinto; diputado en 1853; senador y presidente de ese alto cuerpo, en 1854 y 56; presidente de la bolsa de comercio en 1855; miembro de la comisión administradora del hospital de hombres; de la comisión filantrópica; de la convalecencia; administración de la lotería en 1855; presidente de la comisión del Ferrocarril del Oeste en 1854 y 1857. El 5 de mayo del mismo año, fué electo vicegobernador del estado de Buenos Aires y á consecuencia de la derrota de Cepeda, fué nombrado gobernador delegado por renuncia del titular don Valentín Alsina, cargo que ejerció hasta el 3 de mayo de 1860. En 1859, fué uno de los que establecieron en esta capital la benemérita asociación de San

Vicente de Paúl. Dos años después, fué electo senador por la provincia de Buenos Aires; elector de presidente y vice de la República. Posteriormente, vivió retirado hasta su deceso, ocurrido en esta ciudad, el 4 de abril de 1874.

Este digno ciudadano, es acreedor á la consideración pública, por su patriotismo, por su abnegación, y por los servicios que prestó al país en importantes puestos públicos. Una estación del Ferrocarril del Sud de la provincia, perpetúa su nombre.

Llerena

Juan Llerena.—Jurisconsulto.—Nació en la capital de San Luis, el 24 de junio de 1823 y se educó en Córdoba, en cuya Universidad obtuvo su título de doctor en derecho civil, el año 1846. En 1853, fué electo convencional por la provincia de su nacimiento, al Congreso Constituyente reunido en Santa Fe, de cuya asamblea fué secretario. Posteriormente, tuvo una larga actuación política; ocupó diversas veces puestos espectables en el poder legislativo y en el judicial, fué también periodista, y como publicista, dió á luz una notable obra sobre economía política y hacienda pública, otras de política y administración, obras monumentales que honraran el nombre argentino, especialmente una sobre la estadística de las provincias de Cuyo,—obra muy elogiada por el sabio M. de Moussy—y otra sobre descripción de los mares, que mereció ser premiada en el congreso de Filadelfia. En 1878, siendo senador nacional por San Luis, presentó el proyecto que se convirtió en ley, mandando llevar la frontera al Río Negro. El doctor Llerena, residió largos años en las

provincias del litoral. Falleció en Buenos Aires en la parroquia de Belgrano, el 14 de marzo de 1900, á los 76 años de edad. Fué el último de los sobrevivientes de los constituyentes de 1853, que dictaron la actual Constitución. Este ciudadano estudioso y patriota, fué uno de los pocos argentinos que había recorrido los cinco continentes del mundo. En el acto de la inhumación de sus restos, pronunciaron discursos en su elogio los doctores Igarzábal y Carranza.

Lemos

Juan Gregorio Lemos.—Militar.—Nació en la ciudad de Mendoza, donde aún viven muchos de sus descendientes. En 1814, fué administrador de la aduana de Mendoza y dos años después, cuando el general San Martín, organizó el ejército de los Andes, lo nombró comisario de guerra, en cuyo desempeño adquirió notoriedad por su actividad, inteligencia y celo desplegados en circunstancias dificilísimas. Estableció la comisaría de guerra y regularizó la contabilidad, llevándose escrupulosamente cuenta y razón de todos los caudales que se giraban bajo su contralor, que comprendía al mismo general San Martín. Esta institución fué planteada de manera de poder darle mayor desarrollo, á fín de convertirla en una verdadera intendencia de ejército, que respondiese á las exigencias de la administración militar de una expedición fuera del territorio. En 1817, en clase de teniente coronel asimilado, transmontó los Andes y pasó á Chile, en cuyo país participó de las victorias y contrastes del ejército libertador. En 1820, pasó al Perú como intendente general del ejército, con la asimilación de general de brigada, siendo

agraciado con la condecoración de la Orden del Sol, creada por el general San Martín.

Lamentamos no poseer otros antecedentes sobre este ilustre mendocino, á pesar de las gestiones que emprendiéramos á este respecto.

Avenida de las Magnolias

Las Magnolias.—Esta avenida, situada en el «Parque 3 de Febrero», toma el nombre de las plantas que existen en sus aceras. Lo propio sucede con las avenidas de Las Palmeras y Los Ombúes situadas en el mismo paseo.

Maciel

Juan Baltasar Maciel. — Sacerdote. —Nació en Santa Fe, el 9 de septiembre de 1727, é hizo sus estudios en el Colegio de Monserrat, en Córdoba. Afanoso de saber, partió á Chile, donde se doctoró en teología y derecho civil y eclesiástico, en 1754. Cuando contaba 26 años, llegó á Buenos Aires, donde desempeñó sucesivamente los cargos de gobernador del obispado; canónigo cancelario de San Carlos, en 1767; maestro de escuela en 1770 y al mismo tiempo fué abogado, orador sagrado, poeta y escritor. Sobre el doctor Maciel dice el célebre Deán Funes que: «fué formado para el cultivo de las letras, y estaba dotado de un entendimiento profundo, de un genio vasto, de un gusto exquisito, de una memoria feliz y de una elocuencia irresistible en el foro y en el púlpito; sus talentos, sus virtudes y sus letras podrán tener émulos, mas, no tendrán sucesores en este Virreinato...». Poseyó la mejor biblioteca que hasta entonces existía en el Río de la Plata. Por una arbitrariedad del marqués de Loreto, fué deste-

rrado á Montevideo en 1787, donde falleció en un obscuro calabozo el 2 de enero de 1788. Murió apreciado por las autoridades y por sus conciudadanos, debido á sus virtudes y talentos. Pocos días después de su defunción, vino la orden de España para que fuera absuelto y repuesto en su silla. Su cadáver fué reimpatriado y sepultado en el panteón de nuestra catedral, con grandes honores.

Machain

José Ildefonso Machain.—Militar.—Natural del Paraguay, nació el año 1779. Se educó en Buenos Aires, donde también empezó la carrera militar. En septiembre de 1810, formó parte de la expedición al Paraguay á las órdenes del general Belgrano, quien lo hizo reconocer en el ejército como mayor general, en cuyo grado asistió á la acción de Campichuelo. Siguió desempeñando ese cargo con toda competencia y actividad, hasta que cayó prisionero en el heroico combate de Tacuarí, el 9 de marzo de 1811—, al practicar un reconocimiento al frente de sus tropas—, capitulando después de oponer una resistencia obstinada: fué tomado entre dos fuerzas. Vuelto á Buenos Aires, fué sumariado para investigar la causa de la pérdida de su división; pero, una vez hallada ésta, fué declarado benemérito de la patria por su digna conducta, «desempeño, valor, patriotismo y pericia militar, en las acciones de guerra del ejército del Norte», y digno de todas las consideraciones del Gobierno y, de sus conciudadanos, publicándose el decreto en la Gaceta para su satisfacción. El 9 de enero de 1812, se le acordó la licencia absoluta. Ocupó después otros cargos en los ejércitos de la independencia, alcanzando la graduación de general. Murió en su país natal, el año 1849.

Madariaga

Juan Madariaga.—Militar.—Nació en la provincia de Corrientes, el año 1809, y se educó en la misma. Desde joven actuó en las luchas políticas de su época, combatiendo contra el tirano, á las órdenes del general Lavalle, á quien se incorporó en 1839. Muerto éste, volvió á su provincia donde empezó á tener gran prestigio; el 6 de marzo de 1843, encabezó una revolución para derrocar al gobernador Cabral, movimiento que triunfó y llevó al gobierno á su hermano Joaquín. El 29 de abril de 1843, el coronel Madariaga, derrotó en los campos de Bella Vista, á las fuerzas federales de Góngora, lanzando á lcs dispersos á la provincia de Entre Ríos, y el 11 de mayo del mismo año, derrotó sobre el río Corrientes al coronel Galán, tomándole muchos prisioneros y armamentos. Libre de adversarios la provincia, expedicionó á Entre Ríos, presentando batalla al ejército enemigo, el 17 de enero de 1844, en las Puntas del Palmar, en cuyo sitio libró un sangriento combate, quedando indeciso el triunfo entre ambos ejércitos. En 1846, como comandante de vanguardia del ejército correntino, fué batido por el general Urquiza en la Laguna Limpia, donde fué tomado prisionero. En 1851, hizo la campaña del ejército grande y se halló en la batalla de Caseros al año siguiente; en el mismo año de 1852, fué uno de los cabecillas de la revolución del 11 de septiembre. En la campaña al interior fué batido por Urquiza, el 22 de noviembre. El año 1852 ocupó una banca en la legislatura de Buenos Aires, y posteriormente, desempeñó otros cargos honoríficos y el de inspector general de armas en 1861.

Radicado luego en Buenos Aires, se hallaba accidentalmente en el pueblo de San Justo, cuando falleció repentinamente, el 20 de junio de 1879.

Madero

Francisco Bernabé Madero.—Hacendado.—Nació en Buenos Aires el año 1816 y se educó en la misma ciudad. Desde su juventud perteneció al partido unitario, siendo en 1839, durante el movimiento de la insurrección del Sud, uno de los directores, cuando aún no contaba más que 23 años. Con una actividad y valor asombrosos, tomó parte en la campaña libertadora á las órdenes del general Lavalle, encontrándose en todas sus peripecias como jefe del escuadrón de Mayo, formado por lo más granado de la juventud porteña. Se halló en las batallas de Don Cristóbal, Sauce Grande, El Tala, Quebracho Herrado y en los demás combates de esta histórica campaña, hasta la muerte de aquel jefe en Jujuy, en 1841. Emigrado en Bolivia, y luego en Montevideo, sirvió á las órdenes del general Paz, quien le confió varias y delicadas comisiones durante el sitio de aquella plaza. En agosto de 1852 regresó á Buenos Aires, formando entre los revolucionarios de septiembre de ese año. Después de varios años de abandono en sus establecimientos de campo, se dedicó con ahinco á la mejora de la raza caballar en su estancia del «Vecino», en cuyo partido desempeñó el cargo de juez de paz en los años 1857, 58, 60 y 61, siendo electo diputado en 1862 y 1866, senador en 1872, y luego ministro de hacienda, cargo que renunció por un exceso de modestia. En 1880 fué electo vicepresidente de la República, y á la terminación del período, presidente del

Banco Hipotecario y sucesivamente, del Ferrocarril Oeste, de las Obras de Salubridad, del Banco Nacional, de la Lotería de Beneficencia y por último, director del Banco Nacional en Liquidación, puesto que desempeñaba cuando lo sorprendió la muerte, el 3 de septiembre de 1897. El Gobierno le tributó grandes honores fúnebres. Al sepultarse sus restos, hicieron uso de la palabra, los doctores Quirno Costa y Pellegrini.

El nombre de este esclarecido patriota fué sinónimo de honorabilidad y civismo.

Magallanes

Fernando de Magallanes.—Navegante.—Nació en Portugal, en la Villa de Sabrosa, el año 1470, de una noble familia. Comenzó su educación en el palacio de la reina doña Leonor, en calidad de paje. A los veinte años, se dedicó á la milicia; pero, disgustado con el monarca, obtuvo su baja y pasó á España á ofrecer sus servicios al rey Carlos V, y fué entonces cuando demostró su inteligencia y valor extraordinarios, en varias comisiones, y partió con cinco buques, el 20 de septiembre de 1519, para América; reconoció la Patagonia y descubrió el estrecho que lleva su nombre, el 1°. de noviembre de 1520; atravesó la Tierra del Fuego, nombre que se le dió á la región Sud, á causa de las muchas fogatas que allí encendían los naturales, y después de haber hecho escala en la isla de los Ladrones, llegó al archipiélago de Filipinas, donde, después de sostener varios reñidos combates con los indios, fué muerto, en el encuentro de Zebú, el 27 de abril de 1527. Este viaje, el primero efectuado alrededor del mundo, fué terminado bajo el mando de Sebastián Elcano.

Este insigne navegante, demostró siempre una constancia inquebrantable en medio de las mayores adversidades y probó, con su expedición, la seguridad de navegar el globo en todas direcciones.

Maipú

Maipú.—Batalla librada en Chile entre el ejército argentinochileño y el español, el 5 de abril de 1818. Como resultado de esta espléndida victoria del general San Martín, se afianzó definitivamente la independencia de Chile.

El general San Martín al frente de un ejército compuesto de cuatro mil novecientos hombres, batió en ese día al ejército español, formado por cinco mil trescientas plazas. Después de seis horas de lucha, en que ambos contendientes pelearon encarnizadamente, quedaron sobre el campo de batalla dos mil cadáveres del enemigo y prisioneros todos los jefes superiores del ejército realista, con excepción del general Osorio que huyó del campo. Gran número de oficiales y tres mil hombres de tropa, cayeron prisioneros de los independientes, como asimismo toda su artillería, fusiles, parque, caja militar y demás pertrechos del ejército. Los patriotas, entre muertos y heridos, tuvieron cerca de mil hombres. El general vencedor, dió parte de este triunfo al director de Chile, con estas lacónicas palabras: «Acabamos de ganar completamente la acción. Un pequeño resto huye; nuestra caballería los persigue hasta concluirlos. ¡La patria es libre!».

Esta victoria, la más reñida de la guerra de la independencia sudamericana, costó á los independientes la pérdida de más de mil hombres,

entre muertos y heridos. Maipú fué la batalla sudamericana más importante histórica y científicamente considerada. Por las correctas marchas estratégicas que la precedieron, y por sus hábiles maniobras tácticas sobre el campo de la acción, y por otras circunstancias, es militarmente un modelo notable. Su importancia fué trascendental: sólo pueden equipararse por sus consecuencias, las batallas de Boyacá y Ayacucho.

«A los vencedores de Maipú, debió Chile su emancipación, el Perú su pronta independencia y la República Argentina su más bello trofeo militar». Maipú es el nombre de un volcán de la cordillera de los Andes. Esta palabra se traduce del araucano por *allanar la tierra*.

Maiten

Maiten.—Arroyo que nace en la cordillera de los Andes, en la Gobernación del Río Negro, situado entre los grados 42 y 43; desagua en el Río Chubut. Por la margen izquierda de este arroyo, corre un camino carretero del mismo nombre, que comunica varios establecimientos, y va desde el valle Nuevo hasta el lago Los Mosquitos.

Malavia

José Severo Feliciano Malavia.—Abogado.—Oriundo de La Plata, Bolivia, nació el 15 de mayo de 1787. Se doctoró en jurisprudencia, en la Universidad de Chuquisaca. En 1815 era teniente y asesor de gobierno en la ciudad de La Plata; al año siguiente, fué electo diputado por la provincia de Chichas, ante el congreso que declaró la independencia nacional el 9 de Julio de 1816, en cuyo carácter fué de los signatarios del acta. Fué de

los congresales monarquistas que votaron por la coronación del duque de Luca para regir este país. Años después, fué diputado y secretario de la legislatura de Buenos Aires, en 1821, y figuraba como secretario del general Las Heras, cuando en 1823 fué comisionado para conducir al virrey del Perú unos pliegos sobre una comunicación de paz. Fué también secretario de la junta de representantes en 1823 y 25. Murió en Bolivia, el año 1849.

MALVINAS

Malvinas.—Archipiélago formado por 2 islas grandes y 198 pequeñas, situado al Este del estrecho de Magallanes en el océano Atlántico, que pertenecen por derecho á la República Argentina. Están rodeadas de una mar siempre furiosa y de altas rocas, presentando en su interior llanuras bajas y malsanas. No hay árboles, pero sí abundantes pastos, donde se cría ganado vacuno y yeguarizo. Cuenta solamente con 2.000 habitantes. Su extensión es de 12.532 kilómetros cuadrados.

Estas islas descubiertas en el siglo XVI y llamadas Malvinas, por navegantes bretones, fueron después disputadas por Inglaterra y la Francia á España; pero, en 1760, estuvieron abandonadas, hasta que en 1820 las ocupó el Gobierno Argentino. Siéndole usurpadas en 1833 por la gran Bretaña.

MANUELA PEDRAZA

Manuela Pedraza.—Patriota.—Oriunda de la provincia de Tucumán. Cuando la primera invasión inglesa á Buenos Aires, fué tal el entusiasmo y encarnizamiento con que lucharon los vecinos, que hasta las mujeres pelearon contra los invasores.

Entre éstas se distinguió doña Manuela Pedraza, que mereció ser citada en el parte de la acción, por el general Liniers, con estas palabras: «No debe omitirse el nombre de la mujer de un cabo de asamblea, llamada Manuela la Tucumanesa (por la tierra de su nacimiento) que combatiendo al lado de su marido, con sublime entereza, mató á un soldado inglés, del que me presentó su fusil»... Por esta hazaña, esta heroica mujer ha merecido pasar á la posteridad. Por su valor y serenidad, fué declarada heroína y premiada con el grado militar de alférez. Años después vivía aún en Buenos Aires, pues la vemos aparecer en dos ocasiones en un juicio por desalojo de la pieza que arrendaba.

De esta patriota, como de otros soldados obscuros, que se han inmortalizado con algún hecho heroico, se ignoran antecedentes biográficos, á excepción del hecho por que han pasado á la posteridad.

Manuel Artigas

Manuel Artigas.—Militar.—Nació en Maldonado en la Banda Oriental del Uruguay el 31 de enero de 1786. Producida la revolución de Mayo, se trasladó á Buenos Aires, donde llevado por sus inclinaciones, se enroló en el batallón «Estrella», formado por French. El 27 de junio de 1810, fué nombrado capitán de la 6.ª compañía, y el 20 de septiembre pasó á prestar sus servicios en el ejército del general Belgrano, al marchar al Paraguay, el que lo nombró ayudante de campo, distinguiéndose en el combate del Campichuelo y en otros encuentros. Vuelto á Buenos Aires, recibió orden de la Junta de pasar á revolucionar á sus

compatriotas, y bien pronto formó una división con la que atacó en la noche del 25 de abril de 1811, el pueblo de San José, en cuya acción pereció.

La Junta resolvió que su nombre se inscribiera en la pirámide de Mayo, por ser él, el primer patriota de jerarquía superior que sucumbía en defensa de la independencia de la patria, resolución que recién se cumplió el año 1891.

Manuel García

Manuel García.—Estadista.—Nació en Buenos Aires el 11 de octubre de 1784. Hizo sus estudios preparatorios en el Colegio de San Carlos, ingresando luego en la Universidad de Charcas, en 1804, donde se recibió de doctor en jurisprudencia. Vuelto á su patria, practicó en el estudio de un abogado, dejando la pluma en 1807, para empuñar la espada valerosamente contra los ingleses, recibiendo en recompensa de sus servicios una serie de cargos honoríficos. En 1810 tomó una activa participación en el movimiento emancipador, entrando de lleno en la política. En 1812 designósele consejero de estado, cargo que desempeñó hasta 1814, en cuyo año fué nombrado enviado plenipotenciario en el Brasil, con instrucciones de evitar la realización de una alianza entre los reyes de España y Portugal. Regresó en 1821 del Brasil, satisfecho de haber cumplido dignamente la delicada misión que se le encomendó; y al año después, fué nombrado ministro de hacienda en la administración del general Rodríguez, revelándose financista de nota; introdujo una serie de reformas fundamentales en la ad-

ministración del crédito. En 1827 fué nuevamente enviado en misión diplomática al Brasil; en 1833 desempeñó por segunda vez la cartera de hacienda, en la administración del general Viamonte, y disuelta ésta, García dejó desde entonces de tener ingerencia en la vida pública.

El doctor García, magistrado, diplomático, administrador y escritor, fué un ciudadano dignísimo; murió en Buenos Aires el 22 de octubre del año 1848, después de haber rehusado una misión diplomática ofrecida por el tirano, cargo que habría desdorado sus honorables antecedentes.

Manzanares

Juan Manzanares.—Militar.—Natural del Paraguay. Este obscuro soldado se batió heroicamente en Culpina, el 16 de enero de 1816, á las órdenes del sargento mayor don Gregorio Aráoz de La Madrid. Manzanares fué uno de los tres héroes que acompañaron en su carga temeraria á su valeroso jefe, y también uno de sus salvadores, al quedar éste á pie sobre el campo, por la muerte de su caballo; debió su salvación al oportuno auxilio de Manzanares y sus compañeros Jaramillo y Frías, quienes lo alzaron en ancas asiéndolo uno por el corbatín y otro por el faldón de la casaca, volviendo de nuevo al campo de batalla sin intimidarse por este fracaso. Reemplazado del mando del ejército el general Rondeau, por Belgrano, éste le adjudicó un premio consistente en una cinta con los colores patrios, y una inscripción alusiva del campo de batalla, ascendiéndolo á sargento, conjuntamente con sus dos bizarros compañeros.

Por tan heroico hecho, esta ciudad rememora su nombre en el de esta calle.

Manzoni

Conde Alejandro de Manzoni.—Poeta.—Oriundo de Italia, nació en Milán el 8 de marzo de 1784. Después de cursar sus estudios en Milán y Pavía, se trasladó á París donde escribió su primera obra literaria, en 1806. Del credo volteriano convirtióse al catolicismo y publicó uno de sus trabajos más notables: «Inni sacri», poesía mística elevada y fervorosa. En 1820 dió á luz su primera tragedia romántica; tres años después, otra de igual género y una oda sobre la muerte de Napoleón, considerada como una de las más hermosas de la época moderna. Pero su título de gloria lo obtuvo con su novela intitulada «I promessi Sposi», que publicó en 1827, obra que ha sido reeditada en Buenos Aires. Escribió además, innumerables trabajos poéticos y en prosa. En 1860, fué nombrado senador del reino de Italia. Su fallecimiento ocurrió el 22 de mayo de 1873.

Marcelo Gamboa

Marcelo Gamboa.—Jurisconsulto.—Nació en Buenos Aires, el 16 de enero de 1793 y estudió derecho en la Universidad de esta ciudad, obteniendo su título de doctor en leyes el año 1828. En el mismo año ocupó una banca en la legislatura y fué nombrado juez de primera instancia en lo civil, cargo que renunció en 1830, para desempeñar la fiscalía de igual fuero. Como abogado tuvo á su cargo la ruidosa defensa de uno de los hermanos Reinafé, supuesto cómplice de la muerte de Quiroga, cuya causa le costó persecuciones y continuas amena-

zas del tirano Rozas; y con motivo de haber solicitado permiso para la publicación de dicha defensa, el mismo Rozas, de su puño y letra, redactó un extenso decreto en el que consignaba, entre otras consideraciones muy dignas de él, lo siguiente: «Que sólo un unitario tan desagradecido como bribón, ha podido concebir la idea de la publicación aislada de la defensa de los feroces ejecutores de una mortandad sin ejemplo; sólo un hombre que no alimenta sentimientos de respeto al honor nacional, ha podido dirigirse al Gobierno pidiendo permiso para publicar una defensa semejante, con la idea de preparar sentimientos que sólo pueden abrigar los corazones corrompidos de los unitarios»... Por estas y otras razones por el estilo, resolvió: que no podía alejarse á veinte cuadras de distancia de la Plaza de la Victoria; que no debía ejercer su profesión; que no debía cargar divisa y que «por infracción á estos artículos será paseado en un burro celeste por las calles y castigado»; «y si tratara de fugarse del país será inmediatamente fusilado». En 1852 y 1853 fué representante de la legislatura de Buenos Aires, siendo nombrado miembro de la comisión redactora de códigos. Miembro del Senado en 1854, 1856 y 1859, desempeñó la presidencia de ese alto cuerpo durante varios años. En 1857 se le encomendó la redacción del código civil, en unión con el doctor Ugarte, trabajo que no terminó á causa de su fallecimiento, ocurrido en Buenos Aires, el 27 de agosto de 1861.

El doctor Gamboa, fué un ciudadano dignísimo, de una energía á toda prueba, abogado notable y patriota distinguido.

Mar Chiquita

Mar Chiquita.—Partido y laguna en la región Sud de la provincia de Buenos Aires. Tiene una superficie de 3.058 kilómetros cuadrados y una población de 7.000 habitantes. Sus campos están dedicados á la industria agro-pecuaria. La cabeza del partido es Coronel Vidal—antes se llamó Arbolito—siendo estación del ferrocarril del Sud. Tiene unos 1.500 habitantes. El partido fué creado en 1839.

La laguna de Mar Chiquita está próxima al Océano Atlántico, con el cual tiene comunicación. Recibe las aguas de los arroyos Vivoratá, Grande y Dulce. La laguna da nombre al partido.

Marcos Paz

Marcos Paz.—Jurisconsulto.—Nació en la ciudad de Tucumán, el año 1813 y se educó en Buenos Aires, graduándose de doctor en leyes, en 1839, en la Universidad de esta ciudad. Aun cuando perteneció al partido federal, no tuvo casi actuación durante la tiranía, y derrocada ésta, el general Hilario Lagos, lo nombró su secretario durante el sitio de Buenos Aires, en 1852 y 53. Más tarde fué electo senador por su provincia natal ante el Congreso de la Confederación, cargo que renunció en 1858, por haber sido electo gobernador, el 16 de mayo del mismo, de la provincia de Tucumán, siendo su gobierno uno de los más progresistas y honrados de esa provincia. En 1860, fué electo convencional para la reforma de la Constitución Nacional, y el 16 de diciembre de 1861, elegido gobernador provisorio de la provincia de Córdoba, con el objeto de cumplir una misión delicada que desempeñó en una forma muy sa-

tisfactoria. En 1862, fué electo senador nacional y en el mismo año, vicepresidente de la República en la fórmula que presidía el general Mitre. Con motivo de la guerra del Paraguay y la salida á campaña del presidente Mitre, asumió el mando supremo, el 17 de junio de 1865. Durante este interinato puso á prueba su inteligencia y sus energías. Retirado más tarde al pueblo de San José de Flores, por la epidemia del cólera reinante en Buenos Aires, murió víctima del flagelo, el 2 de enero de 1868, ejerciendo la presidencia. Sus restos fueron sepultados en la Recoleta con los honores de ordenanza.

Un partido y pueblo de la provincia de Buenos Aires, diversas calles, estaciones de ferrocarril y escuelas, recuerdan su nombre.

Marcos Sastre

Marcos Sastre.—Educacionista.—Oriundo de la ciudad de Montevideo. Nació en 1809, recibió su educación en esa ciudad y en la de Córdoba, en el colegio de Monserrat, de donde fué enviado en 1827 á Buenos Aires, para perfeccionarse en el arte pictórico. Al año siguiente, fundó en Córdoba su primer establecimiento de educación, y ordenó su famosa Anagnosia, método para aprender á leer y que aún se usa.

En 1830 tornó á Buenos Aires, ingresando á la Universidad como estudiante de jurisprudencia; poco después pasó á Montevideo, en calidad de oficial mayor del Congreso; allí editó su «Epítome de Historia Sacræ»; en 1832 resolvió establecerse en Buenos Aires, ejerciendo el comercio en la Librería Argentina é instaló el Salón Literario el

año 1837, que fué disuelto por el tirano. Retirado al campo, fundó un colegio en San Fernando en 1842; perseguido, se refugió en Santa Fe. En 1850 fué nombrado inspector general de educación de la provincia de Entre Ríos; en 1851 director del periódico oficial del general Urquiza, y al año siguiente, director de la biblioteca pública de Buenos Aires. En 1855 inspector general de escuelas, y en 1864 jefe del departamento de las mismas.

Su mejor obra literaria es el «Tempe Argentino», verdadero poema en prosa, en el que describe nuestras islas del Delta.

Este distinguido escritor y respetable educacionista, murió en Belgrano el 15 de febrero de 1887.

Avenida Mariano Acosta

Mariano Acosta.—Político.—Nació en esta capital, el 8 de noviembre de 1825. Desde joven perteneció al partido unitario y como tál emigró de su patria durante la tiranía de Rozas. De regreso en 1852, aparece en la vida pública como representante á la legislatura de la provincia, y al año siguiente carga armas durante el sitio de Lagos, en el cantón Chacabuco. Terminado éste vuelve á ser diputado, siéndole confiado luego el cargo de oficial mayor del ministerio de gobierno y la secretaría de la misión Peña, al Paraná, el año 1855. Cinco años después, formó parte de la convención constituyente de la provincia, y desde 1862 hasta el 65, desempeñó la cartera de gobierno, del gobernador Saavedra; en 1870 fué vicepresidente de la convención provincial. Posteriormente ocupó en varios períodos la presidencia del Banco de la Pro-

vincia y desde 1872 al 74, desempeñó la Gobernación de Buenos Aires. Electo vicepresidente de la República en 1874, terminó su período en 1880, retirándose á la vida privada. Falleció en esta ciudad, el 17 de septiembre de 1893. Sus restos descansan en el templo de San Francisco, de cuyo convento era síndico.

Acosta, como ciudadano y funcionario público, gozó siempre de gran autoridad moral entre sus compatriotas.

Mármol

José Mármol.—Poeta.—Nació en esta ciudad, el 2 de diciembre de 1818. Cursaba sus estudios universitarios cuando fué encarcelado por Rozas, en 1838, por su filiación unitaria; apenas se vió libre, emigró al Brasil, desde donde cambatió enérgicamente contra la tiranía, en periódicos, folletos y composiciones sueltas. Radicado en Montevideo, en 1840, se presentó en público como poeta en un certamen literario, el 25 de mayo de 1841, en el que obtuvo un premio. Mármol es autor de la célebre novela «Amalia»,—titulada así en honra de su esposa Amalia Sáenz de Olavarrieta—, la que ha sido traducida al francés y al alemán, reeditándose innumerables veces. Como poeta lírico su composición más notable, es el canto á Cristóbal Colón. Fué también galano escritor y brillante orador en el parlamento.

Desempeñó el cargo de senador por su provincia natal, el de miembro de la convención reformadora de la Constitución Nacional, que se reunió en Santa Fe en 1860, y el de enviado en

misión diplomática al Brasil; cargos todos en los que reveló competencia. En los últimos años de su existencia se le confió la dirección de la Biblioteca Nacional, en cuyo puesto le sorprendió la muerte el 12 de agosto de 1871. Se le tributaron grandes honores fúnebres.

MÁRQUEZ

Zacarías Márquez. — Hacendado. — Natural de Buenos Aires. Desempeñaba las funciones de comandante de milicias del partido de Dolores, en la época en que se preparaba la insurrección del Sud contra el tirano Rozas, y decidido á tomar parte en ella, fué uno de los cabecillas de más prestigio. En octubre asistió al frente de 400 hombres, al pronunciamiento de Dolores, y siguiendo al coronel Rico, marchó sobre Chascomús, á apoyar el movimiento en ese pueblo y su campaña, en medio de un entusiamo indescriptible. Recibió en su camino la incorporación del comandante Olmos. El jefe del movimiento don Pedro Castelli, confió á Márquez el ala izquierda de la línea, en la batalla de Chascomús, en la cual sucumbió heroicamente al frente de sus tropas, al dar una carga de caballería, originando este hecho la dispersión de aquéllos.

Así murió este patriota valiente y generoso— el día 7 de noviembre de 1839,—cuyo nombre perpetúa esta calle y otra de un pueblo del Sud de su provincia natal.

MARTÍNEZ

Enrique Martínez.—Militar.—Nació en la ciudad de Montevideo, el 15 de julio de 1789. Empezó su

carrera militar en 1801, y en 1806 y 1807, combatió contra los ingleses. En 1810, era capitán de un regimiento de infantería y fué de los conjurados que asistieron á la casa de Rodríguez Peña; dos años después formó en la expedición á la Banda Oriental, asistiendo al sitio y rendición de la plaza de Montevideo en 1814; al año siguiente se alistó con el grado de teniente coronel, en el ejército de los Andes, comandando el regimiento 8 de infantería de línea, haciendo la campaña de Chile y asistiendo á los siguientes hechos de armas: Potrerillos, Guardia Vieja, Chacabuco, Curapaligüe, Gavilán, sitio y asalto de Talcahuano, sorpresa de Cancha Rayada y victoria de Maipú. Al frente del mismo cuerpo, marchó al Perú, en cuya expedición se halló en el asalto del Callao, defensa de Lima y acciones de Torata y Moquegua. En 1821, nombrado general de brigada, desempeñó el cargo de jefe de estado mayor y general en jefe del ejército de los Andes, siendo nombrado mariscal de campo. De regreso á Buenos Aires, actuó en el partido unitario durante la tiranía. Su fallecimiento tuvo lugar en esta ciudad el 30 de noviembre de 1870.

Este esforzado patriota, fué un militar caballeresco y desinteresado: su foja de servicios es una de las más brillantes de los guerreros de la independencia.

Martínez

Rufino Martínez.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 9 de julio de 1788. Comenzó la carrera militar en el regimiento de Granaderos á caballo, en clase de alférez. Se batió en la batalla de Chacabuco en 1817, y en Cancha Rayada y Maipú

al año siguiente, como teniente; promovido á capitán, formó en 1820, en el ejército libertador del Perú, concurriendo al sitio y asalto del Callao y entrada á Lima en 1821, y á las acciones de Torata y Moquegua en 1823. Declarada la independencia del Perú, asistió después á las batallas de Junín y Ayacucho, prestando sus servicios en el ejército de aquel país y luego en el de Chile, donde se radicó, revistando en su escalafón con la graduación de coronel de caballería de línea.

Murió en Guayaquil, el año 1839.

Martínez

Juan Apóstol Martínez.—Militar.—Nació en Santa Fe á fines del siglo XVIII. Empezó su carrera militar en la primera invasión inglesa de 1806. En 1810 fué un partidario dicidido del movimiento emancipador. En 1816, se alistó en el ejército de los Andes con el grado de capitán de artillería, hallándose al año siguiente en las batallas de Chacabuco y Gavilán y en Maipú, en 1818, en clase de capitán del mismo cuerpo. En 1820 formó en la expedición libertadora al Perú, donde alcanzó una alta graduación militar por sus hazañas y actos heroicos. En 1826, siendo coronel mayor, regresó á Buenos Aires á incorporarse al ejército republicano que abría la campaña contra el imperio del Brasil, confiándosele la jefatura del estado mayor del ejército; se halló como tál en la batalla de Ituzaingó. A su regreso á Buenos Aires se mezcló en las disensiones civiles, actuando en el partido unitario. Emigrado en Montevideo, abandonó su puesto en 1839 para tomar parte en la revolución de Lavalle, pero conociendo el desas-

tre de aquélla, se incorporó al ejército del general Paz, y tomado prisionero por fuerzas de Oribe, fué pasado por las armas en Colastiné, el 17 de abril de 1842. Su cabeza estuvo clavada en una pica por muchos días.

El general Martínez fué un militar valiente y de un carácter originalísimo.

MARTÍNEZ

Benito Martínez.—Militar.—Natural de esta ciudad. Desde joven abrazó la carrera de las armas; en 1810 fué un ardiente partidario de la revolución, marchando en 1811 á la Banda Oriental. Se batió en Las Piedras. Pasó después al ejército del Norte y en 1813, con el grado de capitán de artillería, mandó la reserva de esta arma en la batalla de Salta y se batió en el grado inmediato superior, en las batallas de Vilcapujio y Ayohuma en el mismo año. En 1816 fué nombrado teniente gobernador de La Rioja, en cuyo cargo prestó grandes servicios á la formación del ejército de los Andes. Fué electo representante á la legislatura de Buenos Aires el año 1821; el 11 de marzo de 1826, fué promovido á coronel mayor y nombrado jefe de estado mayor durante la guerra con el Brasil; cuatro años después, á general, confiriéndosele el cargo de jefe de estado mayor del ejército de la capital, el 7 de junio de 1829. Era hermano de Rufino y Juan Apóstol Martínez.

Regis Martínez.—Legislador.—Nació en la ciudad de Córdoba, el 16 de junio de 1809 y cursó estudios de derecho en la Universidad de esa misma ciudad, hasta obtener el título de licen-

ciado. Durante la tiranía fué perseguido y emigró al Brasil, donde permaneció hasta el año 1852. A su regreso, fué electo representante por La Rioja al Congreso General Constituyente que reunido en Santa Fe el 1.º de mayo de 1853, sancionó la Constitución Nacional. En los debates de esa memorable Asamblea tuvo una actuación muy importante. Al año siguiente fué electo senador nacional por el gobierno de la Confederación, y dos años después, nombrado administrador é inspector general de correos, en cuyo puesto permaneció hasta el año 1861, en que se apartó de la vida pública estableciéndose en la provincia de Entre Ríos, donde lo sorprendió la muerte en la ciudad de Gualeguaychú, el 22 de agosto de 1862.

Avenida Manuel Quintana

Manuel Quintana.—Estadista.—Nació en Buenos Aires, el 19 de octubre de 1836. Cursó sus estudios de jurisprudencia en la Universidad de su ciudad natal, descollando entre sus compañeros por su ilustración y claridad de inteligencia. Inmediatamente de recibirse de abogado en 1858, ué llevado á la cátedra de derecho civil, donde no tardó en revelarse como uno de los oradores más aplaudidos. Fué en el Congreso Nacional donde hizo sus primeras armas en el campo de la política y tuvo oportunidades de perfilar sus altas cualidades de hombre público, batiéndose en debates parlamentarios con los primeros oradores ministeriales, cuando aún no contaba treinta años. Su nombre fué proclamado para la gobernación de Buenos Aires, en distintas oportunidades. Producidos los sucesos de 1874, se re-

tiró de la política, consagrándose casi exclusivamente á su estudio de abogado, llegando á ser su figura una de las más descollantes del foro argentino, y su competencia indiscutible le formó una vasta reputación de jurisconsulto. En 1889 fué enviado como plenipotenciario á los congresos de Montevideo y Wáshington, en donde discutió grandes cuestiones de derecho internacional público y privado. En 1892, fué nombrado ministro del doctor Sáenz Peña, y en ese puesto demostró las energías de su carácter en los graves sucesos que se desarrollaron al año siguiente. Tras de algún tiempo de alejamiento de la política, descolló de nuevo en la Cámara de Diputados. Fué de allí donde surgió su candidatura á la presidencia de la República. El 12 de octubre de 1904, tomó posesión del mando que sólo desempeñó durante quince meses,—hasta el 22 de marzo de 1905—, fecha en que acaeció su fallecimiento, en esta ciudad. Con su desaparición perdió la República á uno de sus más ilustres hijos.

A su muerte le fueron tributados los honores correspondientes á su alta jerarquía, y la Comisión Municipal, pocos días después, acordó darle su nombre á esta avenida.

Martínez de Hoz

Miguel Martínez de Hoz.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 14 de marzo de 1832. Hizo sus primeras armas en la batalla de San Gregorio, en 1852, y luego en el sitio de esta ciudad, en el mismo año, sirviendo en un escuadrón de caballería de guardias nacionales, y poco después pasó al 1.º de infantería de línea, en clase de subteniente, dis-

tinguiéndose durante ese sitio en varias salidas, en una de las cuales fué herido, mereciendo bien pronto ser ascendido á capitán. En 1853, solicitó su baja para atender á sus intereses; pero, dado de alta nuevamente en 1854, hizo la campaña contra los emigrados porteños. En 1859 era comandante militar de Lobería y la fuerza de este partido se sublevó al tener conocimiento de la derrota de Cepeda. Un gaucho intentó asesinarlo hiriéndolo; pero él, con gran coraje, á pesar de su herida, reunió algunos milicianos y persiguió á los sublevados castigándolos. Más tarde, como jefe de frontera, sostuvo varios combates con los indios. En 1865, ascendió á coronel de milicias al iniciarse la guerra del Paraguay, asistiendo á casi todos los combates y operaciones de esa campaña, como jefe de cuerpo, de brigada y de estado mayor, demostrando gran arrojo; hizo también la campaña de Mendoza contra los montoneros, y vuelto al Paraguay en 1868, sucumbió heroicamente en el combate de Acayuazú, el 18 de julio de 1868.

Martínez Rosas

Juan Martínez de Rosas.—Estadista.—Nació en Mendoza en 1759 y estudió en Córdoba, completando sus estudios en la Universidad de San Felipe de Chile, donde se graduó de abogado en 1784, y en 1786, de doctor en leyes y cánones. En el mismo año fué nombrado asesor del intendente de Concepción, en cuyo cargo prestó diversos servicios militares voluntariamente, en los fuertes de la frontera, cuyos servicios fueron premiados con el grado de teniente coronel de milicias. En 1796, fué nombrado asesor del virrey Avilés y en 1808, secretario del virrey Carrasco. Desde 1810 trabajó

en Chile por la causa de la emancipación, sosteniendo una activa correspondencia con el general Belgrano y otros patriotas de Buenos Aires, y el 18 de septiembre del mismo año, formó parte de la primera junta de gobierno que presidió después. En 1812, fué desterrado por los Carreras á Mendoza, en donde se le nombró presidente de la Sociedad Patriótica y Literaria, puesto al que no se contrajo, pues conocía su próximo fin y se propuso retirarse de la vida pública.

Falleció el 3 de marzo de 1813, en su ciudad natal. Sus restos fueron trasladados á Chile el año 1892, donde se le tributaron grandes honores.

El doctor Martínez de Rosas, era un hombre ilustradísimo y fué uno de los próceres más distinguidos de la revolución chileña.

MARTÍNEZ CASTRO

Marcelino Martínez Castro.—Hacendado.—Nació en Buenos Aires el año 1810, educándose en la misma. De espíritu inquieto y exaltado, simpatizó primero con la política de Rivadavia y luego con la de Lavalle, á quien se presentó como voluntario en Navarro, el año 1828. Dedicado á los trabajos ganaderos, llegó á ser propietario de la estancia «Laguna de los Padres»,—llamada así por la misión que existió el año 1747 en la región Sud de la provincia de Buenos Aires—, donde gozaba de inmenso prestigio en la época en que se preparaba el levantamiento contra el tirano Rozas, el año 1839. En ese memorable movimiento, tuvo un papel descollante; desplegó una actividad admirable, conferenciando en diferentes puntos de la campaña con los comprometidos en Buenos Aires, Martín García y Gualeguaychú, y con el general Lavalle, pasando

mil riesgos. En su establecimiento de campo llegó á reunir numeroso paisanaje, con el pretexto ostensible de efectuar marcaciones de ganado, esperando el desembarco del jefe unitario, hasta que recibió orden de postergar el movimiento por abandono del plan de campaña. Esta contraorden no desconcertó al patriota Martínez Castro, que se trasladó á Entre Ríos á conferenciar con aquel jefe, regresando luego á Buenos Aires para salvar á sus amigos comprometidos y reunir fondos para proseguir los trabajos. Incorporado al ejército del héroe, le siguió en sus campañas, y derrocado el tirano, volvió á Buenos Aires, donde vivió retirado hasta su deceso, ocurrido en la misma, el 4 de junio de 1886.

Este abnegado ciudadano, fué una de las figuras culminantes de los patriotas del año 1839.

Martín García

Martín García.—Isla en el Río de la Plata, cerca de la desembocadura de los ríos Paraná-Guazú y Uruguay, en jurisdicción de la capital federal.

La superficie de la isla es de unos 6 kilómetros cuadrados y su población de 700 habitantes. La isla es de roca granítica y tiene una forma circular; de ella se han extraído los primeros adoquines para las calles de Buenos Aires.

La posición de esta isla es de gran importancia estratégica; está fortificada. Posee un lazareto para cumplir cuarentenas. Desde 1875 está comunicada á la capital por medio de un cable subfluvial.

El 17 de marzo de 1814, fué tomada al asalto por la escuadra del almirante Brown, y el 11 de octubre de 1838, sostuvo en ella una heroica re-

sistencia contra la escuadra francesa, el bravo comandante Costa.

El nombre de esta isla conmemora el de su descubridor.

Martín Rodríguez

Martín Rodríguez—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 11 de noviembre de 1771 y se educó en la misma ciudad. Comenzó su carrera militar con motivo de la primera invasión inglesa en 1806, en clase de capitán de milicias de caballería y como tál asistió al combate de Perdriel y al ataque del 12 de agosto. Después de estos acontecimientos, el escuadrón de su mando fué creado regimiento con el nombre de Patricios, y disciplinado y preparado militarmente para rechazar la segunda invasión, en uno de cuyos combates fué herido, y aun así, asistió el 5 de julio de 1807, al ataque y toma del convento de Santo Domingo, pasando después á Montevideo. Fué ascendido á teniente coronel en 1808. En el motín del año 1809, formó en el partido del orden, y en 1810, fué uno de los cabecillas de la revolución de Mayo, actuando en primera línea con Castelli, Moreno, Belgrano y demás patricios. Instalada la Junta, fué nombrado coronel del ejército con fecha 9 de junio, permaneciendo en esta ciudad hasta 1811, en que fué enviado á Entre Ríos para operar en combinación con el general Belgrano, que expedicionaba en el Paraguay. Vuelto á Buenos Aires, encabezó el movimiento del 5 de abril del año 1811, siendo confinado á San Juan; al hacerse cargo del ejército el general Belgrano en 1812, se le permitió formar en él y mandó el ala izquierda del ejército en la batalla de Salta, el 20 de febrero

de 1813, desempeñando sus deberes con toda bizarría; permaneció en el ejército hasta que fué nombrado jefe de estado mayor del de la capital; pero, un cambio político le obligó á dejar el puesto—que con tanta competencia desempeñaba— volviendo al ejército del Norte en 1815, donde fué nombrado jefe de vanguardia, siendo tomado prisionero en el Tejar. Puesto en libertad, batió á los realistas en el «Puesto del Marqués». El 15 de marzo de 1815, fué nombrado brigadier y poco después presidente de Charcas. Vuelto, al ejército, fué batido en Venta y Media y Sipe Sipe. En el mismo año regresó á la capital, donde desempeñó varias comisiones hasta 1819, en que fué nombrado jefe de las fuerzas de observación sobre Santa Fe. En el célebre año 20, apoyó á la autoridad legal. La junta de representantes, lo nombró gobernador de la provincia. Su período administrativo fué sumamente progresista; organizando todas las ramas del poder público y asegurando las fronteras. Su administración ha pasado á la historia como un ejemplo. En 1825 fué nombrado jefe del ejército de observación contra el imperio del Brasil hasta 1827; se retiró por algún tiempo del servicio activo hasta 1828 que tomó parte en el combate de Navarro. En 1830, emigró á Montevideo y dió su cuantiosa fortuna al partido unitario, muriendo el 5 de marzo de 1844. Sus restos fueron reimpatriados en 1891.

Pasaje Masón

Guillermo Roberto Masón.—Marino.—Natural de Inglaterra, nació á fines del siglo XVIII. Ofreció sus servicios á la causa de la independencia y en julio de 1821, al mando de la fragata

«Heroína», apresó en las aguas del Pacífico, al bergantín de guerra español «Maipú», de 18 cañones y tripulado por 103 hombres, que iba en viaje del Callao á Cádiz, y tomado prisionero luego, fué conducido á las casasmatas del Callao, donde padeció grandes penurias. Recobrada su libertad, en 1825, se dirigió á Buenos Aires y ofreció su espada al almirante Brown, á cuyas órdenes se batió en los «Pozos», el 11 de junio de 1826 y en los combates del 7 y 8 de abril de 1827, frente á la Ensenada; en éstos últimos, como comandante del bergantín «Congreso», de 18 cañones y tripulado por 130 hombres, incluso la tropa de infantería. El 26 de diciembre de 1826, partió en crucero á las costas uruguayas, al mando de la zumaca Uruguay, en el que obtuvo un éxito completo. Después se batió frente á Quilmes, mereciendo ser condecorado con una medalla por esta victoria y ascendido á sargento mayor. Posteriormente, asistió al sangriento combate de Monte Santiago, y de regreso en Buenos Aires, fué despachado con un núcleo de oficiales para Patagones, á ponerse á las órdenes del teniente coronel Bynon para hacer un nuevo crucero á las costas del Brasil en el bergantín «Ituzaingó», y con los mismos buques apresados al enemigo. Terminado el crucero, asistió al combate naval del 15 de enero de 1828, cerca de la Ensenada. Retirado del servicio, murió en Buenos Aires, durante la tiranía.

MATANZA

Matanza.—Partido de la provincia de Buenos Aires, limítrofe con la capital federal. Tiene 342 kilómetros de superficie y una población de 9.000

habitantes; sus campos están dedicados á la agricultura en su mayor parte, y en su jurisdicción existen numerosos establecimientos industriales de importancia, entre otros: los talleres del Ferrocarril del Oeste y también los corrales de abasto de la capital. La misma Empresa del Oeste tiene las estaciones de Haedo, Ramos Mejía y San Justo que son otros tantos pueblos, dentro del partido. San Justo es la cabecera de éste desde 1856; debe su nombre á que fué erigido en terrenos donados por don Justo Villegas.

Matanza fué fundado en 1730. Toma su nombre del combate sangriento habido en la costa del río entre los españoles de don Juan de Garay y los indios querandíes.

Plaza y calle Matheu

Domingo Matheu. — Comerciante.—Nació el 4 de agosto de 1766, en la ciudad de Mataró, provincia de Barcelona, y cursó estudios de matemáticas, hasta obtener el diploma de piloto; pero después se dedicó al comercio. En 1793 se trasladó á Buenos Aires, estableciéndose como comerciante, logrando formar una regular fortuna. Durante las invasiones inglesas de 1806 y 1807, formó como teniente y ayudante mayor en la compañía de Miñones, asistiendo á varios combates. En 1810 tomó participación en los trabajos de la independencia, asistiendo al cabildo abierto del 22 de mayo y contribuyendo pecuniariamente al éxito del movimiento, mereciendo ser nombrado miembro de la primera junta gubernativa y presidente de la misma al año siguiente; donó también entonces ingentes sumas para la formación y sostenimiento de los pri-

meros ejércitos de mar y tierra. En septiembre del 1811, fué nombrado director de la fábrica de fusiles y vestuarios y prestó grandes servicios hasta 1817, año en que se retiró á la vida privada por razones de salud, poniendo siempre su fortuna á disposición de la gran causa.

Afianzada la independencia, vivió retirado de la vida pública, hasta su deceso, ocurrido el 28 de marzo de 1831, á los 65 años de edad.

Buenos Aires ha cumplido su deuda de gratitud, erigiendo su estatua en la plaza de su nombre.

Pasaje Matorras

Jerónimo Matorras. — Funcionario público. — Oriundo de España, nació en Santander en 1720 y en 1750 llegó á Buenos Aires. En 1760 siendo alférez real de esta ciudad, mandó labrar de su peculio las medallas que se repartieron al público con motivo de la jura y proclamación del rey Carlos III, el 15 de noviembre de 1760, en la capital de la gobernación del Río de la Plata. Ejercía el comercio en Buenos Aires y era coronel del regimiento de la nobleza, título honorario, pues no había sido militar. En 1767, empeñado en ser gobernador de la antigua provincia de Tucumán, para pacificar el territorio del Gran Chaco, celebró un contrato con la corte de Madrid, por el cual se obligaba á depositar en cajas reales 12.000 pesos y una fianza de 50.000. A pesar de la oposición del gobernador Bucarelli, obtuvo por intermedio del virrey de Lima, una providencia por la cual tomó posesión del gobierno de aquella provincia como gobernador y capitán general, el año 1769. El 4 de julio de 1774, partió de la misma al frente de

una expedición al Chaco; hizo una penosa marcha de más de 240 leguas sin obtener más resultados que fundar algunas reducciones. Hallábase ocupado en la construcción de una capilla, cerca de la reducción de Ortega, cuando fué atacado de una fiebre que lo llevó al sepulcro el año 1775. En Buenos Aires era muy estimado por su carácter franco y por sus obras caritativas. Por la actual calle Paraguay corría el arroyo ó tercero, llamado zanja de Matorras. En el Museo Histórico Nacional existe un cuadro al óleo que lo representa en su expedición al Chaco.

Maturín

Maturín.—Ciudad de Venezuela.—Durante la guerra de la independencia fué atacada por los realistas el 25 de mayo de 1813. El general español Monteverde, con un ejército de 2.000 hombres, intimó rendición á esta plaza en término de seis horas, pasadas las cuales «entregaría la población al furor de sus soldados». El general patriota Piar, al frente de 150 infantes, 300 hombres de caballería y dos piezas de artillería, contestó que se defendería hasta la muerte en honor de la libertad. Emprendido el ataque de la posición, las tropas realistas se desordenaron y una carga de caballería del jefe patriota completó la derrota. Monteverde escapó, dejando en el campo 400 muertos, su artillería, armamentos, municiones, bagajes y hasta la caja militar. Esta plaza fortificada fué atacada y tomada por los realistas después de una heroica resistencia, el 1.º de diciembre de 1815. La ciudad de Maturín, está situada sobre el océano Atlántico, entre la de Cumaná y el delta del Orinoco. Es sumamente comercial; su población se calcula en 15.000 habitantes.

Maure

José Antonio Maure.—Militar.—Nació en la provincia de Mendoza, en 1796. Comenzó su carrera militar como soldado en el regimiento de «Auxiliares Argentinos», que al mando del teniente coronel de la Carrera, pasaron á Chile en 1811 y como tál se batió en los combates de Cucha Cucha y Membrillar en 1814, Tres Montes, Río Claros, Quechereguas y derrota de Rancagua; el 2 de octubre del mismo año, transpuso los Andes y al año siguiente formó en el ejército que organizaba San Martín, como sargento 1.º del batallón 1.º de Cazadores, hallándose en Chacabuco en 1817 y en 1818 en Cancha Rayada, Maipú y Bío Bío, en clase de subteniente. En 1820, marchó con su regimiento á la expedición al Perú, batiéndose en Zepita, Legua, Mirabe, y en el sitio y rendición de las fortalezas del Callao en 1825. Vuelto á Chile, desempeñó diversos cargos civiles y militares, mezclándose en las disensiones instestinas, estando siempre su espada al servicio del orden.

Dejó de existir, con la graduación de coronel, en Santa Rosa de los Andes, el 9 de febrero de 1872.

Merlo

Merlo.—Partido y pueblo de la provincia de Buenos Aires, situado al Oeste de la capital federal. Tiene 176 kilómetros cuadrados de extensión y una población de 5.000 habitantes. Está unido á los demás pueblos de la provincia por la línea férrea del Oeste. Sus tierras están dedicadas á la ganadería y á la agricultura. El pueblo de Merlo se fundó en 1730, por don Francisco de Merlo,—por quien lleva el nombre—, á favor de una concesión

y de una real cédula dictada en 1724. En 1865 se creó partido. El pueblo cuenta actualmente con 2.000 habitantes.

MAZA

Juan Agustín de la Maza.—Político.—Oriundo de Mendoza; nació el 4 de mayo de 1784. Estudió derecho y graduóse de bachiller en Chile, en 1807, llegando á ser un jurisconsulto y orador distinguido.

En 1815, fué electo miembro del Congreso que proclamó la independencia nacional. Representó á su provincia natal en esa memorable Asamblea y como tál fué uno de los signatarios del acta del 9 de julio de 1816, pues era un patriota probado y gozaba de gran autoridad entre sus comprovincianos. En 1820, fué director del Colegio Nacional de Mendoza, que tantos servicios prestó á la cultura de esa ciudad; dictaba la cátedra de jurisprudencia. El 29 de abril de 1824, fué elegido gobernador de la provincia, por un cabildo abierto.

El doctor Maza, al agradecer al pueblo su designación, desde los balcones del Cabildo, pronunció una brillante proclama, que conmovió á todos los ciudadanos, los que arrebatados de entusiasmo, bajáronlo en hombros y así lo condujeron hasta su casa, no habiendo memoria en Mendoza, de haber rendido á nadie una ovación tan entusiasta y espontánea. En 1829, desempeñó un ministerio. Murió en Chancay el 18 de julio de 1830, asesinado por unos indios.

MÉDANOS

Médanos.—Punta en la provincia de Buenos Aires, sobre el océano Atlántico, situada en el

partido de Ajó. Está á 90 kilómetros del cabo San Antonio por la costa. Tiene un faro fijo.

Su nombre proviene de que en esa región se forman por acumulaciones de arena arcillosa, conducidas por los vientos, unas especies de cuchillas de 5 á 20 metros de altura, que se extienden en dirección de los vientos reinantes y que forman los médanos.

Medeyros

Juan Medeyros.—Militar.—Nació en Buenos Aires en 1794; se educó en esta ciudad y en 1810 comenzó su carrera militar, alistándose como soldado bajo las banderas de la revolución, el 9 de julio, partiendo poco después con el ejército expedicionario á la Banda Oriental, que el 1.º de junio del siguiente año, estableció el primer sitio de Montevideo. Asistió á la toma y rendición de esa plaza, en 1814, en clase de sargento primero, distinguiéndose en una avanzada por un acto de heroísmo que le valió las felicitaciones del general en jefe, y en el mismo año marchó al ejército auxiliar del Alto Perú, donde desempeñó importantes comisiones en funciones de guerra. En 1826, tomó parte en clase de oficial del batallón 3.º de Cazadores, en la compañía de carabineros, en la guerra contra el imperio del Brasil, batiéndose heroicamente en la memorable batalla de Ituzaingó, el 20 de febrero de 1827. Actuó después en las disensiones civiles combatiendo por la libertad de su patria, y alcanzó á revistar en la jerarquía de coronel.

Este modesto patriota y soldado, terminó sus días en esta ciudad, el 24 de julio de 1886.

Medina

Manuel Medina.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 6 de enero de 1789. Principió su carrera militar durante el coloniaje, en un regimiento de infantería y en 1810 asistió al cabildo abierto del 22 de mayo. Revistaba en ese año como teniente del regimiento «Granaderos de Fernando VII». Sirvió después en el ejército que expedicionó á la Banda Oriental, obteniendo el grado de sargento mayor en 1814, con motivo de la toma de la plaza de Montevideo; al año siguiente pidió pase al regimiento de Granaderos á caballo, y con la misma graduación asistió á la batalla de Chacabuco en 1817, donde se distinguió sobremanera. Hizo la campaña del Sud de Chile, revistando de teniente coronel, hallándose en diversos hechos de armas y en la batalla de Maipú en 1818, como comandante de escuadrón, por cuya acción fué ascendido á coronel. Cuando se disponía á tomar parte en la expedición al Perú, murió de una dolencia antigua, en la capital de Chile, el 27 de enero de 1820. Se le tributaron grandes honores fúnebres.

Nicolás Medina.—Militar.—Nació en Buenos Aires, á fines del siglo diez y ocho y comenzó su carrera durante la época de la independencia. En 1816, en clase de ayudante mayor, se alistó en el ejército de los Andes, en el regimiento 11 de infantería de línea, verificando al año siguiente el histórico pasaje y asistiendo á la batalla de Chacabuco; hizo después la campaña del Sud de Chile en persecución del ejército realista, asistien-

do al sitio de Talcahuano, desastre de Cancha Rayada y á la batalla de Maipú, en cuya acción fué ascendido á capitán. En 1820, formó en la expedición libertadora al Perú, encontrándose en las acciones de guerra de esa campaña, y al año siguiente en la de Puertos Intermedios. Tomado prisionero, fué uno de los sorteados en la Matucana en 1824. De regreso al país, con el grado de teniente coronel se alistó en el ejército republicano contra el imperio, que abrió la campaña á fines de 1826, como segundo jefe del regimiento 4.º de caballería de línea. Asistió al combate de Bacacay, batalla de Ituzaingó, combate del Padre Filiberto y batalla de Camacuá, regresando á Buenos Aires en 1828, en cuya ciudad falleció al año siguiente.

Eustaquio Medina.—Militar.—Natural de Jujuy. Durante la guerra de la independencia sirvió como guerrillero á las órdenes del general don Martín de Güemes, en cuyas campañas llegó á adquirir celebridad por su bizarría y entusiasmo por la causa que defendía, en los innumerables combates que libró con el ejército realista. Pasado el período de la independencia, tuvo una activa participación en las luchas políticas de su provincia. En 1835, siendo jefe de las milicias de Jujuy, é instigado por algunos jefes y hombres del partido federal, se apoderó del gobierno derrocando al gobernador, el coronel de la Quintana, y asumiendo el mando el 28 de noviembre de 1835, que ejerció hasta el 27 de marzo de 1836; aun cuando en un principio fué batido por fuerzas del coronel Puch, en su propio

campamento, fué repuesto, apoyado por el gobernador de Tucumán, Heredia. A los pocos días de abandonar el gobierno, falleció repentinamente en la provincia de su nacimiento.

MEDINA

Juan Antonio Medina.—Sacerdote.—Nació en la ciudad de San Miguel de Tucumán, el año de 1770. Estudió en la Universidad de Charcas, en la que fué profesor de Monteagudo, Moreno y otros patriotas. En 1809, era cura del pueblo de La Paz, cuando estalló la revolución que inició la independencia de América, de la cual fué uno de los más activos propagandistas. Por su prestigio é inteligencia, mereció ser nombrado miembro de la Junta Tuitiva. Tomado prisionero por el general Goyeneche, fué condenado á muerte en 1810, juntamente con Murillo y otros patriotas; mas, su carácter sacerdotal, impidió su ejecución hasta tanto no se hiciese la degradación canónica, y como ésta demorase, fué enviado engrillado á Trujillo, para ser remitido á España; pero, aprovechando una oportunidad fugóse á Chile, donde siguió trabajando por la independencia.

Radicado en Tucumán, fué electo constituyente en 1826, falleciendo en la misma ciudad cuatro años después.

Pedro Medrano.—Jurisconsulto.—Nació en Buenos Aires, el 26 de febrero de 1769. Después de cursar algunos estudios en esta ciudad, pasó á la Universidad de Córdoba á estudiar jurisprudencia, el año 1781, donde permaneció hasta el 24 de diciem-

bre de 1787, en cuya fecha se dirigió á Chuquisaca, y en esa Universidad se graduó de doctor en leyes. De regreso á Buenos Aires, ejerció su profesión. En 1810 actuó en los sucesos de Mayo y el 10 de junio del mismo año, fué nombrado conjuez de la Audiencia de Buenos Aires, en consorcio del regente Muñoz y Cubero, y fiscal de la de Charcas. Dos años después se le confió la auditoría del consejo de guerra en la causa formada á los reos Sentenach, Esquiaga, Alzaga y demás cómplices. En 1815, fué uno de los redactores del Estatuto, ó constitución de las Provincias Unidas del Río de la Plata; al año siguiente ocupó una banca en el Congreso de Tucumán, como representante de su ciudad natal. Descolló en esa memorable Asamblea como orador. En 1819, fué electo representante, cargo que renunció, actuando en 1820 en primera línea, en los sucesos de ese célebre año. Posteriormente fué nombrado secretario de la Cámara en 1821 y electo representante en los años 1827, 34 y 40. En 1831 fué camarista y ocho años después fiscal de Estado. Como literato ha dejado escritas algunas poesías y un romance contra los unitarios y los autores de la revolución del año 1828.

Medrano dejó de existir en Buenos Aires, el 3 de noviembre de 1840. El gobierno de la época, le decretó la erección de un monumento sepulcral.

MÉJICO

Méjico.—República de la América del Norte limitada al Norte por los Estados Unidos, al Oeste y Sudoeste por el océano Pacífico, al Este por el río del Norte y golfo de Méjico, y al Sudeste por

los Estados de la América Central. Tiene una superficie de 1.921.000 kilómetros cuadrados. El aspecto general del país es muy variado, como también su clima, que en diferentes zonas es cálido, templado y frío. Méjico posee célebres minas de oro, plata y otros metales; el reino animal es numeroso y el vegetal está representado por infinidad de árboles de toda clase. La población es de 12.000.000 de habitantes, de los cuales cinco pertenecen á la raza indígena. El país está dividido en 27 estados y un distrito federal. El poder supremo es ejercido por un presidente y las cámaras. El territorio de Méjico fué habitado primitivamente por los Toltecas, Acolhuas y Aztecas, que construyeron la capital en 1325 y alcanzaron un alto grado de civilización, como lo atestiguan sus antiguos monumentos. En 1810, el cura Hidalgo, dió el grito de independencia de la metrópoli. La capital se halla en un hermoso valle en medio de la cordillera de Anahuac; es una de las ciudades más hermosas del mundo; su población es de 300.000 habitantes. Sus edificios públicos antiguos,—como la catedral, que es la primera de América—, son notables; tiene universidades, bibliotecas, museos, etcétera.

Melgar

Mariano Melgar. — Poeta. — Nació en Arequipa, Perú, en 1796 y cursó sus estudios en la misma ciudad.

No había cumplido aún los veinte años, cuando fué nombrado profesor de filosofía y matemáticas en el Colegio de San Jerónimo, de Lima. En 1814, entró de lleno á servir en las filas de los patriotas peruanos, ingresando como auditor del ejér-

cito revolucionario en las legiones del célebre cacique Pumacahua. Melgar, como hombre instruído, prestó importantes servicios en el ejército, ocupándose de la fundición de cañones y mandando la artillería en la batalla de Humachiri, recibiendo la muerte con entereza varonil, junto con aquel cacique, que fué ajusticiado en el pueblo de Sicuani, el 15 de marzo de 1815 y su cabeza clavada en una pica en la plaza del Cuzco. Melgar, á pesar de su juventud, tenía á su muerte singular renombre por sus cantos populares y sus distinguidos servicios á la causa de la independencia. De sus obras sólo se conservan algunas composiciones en verso, que vieron la luz después de su muerte.

Melián

José Melián.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 19 de marzo de 1784. Comenzó su carrera militar durante las invasiones inglesas en 1806 y 1807, y en 1810 era ya capitán, cuando marchó á la campaña de la Banda Oriental, á las órdenes del general Rondeau, á establecer el primer sitio de Montevideo, batiéndose en el Cerrito en 1812 y en la toma y rendición de la plaza en 1814. Con el grado de sargento mayor, se incorporó al regimiento de Granaderos á caballo en 1815, y al año siguiente pasó á Mendoza, como comandante del tercer escuadrón, á cuyo frente pasó los Andes y se batió en Chacabuco. Revistando de teniente coronel en 1817, se comportó brillantemente en el desastre de Cancha Rayada y en la batalla de Maipú, siendo ascendido á coronel, grado en que obtuvo su retiro del ejército. Permaneció en Chile hasta 1849, en cuyo año regresó á Buenos Aires.

Desempeñó en su provincia natal algunos car-

gos políticos y militares, y falleció en esta ciudad el 10 de diciembre de 1857. En 1884, el Gobierno y el pueblo conmemoraron el primer centenario de su nacimiento.

Melincué

Melincué.—Distrito del departamento de General López, en la provincia de Santa Fe. Tiene 3.200 habitantes. Fué fundada en 1888. Es estación de los ferrocarriles Central Argentino y Buenos Aires y Rosario, hoy fusionados. Es pueblo esencialmente agrícola. Hasta 1870 sufrió mucho con las invasiones de los indios el pequeño núcleo de población que circundaba el fortín. En 1876 se estableció la iglesia y en 1888 se creó el pueblo.

En 1779 el jefe del fortín, don Juan González, construyó en la frontera del desierto, este fuerte.

Melo

José Andrés Pacheco de Melo.—Sacerdote.—Natural de Tupiza, capital de Chichas, Bolivia, nació el 27 de julio de 1760. En su primera juventud pasó á Córdoba, en cuya ciudad ingresó—guiado por su vocación—al seminario conciliar de Nuestra Señora de Loreto, para seguir la carrera de la iglesia, y luego pasó á la de Charcas, en cuya Universidad se graduó de doctor en cánones. Una vez recibido, posiblemente desempeñó en Bolivia algún cargo de su ministerio, por cuanto en 1816 fué electo representante por la provincia de Chichas ante el Congreso que declaró la independencia argentina, en la ciudad de Tucumán, el 9 de julio de 1816, cuya acta subscribió. Trasladado el Congreso á Buenos Aires, permaneció en esta

ciudad hasta 1820, en cuyo año pasó á Córdoba, donde desempeñó con éxito una misión diplomática y con igual destino se entrevistó en Salta, con Güemes, quien lo recibió afablemente. En mayo de 1822, fué nombrado ministro de gobierno del gobernador de Mendoza, coronel Molina, primero en carácter de interino y luego en propiedad. Durante el gobierno del general Gutiérrez, volvió á desempeñar la misma cartera. Posteriormente siguió actuando en la política de esa provincia. No nos ha sido posible obtener la fecha de su deceso.

Membrillar

Membrillar.—Batalla dada en Chile por el general chileño Mackena y el de igual clase español, Gainza, el 20 de marzo de 1814.

La división chileña, atrincherada en este punto, compuesta de tropa de esta nacionalidad y el regimiento de auxiliares argentinos al mando del coronel Las Heras, consiguió un espléndido triunfo, después de sostener un fuego que duró desde la 4 de la tarde hasta las 8 de la noche. El jefe de estado mayor, coronel Balcarce, al frente de setenta auxiliares argentinos y tres piquetes chileños, hizo una vigorosa salida de su posición cargando á la bayoneta al enemigo, haciéndole varios muertos y tomándole algunos prisioneros; los persiguió por algún trecho y regresó á la línea con las trofeos de la victoria. El enemigo volvió á traer cinco ataques al reducto, que fueron rechazados por el bravo coronel Las Heras. Los realistas dejaron ochenta cadáveres en el campo. Esta victoria fué de grandes consecuencias para la causa de la revolución chileña y el gobierno de ese país acordó á los vencedores una condecoración.

MÉNDEZ

Gervasio Méndez.—Poeta.—Nació en Gualeguaychú el 2 de diciembre de 1848. Desde sus primeros años emprendió una lucha tenaz por la existencía; no frecuentó universidades ni liceos y fué maestro y discípulo de sí mismo. Muy joven marchó en calidad de soldado á la campaña de 1870 contra López Jordán, hasta su terminación en 1876. Cuando regresó se le declaró la terrible parálisis que lo tuvo postrado veintitrés años. En 1876, dió á la luz la primera edición de sus poesías; más tarde fundó el «Album del Hogar» y tuvo que dedicarse á las más prosaicas ocupaciones para substentarse él y su hermana.

Méndez, ha dicho su panegirista, fué el poeta del dolor, cuya lira necesitó del sufrimiento para producir notas tan tiernas y sentimentales.

Falleció el 15 de abril de 1897, en esta ciudad.

MÉNDEZ DE ANDÉS

Manuel Méndez de Andés.—Industrial.—Nació en la villa de El Franco, provincia de Oviedo, España, el año de 1846. A los 12 años de edad, llegó á Buenos Aires, donde después de un rudo trabajo logró fundar en 1874, una fábrica de tabacos que hizo honor á la industria nacional y que regenteó hasta su fallecimiento, gozando de gran prestigio como comerciante probo y como industrial progresista. Destácose de modo principal, como patriota, como protector decidido de las artes particularmente y como filántropo. Difícilmente se registró una desgracia nacional ante la que Méndez de Andés no acudiera á depositar su ofrenda de consuelo, contribuyendo con valiosos donativos á mitigar el dolor; entre otros casos, cuando se pro-

dujo el horrible desastre del naufragio de la cazatorpedera Rosales en 1892, los terremotos de San Juan y La Rioja dos años después, las inundaciones del Sud y otras calamidades que han afligido al país. Entre los muchos cargos que desempeñó, recordamos el de miembro del Concejo Deliberante de la capital, por la parroquia de San José de Flores, en cuyo puesto contribuyó en toda forma al progreso urbano de la localidad mencionada. Fué luego presidente de la Asociación Patriótica Española, de la Unión General de Tabaqueros, de la Colonia Artística, miembro de la Cruz Roja, del Instituto Normal, del Círculo de la Prensa y protector de escritores, escultores, músicos, actores y periodistas. Este filántropo falleció en Buenos Aires, el 17 de julio de 1897. A su sepelio concurrieron en masa todas las sociedades españolas de esta ciudad, y en diciembre de 1902 inauguraron su monumento en la Recoleta.

El Congreso Nacional autorizó por una ley especial el bautismo de esta calle.

Mendoza

Mendoza.—Provincia y ciudad andina de la República Argentina, limítrofe con Chile. Tiene una superficie de 160.813 kilómetros cuadrados y una población de 140.000 habitantes. Está dividida en 16 departamentos. El aspecto general de la provincia es montañoso, tiene empero dilatadas llanuras. En esta provincia es donde los Andes alcanzan á su mayor altura con el pico de Aconcagua, que mide á 7.015 metros. Su principal riqueza á más de los minerales, consiste en la ganadería y la agricultura; el cultivo de la vid y de la alfalfa á base de riego artificial, constituyen los prin-

cipales ramos en esto último. Está unida á la República de Chile por la línea del ferrocarril transandino. La antigua ciudad de Mendoza, fué fundada en 1560 por Pedro del Castillo. Fué destruída por un espantoso terremoto el 20 de marzo de 1861, sepultando bajo sus escombros á más de 10.000 personas. La actual ciudad, data de esa época; está edificada al lado de la antigua; es muy pintoresca, tiene colegios normales, templos, bibliotecas, asilos, un monumento del general San Martín y varias plazas. Su población es de 40.600 habitantes. Los primitivos habitantes de Mendoza, eran los indios huarpes, vasallos de los incas, y los pehuelches y coyumebres de raza araucana.

El nombre de esta provincia le fué dado por su fundador del Castillo, en honor de su jefe el gobernador y capitán general de Chile, don García Hurtado de Mendoza.

MERCEDES

Mercedes.—Partido y ciudad del Oeste en la provincia de Buenos Aires.

El partido abarca una superficie de 1090 kilómetros cuadrados y tiene una población de 25.000 habitantes. Sus campos están destinados á las industrias agropecuarias.

La ciudad de Mercedes tiene su origen en un antiguo fortín formado en 1779 por el capitán Betbezé, bajo el nombre de «Guardia de Luján». Se le erigió en parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes en 1786; en 1801 fué declarado partido dependiente de Luján; en 1831 se aprobó la traza del pueblo y en 1865 se le declaró ciudad. Hoy es una de las ciudades principales de la provincia, por su población, comercio y edificación. Es asien-

to de un departamento judicial; su población es de 20.000 habitantes; es estación de dos líneas férreas.

En la ciudad de San Luis y en la de Corrientes, existen departamentos y pueblos con este mismo nombre.

Merlo

Merlo.—Partido y pueblo de la provincia de Buenos Aires, situado al Oeste de la capital federal. Tiene 176 kilómetros cuadrados de extensión y una población de 5.000 habitantes. Está unido á los demás pueblos de la provincia por la línea férrea del Oeste. Sus tierras están dedicadas á la ganadería y á la agricultura.

El pueblo de Merlo se fundó en 1730, por don Francisco de Merlo, por quien lleva el nombre, á favor de una concesión y de una real cédula de 1724. En 1865 se le creó partido. El pueblo cuenta actualmente con 2.000 habitantes.

Migueletes

Migueletes.—Escuadrón de caballería que actuó durante las invasiones inglesas de 1806 y 1807 comandado por el doctor Alejo Castex. Su uniforme era chaqueta roja, pantalón azul, sombrero alto con pluma roja y bota granadera.

Metán

Metán.—Departamento y pueblo de la provincia de Salta.

Su superficie es de 6.562 kilómetros cuadrados y su población de 7.500 habitantes. Está dividido en siete distritos. Su principal industria consiste en el cultivo de la caña de azúcar. El pueblo del

mismo nombre es la cabeza del departamento; es estación de ferrocarril. Su población es de 1.600 habitantes.

El pueblo de Metán, es célebre en los anales de la tiranía; en él fueron ejecutados «en la forma ordinaria», el doctor Marco M. Avellaneda, el coronel José María Vilela y varios jefes unitarios, el día 3 de octubre de 1841.

MILLÁN

Domingo Millán.—Militar.—Oriundo de la provincia de Tucumán. Militó desde joven en los ejércitos de la independencia, habiendo asistido á la acción del Río de las Piedras en 1812, á la batalla de Tucumán en el mismo año y á las de Salta y Ayohuma, en 1813, siendo tomado prisionero por los realistas en esta última, el 14 de noviembre y conducido á las casasmatas del Callao hasta marzo de 1824, año en que fué sacado de esa prisión para ser conducido con 160 compañeros de cautiverio, á la isla de los Prisioneros, en el lago Titicaca, cuando en una parada del camino notó el jefe realista la fuga de dos de sus compañeros, ordenando por este hecho sortear á todos para que muriesen dos por los fugados. Al efectuarse este acto tan bárbaro y sangriento, salieron dos oficiales de las filas: Millán y Prudán, pidiendo se suspendiera el sorteo por tener ellos conocimiento de la fuga. Una hora después fueron ejecutados.

Millán puesto en capilla fué preparado cristianamente por el cura del pueblito de San Juan de la Matucana, pidiendo como última gracia, que le dejaran vestir el uniforme, colgando de su pecho las medallas de Tucumán y Salta. «Espero,

dijo, que mis compañeros de armas vengarán este asesinato». Los ejecutores quisieron vendarle los ojos, pero él se resistió, y al tiempo de efectuarse la descarga, desabrochándose la casaca exclamó: ¡Al pecho! ¡Viva la Patria!

Así murió este heroico oficial, el 19 de marzo de 1824, dando el más grande ejemplo de patriotismo y abnegación.

MILLER

Guillermo Miller.—Militar.—Nació en Wingham, Inglaterra, el 2 de diciembre 1795. Muy joven se trasladó á España, donde tomó servicio en el ejército en 1808, combatiendo contra los franceses y en 1814, contra los norteamericanos. Retirado del servicio, se dirigió en 1817 á Buenos Aires para ofrecer su espada á la causa de la independencia; el director Pueyrredón, le reconoció en su grado de capitán, dándolo de alta en el ejército de los Andes; en la compañía de artillería. En Chile se halló en la sorpresa de Cancha Rayada en 1818, y luego en varios combates navales, sirviendo en la escuadra á las órdenes de Blanco Encalada y Cochrane y en los ataques á Pisco, al Callao y á Valdivia. En 1820 marchó en la expedición al Perú, prestando grandes servicios en el ejército, á las órdenes de San Martín y Bolívar entrando triunfante en Lima en 1821. Asistió á las batallas de Mirabe en 1821, Junín y Ayacucho en 1824, en cuya última acción fué ascendido á gran mariscal del Perú, por su digna conducta como jefe de la caballería independiente. En 1825 pasó á Europa y á su regreso al Perú, se mezcló en la guerra civil. En 1861 gestionaba su reincorporación y alta al ejército

de este país cuando lo sorprendió la muerte, en la bahía del Callao, el 31 de octubre de 1861.

El general Miller fué un militar distinguidísimo; ha dejado escritas sus memorias en cuyas páginas se ha revelado un escritor galano y erudito.

MILTON

Juan Milton.—Poeta.—Nacido en Londres, el 9 de diciembre de 1608. Después de haber cursado siete años en la Universidad de Cambridge, se dedicó al estudio de las lenguas y compuso pequeños poemas en latín y en inglés; viajó por Francia é Italia, y en 1639, vuelto á su patria, tomó parte en varias polémicas políticorreligiosas y ocupó algunos cargos públicos. En 1652 perdió la vista, y ayudado en su subsistencia por sus hijos, escribió el poema en doce cantos, que ha eternizado su nombre: el «Paraíso Perdido». Es autor también de otros escritos.

Milton, murió en los arrabales de Londres, el 8 de noviembre de 1674.

MINISTRO BRIN

Benedicto Brin.—Ingeniero.—Nació en Turín, Italia, el 17 de mayo de 1833.

Después de rendir examen de ingeniero, formó parte del cuerpo de ingenieros navales y poco después, fué nombrado inspector general. Sus conciudadanos le eligieron en 1874, diputado al parlamento, donde puso de relieve su competencia técnica y vasta ilustración, como también en el cargo de secretario general de marina. En 1875, ocupó el ministerio del ramo y de éste pasó al de relaciones exteriores, para volver después al

anterior, donde puso de manifiesto sus conocimientos técnicos y sus sinceridades de patriota. En 1880, fué electo diputado y reelecto en varios períodos. Brin fué uno de los mejores amigos de la República Argentina y como ministro, influyó notablemente para salvar las dificultades que se opusieron á la adquisición de grandes buques de guerra, en momentos en que se creía inminente un conflicto con Chile, en 1898. Este ingeniero de reputación mundial, dejó de existir en Roma el 24 de mayo de 1898. Con fecha 28 de mayo del mismo año, el Concejo Deliberante de esta capital, resolvió dar su nombre á la calle Santa Teresa, en homenaje á su memoria.

Miñones

Miñones.—Regimiento de infantería formado durante las invasiones inglesas de 1806 y 1807, y compuesto de ocho compañías de sesenta y cinco hombres cada una, estando formadas dos de éstas, por naturales de Cataluña. Combatió en el Retiro y en la Plaza Mayor en 1806, mandado por el capitán Hipólito Mordell.

Este cuerpo llevaba uniforme azul con collarín rojo, faja del mismo color y alamares blancos, shackó con cinta negra y una escarapela roja.

Dos banderolas de este regimiento se conservan en poder de don Felipe Llavallol.

Miraflores

Miraflores.—Pueblo en la provincia de Catamarca, en el departamento de Capayán.

El pueblo está situado á 513 metros sobre el nivel del mar y dista 18 kilómetros de Catamarca.

Tiene una estación del ferrocarril Central Norte y cuenta con 1200 habitantes.

En las provincias de Salta y Jujuy, también existen cuatro pueblos más con esta denominación, como también en el Perú, en cuyo punto se celebró la negociación del mismo nombre, entre el general San Martín y el virrey Pezuela, el 16 de septiembre de 1820.

MIRALLA

José Antonio Miralla.—Poeta.—Nació en Córdoba el año 1789. Inició sus estudios en la misma ciudad, y pasó luego á Buenos Aires, terminándolos en el Real Colegio de San Carlos. Desde joven viajó mucho, pasando varios años en el Perú en donde—con otros argentinos que hacían trabajos secretos para emancipar el país—fué encarcelado y luego desterrado. Se dirigió después á la Habana, Venezuela y España, donde adquirió una esmeradísima educación. Miralla poseía el inglés, francés y el italiano; su memoria era prodigiosa, recitaba con asombrosa facilidad los clásicos latinos, y sabía las matemáticas, la jurisprudencia, la teología y los cánones. Como escritor en prosa y como poeta, era notable; improvisaba en el metro que se quisiese y sobre el tema que le indicaran, con asonantes ó consonantes endecasílabos, ó en versos de pie libre ó forzado, con idénticas facilidades. Establecido en la Habana en 1820, dirigió una importante casa de comercio, siendo más tarde periodista. En Bogotá contrajo nupcias y se dedicó al profesorado como maestro de lenguas, hasta que en 1825 partió para Méjico, en busca de salud y se dirigió al pueblo de Los Angeles, donde murió, el 4 de octu-

bre de 1825, y en cuyo sitio descansan sus cenizas.

Recientemente se han publicado sus poesías en la «Antología de Poetas Argentinos» del señor Puig.

Miranda

Francisco Miranda.—Militar.—Nació en Caracas, Venezuela, el 9 de junio 1756. Inició la carrera de las armas en el ejército español y después se enroló en el ejército americano, haciendo las campañas de la independencia de los Estados Unidos (1779-1781), y concibió entonces el proyecto de sublevar las colonias españolas contra la metrópoli; pero sus trabajos fueron descubiertos y vióse obligado á huir á Europa. Siendo bien acogido en Francia, fué nombrado general de división y tomó una parte activa en la revolución francesa de 1793; dos veces fué condenado á la deportación, bajo el Directorio, por causas políticas, lo que eludió trasladándose á Inglaterra, en 1797. Volvió entonces á sus antiguos proyectos; fué á los Estados Unidos en 1806, reunió algunas tropas y se dirigió á la costa de Caracas. Venció primero á los españoles, pero fué obligado á embarcarse para Trinidad. En 1811, reapareció en Venezuela é hizo triunfar la revolución en Nueva Granada; fué aprisionado sin embargo y conducido á Cádiz, muriendo cargado de cadenas en las mazmorras de las Cuatro Torres, siendo enterrado en uno de los islotes de la Carraca, el 14 de julio de 1816. Miranda tenía ingenio y habilidad poco comunes; era ilustrado y poseía grandes conocimientos militares.

MIRAVE

Mirave.—Pueblo del Perú á cuyas orillas tuvo lugar el combate del mismo nombre, el 21 de mayo de 1821, en el que fueron vencedores los patriotas mandados por el general Miller. Durante la campaña de los Puertos Intermedios, este general se propuso insurreccionar el interior del Perú, con 350 infantes, un piquete de marineros, dos coheteros, 70 granaderos á caballo y 60 paisanos voluntarios bien montados. Se puso en marcha desde Pisco hacia el pueblecito de Mirave, distante de ese punto unos 78 kilómetros, allí lo esperaba el jefe español, coronel don José Santos La Hera, al frente de 800 hombres. Llevado el ataque con impetuosidad por los patriotas, frustrando los esfuerzos del enemigo que pretendió apoderarse de una loma dominante, cortóle la retirada y desalojado de su posición y estrechado en la extremidad de un monte cortado á pique á su espalda, combatió desesperadamente; pero al fin fué vencido dejando 44 muertos, 59 heridos, prisioneros la mayor parte y 400 mulas como trofeos de esta victoria. Los patriotas tuvieron sólo 25 bajas entre muertos y heridos. El general vencedor continuó la persecución y batió al enemigo nuevamente el día 24, en Moquegua.

MIRIÑAY

Miriñay.—Río de la provincia de Corrientes, cuyo vocablo guaraní se traduce por pequeño puerto.

Este río nace en la laguna Iberá en los 28º.32' de latitud y 59º.33' de longitud Oeste de Greenwich; en partes su lecho es encauzado y pedregoso

y en otros está cubierto de juncos. Desagua cerca de Monte Caseros en el río Uruguay; su longitud es de 260 kilómetros; recibe gran número de afluentes y es navegable para embarcaciones de poco calado.

Miró

Cipriano Miró.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 19 de noviembre de 1797, y á los 21 años de edad formó parte de la tripulación de un buque corsario argentino que salió de Buenos Aires para las costas de Chile y Perú, en cuyas aguas se batió en algunos encuentros. En 1819 desembarcó en Valparaíso y se alistó en el regimiento 11 de infantería de línea, en cuyo cuerpo hizo la expedición al Perú al año siguiente, y la campaña de la Sierra, encontrándose en la toma de la ciudad de Lima, sitio del Callao y en el asalto á la misma fortaleza, y marchó luego á la expedición de Puertos Intermedios, asistiendo á los combates de Calama, Torata y Moquegua. De regreso al Callao en 1824, fué tomado prisionero el 5 de febrero, y en marzo del mismo año se halló en el sorteo de la Matucana, siendo conducido á la isla de Chucuito. Recobró su libertad con motivo de la victoria de Ayacucho, volviendo á su ciudad natal á principios de 1825, y al año siguiente, en clase de ayudante mayor de la 5.ª compañía del 1.º de Cazadores, hizo la campaña contra el Brasil, asistiendo á las batallas del Ombú, Yerbal é Ituzaingó. Radicado en la Banda Oriental, alcanzó la alta jerarquía de teniente general, sirviendo en sus ejércitos.

Dejó de existir en Montevideo el 17 de febrero de 1890, pobre y olvidado, no obstante su graduación y sus servicios á la América.

Misiones

Misiones.—Gobernación de la República Argentina, limítrofe con las repúblicas del Brasil y Paraguay. Su extensión es de 21.300 kilómetros cuadrados y su población de 50.000 habitantes.

Este territorio es en casi toda su extensión sumamente quebrado, está cubierto de frondosas selvas y tiene ríos caudalosos que reciben innumerables tributarios; el clima es cálido. Su flora es la más variada y rica del país; la principal industria consiste en la explotación de los yerbales y en el corte de madera. El nombre de este territorio es debido á las numerosas misiones que establecieron en él los padres jesuítas desde 1631, para la conversión de los indios, formando pueblos, algunos de los cuales se conservan en ruinas. La capital del territorio es Posadas, situada sobre el río Paraná, nombre que lleva en homenaje al doctor Gervasio Antonio de Posadas, director de las Provincias Unidas del Río de la Plata, en 1814. Tiene su origen en una trinchera que formaron los paraguayos durante la guerra en 1865.

Su población es de 10.000 habitantes. El territorio de Misiones perdió en 1895, en virtud del laudo arbitral del presidente de los Estados Unidos, Cléveland, más de 25.000 kilómetros de terreno que fueron asignados al Brasil.

Mocoretá

Mocoretá.—Arroyo en la provincia de Corrientes, en el departamento de Monte Caseros; sirve de límite sud entre la provincia de Corrientes y Entre Ríos.

Nace en la faldas de la cuchilla de Curuzú Cuatiá, recorre 148 kilómetros de extensión y desemboca en el río Uruguay; recibe más de 45 afluentes.

Mocoretá, significa sierra de los mocovíes, nombre éste de una tribu de indios del Chaco.

Motezuma

Motezuma. — Emperador de Méjico. — Nacido en 1490, pertenecía á la raza de los aztecas. Reinó desde 1502 á 1520. Gobernaba el imperio mejicano cuando los españoles—al mando del célebre conquistador Hernán Cortés—invadieron el país, tomándolo prisionero y cargándolo de cadenas. Murió á consecuencia de las amargas decepciones que la pérdida de su imperio le ocasionara. Bajo su gobierno alcanzó tan alto grado de civilización el pueblo mejicano, que los españoles quedaron asombrados ante sus maravillas. Motezuma era temido y obedecido en doscientas leguas al contorno de la gran capital; pero la civilización decaía ya, por eso Cortés conquistó el imperio sólo con 600 hombres.

A la muerte de Motezuma, subió al trono Guatimocín, sobrino y yerno del desgraciado Motezuma, guerrero bien conocido por su valor y decisión. Murió el año 1564.

Moldes

José de Moldes.—Militar.—Nació en Salta, el 1.° de enero de 1785, y recibió en ella su primera educación, pasando en 1803 á España, á completar su instrucción y solicitar el puesto de alférez de guardias de corps, cuerpo aristocrático, distinguidísimo, que formaba la escolta del rey, cuyos miembros

gozaban de grandes prerrogativas, consiguiendo ese puesto tan honorífico. Con motivo de un incidente original que tuvo con un coronel francés, adquirió una gran popularidad en todo Madrid, mereciendo ser ascendido por el monarca á teniente de corps, cuyo grado equivalía á coronel del ejército real. En 1807, trabó relación en aquella ciudad con Pueyrredón, datando desde entonces en ese país los trabajos que se hicieron en favor de la independencia de éste, siendo Moldes el alma de esos trabajos. En 1808, durante la invasión napoleónica á España, fué reducido á prisión por Murat, como cómplice y sospechoso de maquinaciones subversivas; logró poco después evadirse de su prisión y entrevistarse con el jefe del gabinete británico, Jorge Canning, quien le ofreció su apoyo en favor de sus gestiones de independencia. Vuelto á Cádiz, se embarcó para Buenos Aires en 1809, partiendo al interior donde continuó sus trabajos de independencia. El 14 de agosto de 1810, fué nombrado gobernador de Mendoza, y en 1811 desempeñó diversos cargos militares. En 1812 volvió al ejército, asistiendo á las batallas de Las Piedras y Tucumán, en cuyo año fué nombrado mayor general del ejército, inspector de armas é intendente de policía de Buenos Aires, y al siguiente, miembro de la Asamblea, como diputado por Salta. El 28 de noviembre de 1813, como jefe de regimiento pasó á la Colonia y luego al sitio de Montevideo en 1814. En el mismo año pidió su retiro del servicio, y al siguiente fué electo diputado, pero no se le aceptaron sus poderes.

El coronel Moldes murió en 1824 y no obstante su carácter exaltado, prestó grandes servicios personal y pecuniariamente á la causa de la libertad.

Moliére

Juan Bautista Molière.—Poeta cómico.—Nació en París el 15 de enero de 1622. Estudió en el Colegio de Clermont, se recibió de abogado en 1645 é ingresó en una compañía de cómicos, recorriendo durante doce años las ciudades de provincia, como director de la compañía, hasta que en 1658 regresó á París y se instaló en el teatro Petit-Bourbon. Pensionado por el rey Luis XIV, que lo empleó cerca de su persona, Moliére siguió escribiendo y representando numerosas piezas, en una de cuyas representaciones fué atacado de una convulsión y falleció poco después, el 17 de febrero de 1673.

Dejó treinta obras compuestas en quince años, en medio de ocupaciones de todo género. A juicio de todos sus críticos, este autor es considerado como el mejor poeta cómico. En 1844 su ciudad natal le erigió un monumento.

Molina

José Agustín Molina—Sacerdote.—Nació en Tucumán el 20 de agosto de 1772 y se educó en Córdoba, en cuya Universidad se graduó de doctor en teología en 1795, recibiendo las órdenes sagradas en 1796. En 1816 fué nombrado prosecretario del Congreso de Tucumán, cuyo cargo desempeñó al lado de su inseparable amigo el célebre fray Cayetano José Rodríguez. Fué nombrado vicario apostólico de Salta en 1826 y en mayo de 1837—por bula datada en Roma, el 4 de julio de 1836—el Papa Gregorio XVI, lo instituyó obispo de Camaco *in partibus infidelum.* El doctor Molina fué uno de los sacerdotes más patriotas é ilustrados de su época. Se distinguió como escritor, poeta y

orador sagrado. Tocóle pronunciar una oración patriótica con motivo de la función á la Virgen de la Merced, después de la batalla de Tucumán en 1812, á cuya ceremonia asistió el general Belgrano y los jefes y oficiales del ejército. En 1818 publicó un folleto sobre la jornada de Maipú. Murió en su ciudad natal, el 1.º de octubre de 1838. Dejó escritas varias poesías piadosas y patrióticas de mérito. «Fué un prelado virtuoso, buen ciudadano, buen amigo, amante de su patria, celoso de sus derechos, de sus libertades y de sus glorias».

MOLLINEDO

Eusebio Martínez Mollinedo.—Militar.—Nació en Salta en 1794. Comenzó su carrera en las milicias provinciales en los primeros años de la independencia, asistiendo á los desastres de Vilcapujio y Ayohuma el año 1813. Sirvió á las órdenes del general Güemes, como jefe de escuadrón, en calidad de ayudante mayor de plaza de Salta, asistiendo á infinidad de combates hasta 1821, en cuyo año, con el grado de coronel, fué uno de los que rodearon al famoso caudillo durante sus últimos momentos en el paraje de la Higuera. En 1825, actuó á los órdenes del general Arenales, en la campaña contra Olañeta, y luego en la política de su provincia, por la cual se vió obligado á emigrar á Bolivia, donde tomó servicio al lado del general Santa Cruz, á quien acompañó en sus campañas en la guerra contra el Perú y Chile, hasta la derrota completa de éste en la sangrienta batalla de Yungay en 1839.

Dejó de existir en la ciudad de La Paz, el 8 de diciembre de 1841.

Mom

Pedro Mom.—Marino.—Nació en París, el 19 de octubre de 1787 y se educó en Bruselas, de donde vino á este país ingresando en la marina de guerra; en 1810 prestó en ella sus servicios, hallándose en el primer combate naval, como oficial de mar, frente á San Nicolás de los Arroyos; el 2 de mayo de 1811, en la goleta de guerra «Invencible» bajo el mando del comandante Azopardo, jefe de la escuadra, combatió contra cinco buques de guerra españoles; fué herido y conducido prisionero. Promovido á teniente, se encontró en la toma y rendición de la plaza de Montevideo en 1814, á las órdenes del almirante Brown, por cuya acción fué condecorado como segundo comandante de la corbeta de guerra «Hock». Poco después ascendido á capitán, solicitó su baja y absoluta separación del servicio. Retirado, vivió en Buenos Aires, ejerciendo el comercio hasta el año 1869, en que se produjo su deceso el 31 de marzo. A más de esta calle, perpetúa su nombre una estación del Ferrocarril del Oeste. En la galería de retratos del Museo Histórico Nacional, se conserva el suyo.

Mompox

Mompox.—Ciudad de Colombia, en el Estado de Boyacá, 170 kilómetros al Sudeste de Cartagena, situada á orillas del río Magdalena; cuenta con 15.000 habitantes. Es el centro comercial del país y sede episcopal. Fué fundada el año 1540. Es célebre en los anales de la guerra de la independencia, por el valor que desplegaron sus hijos, al ser atacada el 19 de octubre de 1812, por las fuerzas españolas que comandaba don Esteban

Fernández de León. Los patriotas rechazaron al enemigo, causándole grandes pérdidas y ganando para Mompox el título de «*Ciudad valerosa*» que en justicia, le dió la convención del Estado.

Monasterio

Angel Monasterio.—Militar.—Oriundo de Rioja, España, donde estudió la ingeniería. Emigró de su patria por causas políticas. Establecido en este país durante la emancipación, se desposó con doña Juana Sarratea, y no obstante su origen, se decidió con ardor por la causa americana. Fué nombrado director de la fábrica de armas y fundió los cañones, las balas, las bombas y los morteros que sirvieron para poner sitio á Montevideo, en la fábrica de la Residencia. En febrero de 1812, se le confió la fortificación de las barrancas del Rosario é islas adyacentes, á fín de asegurar el dominio del río Paraná, amenazado por la marina española, en cuyo cargo demostró su actividad y celo en favor del servicio público quedando listas aquéllas en menos de quince días. En una de sus baterías enarboló por primera vez el general Belgrano la bandera argentina. Durante su permanencia en ese punto hizo un notable estudio hidrográfico sobre el río Paraná. El coronel de ingenieros Monasterio, fué hombre de juicio y probidad y ocupó altos puestos públicos, entre ellos el de consejero de Estado. Fué amigo y confidente del general Belgrano. El general Mitre le ha llamado «el Arquimedes de la revolución». Pereció en viaje á Londres en el naufragio del buque que lo conducía en 1819.

Monroe

Jaime Monroe.—Estadista.—Oriundo de los Estados Unidos de Norte América; nació en Virginia el 2 de abril de 1759 y se educó en la misma; á los diez y seis años dejó el colegio para ingresar en el ejército, distinguiéndose durante su juventud en la guerra de la independencia nacional. En 1790 fué electo senador; á la terminación del período en 1794, fué nombrado ministro de su país en París, y en 1799 gobernador de Virginia; poco después, negociador del tratado que estipuló la adquisición de Luisiana en 1803. Bajo la presidencia de Mádison, fué secretario de estado, y durante la guerra, reemplazó al presidente en 1817, y electo para el mismo cargo nuevamente en 1821, estableció como principio en un mensaje célebre: que las potencias de Europa no tenían derecho de extender su sistema de intervención en América, que es lo que se ha llamado *doctrina de Monroe.* El 22 de marzo de 1822 firmó en Wáshington, el reconocimiento de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Retirado á Virginia, en 1825, desempeñó un modesto cargo público y el de visitador de la Universidad. En 1830 se trasladó á Nueva York, muriendo en la misma ciudad el 4 de julio del año siguiente.

Montañeses

Montañeses.—Regimiento formado durante las invasiones inglesas por españoles de las provincias montañosas, compuesto por cuatro compañías de cincuenta hombres cada una, que combatió á las órdenes del teniente coronel don José de la Oyuela.

Este cuerpo estaba uniformado de chaqueta

larga azul con peto, collarín y vueltas rojas, sombrero alto con pluma del mismo color, pantalón blanco y media bota.

MONTE

Monte.—Partido y pueblo del Sud de la provincia de Buenos Aires, cuya superficie es de 1867 kilómetros cuadrados y su población de 7.000 habitantes. Es un partido esencialmente ganadero.

El pueblo de la Guardia del Monte, que tiene su origen en un fortín formado en 1779 por el capitán Betbezé, desde 1801 es partido y desde 1825 parroquia, con el nombre de San Miguel del Monte. El pueblo está situado sobre una laguna, en cuyo centro se levanta una isla cubierta de monte que da nombre al partido; tiene 6.000 habitantes. Es estación del Ferrocarril del Sud.

MONTEAGUDO

Bernardo de Monteagudo.— Estadista.—Nació en Tucumán, en 1785; cursó estudios en Córdoba pasando después á Chuquisaca, donde se diplomó en derecho y empezó en dicha ciudad su carrera política como revolucionario, en el célebre movimiento del 25 de mayo de 1809, siendo preso y remitido á Buenos Aires; actuó al año siguiente en esta ciudad durante los acontecimientos de Mayo, siendo nombrado auditor de guerra del ejército del Alto Perú y secretario del doctor Castelli. De regreso á esta capital redactó la Gaceta, donde descolló como periodista, y colaboró en otros periódicos, los cuales ejercieron gran influencia en el pueblo. En 1812, fué el alma del movimiento del 8 de octubre, y al año siguiente, formó parte de la Asamblea Constituyente; poco después

fué desterrado y partió á Europa, donde permaneció por espacio de dos años. Vuelto al país en 1818, pasó á Chile, de cuyo ejército lo nombró auditor de guerra el general San Martín, hallándose en el desastre de Cancha Rayada; trasladándose después en misión política á Mendoza, intervino en el proceso de los conjurados de San Luis, pasando de nuevo á incorporarse al ejército de Chile, en cuyas filas hizo la expedición al Perú en 1820; al año siguiente el protector del Perú lo nombró ministro de guerra y marina, y seis meses más tarde le confió la cartera de relaciones exteriores; poco después fué desterrado de Lima, emigrando al Ecuador, donde se unió con el general Bolívar, con quien regresó á aquella ciudad, siendo asesinado en la noche del 28 de enero de 1825, á los 35 años de edad.

Monteagudo poseía raras dotes de orador y publicista; en sus escritos resplandece el fuego de la inspiración y la irresistible lógica del talento.

Monte Dinero

Monte Dinero.—Cerro en la Gobernación de Santa Cruz; está situado en la proximidad de Punta Dungenes.

Sirve de límite entre la República Argentina y la de Chile, en el extremo Sud del territorio. La línea divisoria entre ambos países, pasa por la cumbre de este cerro, según el tratado de límites entre estas dos naciones, firmado en Buenos Aires el 23 de julio de 1881 y de acuerdo con el artículo 2.º de dicho convenio, el cual dice así: «En la parte austral del continente, al Norte del Estrecho de Magallanes, el límite entre los

dos países será una línea que partiendo de Punta Dungenes, se prolongue por tierra hasta Monte Dinero; de aquí continuará hacia el Oeste, siguiendo las mayores elevaciones de la cadena de colinas que allí existe, hasta tocar en la altura de Monte Aymond. Los territorios que quedan al Norte de dicha línea pertenecerán á la República Argentina y á Chile los que se extienden al Sur...»

Sobre este cerro hizo estudios en su viaje de exploración por la Patagonia, el célebre sabio Fitz-Roy, el año 1834.

Monte Egmont

Monte Egmont.—Cerro en la Gobernación de Santa Cruz, situado en el límite argentino-chileño, según el tratado fundamental de 1881.

Está situado á unos 70 kilómetros al Oeste de la Punta Dungenes. La demarcación de esta sección de la frontera, ofrecía algunas dificultades por el terreno é invirtió largo tiempo á las subcomisiones mixtas que tuvieron que hacer pacientes trabajos de triangulación, y también algunas modificaciones en el trazado de la línea divisoria; modificaciones que fueron aprobadas por los peritos y sus respectivos gobiernos, con fechas 28 de abril y 6 de mayo de 1897, según consta en las actas respectivas, en las cuales quedaron allanadas todas las dificultades.

Este paraje fué visitado por el célebre marino y astrónomo Fitz-Roy, en su viaje de exploración científica por la Patagonia, practicado el año 1834. Este monte figura en todos los mapas con el nombre de Aymont y no Egmont, que es como se pronuncia, y es la ortografía que conserva el nombre de esta calle.

Montenegro

Nicanor Montenegro.—Militar.—Natural de la ciudad de Córdoba; nació á fines del siglo XVIII. Después de la batalla de la Ciudadela el sanguinario caudillo Quiroga, al frente de sus huestes victoriosas, se dirigió á tomar á Córdoba, gobernada por don Mariano Fragueiro, quien en vista de sus pocos defensores, propuso al general López, de Santa Fe, una capitulación honrosa, respetando la vida de los capitulados, entregando la guarnición sin armas y sin disparar un tiro; pero una vez posesionado éste de la ciudad, todos los jefes y oficiales de la plaza fueron declarados prisioneros, entre los cuales se encontraba Montenegro, y conducidos á Santa Fe y luego á San Nicolás de los Arroyos, donde llegaron el 16 de octubre de 1831. Montenegro fué alcanzado en la mitad del camino por su hijo, niño de 12 años, y obtuvo permiso del jefe de la escolta, mayor Rabelo, para asistirlo. Al llegar al término de la jornada, como dudara Rabelo si debía ejecutarlo también ó no, consultó el punto con Rozas y éste evacuó la respuesta ordenándole que lo fusilara con su padre, «á las dos horas de leerles la sentencia, que acompaño, sin admitir petición ni súplica». Previos los auxilios espirituales, que recibieron los reos con entereza, el 16 de octubre de 1831, en un cuartel de San Nicolás de los Arroyos, á las 4 de la tarde, salieron en dirección al patíbulo los condenados y el niño inocente, asistidos por dos sacerdotes. Al llegar al banquillo se mandó tocar la banda de música para no oir los apóstrofes de las víctimas, y al sonar la descarga, cayó el niño abrazado con su padre, ambos con el pecho destrozado por las balas y

de allí fueron arrojados á las fosa común, conjuntamente con el coronel Videla, ex gobernador de San Luis, y otros prisioneros respetables.

Esta ejecución causó estupor en todo el país; fué una de las más brutales é inicuas sentencias del tirano. En nuestro museo histórico se admira un cuadro que representa á este dramático episodio.

Avenida M. A. Montes de Oca

Manuel Augusto Montes de Oca.—Hombre de ciencia y político.—Nació en Buenos Aires el 15 de diciembre de 1831, y se educó en Montevideo y en el Brasil, durante el tiempo que pasó emigrado en esos países su ilustre progenitor, regresando á la patria en 1850, donde continuó sus estudios de medicina con un éxito brillante, mereciendo ser nombrado director del aula de anatomía en 1852, practicante mayor interno del hospital de hombres y secretario del Consejo de Higiene Pública en 1854, recibiendo el grado de doctor en medicina el 15 de diciembre de 1854. Su tesis fué un trabajo original y de mérito, y en el ejercicio de su profesión adquirió bien pronto una reputación que alcanzó á la celebridad, siendo un verdadero apóstol de la ciencia. En 1860 fué nombrado catedrático de anatomía y fisiología, y de clínica quirúrgica y operaciones, en 1873. Como médico y como patriota, prestó servicios en las trincheras de esta ciudad durante el sitio de 1853. En 1859 fué electo diputado, revelando grandes dotes oratorias. Desde entonces formó parte del parlamento durante varios períodos. En 1865 asistió á los heridos de la guerra del Paraguay, y cuatro años después, á los

coléricos. En 1872, formó parte de la convención reformadora de la constitución de la provincia, y tres años más tarde promovió la reconciliación de los partidos divididos. En 1878 fué llamado á ocupar el Ministerio de Relaciones Exteriores en una situación difícil, tanto interna como externa, revelándose hombre de estado y un hábil diplomático; abandonó ese alto cargo por razones políticas, al año siguiente. En 1880 organizó durante los sucesos sangrientos de junio, varios hospitales de sangre. Poco después partió en busca de salud al viejo mundo. Regresó en 1882, para terminar sus días en su ciudad natal, el 2 de diciembre del mismo año.

Este médico eminente, esclarecido patriota y hábil político, fué una personalidad nacional.

Montevideo

Montevideo.—Esta calle recuerda el nombre de la capital uruguaya y conmemora los famosos sitios que soportó en los años de 1811 á 1814 y de 1843 al 51, sostenidos por fuerzas argentinas.

La ciudad de Montevideo, capital de la República Oriental del Uruguay, está situada en la margen izquierda de la desembocadura del Río de la Plata, en una península alta que avanza hacia el Oeste, y al Norte se abre una bahía semicircular, terminada frente á la ciudad por un promontorio, donde se yergue un cerro de unos 148 metros de altura. Esta ciudad fué fundada por el gobernador de Buenos Aires, general don Bruno Mauricio de Zabala, el 20 de enero de 1726, como puesto militar, después de haber expulsado á los portugueses. Sus primeros pobladores fueron canarios y gallegos. Actualmente figura esta capital entre las primeras de Sud América, por

su civilización, adelantos modernos y por su espléndido puerto, inaugurado el año 1909. Exporta carnes, lanas, maderas y otros frutos del país. Tiene hermosos edificios y posee establecimientos públicos como las ciudades de primer orden. Su población asciende á 270.000 habitantes.

El nombre de esta ciudad, proviene de que Fernando de Magallanes, al entrar al Río de la Plata y divisar el cerro ó monte que se halla sobre la costa, dijo: *Monte-Vidi*, refiriéndose al cerro que se veía á lo lejos.

Montiel

Montiel.—Bosques en la provincia de Entre Ríos, que ocupan una gran extensión central de la misma. Es una selva casi impenetrable; predominan entre los árboles que la forman, el ñandubay, el quebracho y el urunday, que son objeto de mucho comercio por la excelente madera que proporcionan.

Morán

Pedro Morán.—Uno de los sesenta y tres repobladores de Buenos Aires, el año 1580.

Morán era criollo; su padre, Gonzalo Peréz Morán, acompañó á don Pedro de Mendoza, en la primera fundación de Buenos Aires, el 2 de febrero de 1535. El hijo fué agraciado con dos cuartos de manzana en el ejido de la ciudad y una suerte de tierra de cuatrocientas varas de frente por una legua de fondo. El 2 de noviembre de 1584, Morán compró á Agustín de Salazar, una suerte de tierra en las Conchas, de 500 varas de frente por una legua de fondo y además: un solar, una cuadra, una chacra, una estancia y un huerto que las adqui-

rió por «una capa de raya medio raída, unos calzones de lienzo nuevos, un jubón de lienzo y un coleto acuchillado».

De éste como de otros de los acompañantes del fundador de esta ciudad, no se tienen otras noticias, por más que en este caso es suficiente para ser distinguido de sus compañeros, el pingüe negocio que realizó, al adquirir tanta tierra por tan poca ropa.

Morelos

José María Morelos.—Sacerdote.—Nació en Apatzingan, provincia de Valladolid, Méjico, el año 1765 y se educó en la misma ciudad, siguiendo la carrera eclesiástica. Habiéndose ordenado, sirvió interinamente los curatos de Churumuco y la Guacana, y posteriormente, presentado á concurso, se le nombró cura y juez eclesiástico en propiedad, de los pueblos de Carácuaro y Nircupétaro. Estallada la guerra de la emancipación, ofreció al cura Hidalgo sus servicios en la causa de la revolución, y aquel caudillo le nombró coronel y le encargó que extendiese la revolución por el sur de Méjico, lo que llevó á cabo con gran habilidad y valor. Su primer hecho de armas tuvo lugar en el Veladero, el 8 de diciembre de 1810, siguiendo luego otras acciones en Coris, Tixtla, Chantla de la Sal, Izúcar y el memorable sitio de Cuatla, que merece un lugar distinguido entre los más notables que refiere la historia militar. Después de otros triunfos instaló en Chilpacingo el primer congreso, el 13 de septiembre de 1813 y al poco tiempo, al frente de un ejército de 20.000 hombres, fué derrotado por Itúrbide y nuevamente rechazado y tomado prisionero el 5 de noviembre de

1815, fué conducido á Méjico y fusilado, el 22 de diciembre del mismo año en el pueblo de San Cristóbal.

Plaza y Calle Moreno

Mariano Moreno.—Estadista.—Nació en Buenos Aires, en la calle que perpetúa su nombre, el 23 de septiembre de 1778. Cursó sus estudios en esta ciudad, siendo su maestro el célebre franciscano fray Cayetano José Rodríguez, pasando en 1800 á la famosa Universidad de Charcas, donde obtuvo las borlas de doctor en leyes y practicó el derecho, siendo recibido de abogado por la Audiencia de aquel distrito. Volvió á su patria á fines de 1804, y ejerció con brillo su profesión, desempeñando el cargo de relator de la Real Audiencia de Buenos Aires, conquistando bien pronto gran reputación por sus talentos é integridad, afianzándolos con motivo del famoso memorial ó representación de los hacendados, presentado al virrey en 1809. Pero, donde puso á prueba sus talentos extraordinarios, fué como secretario de la primera junta revolucionaria de 1810, demostrando su vasta preparación y rapidez para expedirse, tanto en las carteras de gobierno y guerra que tuvo á su cargo, como en otras múltiples atenciones. Sus iniciativas en las tareas del gobierno son innumerables: creó la biblioteca pública, batallones de milicias, la policía municipal, el primer periódico oficial, reorganizó el tribunal de justicia, en fin, abarcó todos los resortes de la administración. Este eminente patricio contaba á la sazón sólo treinta años de edad, y tenía tanto prestigio, que inspiró recelos dentro y fuera de la Junta, y con motivo de la desacertada disposición de la

incorporación de nueve diputados de las provincias á la Junta provisional, cuyas funciones eran puramente ejecutivas, deseando evitar tales desconfianzas, presentó su dimisión «convencido de haber cumplido su deber». En 1811 fué nombrado ministro plenipotenciario ante las cortes del Brasil y Gran Bretaña, con la misión de fomentar la amistad con ambos países, embarcándose para los mismos, el 24 de enero de tal año; murió en el viaje el 4 de marzo á la madrugada, exclamando al expirar: «Viva mi patria aunque yo perezca». Su cadáver fué arrojado al mar. Son históricas las palabras atribuídas al presidente Saavedra al tener conocimiento de su muerte: «Se necesitaba tanta agua para apagar tanto fuego».

Sus estatuas se alzan en el partido de la provincia que perpetúa su nombre y en la plaza 25 de Mayo, de esta capital. (La estatua de la plaza de Mayo estará inaugurada cuando aparezca esta obra).

Moreto

Agustín Moreto.—Poeta.—Nació en Madrid, el 9 de abril de 1618. Cursó sus estudios en la célebre Universidad de Alcalá de Henares, donde recibió el grado de licenciado en derecho el año 1639. La vida de este eminente dramaturgo y poeta, es poco conocida. Compuso celebradas comedias y poesías líricas, y abrazó luego el estado eclesiástico, llegando á gozar de gran favor del cardenal Moscoso. Regenteó en Toledo, un hospital. Este insigne poeta es considerado como el creador de la comedia española; una de sus obras maestras es el «Desdén por el Desdén». A su muerte dejó escritas ciento tres fábulas escénicas.

Murió en Toledo, el 28 de octubre de 1669.

MORLOTE

José Lorenzo Morlote.—Militar.—De este benemérito servidor del país no conocemos su origen, aun cuando se afirme en una publicación, que era natural de Italia, recién le encontramos en 1810, como comandante del buque mercante «Begoña». En agosto de 1811, al crearse y equiparse la escuadrilla patriota compuesta de siete buques, le fué confiado el mando de una cañonera, buque tripulado por veinte hombres y que montaba un cañón de á diez y ocho. El 19 de agosto del mismo año, sostuvo un pequeño cañoneo frente á Buenos Aires, con la escuadra española, combate que se redujo á una escaramuza. A mediados del año 1813 hizo donación á la patria de parte de sus sueldos, y en el mismo año se incorporó con fecha 9 de junio al ejército auxiliar del Perú, á las órdenes del general Rondeau, batiéndose en varios hechos de armas en el regimiento 7.º de infantería de línea, como capitán de compañía, en cuyo grado y puesto murió peleando bizarramente en la desgraciada acción de Sipe Sipe, el 29 de noviembre de 1815.

MORÓN

Bruno Morón.—Militar.—Nació en Mendoza, el 6 de octubre de 1781, educándose en la misma ciudad. En 1810 tomó participación en los sucesos locales motivados por el cambio de gobierno, y en septiembre 10 del mismo, empezó en clase de teniente 2.º su carrera militar, ascendiendo sucesivamente al grado inmediato, el 1.º de enero de 1812; á ayudante mayor, el 21 de agosto de 1813; á capitán

en noviembre 12 del mismo año. En 9 de mayo de 1814 marchó al segundo sitio de Montevideo, como capitán del 2 de infantería de línea, por cuyo sitio y toma de la plaza fué ascendido. En 1815, fué nombrado comandante del mismo cuerpo, marchando con él al Alto Perú; sirvió después á las órdenes del general Belgrano en el acantonamiento de Tucumán, en cuya guarnición fué promovido á coronel graduado el 22 de mayo de 1819, y desempeñaba el comando del cuerpo mencionado, cuando tuvo lugar la desgraciada sublevación de Arequito, en la que no tomó parte, por lo cual fué detenido y destituído del mando por los rebeldes. En febrero de 1820, regresó á su provincia natal, después de doce años de ausencia, y fué recibido por sus comprovincianos con grandes muestras de estimación, por sus antecedentes intachables y distinguidos servicios, confiándole el Cabildo con gran aplauso de todos, el mando de las armas para oponerse al desorden y al caudillaje. En agosto de 1821, el caudillo chileño José Miguel Carrera, al frente de una montonera, invadió la provincia con el objeto de penetrar en Chile, y el entonces general Morón, salió en su persecución y alcanzándolo cerca de Río Cuarto, le presentó batalla; al ir á cargar al enemigo, costaló su brioso caballo lanzándolo á tierra, y fué entonces sableado y muerto por un montonero, desbándandose su ejército. Así murió este ilustre jefe, víctima de la anarquía, el 23 de junio de 1821.

Juan Bautista Morón.—Militar.—Nació en Mendoza, el año de 1769. Revistaba en clase de capi-

tán en 1810, cuando lo sorprendió la revolución, á la que se adhirió con entusiasmo. En julio del mismo año, la Junta de Buenos Aires, le confió la comisión de marchar á las provincias de San Juan, Mendoza y San Luis, para reunir armas y evitar su distribución entre los realistas, y al mismo tiempo con el objeto de reclutar tropa destinada á la expedición al Perú. De vuelta de su comisión, condujo 200 hombres con ese destino, y al llegar á Mendoza, prendió al ministro de real hacienda don Francisco Ansay y demás cómplices que conspiraban contra el nuevo gobierno patrio. En 1815 pasó á prestar sus servicios al ejército de los Andes, cuyas campañas hizo á las órdenes de general San Martín. Por decreto de 8 de febrero de 1822, fué comprendido en la ley de reforma militar, revistando en la graduación de teniente coronel. Este benemérito guerrero, falleció en Buenos Aires, el 14 de diciembre de 1847, á los 78 años de edad.

Mossotti

Octavio Fabricio Mossotti.—Astrónomo.—Nació en Novara, Italia, el día 18 de abril de 1791. Estudió en la Universidad de Pavía, graduándose en ciencias físico-matemáticas, en 1811, continuando sus estudios hasta 1813, en cuyo año fué nombrado alumno meritorio del observatorio de Brera, y á sueldo, en 1815; allí permaneció hasta 1824, entregado de lleno á profundos estudios, publicando varias memorias y trabajos científicos que le dieron gran celebridad dentro y fuera de Italia, hasta que en 1825, interrumpió dichos estudios por causas políticas, viéndose obligado á emigrar á Suiza y luego á Londres, donde trabajó para el

almirantazgo. En 1827 el cónsul argentino en Génova, recomendó al señor Mossotti á varios personajes de Buenos Aires.

Al llegar á esta ciudad instaló en las celdas altas del convento de Santo Domingo, un pequeño observatorio astronómico y dictó también una cátedra de física experimental, siendo nombrado ingeniero del departamento topográfico de la provincia, cargo que desempeñó hasta 1831, en cuyo período introdujo importantes mejoras, dotándolo de instrumentos. En 1835 regresó á su patria llamado para confiársele la dirección del observatorio de Bolonia, cargo que no llegó á ocupar; en 1837 obtuvo por concurso la catédra de matemáticas de la Universidad Jónica, y en 1840 dictó en Pisa las catédras de física matemática, mecánica celeste y geodesia; dió á luz entonces un luminoso trabajo sobre la ciencia de su predilección. En 1848 luchó por la independencia de su patria, batiéndose en Curtatone y Montanara. Reanudó sus estudios y designósele después miembro de las academias y corporaciones más ilustres, y senador del reino de Italia.

Murió en Milán, el 20 de marzo de 1863. En Buenos Aires se le tributaron exequias solemnes.

Moussy

Martín de Moussy.—Naturalista.—Nació en un pueblo de los alrededores de París, en junio de 1810; hizo sus estudios secundarios en el Colegio de San Luis de esa capital y en 1825 ingresó á la Facultad de Medicina. En 1830 inició la carrera de médico militar y fué mandado al hospital de instrucción de Strasburgo, siendo laureado en los concursos de 1833 y 34, en el hospital citado

y en la Facultad de Medicina. Desde entonces se entregó á estudios sobre la Naturaleza é históricos, colaborando en varios periódicos y despertándose su amor por los viajes. Partió en 1841 al Brasil y luego á Montevideo, donde adquirió gran fama como médico. En esa ciudad, llevado por sus inclinaciones, instaló un observatorio astronómico y metereólogico, reuniendo una rica biblioteca sobre la historia y fauna del país; al mismo tiempo, durante el sitio grande, prestó sus servicios profesionales en los hospitales de sangre. En 1854 pacificada la República Argentina, decidió recorrer el país y hacer los estudios de su predilección, ajustando un contrato con el Gobierno de Entre Ríos, al final del cual publicó su notable obra descriptiva, geográfica é histórica de este país, en tres volúmenes, á más de numerosas correspondencias á las academias científicas y periódicas de Francia. En 1867 partió á dicho país, muriendo dos años después en Bourg-la-Reine, el día 28 de marzo.

De Moussy, médico, viajero, publicista y naturalista, fué uno de los más grandes y decididos amigos de nuestra república en el extranjero.

Mozart

Juan Mozart.—Compositor de música.—Nació en Salzburgo en 1756. Desde niño poseía un talento maravilloso de ejecución en el clavicordio. En 1762 viajó por Alemania, Francia, Inglaterra, Holanda y Suiza; en 1766 regresó á Viena, donde compuso su primera ópera en 1767, viajando nuevamente por diferentes países, hasta que en 1782, estableciόse en Viena, donde compuso una

sèrie de obras maestras, entre otras la celebrada ópera «Don Juan», en 1787, que aún se ejecuta en esta ciudad.

Mozart, fué un compositor incomparable y músico sin rival: ha sido el genio creador en todos los géneros del arte musical. Su última composición fué un *requiem* el cual se cantó en sus funerales por primera vez. Murió en 1791, á los 35 años de edad.

Muñecas

Ildefonso Escolástico Muñecas.—Sacerdote.—Nació en Tucumán, en 1776, pasando á Córdoba á estudiar teología y derecho canónico. Se doctoró en la Universidad de esa provincia en el año 1798, y al egresar de ese establecimiento, recorrió el Alto Perú, partiendo después á Europa donde completó su vastísima instrucción. A su regreso, como capellán, se puso á las órdenes de un alto personaje que debía pasar al Virreinato del Perú. Con este motivo atravesó nuevamente las provincias de aquel país, visitó el Cuzco y llegó á su capital, en la que le fué conferido el curato de la catedral. Ejercía ese cargo, cuando tuvo lugar la gran insurrección, y combinó entonces el plan general de levantamiento, hasta que en 1814 fué denunciado y procesado como revolucionario; pero en el mismo año, el 20 de agosto, ocupó á Puno la columna del coronel Pindo, cuyo secretario y capellán fué Muñecas, rindiendo su guarnición. Hombre de inteligencia y acción, se hizo notar desde luego como uno de los más ardientes tribunos de la revolución. Retirado de la Paz á los bosques de Larecaja, logró sublevar en masa á todos los habitantes de la comarca, á los que gobernaba bajo su doble autoridad de sacerdote y

de caudillo; sostuvo á su republiqueta hasta 1815, hostilizando á los realistas y sublevando á otras provincias; hallándose en Titicaca, estrechado por fuerzas realistas, fué derrotado en Cololó el 27 de febrero de 1816, y poco después tomado prisionero y enviado al Cuzco, para ser ahorcado allí; pero fué muerto en el camino al llegar al Desaguadero, el 7 de julio de 1816. El sitio en que tuvo lugar la derrota y la provincia, conservan su nombre.

MUÑIZ

Francisco Javier Muñiz.—Hombre de ciencia.—Nació el 21 de diciembre de 1795, en el partido de San Isidro, provincia de Buenos Aires. Cursó sus primeros estudios en esta capital, ingresando en 1807 en el regimiento de Andaluces, en clase de cadete, y á pesar de su corta edad, se batió dicho año contra las tropas inglesas en los Corrales de Miserere, en las guerrillas de la plaza Victoria y en algunas calles de la ciudad, siendo herido en una de ellas. Pasados estos acontecimientos, dejó la carrera de las armas, ingresando al Colegio Carolino. Estudió luego la medicina, apareciendo como médico en 1821 en la guarnición de Patagones; cuatro años después marchó como cirujano al cantón de Chascomús. En 1826, el presidente Rivadavia le expidió el despacho de médico y cirujano principal, figurando luego á la cabeza del cuerpo médico durante la guerra contra el Brasil y en la batalla de Ituzaingó. Cúpole al doctor Muñiz el honor de presidir la apertura de la cátedra de obstetricia, que dictó hasta 1850. En Luján, se dedicó algún tiempo á estudios de geo-

logía y paleontología. Asistió también en esa villa al general Paz, prisionero á la sazón. Derrocado el tirano, presidió la Facultad de Medicina; en 1859, marchó á la campaña de Cepeda como cirujano mayor del ejército porteño, en cuya batalla fué gravemente herido y apresado; mereció ser recomendado en el parte por el general Mitre. En 1865 marchó á la campaña contra el Paraguay, asistiendo á las batallas de Yatay y Uruguayana como cirujano, disponiendo el general Mitre su permanencia en Corrientes al frente de los hospitales, puesto que desempeñó hasta 1868.

Sus obras médicas, literarias y geológicas, son innumerables, como también sus nombramientos, despachos, títulos, diplomas y condecoraciones de las principales sociedades científicas americanas y europeas. Dejó de existir en Buenos Aires el 7 de abril de 1871; en 1900 se inauguró solemnemente su mausoleo en el cementerio de la Recoleta, y en el mismo año se bautizó con su nombre á un hospital de esta ciudad.

Murature

José Murature.—Marino.—Nació en Génova, en 1801 y llegó á Buenos Aires en 1828, alistándose en la escuadra del almirante Brown, durante la guerra con el Brasil; después se dedicó á la marina mercante, prestando grandes servicios á los emigrados en la época de la tiranía, conduciéndolos en su goleta «Eletta», á la costa oriental. Entre otros patriotas notables, transportó á la vecina orilla al doctor Valentín Alsina. Derrocada aquélla, sirvió como militar en la escuadra,

confiriéndosele el grado de sargento mayor y el comando de su buque «Eletta», comprado por el Gobierno y armado en guerra; con él tomó parte en las contiendas navales de la organización de la República. En 1859, como jefe de la escuadra de la Confederación, forzó el paso de las baterías del Rosario, y estando en observación frente al Paraná, se sublevó la marinería y fué tomado prisionero por el general Urquiza. El 2 de enero de 1865, concurrió al sitio de Paysandú con la escuadra de su mando para proteger los intereses argentinos, consiguiendo salvar de la muerte á un crecido número de prisioneros, y el 20 de mayo del mismo año partió con el «Guardia Nacional», nave capitana, á reunirse á la escuadra brasileña y tomar parte en la guerra del Paraguay, cubriéndose de gloria en el paso de las Cuevas, en el de la Patria, Cerrito, Curuzú, y demás acciones navales libradas hasta 1870, año en que concurrió con la escuadra á sofocar la rebelión de López Jordán. En 1874 fué dado de baja por la revolución de ese año, debido á su estrecha amistad con el general Mitre; cuatro años después, con motivo de la tirantez de relaciones con Chile, se le confió el mando de la división naval del Sud, para hacer respetar los derechos argentinos, cumpliéndola con todo éxito.

A este benemérito patriota, se le deben también el levantamiento de una carta del Río de la Plata y una colección de cuadros que representan nuestras glorias navales. Dejó de existir en Buenos Aires, con el grado de coronel, el 9 de agosto de 1880. Una torpedera de alta mar de nuestra escuadra, perpetúa su nombre.

Murguiondo

Prudencio Murguiondo. — Militar. — Natural de Vizcaya. Se hallaba en Buenos Aires el año 1806, cuando fué elegido para mandar el regimiento de infantería de milicias de Asturianos y Vizcaínos, compuesto de 446 plazas, con el objeto de rechazar la primera invasión inglesa á esta ciudad; en 1807 también comandó el expresado cuerpo, abandonando el cargo de piloto de altura del Río de la Plata. Posteriormente, estuvo al frente del regimiento de Voluntarios del Río de la Plata, cuerpo que prestaba servicios de guarnición en la ciudad de Montevideo, cuando se produjo el estallido popular del 25 de Mayo de 1810, á cuyo movimiento se adhirió, combatiendo por sus principios en los campos de batalla. El 6 de octubre de 1813 fué promovido á teniente coronel graduado, y á coronel de igual clase el 3 de enero de 1814; nombrado jefe del regimiento de Granaderos, hallóse en el sitio y rendición de Montevideo, entrando al frente de su regimiento á la ciudad sitiada, el 23 de junio de 1814; con fecha 2 de agosto del año siguiente, se le acordó la efectividad del grado de coronel é hizo la campaña contra el caudillo Artigas, que se había declarado en completa rebelión contra las autoridades argentinas, sembrando la anarquía y el desorden. Posteriormente, hizo las campañas navales durante la guerra contra el imperio del Brasil, á las órdenes del almirante Brown, hallándose en la defensa de Patagones, combate del Monte Santiago ó Juncal, sobre la costa del Tuyú, siendo hecho prisionero y conducido á Montevideo. Fué encerrado en la prisión de las Bóvedas durante quince meses. Como opositor á la tiranía fué perseguido, y más tarde, asesinado por los sicarios del tirano.

Murillo

Pedro Domingo Murillo.—Patriota.—Oriundo de Bolivia, nació en La Paz el año 1756. Descendía de una familia de humilde origen, pero dotado de un temperamento ardiente y de gran patriotismo, resolvió consagrarse á la causa de la libertad. Desde 1805 empezó á conspirar para emancipar al país del gobierno realista, hasta que el pronunciamiento de Chuquisaca del 25 de mayo de 1809, animó á los patriotas á imitarlo en La Paz, el 16 de julio del mismo año, en que se organizó una junta protectora revolucionaria, con la denominación de «Junta Tuitiva», compuesta exclusivamente de americanos, bajo la presidencia de Murillo. Tres meses después, el general realista Goyeneche batió á los independientes, derrotándolos el 25 de octubre en el lugar llamado Chalcataya y tomándoles muchos prisioneros, que ejecutó, entre los cuales se hallaba el prestigioso caudillo Murillo, que fué decapitado, siendo su cabeza colocada en una columna miliaria del camino á Potosí.

Este mártir de la independencia, demostró gran serenidad hasta el último momento, pronunciando antes de expirar aquellas proféticas palabras: «¡Compatriotas, yo muero; pero, la tea que he encendido ya no podrán extinguirla los tiranos!».

Avenida Nacional

Nacional.—«Lo que es propio de alguna nación ó pertenece á ella». Así define el diccionario de la Academia, la palabra con la cual ha sido designada esta avenida.

Entre nosotros es uno de los términos que se usan para designar la unión de la República,

es decir, el orden de gobierno que se estableció después de la separación de Buenos Aires del resto de las provincias. Se dice el Gobierno Nacional, cuando se habla del Gobierno Federal.

NAHUEL HUAPÍ

Nahuel Huapí.—Lago en la Gobernación del Neuquén, situado al pie de la cordillera de los Andes. El lago se extiende de Noroeste á Sudeste y se estima su extensión en 800 kilómetros cuadrados, en un perímetro de costas de 250 kilómetros. La sonda de 300 metros no toca el fondo en muchos sitios; recibe varios afluentes y en él existen 26 islas y 4 islotes, cubiertos de vegetación, sumamente pintorescos.

El lago Nahuel Huapí, fué descubierto el año 1610 por los misioneros jesuítas de Chiloé, que establecieron en sus costas una misión destruída por los indios en 1655, y que restablecieron nuevamente los misioneros en dos ocasiones más. Su nombre araucano se traduce por *isla del Tigre.*

En 1833 y 1879, fué ocupada esta isla por los ejércitos que expedicionaron contra los indios á las órdenes de los generales Rozas y Roca, respectivamente.

NAVARRO

Navarro.—Partido y pueblo de la provincia de Buenos Aires, situados al Sudoeste de la Capital Federal.

Tiene una superficie de 1620 kilómetros cuadrados y una población de 12.000 habitantes. Es un partido esencialmente ganadero. Tiene su origen en un fortín creado en 1779 á orillas de la laguna de Navarro, que es la que le dió nombre

al partido, creado en 1815; en 1838 se erigió en parroquia bajo la advocación de San Lorenzo.

El pueblo de Navarro, situado sobre la laguna del mismo nombre, no tiene nada de notable; cuenta con 4.000 habitantes; está unido al resto de la provincia por el Ferrocarril del Sud.

En él tuvo lugar el 9 de diciembre de 1828, el combate entre las tropas de Lavalle y Dorrego, y el fusilamiento de éste, después de su derrota y captura, el día 13 del mismo mes.

Julián Navarro.—Sacerdote.—Natural de Buenos Aires; nació el 16 de febrero de 1777. Cursó sus estudios en el Real Colegio de San Carlos y en la Universidad de Córdoba, donde se graduó de doctor en teología en 1801. Siendo sacerdote, se le confió el curato de la villa del Rosario de Santa Fe, cargo que desempeñó desde el año 1809 hasta el de 1814. Su patriotismo era tál, que en vísperas del combate de San Lorenzo, se presentó como voluntario al coronel San Martín, sin desampararlo durante el combate, por lo cual fué recomendado en el parte de la acción: «...el esforzado y benemérito párroco doctor Navarro, se presentó con valor, animando con su voz y suministrando los auxilios espirituales en el campo de batalla». En 1814 fué nombrado cura excusador de la parroquia de San Isidro, provincia de Buenos Aires, cargo que desempeñó por breve tiempo, siendo nombrado en 1816 capellán del regimiento de artillería y catedrático de vísperas de estudios públicos de Buenos Aires. En 1817 formó en el ejército de los Andes y pasó á Chile, donde le fué confiado en 1819 el cargo de rector del Seminario de Santiago. Radicado en

ese país, gozó por sus talentos y virtudes, de altas consideraciones, llegando á ser elevado á la categoría de canónigo de la catedral.

Este ilustrado patriota y notable orador sagrado, terminó sus días en Chile, el año de 1854. En la galería de retratos del Museo Histórico de esta capital, se exhibe el suyo.

Nazar

Benito Nazar.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 12 de mayo de 1801, y á los 11 años de edad, comenzó la carrera militar, ingresando en clase de cadete en el regimiento de artillería, pasando después á cursar sus estudios en la Academia de Matemáticas, de donde egresó con el grado de alférez. En 1817 fué promovido á teniente y en 1825 á capitán; en diciembre del mismo año, se le confió la organización y mando de una batería de artillería, la misma que comandó después en la campaña contra el imperio del Brasil y que formó en el regimiento del arma, cuyo jefe fué el coronel Iriarte, bajo cuyas órdenes asistió á varios hechos de armas y á la memorable batalla de Ituzaingó, el 20 de febrero de 1827. Al año siguiente fué ascendido á sargento mayor, y en 1835 revistaba con la graduación inmediata superior, cuando fué dado de baja por el tirano: «por no merecer la confianza del Gobierno», según la frase sacramental; poco después le fué dada su casa por cárcel, sin más motivo que el de estar sindicado de ser enemigo del Gobierno. Derrocado el tirano, fué electo diputado á la legislatura de Buenos Aires en 1858, y nombrado ministro de guerra y marina por decreto de 27 de noviembre de 1859, del gobernador Llavallol.

En el mismo año tomó parte en la campaña de Cepeda, como jefe de la artillería, y dos años después en la de Pavón. Revistaba con la graduación de general de división, cuando le fué concedida su cédula de retiro. En 1865, ofreció sus servicios para marchar á la campaña del Paraguay, lo que le fué denegado en atención á su edad.

Este benemérito y honorable militar, falleció en Buenos Aires el 16 de septiembre de 1886.

Nazarre

Alejo Nazarre.—Funcionario.—Nació en Buenos Aires á mediados del siglo diez y siete. Sirvió con un empleo elevado en las reales cajas en Mendoza, desde la época del coloniaje, hasta desempeñar el cargo de ministro de real hacienda. El año diez, se pronunció abiertamente por la causa popular proclamada en Buenos Aires. El 16 de abril de 1812, siendo ministro de hacienda del gobierno de Mendoza, celebró un parlamento con los indios en la frontera Sud, en el fuerte San Carlos, con el objeto de que reconocieran al gobierno patrio, haciéndoles algunos donativos en nombre de éste. Con fecha 1.° de diciembre del mismo año, fué nombrado teniente gobernador de Mendoza, en reemplazo del teniente coronel Bolaños, cargo que desempeñó hasta el 29 de noviembre de 1813, al cabo del cual fué jubilado en su antiguo empleo de ministro de real hacienda, por el gobernador intendente, coronel Terrada. El 21 de abril de 1815, asistió al cabildo abierto que eligió gobernador de Mendoza al coronel don José de San Martín.

Este funcionario ejemplar y patriota desinteresado, sincero y modesto, terminó sus días en su ciudad natal.

Nazca

Nazca.—Combate librado en el Perú el 15 de octubre de 1820.

En los alrededores del pueblo de este nombre, durante la primera expedición del ejército libertador á la Sierra, el teniente coronel argentino Manuel Rojas, venció á una columna realista mandada por el marqués de Quimper. La caballería patriota dirigida por Lavalle y sostenida á la distancia por su infantería, atacó á gran galope el campo realista, sorprendiéndolo y haciéndole 41 muertos, 86 prisioneros—entre ellos 6 oficiales—y 300 fusiles que fueron los trofeos de esta fácil jornada, y al día siguiente le tomaron 100 cargas de armamento y la tropa que las custodiaba. Con este hecho de armas, quedó destruída esta división realista que había sido desprendida del ejército acantonado en Lima, con el objeto de perseguir á los patriotas.

Necochea

Mariano Necochea.— Militar.—Nació en Buenos Aires el 7 de septiembre de 1792. Hizo sus estudios en España, regresando al país en 1811 y tomando parte en seguida en la guerra de la independencia, en el regimiento de Granaderos á caballo. En 1812 fué nombrado alférez, y sucesivamente ayudante mayor y capitán en 1813, en cuyo año asistió al combate de San Lorenzo, marchando después á incorporarse al ejército del Alto Perú; fué allí donde hizo una proeza que lo inmortalizó, en la sorpresa del Tejar, el 19 de febrero de 1815, siendo el único que salvó de caer prisionero. En el mismo año se halló en la derrota de Sipe Sipe, siendo

designado para incorporarse á su regimiento en Mendoza, ya con el grado de sargento mayor, y con el inmediato superior, transmontó los Andes, mandando en jefe en la acción de Putaendo; asistió después á las batallas de Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú. En 1819, cuando el apresamiento de la fragata «La Argentina», fué el coronel Necochea quien la mandó libertar. En la expedición al Perú, tomó parte como jefe del regimiento de Granaderos á caballo, y por su brillante actuación se le confirió el generalato durante el sitio del Callao, en 1821. Dos años después, el general Bolívar le nombró general en jefe de la caballería, á cuya cabeza se halló en la batalla de Junín, donde fué herido y aclamado general de división sobre el campo de batalla. Terminada la guerra de la independencia, volvió á su ciudad natal, retornando en 1827 al Perú, donde se radicó y ocupó puestos importantes, tanto civiles como militares.

Su fallecimiento, acaeció en Miraflores, cerca de Lima, el 2 de mayo de 1849. Un partido importante de la provincia de Buenos Aires y un regimiento de nuestro ejército, perpetúan su nombre.

Neuquén

Neuquén.— Gobernación de la República Argentina, situada en la región andina. Su superficie es de 109.703 kilómetros cuadrados y su población de 35.000 habitantes.

Es una de las gobernaciones más ricas y prósperas; su territorio es muy variado; en él se admiran paisajes pintorescos, de incomparable hermosura. Sus producciones principales son los cereales, viñas, la ganadería y la mineralogía. Su clima es muy frío, pero sano.

La capital del territorio es Chos Malal—vocablo araucano, que significa: *corral amarillo*—situado en la confluencia de dos ríos. Está unido al resto del país por la línea férrea del Sud. El nombre del territorio, en pehuelche, significa: *rápido* ó *correntoso*, por el río del mismo nombre.

Nicaragua

Nicaragua.— República de la América Central. Su superficie es de 150.655 kilómetros cuadrados y su población de 430.000 habitantes. El clima es cálido y húmedo; el terreno montañoso y volcánico.

El asiento del gobierno está en Managua, que es la capital. Es una ciudad floreciente y pintoresca, con calles y plazas espaciosas, situada á la orilla del gran lago del mismo nombre; cuenta actualmente con 20.000 habitantes. Le siguen en importancia los pueblos de Granada, León, Nicaragua y San Juan del Sur. La República de Nicaragua formó parte de Méjico y siguiendo la corriente de emancipación política, declaróse independiente el 16 de septiembre de 1821, tanto de Méjico como de España. Tres años después formó parte de la Confederación de Guatemala, hasta el año 1839.

Esta república, cuyo nombre recuerda el de un cacique de la época de la conquista, es el mayor de los seis estados de la América Central.

Nogoyá

Nogoyá.—Departamento y pueblo de la Provincia de Entre Ríos, cuya superficie es de 3.944 kilómetros cuadrados y su población de 25.000 habitantes; sus tierras están dedicadas á las industrias agropecuarias, principalmente á la agricultura.

El pueblo de Nogoyá, situado sobre el arroyo del mismo nombre, es tributario del río de la Victoria; fué fundado en 1790; es estación del Ferrocarril Entrerriano; es sumamente comercial y está rodeado de numerosas é importantes colonias. Funcionan en él tres molinos á vapor. Su población es de 4.500 habitantes.

Norte

Norte.— Uno de los cuatro puntos cardinales, llamado también Septentrión; es el punto en donde se halla el Sol á medio día.

Nueva York

Nueva York.— Ciudad de los Estados Unidos de Norte América.—Está situada en el estado de su nombre, sobre la extremidad Sud de la isla de Manhatan. Se halla dividida en 22 barrios y defendida por nueve fuertes; posee numerosos edificios públicos, notables universidades, museos, sociedades literarias y científicas. Entre sus monumentos principales pueden citarse: la Bolsa, la Aduana, los acueductos y el puerto, que es excelente, y el primer centro comercial de la América; su actividad industrial y sus astilleros son muy afamados. Su población es de 2.000.000 de habitantes.

Esta ciudad fué fundada en 1621 por los holandeses, con el nombre de Nueva Amsterdan, y su nuevo nombre lo debe á Jacobo, duque de York, quien se lo dió en 1790.

Pasaje Numancia

Numancia.—Nombre de un regimiento de línea compuesto en su totalidad por venezolanos y colombianos, que estuvo durante la guerra de

la independencia sudamericana, primero al servicio de los realistas y desde 1820, al de los patriotas.

Los capitanes Herrera y Heres, sublevaron el batallón, deponiendo á su jefe el coronel Ruperto Delgado, en momentos en que este cuerpo constituía la vanguardia realista. Alejado más de 30 kilómetros de la reserva, la ocasión fué propicia, y la superioridad de la caballería independiente facilitaba la empresa. El general Alvarado despachó un emisario á Heres, desde Huacho, el 18 de noviembre, á fín de concertar el pase, y en la noche del 2 de diciembre dió el grito de insurrección, incorporándose al día siguiente á la columna patriota, ofreciendo á la causa de la independencia americana un contingente de 650 bayonetas. San Martín lo colmó de honores y le confió la custodia de la bandera del ejército libertador.

El nombre de Numancia, lo llevaba en homenaje á la heroica ciudad de España que prefirió ser reducida á cenizas antes que entregarse á los romanos, el año 205 antes de la éra cristiana.

NÚÑEZ

Ignacio Núñez.— Publicista.—Nació en Buenos Aires el 30 de julio de 1792. Estudió en la misma; á los catorce años de edad sentó plaza de cadete en un escuadrón de Húsares, recibiendo su bautismo de fuego en la primera invasión inglesa; asistió también á la segunda en 1807; obtuvo el grado de subteniente en 1808; poco después el de porta-estandarte, al año siguiente el de capitán, grado en que sirvió á las órdenes de la autoridad en el motín del 1.º de enero, en cuyo tumulto fué herido. En 1811 solicitó su baja del ejército, iniciando en 1812

su brillante carrera civil. En el mismo año fué nombrado secretario de la Lotería Nacional, y al siguiente, oficial de secretaría de la Asamblea Constituyente; en 1814 oficial de tesorería en Montevideo y sucesivamente ministro, tesorero y comisario de guerra en la misma ciudad. En 1817, prosecretario del Congreso de Tucumán instalado en Buenos Aires en ese año; cinco años después, oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores y administrador de fondos reservados, redactando al mismo tiempo varios periódicos. En 1825, fué nombrado secretario de Rivadavia y enviado á Londres, en el carácter de ministro plenipotenciario; á su regreso se le confió el cargo de oficial mayor de la secretaría del gobierno nacional y el Ministerio de Gobierno; dos años después fué electo representante por su provincia natal. Retirado á la vida privada, fué encarcelado por el tirano en 1837 y perseguido después; tres años más tarde intentó emigrar, pero regresó á su ciudad natal, donde terminó sus días el 22 de enero de 1846.

Sus «Efemérides» y las «Noticias Históricas» sobre la República Argentina, le han dado celebridad.

Ñorquín

Ñorquín.—Pequeño pueblo en la Gobernación del Neuquén, en el departamento de este nombre, situado á orillas del río Agrio y en las proximidades del volcán Copahué, de la cordillera de los Andes.

Obligado

Obligado.—Batalla librada en las márgenes del río Paraná, en el partido de San Pedro, contra

las escuadras aliadas de Francia é Inglaterra, el 20 de noviembre de 1845.

El tirano Rozas había prohibido la navegación de los ríos al comercio de Francia é Inglaterra, desde el bloqueo de 1840. Una expedición de buques mercantes se propuso navegar el Paraná, pero frente á la Vuelta de Obligado,—cuyo nombre lleva el río por el propietario del terreno ribereño—, encontró interceptado el río por varios barcos amarrados entre sí por gruesas cadenas y cabos, de costa á costa, y protegidos por cuatro baterías y un bergantín. En esta fecha once buques ingleses y franceses, con ciento trece piezas de artillería, atacaron las baterías ocupadas por treinta y cinco cañones y mandadas por el general don Lucio Mansilla, quien sostuvo por espacio de nueve horas un fuego incesante en medio de una gran mortandad de los combatientes. Desembarcados los atacantes y herido el general argentino, ordenó éste la retirada después de esa heroica resistencia.

La batalla de Obligado es uno de los hechos legendarios que registra la historia de nuestra patria, y es el único hecho de armas en que fué tomada una bandera argentina; si bien—como ha dicho un ilustre publicista—ésta no es la enseña patria, sino la del tirano. Esta bandera se exhibe actualmente, con algunos uniformes, en el Museo de Inválidos de París.

Manuel Alejandro Obligado.—Jurisconsulto.—Nació en Buenos Aires el 26 de febrero de 1767. Muy joven se dirigió á la ciudad de Charcas á cursar derecho, en cuya Universidad se graduó. Pasado algún tiempo regresó á Buenos Aires, don-

de tuvo una larga actuación pública. En 1809 fué regidor del Cabildo y al siguiente concurrió al cabildo abierto, donde dió su voto por la causa patriota. Desde 1815 hasta el año 1819, desempeñó la cartera de hacienda durante las administraciones de los generales Alvarez Thomas, Antonio González Balcarce y Pueyrredón. Formó parte de diversas comisiones públicas, de la convención de paz entre los gobernadores de Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos, el año 1820, y representó también en la legislatura, á la provincia de su nacimiento.

En todos los cargos y comisiones que desempeñó dió muestras de su inteligencia y honorabilidad, haciendo renuncia de sus sueldos en favor del Estado. Retirado á la vida privada, falleció en esta capital el 26 de agosto de 1843.

Pastor Obligado.—Jurisconsulto.—Hijo del anterior, nació en Buenos Aires el 9 de agosto de 1810. Estudió derecho en la Universidad de esta capital, donde obtuvo el título de doctor en leyes. Derrocado el tirano Rozas en 1852, fué el primer gobernador constitucional del Estado de Buenos Aires, siendo nombrado en carácter provisorio el 24 de julio de 1853, y en propiedad, desde el 4 de octubre del mismo año. Durante su administración se afianzó el orden público y se llevaron á cabo grandes reformas materiales y administrativas, teniendo por colaboradores al doctor Ireneo Portela, en la cartera de gobierno, á don Juan Bautista Peña, en la de hacienda, y al general don Manuel Escalada, en la de guerra. Sin entrar á mencionar los adelantos é iniciativas llevados á cabo en su período gubernativo, es

justo hacer notar, que fué durante él, que se promulgó la Constitución que subsistió hasta 1873. En 1859 y 61 con motivo de las campañas de Cepeda y Pavón, mandó el regimiento 1.º de infantería de Guardias Nacionales. Como legislador representó á su provincia en las dos Cámaras.

Este honorable ciudadano, falleció en la ciudad de Córdoba el día 12 de marzo de 1870. Al trasladarse sus restos á esta capital, el Gobierno le tributó honores fúnebres.

O'Brien

Juan O'Brien.—Militar.—Oriundo de Irlanda; nació en la última década del siglo XVIII. Vino á Buenos Aires en la época de la independencia, tomando servicio como voluntario en los ejércitos de la República. En 1816 marchó á Mendoza á incorporarse al ejército de los Andes, con el grado de teniente, siendo nombrado ayudante del general San Martín, por sus revelantes condiciones, grado con que peleó en la batalla de Chacabuco; en 1818 se halló en el desastre de Cancha Rayada y en la batalla de Maipú, con el grado inmediato superior, en clase de edecán del general en jefe, acompañándolo hasta el paraje llamado el Salto, sitio en que éste quemó la correspondencia del general enemigo, después de enterarse de su contenido,—y que el edecán O'Brien refirió años después conmovido ante este hecho sublime—, acompañándolo luego á Buenos Aires. En 1820, en clase de sargento mayor de Granaderos á caballo, subscribió el acta de Rancagua; en el mismo año tomó parte en la expedición al Perú, entrando vencedor en Lima, el 9 de julio de 1821, siendo comisionado para conducir á Buenos Aires

el parte de tan grata noticia y las banderas tomadas al enemigo. Vuelto al Perú en 1822, actuó en las campañas subsiguientes, alcanzando la alta jerarquía de general.

De regreso á Chile, vivió retirado de la política en su residencia de campo del Salto. Viajando después por diferentes países, murió en Lisboa el 1.º de junio de 1861. Actualmente se proyecta traer sus cenizas á Buenos Aires. Un pueblo del partido del Bragado, perpetúa su nombre.

OCAMPO

Francisco A. Ortiz de Ocampo.—Militar.—Nació en La Rioja, el 4 de mayo de 1771. Empezó su carrera militar en el cuerpo de Arribeños, en el que ascendió hasta el grado de teniente coronel, batiéndose contra los ingleses en 1807. En 1810 tuvo una actuación importante en el movimiento de Mayo, apoyándolo con su regimiento, su persona y su fortuna; fué de los que votaron por la deposición del virrey Cisneros. Fué nombrado por la junta revolucionaria, gobernador de Córdoba, y designado para mandar la expedición militar al interior de la República; más tarde fué electo representante de su provincia. En 1812 se halló comprometido en el movimiento del 8 de octubre que dió en tierra con el gobierno de la Asamblea. En 1814 fué nombrado por segunda vez gobernador de Córdoba, y en 1816 y 1820, capitán general de la provincia de La Rioja.

El general Ocampo ocupa un lugar conspicuo entre las celebridades de la Patria.

Retirado de la política, falleció en septiembre de 1840, en la parroquia de Anguirán, Rioja, donde fué sepultado.

Oeste

Oeste.—Uno de los cuatro puntos cardinales; Oeste ú Occidente, punto por donde se pone el Sol; llamado también poniente ú ocaso.

O'Gorman

Miguel O' Gorman.—Médico.—Oriundo de Irlanda; nació á mediados del siglo XVIII, y estudió medicina en Francia, en las Universidades de Reims y París. A fines de 1777 llegó á Buenos Aires, formando parte como médico en la expedición de don Pedro de Ceballos, como protomédico del ejército, con la asimilación de tál, siendo detenido en Buenos Aires, por una real orden, para reorganizar el hospital. En 1779, fué designado para dictar una cátedra en la Facultad de Medicina. En 1805 el doctor O'Gorman, prestó un gran servicio al país, redactando las instrucciones para inocular la vacuna introducida á la República en dicho año. En 1810 hizo una cuantiosa donación de obras y dinero para la biblioteca pública, en términos que lo honran como hombre generoso y amigo de la instrucción; seis años después, fué jubilado con goce de sueldo en consideración á sus distinguidos servicios al país y á su reconocido patriotismo. Su deceso ocurrió en esta capital el 19 de enero de 1820.

Este distinguido ciudadano, es considerado como el fundador de la escuela de medicina en esta ciudad y fué el primer protomédico que hubo en el país.

O' Higgins

Bernardo O'Higgins.—Militar.—Nació en Chillán, el 20 de agosto de 1778. Cursó sus primeros estudios en su ciudad natal, pasando luego á Lima y á Inglaterra á completar su educación, donde pasó nueve años, al cabo de los cuales se dirigió á España. Regresó á la patria en 1811, y tuvo una parte activa en la guerra de la independencia, como diputado y vocal de la junta patriota; y dos años después en la milicia con el grado de coronel, distinguiéndose en el Roble en 1813, donde fué herido, y en Rancagua, después de cuya acción emigró á Mendoza, cooperando activamente á la formación del ejército de los Andes, luciendo en 1817 los entorchados de general de división. Peleó también en Chacabuco, siendo entonces elegido director supremo de Chile desde el 16 de febrero de 1817, hasta el 28 de enero de 1823. Durante su período tuvieron lugar varios hechos gloriosos, como la batalla de Maipú, la creación de la escuadra de Chile, el levantamiento del sitio de Talcahuano y la organización de la expedición libertadora al Perú. Desde la terminación de su gobierno abandonó el suelo de su patria, estableciéndose en el Perú y falleciendo en Lima, el 24 de octubre de 1842. Sus cenizas fueron reimpatriadas en 1869 y la gratitud de sus conciudadanos le ha erigido un magnífico monumento en la capital de Chile. Dentro de poco este país lo inmortalizará en el bronce, levantando su estatua, al lado de la del general San Martín.

Olaguer

Antonio Olaguer Feliú.—Militar.—Nació en España el año 1740. Empezó su carrera militar en

clase de cadete en 1755 y ascendió gradualmente hasta brigadier, en el período que corrió hasta 1783. Durante ese lapso de tiempo, formó en varias expediciones; en las Antillas desde 1763 hasta 1768; en el desembarco y acción de la playa de Argel en 1775; en la toma de la isla de Santa Catalina y sitio de la Colonia del Sacramento en 1777. En 8 de noviembre de 1783, fué nombrado inspector de las tropas del Virreinato de Buenos Aires, como subalterno del virrey; gobernador de Montevideo, conjuntamente con la inspección, en 18 de mayo de 1789 y mariscal de campo, continuando en el gobierno de Montevideo y en la inspección general, y cabo subalterno, en 16 de abril de 1792; subinspector general de tropas del Virreinato de Buenos Aires, por real orden en 1796; virrey gobernador y capitán general del mismo Virreinato y presidente de la Real Audiencia pretorial por real título, para el caso de fallecimiento del virrey Melo, verificado lo cual, ocupó el puesto el 2 de mayo de 1797, hasta el 14 de marzo de 1799, en que lo reemplazó el virrey Avilés. Regresó á España y allí desempeñó los cargos de comandante general del ejército y de la provincia de Guipúzcoa; de inspector general de los ejércitos de infantería de línea; de secretario de estado y del despacho de guerra, y el de teniente general del ejército, en cuya graduación revistaba en 1807; fué también caballero de la Real Orden de Carlos III. Falleció en su país natal. A este virrey se le dió el apodo de «el ceremonioso», por su notable afán de gastar cumplimientos.

OLAVARRÍA

José de Olavarría.—Militar.—Nació en el pueblo de Salto el 13 de febrero de 1801; á los 10 años de edad fué admitido como cadete en el cuerpo de caballería que mandaba su padre, pasando en 1813 á servir á un cuerpo de artillería. Decretada la creación del ejército de los Andes en 1815, el alférez Olavarría fué uno de sus fundadores; dos años después transmontó la cordillera, batiéndose en Chacabuco y obteniendo el ascenso á teniente 1.º por su brillante actuación y cualidades. En 1818 en Cancha Rayada demostró gran serenidad salvando una batería, y en Maipú, fué ascendido á capitán sobre el campo de batalla. Batióse después en Chillán, Bío Bío y otros combates. Reorganizado el ejército, marchó al Perú y á su arribo en Pisco, se le confió el mando de la artillería, hallándose también en un combate naval donde se condujo con gran bizarría. Desde entonces dejó el arma de artillería pasando á la de caballería en el afamado regimiento de Granaderos, en cuyo cuerpo hizo toda la campaña de la Sierra á las órdenes del general Arenales; á su regreso en clase de ayudante mayor en 1822, hizo la campaña de la Costa y como sargento mayor la de los Puertos Intermedios; fué después destinado á Cochabamba. En 1824 fué herido, hecho prisionero y rescatado en la memorable batalla de Junín; luego se halló en la de Ayacucho, donde hizo prodigios de valor, desplegando gran actividad y tino en las disposiciones durante la acción y sus postrimerías. Militaba en el ejército como coronel, á las órdenes del general Bolívar,

cuando pidió su baja en 1826, para tomar parte en la guerra contra el Brasil al frente del 16.º de Lanceros, siendo uno de los jefes que más se destacaron en Ituzaingó. De vuelta de esa expedición figuró en las filas del partido unitario, en varias campañas militares. Vivió luego emigrado en Mercedes, República Oriental del Uruguay, y en Montevideo, donde falleció el 23 de octubre de 1845.

El coronel Olavarría es uno de los paladines más simpáticos y gloriosos de nuestra independencia. Sus cenizas fueron reimpatriadas en 1879.

Nicolás Olavarría.—Militar.—Nació en Buenos Aires al finalizar el siglo XVIII, y como sus hermanos principió la carrera militar en el regimiento de caballería de Blandengues, de que era jefe su padre. Cursó sus estudios militares en la Academia de Matemáticas, revistando en 1810 en clase de cadete del regimiento de caballería de la Patria. Tres años después se batió en la batalla de Salta y el 25 de Mayo de 1813 fué ascendido á alférez; al año siguiente marchó á la expedición del ejército auxiliar del Perú y allí fué ascendido á teniente graduado, el 26 de junio de 1814, obteniendo la efectividad del grado en el regimiento de Dragones del Perú, el 26 de junio de 1814. Tomado prisionero por los españoles el 21 de febrero de 1815, fué conducido á las casasmatas del Callao, donde padeció largos años de cautiverio.

Rafael Olavarría.—Militar.—Nació en Chascomús, provincia de Buenos Aires, el año 1797. Comenzó la carrera militar en el regimiento de Blandengues de la Frontera, que comandaba su padre el coro-

nel Antonio Olavarría, el año 1810 y en el mismo año, después de egresar de la Academia de Matemáticas, fué ascendido á alférez y luego á teniente, pasando en 1813 á incorporarse al ejército auxiliar del Perú, en cuyas filas hizo la campaña; asistió á la victoria de Salta y fué promovido á capitán graduado; con el mismo grado se encontró en la jornada de Sipe Sipe en 1815, en cuya acción se distinguió como oficial inteligente y valeroso. En ese mismo ejército continuó prestando su servicio hasta el 21 de enero de 1818, en que solicitó y obtuvo la baja. Permaneció alejado de las filas del ejército hasta 1826, en que declarada la guerra contra el imperio del Brasil, fué dado de alta en su graduación de capitán en el regimiento 4.° de caballería, en mayo de dicho año, y murió en el mismo, hallándose en campaña, en territorio uruguayo.

Olazábal

Félix Olazábal.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 20 de noviembre de 1797 y estudió en la misma ciudad hasta el año 1813, en que sentó plaza en un regimiento de artillería, solicitando pase poco después al regimiento 7.° de infantería que debía marchar al Alto Perú é ingresando en ese cuerpo como subteniente de bandera; muy luego fué promovido á teniente. En 1816 hizo la campaña de Santa Fe, pasando á su regreso á Mendoza, escalando los Andes, asistiendo á la batalla de Chacabuco, en la que fué herido; á la sorpresa de Cancha Rayada y á la batalla de Maipú. En 1820 elevado á sargento mayor, partió al Perú, en donde fué nombrado comandante de Piura, Trujillo é Ica, y gobernador intendente de esta última,

en 1823. Hizo la campaña de Quito y se halló en la famosa batalla de Pichincha el 24 de mayo de 1822, teniendo una parte principal en la victoria y mereciendo ser recomendado especialmente en el parte de la acción, confiriéndosele además de algunas condecoraciones, el grado de coronel. En 1824 enviado al Callao como parlamentario, fué arbitrariamente aprisionado; recobró poco después su libertad. En 1825 comisionado para conducir á Buenos Aires los restos del ejército, se vió obligado á permanecer en Chile por causas fortuitas; algún tiempo después llegó á su ciudad natal para tomar parte en 1826 en la guerra contra el Imperio; en esa campaña comandó el 5.º de línea, comportándose admirablemente en Ituzaingó; vuelto al país, resistió en el Sud los ataques llevados por los brasileños al puerto del Salado. En 1828 actuó en los sucesos de ese año y campañas subsiguientes; de regreso fué elevado á general, y en 1833 electo diputado, viéndose obligado á expatriarse, retirándose á Montevideo hasta su muerte, que acaeció el 18 de octubre de 1841. Sus restos fueron reimpatriados en 1891.

Manuel de Olazábal.— Militar.—Nació en Buenos Aires, el 30 de diciembre de 1800. Comenzó su carrera militar en clase de cadete en 1813, tomando parte en el sitio de Montevideo, como jefe de escolta del general Alvear, á los catorce años de edad. Levantado el asedio de esa plaza, combatió contra los montoneros en varios combates y en 1815, con el grado de teniente 2.º, se incorporó en Mendoza al regimiento de Granaderos á caballo

y transmontó la cordillera batiéndose en Chacabuco, Putaendo, Gavilán, sitio de Talcahuano, Cancha Rayada y Maipú, haciendo la campaña del Sud de Chile hasta Bío Bío, en 1819, con el grado de sargento mayor. Vuelto á su patria venció á Carrera en la batalla de la Punta del Médano, el 31 de agosto de 1821. En 1827 asistió al frente del 17.º de caballería á los combates de los Potreros del Padre Filiberto y Las Cañas.

De regreso al país, actuó en la guerra civil en las filas del partido unitario, hasta el derrocamiento del tirano. En 1862 publicó sus memorias, que son páginas de historia interesantísimas y que vieron la luz pública en Gualeguaychú. Falleció en Buenos Aires, el 19 de julio de 1872.

Jerónimo de Olazábal.—Militar.—Nació en Buenos Aires el año de 1801. Era hijo de don Jerónimo de Olazábal, que tuvo un papel principal en las invasiones inglesas. En 1810 empezó á servir como cadete; pero recién fué destinado al ejército seis años después, en atención á su corta edad. Desde esa época hasta el año 1820, se halló en varias acciones de guerra, siendo gravemente herido en la batalla de Cepeda, contra los montoneros de Santa Fe. En 1826 formó en las filas del regimiento n.º 16 de Lanceros, que hizo la campaña contra el Brasil, sirviendo en clase de capitán del 2.º escuadrón. Asistió á las batallas del Ombú é Ituzaingó y á los combates de los Potreros del Padre Filiberto y Camacuá. Con fecha 4 de agosto de 1827, fué elevado á la jerarquía de sargento mayor, y á su regreso de esta campaña, fué destinado como adjunto del general

Soler, á la legación argentina en Bolivia, no llegando á ocupar su destino, por los sucesos políticos del 1.º de diciembre del año 1828. Dos años después, se le confió la comandancia militar de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos. En 1833 fué nuevamente nombrado adjunto de la legación argentina en aquella República, cargo que abandonó para volver á ocuparlo, desde 1842 hasta la caída de la tiranía. En 1853 ofreció sus servicios al gobierno de la Confederación, por lo que al año siguiente el gobierno del Estado de Buenos Aires, lo dió de baja del escalafón por ignorar su destino. En 1863 obtuvo su reincorporación al ejército en su clase de coronel de caballería de línea. Murió en esta capital, el 20 de septiembre de 1864.

Benito de Olazábal.—Militar.—Nació en 1805 en esta ciudad, á cuyas principales familias pertenecían sus padres. Como casi todas las personas de su tiempo, desde niño demostró una marcada inclinación á la carrera de las armas, la que siguió después de terminar sus estudios. El 7 de agosto de 1826, ya le vemos figurar en los cuadros de la oficialidad del regimiento 16.º de Lanceros, y en el mismo año marchó en el ejército republicano que hizo la campaña del Brasil; asistió á las batallas del Ombú é Ituzaingó y á los combates de los Potreros del Padre Filiberto y Camacuá, siendo ascendido, el 10 de abril de 1828, á teniente. En mayo 14 del mismo año pasó al regimiento 1.º de caballería, á desempeñar las funciones de ayudante mayor. A su regreso de esta memorable campaña, sirvió á las órdenes del general Paz en la expedición al interior del país, y revistando,

en 1835, en la jerarquía de teniente coronel, fué borrado de la lista militar, en atención á su filiación política, pues ya empezaba á afianzarse el imperio de la tiranía, que por tantos años soportó el país.

En las investigaciones practicadas no hemos hallando otros antecedentes. Su muerte acaeció en Buenos Aires, el 8 de diciembre de 1853.

Olaya

José Olaya.—Mártir de la libertad.—Nació á fines del siglo XVIII, en la villa de Chorrillos, cerca de Lima. Descendía de una humilde familia de pescadores y ejercía ese oficio durante los primeros años de la independencia. Sirvió en calidad de chasque de los patriotas, entre las fortalezas del Callao y Lima: conduciendo comunicaciones que debía entregar á los jefes, las que llevaba ocultas en las alforjas y las cestas que le servían para conducir el pescado. Un día, de 17 á 19 de junio de 1823, en que el valiente indígena aparentaba volver de su pesca, se dirigió á Lima llevando la correspondencia para los patriotas de la capital, correspondencia que por la noche le habían entregado los independientes del Callao. Al entrar en la ciudad por la calle de la acequia alta, un retén de policía lo detuvo, pero afortunadamente consiguió arrojar á la acequia un paquete de correspondencia y tragarse otro. Fué registrado y encarcelado,—encerrándose en el más obstinado silencio á pesar de ser sujetado á los más bárbaros castigos y martirios—, y condenado á muerte. Olaya era creyente fervoroso. El religioso dominico fray Enreche, le prodigó los auxilios espirituales momentos antes de ser fusilado, el 20 de

junio de 1823. El gobierno peruano le decretó grandes honores, haciéndolo revistar en el escalafón, acordándole pensiones á la familia, erigiéndole un busto en la villa de Olaya y colocando su retrato en la biblioteca pública.

Oliden

Manuel Luis de Oliden.—Funcionario.—Nació en Buenos Aires el año 1783 y se educó en la misma ciudad, pasando á completar sus estudios en Chuquisaca; graduóse de doctor en leyes en la Universidad de Charcas, en cuya ciudad residió largos años. Nombrado jefe de milicias de Chuquisaca, fué uno de los promotores del movimiento insurreccional de 1809, y como tál, fué perseguido por las autoridades españolas y regresó á su ciudad natal donde se hallaba cuando se produjo la revolución de Mayo del año diez, á la que prestó su apoyo. En 1812 formó el cuerpo de Decididos Voluntarios, que equipó de su peculio, y con él se incorporó al ejército del general Belgrano, en Salta, siguiendo la campaña hasta su entrada á Potosí. Estos servicios y otros posteriores, le valieron el título de coronel honorario. El 19 de mayo de 1815, fué nombrado gobernador intendente de Buenos Aires, cargo que desempeñó hasta el 2 de julio de 1818; al terminar su período, el Directorio expidió un decreto declarando haber sido buenos sus servicios y no haber lugar al juicio de residencia. Durante su administración, fué nombrado convencional al Congreso de Tucumán, en 1816, honor que declinó tomando á su cargo varias circunscripciones para la remonta del ejército en los cuarteles que componían la ciudad y sus arrabales; tocóle también presidir varias asambleas populares tumultuosas,

teniendo á su dirección la administración de la lotería, la policía, el alumbrado, etcétera, en medio de una gran escasez de recursos. En 1820 fué electo representante, ministro de hacienda y auditor de guerra, siendo comisionado cerca de los gobernadores López y Ramírez, para poner término á la guerra entre esas provincias y la de Buenos Aires, cuya convención de paz firmó el 24 de junio de 1820; en el mismo año, el Cabildo de Luján lo comisionó para que lo representara en sus gestiones ante la Legislatura de la provincia. Retirado de la vida pública, murió en esta ciudad el 15 de febrero de 1869. Tal fué la actuación de este abnegado ciudadano que consagró su vida y su opulenta fortuna, á los intereses de la Patria.

AVENIDA OLIVERA

Domingo Olivera.—Funcionario.—Nació en Ambato, Tungurahua, Ecuador, el 10 de octubre de 1798 y se educó en la ciudad de Quito y en la de Lima, llegando á Buenos Aires en 1813, donde ingresó como empleado en la Intendencia General de Policía, hasta 1822 en que fué nombrado secretario del agente de negocios cerca de los gobiernos de Chile y del Perú. Desempeñó también varios cargos en los ministerios de Hacienda y de Gobierno, siendo autor de varios proyectos de ley y reglamentos para colegios é instituciones públicas fundadas por el ministro Rivadavia, quien lo nombró en 1827, director y administrador de la caja de ahorros; al mismo tiempo colaboraba en diversos periódicos. Durante la tiranía se retiró al campo, estableciendo una de las primeras cabañas de animales de raza; introdujo los alambrados. Caído Ro-

zas, fué nombrado juez de paz de San José de Flores, y electo representante de la Cámara y presidente de la misma, ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores, senador en dos períodos, miembro del consejo consultivo de gobierno y desempeñando además, otros diversos cargos de importancia. Falleció en Buenos Aires, el 3 de mayo de 1866.

Olivera fué un ciudadano modesto, inteligente y honorabilísimo.

Olivieri

Silvino Olivieri.—Militar.—Nació á principios del siglo anterior en Palermo, Sicilia. Descendía de una familia nobiliaria de aquel país.

Desde joven actuó en los sucesos políticos italianos, llegando á comandar un cuerpo de voluntarios en la revolución de 1848. Perseguido, emigró á Montevideo, pasando después de Caseros á Buenos Aires. Durante el sitio de esta ciudad en 1852, el Gobierno autorizó por un decreto de diciembre 9, para que pudieran armarse los extranjeros á fín de ayudar á mantener el orden público, y Olivieri se puso á la cabeza de un batallón formado por 300 compatriotas suyos, que denominó «Legión italiana», cuerpo que se batió con heroísmo en los combates del 9 de enero, 2 de febrero, 21 de abril, 13 y 30 de mayo de 1853 y en numerosos encuentros, mereciendo por su brillante comportación en el último, el título de «Legión Valiente» y ser condecorado con un cordón de honor; y las damas porteñas lo obsequiaron con una bandera para el cuerpo que comandaba. El 11 de julio del mismo año, fué herido en un combate y el 14 de agosto, licenciado este brillante batallón, su jefe regresó á Italia para tomar parte en una

nueva revolución; pero, descubierto, fué encarcelado y condenado á muerte. Habiendo sabido esto el Gobierno de Buenos Aires, intercedió por su vida y fué desterrado nuevamente, en octubre de 1855, época en que llegó á Buenos Aires, confiándole el Gobierno el mando de una colonia agrícola militar en Bahía Blanca, que estableció el 5 de febrero de 1856, echando el 1.º de julio los cimientos de la «Nueva Roma», sobre el río Sauce Chico.

El 28 de septiembre de 1857, fué traidoramente asesinado por sus soldados sublevados, el coronel Olivieri, en su propio alojamiento, junto con el cura de Bahía Blanca, P. Casanova. Sus restos fueron traídos á Buenos Aires; al sepultarlos, pronunció una oración fúnebre el general Mitre.

Olmos

Juan Francisco Olmos.—Militar.—Nació en la provincia de Buenos Aires á principios del siglo anterior. Hijo de padres humildes, se formó sin recibir instrucción, en los trabajos de campo, y luego en el ejército, pero dotado de inteligencia, adquirió prestigio singular entre sus paisanos, y desempeñaba el comando de una fuerza acantonada en la boca del Salado en 1839, cuando se incorporó con 350 hombres al movimiento más popular que haya habido en la provincia para derribar al tirano Rozas. Concurrió después á la batalla de Chascomús, el 7 de noviembre de 1839, como jefe del ala derecha del ejército revolucionario y derrotadas las fuerzas populares, se embarcó con un grupo armado por el puerto de Tuyú, para incorporarse al ejército del general Lavalle en la provincia de Corrientes, el 12 de enero de 1840, en el campamento del «Ombú». Siguiendo esa campa-

ña se halló en los combates y batallas del Sauce Grande, Santa Fe, Quebrachito y Famaillá, el 19 de septiembre de 1841, hasta cruzar las provincias de Salta y Jujuy, donde sucumbió el general Lavalle, acompañando sus restos hasta Bolivia, en cuyo país erró al azar, como otros tantos patriotas, que después de abandonar todo por la Patria y recorrer toda la República en medio de mil penurias, continuaron en el extranjero trabajando por el derrocamiento de la tiranía. Vuelto al país en 1849, se incorporó al ejército del general Madariaga y cayó prisionero en la batalla de Vences, peleando siempre por la misma bandera. En 1856, fué de los cabecillas de las fuerzas derrotadas en Villamayor y tomado prisionero, fué condenado á muerte, salvándose del patíbulo debido á la intervención de la viuda del general Lavalle, de quien fué compañero.

Es éste el último hecho en que vemos actuar al bizarro jefe: «tipo singular de nuestra campaña, que tenía la nobleza y elevación de sentimientos de un patricio ilustrado».

Olleros

Juan José Olleros.—Militar.—Nació en el partido de San Nicolás de los Arroyos, el 19 de octubre de 1794, donde también se educó. A los 19 años ingresó en la carrera de la armas pasando á la Banda Oriental, al asedio de la plaza de Montevideo, á cuya rendición asistió en 1814 con el grado de subteniente de infantería. Se incorporó luego al ejército de los Andes, transmontando la cordillera en 1817 y asistiendo á la batalla de Chacabuco, en cuyo año fué promovido á teniente del regimiento 7.º de infantería y condecorado con

el título y medalla de la Legión de Mérito de Chile, por su actuación en dicha contienda. En 1818 se batió en el asalto de Talcahuano y en las acciones de Cancha Rayada y Maipú. Poco después regresó al país y con la ley de reforma del año 1822, se retiró del servicio activo en el grado de capitán. Pidió su reincorporación en 1828, actuando en las disensiones civiles de la época hasta 1834, en que se le separó del servicio por su filiación unitaria, tomando desde entonces parte activa en los ejércitos contra la tiranía, con la graduación de coronel, sirviendo á las órdenes de los generales Lavalle, Paz y Urquiza, habiendo asistido á la batalla de Sauce Grande, campaña de Corrientes, sitio de Montevideo y batalla de Caseros en 1852.

Retirado desde dicho año al pueblo de su nacimiento, murió allí el 17 de agosto de 1857.

OMBÚ

Ombú.—Combate librado durante la campaña contra el imperio del Brasil, el 16 de febrero de 1827.

El general Alvear, tratando de distraer al marqués de Barbacena, inició una vertiginosa carrera con el objeto de sacar al ejército brasileño de las sierras de Camacuá, cuyo terreno no se prestaba para las maniobras de la caballería y que el enemigo atrincheró con el objeto de presentar combate á los argentinos, una vez que fueran atacados. Durante esta marcha tuvieron lugar los combates de Bacacay y arroyo del Ombú, en cuyo punto fué completamente derrotada una división del coronel Bentos Riveiro, por el coronel don Lucio Mansilla, dejando en el campo numerosos muertos, heridos y prisioneros, siendo tenazmente perseguido hasta el Ibicuy.

Este hecho de armas fué de transcendencia para la terminación de la campaña.

Oncativo

Oncativo.—El ejército unitario al mando del general Paz, derrotó en este punto de Córdoba, al federal acaudillado por Quiroga, el 25 de febrero de 1830.

Quiroga después de formar por segunda vez su ejército en las provincias de San Juan, Mendoza, Catamarca, San Luis y La Rioja, invadió la provincia de Córdoba; pero el general Paz, sabiendo su aproximación, salió á batirlo en los campos de Oncativo, en momentos en que los comisionados de Buenos Aires trataban de celebrar la paz. El ejército unitario después de ejecutar hábilmente algunas maniobras tácticas, al iniciarse el combate verificó una carga de caballería que flanqueó y arrolló al enemigo, y éste renovó el combate encarnizadamente en un sinnúmero de cargas sucesivas, llevadas con desesperación por ambas partes; pero al fin un ataque llevado por los regimientos de los coroneles Pedernera y Pringles, decidió la victoria por el ejército de Paz, quedando Quiroga deshecho, tomándosele numerosos prisioneros y siendo perseguido por espacio de seis leguas.

Los resultados políticos de esta victoria preparada por hábiles combinaciones estratégicas, se frustraron por la pureza de intenciones de este insigne militar.

Plaza y Calle Once de Septiembre

Once de Septiembre.—En esta fecha del año 1852, se operó un movimiento revolucionario en

Buenos Aires, que dió en tierra con el gobierno del general Urquiza.

Al día siguiente de la caída de la tiranía fué nombrado gobernador de Buenos Aires, el doctor López; pero, poco después éste marchó á la ciudad de San Nicolás de los Arroyos con el objeto de asistir al «acuerdo de gobernadores»; en dicha reunión se nombró director provisorio de la República, con facultades ilimitadas, al general Urquiza. El gobernador López á su regreso, reasumió el mando el 14 de junio, y el 23 lo dimitió ante la Junta de Representantes, quien nombró para sucederle al benemérito general Pinto. En ese mismo día Urquiza dió un golpe de estado: derrocando al gobernador Pinto, disolvió la Cámara, desterró á los diputados de la oposición y puso nuevamente en posesión del mando de la provincia al doctor López, cargo que volvió á renunciar, quedando Urquiza en su lugar; pero teniendo que ausentarse á Santa Fe, delegó el gobierno en el general Galán. El pueblo de Buenos Aires alarmado con los actos del vencedor de Caseros, derrocó á su representante, el 11 de septiembre de 1852 y repuso en su cargo al gobernador Pinto.

En esta revolución memorable, cuyo jefe militar fué el general Pirán, no se derramó una sola gota de sangre; sólo produjo la separación de Buenos Aires del resto de las provincias, que formó desde entonces un estado independiente hasta el año 1861.

ORÁN

Orán.—Departamento y pueblo en la Provincia de Salta, limítrofe con la Gobernación del Chaco y la Provincia de Jujuy. Su superficie es de

24.062 kilómetros cuadrados y su población de 7.000 habitantes. Está dividido en seis distritos. Los principales productos del departamento son el café y la goma, sacada de las selvas en que abunda esta planta; sus tierras son feracísimas.

El pueblo de Orán está situado en la margen derecha del río Zenta, cerca de la desembocadura de éste en el río Bermejo, á 300 kilómetros de Salta. Fué fundado el 30 de agosto de 1794 por el general don Ramón García Pizarro, que por real cédula lo elevó á la categoría de villa, con el derecho de usar armas y escudo. En 1871 fué destruído por un terremoto; actualmente cuenta con 3.000 habitantes.

Orma

Francisco Mariano Orma.—Comerciante.—Natural de Santander, España, donde nació en 1777. Llegó á Buenos Aires en la época del coloniaje. Con motivo de la primera invasión inglesa á esta ciudad en 1806, acompañó al comandante Pueyrredón á reclutar gente para la reconquista, hallándose en la acción de Perdriel; pasó después á la Banda Oriental y concurrió al acto de la reconquista el memorable 12 de agosto de 1806, negándose después de la victoria á recibir gratificación alguna por sus meritorios servicios, siendo condecorado con el escudo de Perdriel. No obstante su origen, fué uno de los iniciados en los preparativos del movimiento emancipador, entrando á ellos con patriotismo y decisión; en su quinta se reunieron los conspiradores más de una vez. En 1810 fué de los invitados por esquela al cabildo abierto del 22 de mayo, votando por la causa patriota; reprodujo en ese acto el voto de don Domingo French. Desempeñó des-

pués comisiones arriesgadas y puestos importantes, mereciendo ser uno de los primeros extranjeros que obtuvo carta de ciudadanía, el 24 de julio de 1812. No sólo aportó al país su contingente material sinó también el intelectual. En febrero de 1816 elevó al Gobierno un plan de defensa de esta capital, acompañándolo con láminas, dos estados y una memoria, como para contrarrestar y destruir cualquier ejército enemigo de 25.000 á 30.000 hombres. Durante la tiranía le fueron embargados sus bienes y fué clasificado de «lomo negro», viéndose obligado á emigrar á Montevideo, donde falleció, el 1°. de octubre de 1841.

Oro

Justo de Santa María de Oro.—Sacerdote.—Nació en la ciudad de San Juan,—á cuyas principales familias pertenecía—, el año de 1771. Cursó sus primeros estudios en su ciudad natal y luego pasó á Chile, donde se graduó de doctor en teología en la Universidad de San Felipe, en cuyos claustros acreditó su extenso saber, siendo ya sacerdote dominico, como teólogo, canonista y jurisconsulto; en la cátedra sagrada demostró asimismo su talento superior. En 1804 fué electo prior del convento dominico de Santiago de Chile, al que dió gran impulso realizando mejoras importantes. Con el proyecto de formar una congregación religiosa, partió para España, de cuyo país regresó una vez conseguido lo que solicitó. Partidario decidido del movimiento de Mayo, el pueblo de San Juan se fijó en él para que lo representara en el Congreso de Tucumán del año diez y seis. Fué en esa inmortal Asamblea, una de las figuras más descollantes

y simpáticas y el «alma angélica del Congreso, en quien las dotes del corazón y la cabeza estaban armónicamente equilibradas». El célebre dominico fué quien salvó en esa Asamblea la forma de gobierno republicano, en la sesión del 15 de julio, en la que tomó la palabra «con la mansedumbre que le era habitual, pero con firmeza», pronunciándose contra la forma monárquica, discutiendo obstinadamente en contra y amenazando con retirarse del Congreso, siendo ésta la única protesta que se dejó oir en ese cuerpo contra la adopción inmediata de la forma monárquica. En 1819 fué nombrado provincial de los conventos de su Orden en Chile, y en febrero de 1830, fué electo obispo diocesano de San Juan, en cuyo cargo rigió su iglesia con acierto y notable consagración. Murió á los sesenta años de edad, el 19 de octubre de 1836.

El 9 de julio de 1897, el Gobierno y pueblo de San Juan, inauguraron su monumento en una de sus plazas, con grandes solemnidades.

Pasaje Ortega

Rufino Ortega.—Militar.—Nació en Buenos Aires el año 1816. Afiliado al partido unitario desde su juventud, cuando se produjo el movimiento insurreccional de 1839 en el Sur de la provincia de Buenos Aires, se alistó en las filas de los patriotas que levantaron la bandera de la libertad, á cuya sombra recorrieron la República, á las órdenes del general Lavalle, batiéndose en el Tala, Arroyo Grande, Don Cristóbal, Quebracho, Famai, llá y San Calá, el 8 de enero de 1841, donde fué tomado prisionero. Recobrada su libertad después de sufrir grandes privaciones, se estableció en Men-

doza, emigró luego á Chile, y poco después del derrocamiento de la tiranía se trasladó á Buenos Aires, prestando grandes servicios en la organización de varios cuerpos de línea y de milicias, tanto en la frontera como en la guerra civil, en las batallas de Cepeda y de Pavón, acción en la que mandaba la escolta del general Mitre, de quien era partidario decidido, y fué en la dispersión de la caballería porteña donde fué muerto, al intentar contenerla, el 17 de septiembre de 1861.

El coronel Ortega, fué un militar caballeresco, un patriota desinteresado y ciudadano honorable; dejó escritas unas memorias históricas sobre la revolución de 1839.

ORURO

Oruro. — Ciudad de Bolivia, cabeza del departamento homónimo, situada á 3.792 metros de altura sobre el nivel del mar; tiene 15.000 habitantes; es famosa por el comercio de metales preciosos.

Esta ciudad antes se llamó San Felipe de Austria, población que, á excepción de Potosí, fué la mayor del país, habiendo llegado á tener en el siglo XVII 76.000 almas. Provenía su opulencia de las minas de plata de sus alrededores, casi todas abandonadas hoy. Oruro es célebre en los anales de la historia argentina, por haber donado á la ciudad de Buenos Aires una espléndida lámina ó trofeo, en nombre de su Ayuntamiento, fabricada con oro y plata, que envió como homenaje al Cabildo de Buenos Aires, el año 1807, con motivo de la defensa heroica de esta ciudad contra los ingleses, para inmortalizar sus triunfos de 1806 y 1807, cuya pieza se conserva en el Museo Histórico Nacional.

Osorio

Manuel Luis Osorio. -- Militar. — Nació en Río Grande, Brasil, el año 1808 y empezó su carrera militar en 1823. Desde joven descolló por su brillante inteligencia y sus aptitudes sobresalientes para la milicia, en cuya carrera adquirió bien pronto los más altos grados. En 1826 hizo la campaña que terminó con la batalla de Ituzaingó, y en 1852 concurrió á la campaña de Caseros, en cuya batalla se halló el 3 de febrero del mismo año; en 1865 fué general en jefe del ejército brasileño durante la guerra contra el tirano del Paraguay; invadió en abril de 1866 el territorio enemigo al frente de 5.000 hombres, repeliendo á los paraguayos, valiéndole este hecho el ser condecorado por el emperador con el título de barón de Herval. En 1868 mandó en jefe el ataque al Espinillo, cuyo resultado fué el de abandonar el enemigo el gran cuadrilátero, reconcentrándose en Humaitá, y atacó después á esta fortaleza teniendo grandes pérdidas. Tomó parte en otros hechos de armas durante esta campaña, haciéndose notar por su valor y sus recomendables cualidades.

Dejó de existir en la ciudad de Río Janeiro, el 9 de octubre de 1879.

En 1894 con motivo de la inaguración de su monumento erigido en esa capital, el Gobierno Argentino honró su memoria enviando al Brasil una corona de bronce.

Otamendi

Fernando Otamendi. — Hacendado. — Nació en Buenos Aires, el 30 de mayo de 1800. Después de egresar del colegio, se consagró á las tareas ru-

rales en el Sud de la Provincia de Buenos Aires, en cuya zona adquirió gran renombre, y como patriota inteligente y prestigioso, fué uno de los dirigentes de la «revolución del Sud» el año 1839. En ese memorable acontecimiento, formó como capitán de la 3ª. compañía del batallón Tuyú, que comandaba el bravo Jacinto Machado. Concurrió á la batalla de Chascomús, librada el 7 de noviembre del mismo, y muertos en la pelea el coronel Cramer y el capitán López Calventi, tomó el mando de las fuerzas el capitán Otamendi, sosteniendo la batalla hasta el último momento, en que fué tomado prisionero, junto con su jefe el comandante Machado. Después de padecer grandes penurias, recobró su libertad; pero perseguido tenazmente por la Mazorca, fué herido de tal gravedad, que estuvo en peligro su vida. En las célebres clasificaciones del tirano, figura como «salvaje unitario acérrimo». Emigrado á la República Oriental del Uruguay, residió allí hasta el derrocamiento de Rozas. En 1860 fué electo diputado á la Legislatura de Buenos Aires, en tiempos en que era un gran honor serlo y en que todos los electos eran ciudadanos intachables. Al año siguiente ocupó una banca en el Senado de la provincia, cargo para el que fué reelegido en 1866, año en se produjo su deceso, en su ciudad natal, el día 15 de diciembre.

Otamendi fué un patriota distinguido y caballero honorable.

Otero

Francisco de Paula Otero.—Militar.—Natural de Salta. Después de recibir una esmerada educación en su provincia, pasó al Perú, dedicándose al co-

mercio y contrajo allí vastas relaciones mercantiles en todo el país y un gran conocimiento de su topografía, por sus numerosos viajes. En septiembre de 1820, tuvo conocimiento del arribo al Perú del ejército libertador argentino-chileño, á las órdenes del general San Martín, y se puso en comunicación con él, deseando prestar sus servicios á la causa de la emancipación sudamericana. En el pueblo de Cajamarca, valle de Jauja, debido á su influencia hizo que se pronunciara por la Patria una división realista. El general Arenales ascendió á coronel á Otero, premiando así su mérito; empleo que confirmó el general San Martín. Desde entonces este patriota abandonó sus negocios, que eran de bastante importancia, consagrándose á la causa de la Patria, por la que sacrificó su fortuna y su familia. Más tarde, fué nombrado por Arenales gobernador intendente de la provincia de Tarma. En 1821 en la provincia de que era jefe, reunió algunas fuerzas para hacerlas servir á la Patria, atravesando con gran arrojo por entre divisiones enemigas é internándose en las montañas; logró reunir cerca de trescientos hombres uniformados y armados y rehizo el batallón número 1 del Perú, de que fué jefe. A su arribo al Perú, el libertador Bolívar tuvo conocimiento de sus recomendables antecedentes y le confió comisiones importantes, entre otras el surtimiento y provisión de víveres y cuanto pudiese necesitar el ejército que logró reunir con su actividad genial, conservando el mando de su batallón y nombrándolo edecán. Hizo luego las campañas de Junín y Ayacucho el año 1824, y después de ésta, Bolívar lo ascendió á general, en cuyo despacho expresó lo siguiente: «Atendiendo á que, á los importantes servicios, actividad, valor

y pericia del coronel don Francisco de Paula Otero se debe en mucha parte el feliz éxito de la campaña, vengo en nombrarlo general de brigada». Honorífica y distinguida recomendación que no hizo Bolívar respecto á ningún otro de tantos beneméritos generales, jefes y oficiales de su ejército, que concurrieron á esa memorable campaña.

Desde entonces pidió su retiro del ejército para hacer frente á la subsistencia de su familia. Ignoramos el fin de este patriota distinguido, de inteligencia superior y caballero honorabilísimo.

Oyuela

José Gabriel de la Oyuela.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 18 de marzo de 1788. Durante las invasiones inglesas de 1806 y 1807, tomó parte en la defensa. Militaba en un regimiento de línea con el grado de teniente, cuando tuvo lugar el pronunciamiento de Mayo del año diez, siendo promovido á capitán el 29 de julio del mismo. Tres años después sirvió en la administración del ejército, pasando luego al regimiento 10 de infantería en 1814, en cuyo año ascendió á sargento mayor. En 1815 fué adicto al gobierno del general Alvear, siendo ascendido al grado inmediato superior en 1816. Vuelto á la escena éste general en 1820, le acompañó en sus campañas, siendo tomado prisionero el 1.º de agosto en San Nicolás, sometido á juicio y borrado de la lista militar hasta pasados los sucesos de ese célebre año; fué comandante militar y político de Patagones en 1827, gobierno que ejerció con competencia y honorabilidad, y declarada la guerra contra el imperio del Brasil en 1826, hizo toda la campaña como ayudante en el estado mayor del ejército, hallándose

en Ituzaingó y otros hechos de armas. De regreso á su ciudad natal fué ascendido á coronel.

Su fallecimiento ocurrió en Buenos Aires, el 30 de agosto de 1833.

José María de la Oyuela.—Militar.—Natural de Buenos Aires, á cuyas principales familias pertenecía. Sus servicios datan desde la primera invasión inglesa á esta ciudad, el año 1806. Fué uno de los promotores de la reconquista hallándose en la acción de Perdriel y emprendió viaje á la Banda Oriental, á las órdenes de don Manuel de Arroyo y Pinedo. En 1810 tuvo una participación muy activa en el movimiento de Mayo, por cuyos principios combatió en los ejércitos de la independencia, alcanzando años después la jerarquía de brigadier. Durante la tiranía de Rozas se avecindó en San Juan, donde actuó en las filas unitarias, como jefe de un regimiento de milicias, el año 1841, á las órdenes del bravo general Acha. Vivía en Buenos Aires, el año 1847, cuando fué encarcelado, depuesto de su empleo de general y borrado de la lista militar, el 9 de diciembre de 1847, y por último, desterrado á la Guardia de Lobos, donde aconteció su muerte, el 9 de abril de 1849.

Pacheco

Angel Pacheco.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 14 de junio de 1793. Muy joven comenzó su carrera militar en el regimiento de Granaderos á caballo, asistiendo á los combates de San Lorenzo y Rincón de Zárate, contra fuerzas realistas de desembarco, partiendo luego para el Alto Perú,

donde se halló en clase de oficial, en varias acciones de guerra. En 1816 se reunió en Mendoza al ejército de los Andes, en clase de ayudante mayor del escuadrón de Cazadores de la escolta, pasando al año siguiente los Andes y batiéndose en Putaendo, Chacabuco, Curapaligüe, Cancha Rayada, Maipú y Bío Bío en 1818, en cuyo año fué promovido á sargento mayor graduado. En 1825 fué creado el regimiento 3.º de caballería, confiándosele el mando al entonces teniente coronel Pacheco. Abrió la compaña contra el imperio del Brasil en 1827, asistiendo á las batallas del Ombú, Ituzaingó, Camacuá y combates de los Potreros del Padre Filiberto, Yerbal y Las Cañas. De regreso á Buenos Aires, sirvió en la frontera Oeste de Buenos Aires y en la campaña al interior contra el general Paz. En 1833, fué nombrado mayor general en la campaña al desierto que comandó don Juan Manuel de Rozas y á su regreso, electo gobernador de la provincia, rehusó el alto cargo. Más tarde fué ministro de guerra, diputado, general en jefe, inspector de armas. Derrotó á los unitarios en los combates de Fraile Muerto—en 1831—y San Calá y Rodeo del Medio, en 1841. En 1852 disgustado con el tirano, no concurrió á la batalla de Caseros, retirándose á su estancia del Talar, y durante el sitio de esta ciudad en 1853, prestó grandes servicios en su defensa.

Murió en Buenos Aires, el 28 de septiembre de 1869. El general Pacheco, no obstante su actuación durante la dictadura, poseía una foja de servicios brillantísima.

Padilla

Manuel Ascensio Padilla.—Caudillo.— Natural de Bolivia, nació en Chayanta, el 29 de septiembre de 1773, y en 1805 contrajo enlace con la célebre heroína y patriota doña Juana Azurduy, cuyos datos biográficos hemos reseñado al tratar de la calle que lleva su nombre. Padilla empezó su carrera de partidario en 1812, realizando hazañas que le granjearon nombradía entre los patriotas, y hallóse en las batallas de Tucumán y Salta, siendo herido en la primera. Después de Ayohuma, se mantuvo en el Alto Perú al frente de algunas bandas de partidarios. Habiendo sido preso en una ocasión por los españoles, mató de una puñalada al hombre que le ponía los grillos, y en un descuido, se fugó y continuó su vida de aventuras sublevando al distrito de la Laguna, donde estableció el cuartel general de la Republiqueta; acompañábalo en sus correrías su esposa. Su ascendiente sobre los naturales era tál que llegó á reunir hasta 4.000 hombres bajo su bandera; fué el más popular de los caudillos del Alto Perú: era valiente, activo y ejercía dominio sobre las multitudes y sus jefes, pero carecía de talentos militares. Se batió con los españoles en un sinnúmero de encuentros, á las órdenes de Arenales y Rondeau, ó mandando en jefe. Después de la jornada de la Laguna, fué tomado prisionero en el paraje del Villar, el 14 de septiembre de 1816 y sobre la marcha, el jefe enemigo, le decerrajó un pistoletazo, ordenando á fray Suárez Polanco, que era secretario y capellán de Padilla que lo absolviera,—lo que ejecutó—, y Aguilera cortó con su propia mano la cabe-

za del desgraciado Padilla, la que fué expuesta en la plaza de la Laguna en una pica. El pueblo de la Laguna lleva hoy su nombre, ilustre por sus hazañas y su martirio.

PÁEZ

José Antonio Páez.—Militar.—Nació el 13 de junio de 1790 en la provincia de Barinas, y á los ocho años recibió los rudimentos del saber en el pueblo de Guama, dedicándose á la ganadería y agricultura hasta 1810, en que fué uno de los primeros en alistarse en las filas de los patriotas venezolanos, donde empezó á distinguirse; prestó grandes servicios en el arma de caballería, siendo su bautismo de fuego la derrota de Mata Guerreñeras, en la que cayó prisionero; recobrada su libertad realizó muchas aventuras guerreras. En 1814 tomó parte en la reñida acción de Chire y en la jornada de Mata de Miel, en que mereció ser ascendido á teniente coronel. En 1816 hizo la campaña del Apuré, organizando una división de excelente caballería y el batallón que llevó su nombre, que se coronó de laureles en Boyacá y en Queseras del Medio. En el llano de Carabobo donde se decidió el destino de Colombia—1821—tuvo una honrosa actuación el valiente Páez.

Terminada la guerra de la emancipación y declarada independiente Venezuela, el célebre guerrillero fué elevado á la primera magistratura volviendo á ocupar el mando supremo después de algún tiempo, período que fué muy próspero. Poco después, plegado á una lucha intestina fué encarcelado, siendo luego expatriado á los Estados Unidos. La República Argentina y el Perú, le colmaron de atenciones y honores. Regresó más

tarde á New-York, donde murió el 18 de junio de 1873.

Palena

Palena.—Río andino del territorio del Chubut, que nace en el lago General Paz, bajo el nombre de Carreuleufú ó Corcovado y desagua en el océano Pacífico.

Las aguas de este río, por el laudo arbitral del rey de la gran Bretaña, Eduardo VII,—en el litigio de límites entre la República Argentina y la de Chile, el 20 de noviembre de 1902 quedaron fijadas como límite entre ambos países por haberse suscitado serias disidencias.

Palermo

Palermo.—Calle que lleva el nombre del barrio y parque de la capital federal, que lo han conservado tradicionalmente. Esta designación proviene de que en la época de Rozas existía en este paraje, sobre el camino á Belgrano, una antigua capilla erigida bajo la advocación de San Benito de Palermo, nombre con que el tirano Rozas fechaba su correspondencia.

En este mismo sitio, el presidente Avellaneda inauguró en 1875 el parque y paseo «3 de Febrero», cuya fecha recuerda la caída de la tiranía.

La formación de este gran paseo que hermosea nuestra capital, se debe á la iniciativa de Sarmiento, quien fué vivamente combatido en las Cámaras cuando presentó el proyecto de su formación.

El transcurso de los años ha demostrado la grandiosidad de la idea, pues Palermo es hoy un paseo que puede competir ventajosamente con los principales del mundo.

Palique

Palique.—Cerro de la Gobernación de Santa Cruz, situado en la cordillera de los Andes y que sirve de límite internacional entre Chile y la Argentina. El 26 de enero de 1902, fué visitado por el delegado del árbitro, coronel Holdich.

Palmar

Palmar.—Recuerda el nombre de dos hechos de armas.

El 17 de enero de 1844, tuvo lugar sobre el arroyo de las Puntas del Palmar, en la provincia de Entre Ríos, un combate sangriento entre el ejército correntino unitario á las órdenes del general Madariaga, y las fuerzas federales, mandadas por el general Garzón; fueron vencedoras las primeras.

Durante la guerra del Paraguay, el teniente coronel Ayala, defendía con una guerrilla los pasos del estero del Palmar por la derecha de la línea de los aliados, y al ser atacado por fuerzas paraguayas muy superiores en número, llegó en su auxilio el mayor Mansilla, con un batallón, sosteniendo un combate que dió por resultado quedar vencedoras las fuerzas argentinas. Este hecho tuvo lugar el día 21 de julio de 1866.

Palos

Palos.—Villa y puerto de España, en la provincia de Andalucía, situados sobre el mar Mediterráneo y en la embocadura del río Tinto.

Este pueblo es notable en la historia por haber partido de él, el inmortal Cristóbal Colón, el martes 3 de agosto de 1492, con tres pequeñas carabelas, en cuyo viaje descubrió el Nuevo Mundo.

PALPA

Palpa.—Primer combate que libró en el Perú la expedición libertadora—el día 7 de octubre de 1820—que á las órdenes del general San Martín invadió á ese país.

El teniente coronel don Rufino Guido, al frente de un escuadrón de Cazadores á caballo, logró alcanzar y poner en fuga después de una larga persecución, á las fuerzas realistas del coronel marqués de Quimper, tomándole un convoy, carros, armamentos y otros elementos de guerra además de haberse plegado á las banderas independientes dos compañías realistas.

PAMPA

Pampa.—Gobernación de la República Argentina, situada en la región central del país.

La Pampa limita con las provincias de Buenos Aires, Córdoba, San Luis y Mendoza. Su territorio comprende una extensión de 145.000 kilómetros cuadrados y su población es de 62.000 habitantes. Sus tierras son de primer orden, tanto para el pastoreo como para la agricultura, favorecida por un clima salubre y seco. Su capital es Santa Rosa de Toay, fundada en 1892 por don Tomás Masón; está situada sobre la estación General Lagos, del Ferrocarril Oeste; es el asiento de las autoridades. Su población es de 2.000 habitantes. El porvenir de esta región del país está en la ganadería y la agricultura, realizadas ya en amplia escala, pues si bien es cierto que predominan en su suelo las planicies cubiertas de pastos, presenta también regiones boscosas, siendo el caldén y el algarrobo, los árboles más comunes. Existen

también varias cadenas de sierras. La Pampa está atravesada por un solo río de importancia, que es el Salado ó *Chadileuvú*, que se une al Colorado de la Patagonia. La capital antigua del territorio era General Acha, con 4.000 habitantes, siendo los pueblos más florecientes, Santa Rosa de Toay, Victorica, Bernasconi y Macachín. En resumen, ésta es la gobernación más importante por sus industrias, comercio, riqueza y número de habitantes, que reúne las condiciones requeridas para constituirse en provincia autónoma, como actualmente se pretende.

Pampa, es una voz quechúa que significa: *llanura*.

PANAMÁ

Panamá.—Estado y ciudad de los Estados Unidos de Colombia, en la América del Sud; se hallan encerrados en el istmo á que da nombre; abarca una superficie de 81.770 kilómetros cuadrados y su población asciende á más de 300.000 almas. El territorio es montuoso y áspero en algunos puntos, en otros hay bosques espesos regados por innumerables ríos; el clima es cálido. Cristóbal Colón, fué el primero que descubrió el istmo de Panamá. Sus habitantes, que son en su mayoría indios y negros, se dedican á la agricultura y á la ganadería. La ciudad de Panamá que es la capital, está situada sobre el golfo del mismo nombre; cuenta con 25.000 habitantes; se halla unida por una línea de ferrocarril con el puerto de Colón ó Aspinwal, y el mar de las Antillas. Sus principales productos de exportación son la goma elástica, nácar, perlas y los renombrados sombreros de Panamá.

Paracas

Paracas.—Puerto en la bahía de este nombre, en el Perú, donde desembarcó la expedición libertadora que á las órdenes del general San Martín, invadió á ese país el 8 de septiembre de 1820.

La bahía de Paracas distante tres leguas al Sud de Pisco, fué el paraje elegido por el general San Martín para el desembarco de la expedición; punto que para todos los expedicionarios había sido un secreto, como lo eran todas sus disposiciones de importancia. A las 6 de la tarde fondeó el convoy en la ensenada, y al día siguiente á las 4 de la mañana, empezó el desembarco. La división que desembarcó primero fué la de los batallones argentinos números 7.° y 11.° y el 2.° de Chile, dos piezas de artillería y 50 granaderos á caballo, todos uniformados de parada y á las órdenes del general Las Heras, jefe de estado mayor, que marchó á tomar posesión de la villa de Pisco, donde estableció su cuartel general.

La bahía y puerto de Paracas, célebre desde esta época en la historia, toma su nombre de los vientos y fuertes marejadas del cuadrante Noroeste que azotan su entrada.

Paraguay

Paraguay.—República sudamericana, limítrofe con la República Argentina.

En sus 253.000 kilómetros cuadrados de superficie, tiene una población aproximada de medio millón de habitantes. Su territorio es una vasta llanura, interrumpida por pantanos, bosques, ríos y dos líneas de cordilleras; el clima es cálido

y seco, pero sano; la principal riqueza del país consiste en la cría de ganados, la explotación de maderas y diversos vegetales; las industrias están poco adelantadas. El Paraguay fué descubierto por Sebastián Gaboto, y conquistado en 1536. Este país llegó á ser una verdadera república teocrática desde 1610 hasta 1767, bajo el imperio jesuítico y la soberanía de España. En 1810, el general Belgrano, llevó al Paraguay la bandera de la libertad; pero recién al año siguiente, se declaró independiente, sufriendo desde entonces hasta 1870, el más cruel despotismo, bajo la dictadura de Francia y Solano López. En aquella fecha, después de una lucha de cinco años contra los ejércitos aliados, sucumbió el tirano, dejando al país arruinado y casi sin hombres, pues en esa cruenta lucha sucumbieron más de 100.000 y un número aproximado de mujeres y niños, perecieron asimismo en los montes á consecuencia del hambre. La capital es la Asunción, que cuenta con 35.000 habitantes.

El Paraguay, aun cuando es un país atrasado, ha progresado bastante desde unos diez años á esta parte. El nombre es un derivado del de una tribu de indios.

Paramaribo

Paramaribo.—Capital de la Guayana Holandesa. Tiene un puerto cómodo sobre el río Surimán, situado á 22 kilómetros de su desembocadura. La ciudad, fundada en el año 1673, tiene actualmente 24.000 habitantes; sus principales productos de exportación son el azúcar y el algodón.

Paraná

Paraná.—Capital de la Provincia de Entre Ríos y río de la República. La ciudad de Paraná, situada sobre la margen izquierda del río y en el departamento del mismo nombre, fué fundada en 1730 como una colonia de Santa Fe. Fué capital provincial desde 1819 hasta 1853, año en que llegó á serlo de la Confederación Argentina hasta 1861, y desde esta fecha es la capital de la provincia. Es sumamente pintoresca y comercial; su puerto sobre la Bajada Grande, tiene capacidad para buques de bastante calado. Tiene buenos edificios, como la catedral, casa de gobierno, municipalidad, observatorio astronómico, etcétera, y además tiene tranvías, aguas corrientes, teléfonos, luz eléctrica, hermosas plazas y parques. Sus habitantes pasan de 30.000. En 1842 fué sitiada y tomada esta ciudad por el general Paz; y en 1873 sufrió un segundo sitio, durante la rebelión de López Jordán. El río Paraná nace en las sierras del Espinazo, Brasil, y en su curso forma la hermosa catarata de la Guayra ó Apipé; desemboca en el Río de la Plata por varios brazos llamados Miní, Guazú y de las Palmas; frente al Diamante ofrece su mayor anchura, que alcanza á 7.000 metros; sus tributarios son numerosos. Es navegable hasta el salto de Apipé, recorriendo desde su nacimiento hasta su desembocadura, 4.200 kilómetros. Paraná es voz guaraní, que significa «río grande como la mar». El 17 de abril de 1853, tuvo lugar un combate naval entre la escuadra de la Confederación y la de Buenos Aires, frente á la boca de este río. Fué éste descubierto en 1527 por Sebastián Gaboto.

PARERA

Blas Parera.—Músico.—Oriundo de la región de Cataluña, España.

Residía en Buenos Aires el año 1813, cuando le fué encargada la tarea de poner en música la letra de nuestro Himno cuyo primer ensayo tuvo lugar en la casa de la familia de Luca, en medio de un numeroso y selecto concurso; ensayo que fué todo un éxito, pues el compositor consiguió darle toda la sonoridad y armonía convenientes para impresionar el espíritu y conmoverlo, con la particularidad de que la letra está unida á la música, hasta el punto de que cada palabra del Himno recuerda una frase musical, y cada nota de éste trae á la mente la palabra que le corresponde. Esta producción lo ha inmortalizado. Durante su residencia en ésta, se ocupaba de dar lecciones de piano y como organista de coro en las iglesias.

Sobre otros hechos de su vida no nos ha sido posible obtener datos, á pesar del empeño que para ello hemos puesto. Por otra parte, ningún historiador, ni aun el hijo del autor del Himno, adelanta otras noticias que las expuestas.

Una escuela pública de esta capital conmemora su nombre, como también un conservatorio de música en la ciudad de Paraná.

PAREJA

Alonso Pareja.—Criollo, fué uno de los sesenta y tres pobladores de Buenos Aires, el 11 de junio de 1580. No se conoce su genealogía, ni el lugar de su nacimiento, sólo se sabe que fué «nacido en la tierra», es decir, santafecino del tiempo de Gaboto,

ó Mendoza, paraguayo ó de Charcas. Figura agraciado con valores en la ciudad de Buenos Aires, con una suerte de tierra de cuatrocientas varas de frente por una legua de fondo, y otra de tres mil varas de frente por una legua de fondo en la banda opuesta del riachuelo, en el repartimiento que hizo el fundador, el año 1583.

Paroissien

Diego Paroissien.—Médico.—Nació en Londres, Inglaterra, el año 1783, donde se educó y se doctoró en medicina. Poco después de recibido, hizo relación con el célebre americano Miranda y otros patriotas que trabajaban en Europa, por la emancipación sudamericana; entró á formar parte de la logia Lautaro y se trasladó á Buenos Aires en 1811 á ofrecer sus servicios á la causa de la libertad; tomó carta de ciudadanía argentina en diciembre de 1811. Sirvió como médico en el ejército del Alto Perú, y de regreso á Buenos Aires en 1812, se le confió la dirección de la fábrica de armas y pólvora de Córdoba. En 1816, se incorporó al ejército de los Andes con la graduación de teniente coronel asimilado y el cargo de cirujano mayor; transmontó los Andes y asistió después á las batallas de Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú. En 1820, con el grado de coronel, formó en la expedición al Perú; al año siguiente fué nombrado ministro plenipotenciario de ese país ante las cortes europeas, fundador de la Orden del Sol y promovido á general de brigada.

Este distinguido patriota sucumbió en un viaje de Arica á Valparaíso el año 1827, á los 44 años de edad.

PASAJE PARKER

Enrique Guillermo Parker.— Marino.— Natural de Inglaterra. Como otros de sus compatriotas, tomó servicio en la escuadra nacional al abrirse la campaña contra el imperio del Brasil, el año 1826, en obsequio á la amistad que lo ligaba al almirante de la escuadra, de quien era connacional. En un principio le fué confiado, como segundo jefe del buque insignia 25 de Mayo, siendo promovido á capitán de marina el 30 de enero de 1826. Posteriormente, por razones de servicio, se le dió el mando del bergantín «Congreso», buque de 16 cañones, en cuyo puente fué gravemente herido durante el sangriento ataque á la Colonia, el 27 de marzo de 1827, día en que expiró en un hospital de sangre. Sus restos fueron trasladados á Buenos Aires, dos días después, celebrándose el día 31 solemnes exequias en el templo de San Francisco.

PARRAL

Parral.—Combate librado en Chile por el capitán argentino Caxaraville y el titulado comandante Bulnes, el 27 de marzo de 1818.

En la villa del Parral, un destacamento realista compuesto de 300 hombres al mando del comandante Manuel Bulnes, se posesionó de este punto, entregando al saqueo á su población y pasando á cuchillo á varios de sus vecinos. Con tal motivo, el valiente capitán de Granaderos á caballo, don Miguel Caxaraville, con un escuadrón de su regimiento y algunas milicias, atacó por sorpresa el mismo punto, después de una marcha de cinco días, logrando dar muerte á Bulnes, á

varios de sus oficiales y á doscientos hombres de los que componían sus fuerzas, tomando setenta entre oficiales y soldados prisioneros, después de un vigoroso ataque.

Actualmente el pueblo del Parral tiene 8.000 habitantes, es estación de ferrocarril y cuenta con bastante comercio.

Pasco

Pasco.—Batalla dada en las inmediaciones de la ciudad de Pasco, capital del departamento de Junín en la República del Perú, el 6 de diciembre de 1820.

Durante la expedición del Perú, en la primera campaña de la Sierra á las órdenes del general Arenales, después de producir un levantamiento general por los pueblos de su tránsito, acampó éste á inmediaciones de la posición enemiga, reconoció el terreno inmediato y decidió atacar dicha posición, iniciando el fuego con la artillería para obligar al enemigo á descubrir su fuerza y su plan. El general O' Reyly al ver coronar las alturas, movióse á tambor batiente en actitud de combate, y tendió su línea á las orillas del pueblo. Después de un corto, pero encarnizado combate, la derrota de los realistas fué casi instantánea. Los trofeos de esta acción—que por su importancia política, más que por el número de combatientes, merece el nombre de batalla—fueron: 343 prisioneros; 58 muertos y 15 heridos; una bandera y varios estandartes; 2 piezas de artillería con sus pertrechos; 360 fusiles, el parque y la caja militar.

Los vencedores de Pasco fueron condecorados con una medalla. Esta acción salvó el éxito de la expedición libertadora en su primer movimiento estratégico.

Paseo Colón

Cristóbal Colón.—Descubridor de América.—Este célebre navegante nació en 1436 en la ciudad de Génova. Desde niño demostró su afición á la marina; se educó en Pavía, y á los 14 años llevado por su inclinación á la náutica, recorrió todos los mares conocidos, hasta el año 1470, en que se estableció en Portugal, donde concibió después de muchos estudios, el atrevido proyecto de encontrar el camino de Asia, navegando hacia el Oeste á través del oceáno Atlántico; pero carente de recursos para llevar á cabo su magna concepción, recurrió á los reyes de Portugal, España é Inglaterra, hasta que al fin alentado por fray Juan Pérez de Marchena, obtuvo de la reina Isabel la Católica algunos auxilios pecuniarios y pudo firmar el tratado de Santa Fe, el cual le concedía tres carabelas para que intentara su arriesgado proyecto, partiendo del puerto de Palos el 3 de agosto de 1492. Después de rudas zozobras y de tres meses de navegación, avistó la isla de San Salvador el 12 de octubre del citado año, en medio de un júbilo indescriptible; el 15 de marzo de 1493 regresó á España, siendo recibido triunfalmente y colmado de honores. En su segundo viaje—1493-96—recorrió las Antillas, y en su tercer viaje en 1498, recorrió la América meridional. A su regreso fué encarcelado injustamente. Emprendió el cuarto y último viaje en 1502 después de visitar las costas de Costa Rica. Murió en Sevilla el 25 de mayo de 1506.

Próximamente se erigirá en Buenos Aires un grandioso monumento á su memoria, costeado por la colectividad italiana.

PASEO DE JULIO

Paseo de Julio.—Este nombre recuerda la segunda gran fiesta nacional de los Argentinos: la declaratoria de la independencia nacional por el memorable Congreso de Tucumán, el 9 de Julio de 1816. En esta Asamblea estaban representadas la mayor parte de las provincias argentinas y las de Chuquisaca, Mizque y Cochabamba. De sus veintinueve representantes—cuyos nombres omitimos aquí por haberlos dado ya en los nombres que corresponden á cada calle—once eran sacerdotes, doce abogados y seis comerciantes. Por medio del acta inmortal cuyo redactor fué fray Cayetano José Rodríguez, se declaró «á la faz de los pueblos que la Nación Argentina se constituía en pueblo soberano, usando de su derecho; que era voluntad unánime de las Provincias Unidas de Sud América, romper los violentos vínculos que las ligaban á los reyes de España, recuperar sus derechos, investirse del alto carácter de nación libre é independiente, quedando de hecho y de derecho, con amplio y pleno poder para darse las formas que exigiera su justicia».

Este documento fué subscripto por todos los diputados presentes y en momentos difíciles para el país, pues el ejército español se paseaba triunfante en las provincias del Norte. El presbítero doctor Calixto del Corro, no signó el acta por haber salido en misión política al litoral.

PLAZA Y CALLE PASO

Juan José Paso.—Político.—Nació en Buenos Aires, el 6 de octubre de 1757. Hizo sus estudios en la Universidad de Córdoba, graduándose de doc-

tor en jurisprudencia en 1779. A su regreso á esta ciudad dictó la cátedra de filosofía en el Colegio de San Carlos, y en 1783 pasó al Perú, en cuyo país permaneció por espacio de veinte años. Vuelto á la Patria desempeñó el cargo de agente fiscal de hacienda, antes de la revolución de Mayo, y auxiliar fiscal del rey durante los acontecimientos de 1810, en cuyos preludios tuvo una participación activa como tribuno en el cabildo abierto, donde pronunció un famoso discurso, mereciendo ser nombrado secretario de la primera Junta provisional del 25 de Mayo de 1810; tuvo á su cargo la cartera de hacienda. En 1812 fué nombrado miembro del Triunvirato y al año siguiente, de la Asamblea. En 1816 fué electo diputado por la capital ante el Congreso de Tucumán, subscribiendo el acta inmortal del 9 de Julio de 1816, siendo el encargado de redactar el manifiesto á los pueblos con el objeto de llamarlos á la unión y al orden. En 1817 fué diputado ante al Congreso de Chile, y en 1826 miembro del Congreso Constituyente.

Este esclarecido patriota, falleció en Buenos Aires, el 9 de septiembre de 1833. Recientemente se ha inaugurado su estatua, en la plaza Independencia de esta capital.

PASTEUR

Luis Pasteur.—Médico.—Nació en Dole, Francia, el 27 de diciembre de 1822. Principió sus estudios de medicina en la provincia de su nacimiento y los terminó en París en 1847, habiendo desempeñado el puesto de maestro de estudios en el Colegio de Besançon en 1840 y tres años más tarde, el de maestro normal y sucesivamente el de agregado de ciencias físicas y preparador de química. En

1848 fué nombrado profesor de física en el Liceo de Dijón y en el mismo año, catedrático en la Facultad de Estrasburgo. Trasladado á París, dirigió los estudios científicos de la Escuela Normal, desde 1857 hasta 1863, en que dictó las cátedras de geología y física en la Sorbona. Posteriormente fué nombrado miembro de varias asociaciones científicas y adquirió una gran reputación en el mundo de los sabios, figurando como uno de los más eminentes. En 1886 inventó el virus antirrábico, descubrimiento que produjo gran resonancia y que le mereció felicitaciones de todos los hombres de ciencia. Poco después de este descubrimiento, se instaló en Buenos Aires un laboratorio á cargo del doctor Davel, en donde se aplicaba dicho virus. Con motivo del septuagésimo aniversario de su natalicio obtuvo la apoteosis en vida, en 1892, año en que se le tributaron honores extraordinarios. Sus publicaciones científicas son numerosas y gozan de prestigio mundial. Este célebre químico y sabio, uno de los más grandes hombres del siglo XIX, principal fundador de la bacteriología y á quien se debe la curación de la rabia, murió en Villeneuve l' Etang, el 28 de septiembre de 1895.

PATAGONES

Patagones.—Partido y pueblo de la Provincia de Buenos Aires, situado en el extremo Sur de la misma, limítrofe con la Gobernación del Río Negro.

La superficie del partido es de 13.888 kilómetros cuadrados y su población es de 7.000 habitantes. Sus campos están dedicados especialmente á la ganadería.

La cabeza del partido, creado en 1837, es el pueblo del Carmen de Patagones, fundado en junio de 1779, por el superintendente de los establecimientos de la costa patagónica, don Francisco de Viedma. Tiene su origen en un fortín avanzado contra los indios. Está situado sobre la margen izquierda del Río Negro, frente al pueblo de Viedma y á 35 kilómetros del oceáno Atlántico. Su primer nombre viene de su patrona Nuestra Señora del Carmen y su segundo, del nombre de una tribu de indios *huiliches*. Su situación topográfica es pintoresca. Cuenta con 4.600 habitantes.

Patagones tiene en la historia su página de gloria en la defensa contra una escuadra y ejército brasileños, derrotados ambos el 7 de marzo de 1827.

Parque y calle Patricios

Patricios.—Regimiento de infantería compuesto por criollos, que tuvo una actuación distinguida durante las invasiones inglesas, en la revolución de Mayo y en los primeros años de la guerra de la independencia.

Estaba formado en un principio por 23 compañías, constando cada una de 50 hombres y todo el regimiento de tres batallones. El primero al mando del coronel don Cornelio Saavedra, el segundo á las órdenes del teniente coronel don Esteban Romero y el tercero á las del de igual grado, don José Domingo Urien. Este cuerpo formó parte como voluntario en las primeras campañas de la revolución, asistiendo asimismo á las acciones de guerra que tuvieron lugar en el Paraguay, Banda Oriental, provincias interiores y el Alto Perú, hechos dignos de ser recordados por la posteridad.

Los Patricios estaban uniformados de chaquetilla azul con vivo blanco y collarín encarnado, un penacho blanco y celeste con presilla del mismo color en el sombrero alto de paisano, y un escudo de paño grana al brazo, en cuyo centro se leía el nombre simbólico de Buenos Aires orlado de palma y laurel, uniforme que, con ligeras variantes, es el que ha adoptado recientemente, el regimiento 1.º de infantería de línea.

PATRÓN

Matías Patrón.—Político.—Nació en Salta y estudió en Buenos Aires, en el Colegio de San Carlos, teniendo por maestros al canónigo doctor Valentín Gómez y al presbítero Fernández; se doctoró en jurisprudencia. En 1810 concurrió al cabildo abierto del 23 de mayo, reproduciendo en él el voto del presbítero doctor Sola. Actuó en política, distinguiéndose como patriota y abogado. En 1818 fué electo diputado y designado para presidir el Congreso. El 31 de mayo de 1820 fué electo diputado al Congreso de San Lorenzo, convocado para reunirse en Santa Fe, designándose después la ciudad de Córdoba; poco después fué nombrado fiscal de gobierno de la ciudad de Buenos Aires. En julio de 1821 partió á Córdoba para formar parte del Congreso General Constituyente y se hallaba en esa ciudad como representante de Buenos Aires, cuando ocurrió su fallecimiento, el 6 de enero de 1822; dos años después, el 24 de febrero, sus restos fueron traídos á Buenos Aires y por resoluciones de 1.º de marzo de 1823 y 21 de noviembre de 1828, se le decretaron honores fúnebres, erigiéndosele un monumento sepulcral en el cementerio de la Recoleta. El doctor Patrón como hombre priva-

do, se distinguió constantemente por su moral; su vida pública en la magistratura, fué un modelo de integridad, de pureza y de buen juicio, y á más de los servicios que rindió á su patria en este destino, su comportamiento en los cuerpos legislativos á que perteneció y en las comisiones delicadas que le confió el Gobierno, acreditó siempre su honradez, su rectitud y su talento.

Paunero

Wenceslao Paunero.—Militar.—Nació en la Colonia el 28 de septiembre de 1805; pasó los primeros años de su vida en Buenos Aires, y en 1825 dió comienzo á su carrera militar en el regimiento 2.º de caballería de línea, en el cual hizo toda la campaña contra el imperio del Brasil, batiéndose al lado del coronel Paz. Destacado en comisión fué tomado prisionero por los brasileños y enviado á Río Janeiro. El 13 de enero de 1829 el teniente Paunero, ascendió á capitán, acompañando al hábil general Paz en su campaña á las provincias del interior, asistiendo á las batallas de San Roque, La Tablada y Oncativo, donde fué ascendido á sargento mayor y se le confiaron dos comisiones, de importancia. Prisionero el general Paz, Paunero se retiró á Bolivia donde sirvió al ilustre Ballivián, siendo nombrado encargado de negocios de su patria en esa República. En 1851 fué de los primeros en alistarse en el ejército del general Urquiza, concurriendo á la batalla de Caseros, al mando de una división de caballería; después sirvió contra los indios hasta 1859 en que fué elegido jefe de estado mayor en Cepeda, con igual cargo y con el grado de general, asistió á la batalla de Pavón. En 1869 batió á los montoneros del

interior en Las Playas. Declarada la guerra del Paraguay, el general Paunero fué elegido para repeler la invasión en Corrientes, donde demostró disposiciones tácticas superiores, hallándose en varias batallas, hasta que producido el asalto de Curupaytí regresó en 1866, á hacerse cargo del ejército que marchó nuevamente contra los montoneros del interior. Pacificadas las provincias volvió á Buenos Aires, donde se le confió el Ministerio de Guerra, en cuyo puesto demostró su actividad é inteligencia. Después representó á la República en el imperio del Brasil, donde se le confiaron comisiones delicadas. Allí le sorprendió la muerte el 7 de junio de 1871. El general Paunero fué militar de escuela, caballero intachable, inteligente y sagaz.

PAVÓN

Pavón.—Victoria obtenida por el general Mitre al mando del ejército porteño, sobre el confederado del general Urquiza, el 17 de septiembre de 1861.

Estando separada la provincia de Buenos Aires del resto de las demás provincias argentinas, y á consecuencia de ciertos acontecimientos políticos producidos en el interior, interrumpiéronse las relaciones entre ambos gobiernos. El general Mitre, al frente del ejército porteño, invadió la Provincia de Santa Fe, en busca del ejército confederado, cuyo jefe era el general Urquiza, y el 17 de septiembre de 1861, libraron una batalla en los campos de Pavón. Después de un encarnizado combate se dispersó la caballería porteña, quedando deshecha la infantería y la artillería enemiga abandonó el campo. El ejército de Buenos Aires

siguió su marcha triunfante hasta el Rosario en persecución de las fuerzas enemigas.

Esta batalla, segunda de este nombre librada entre porteños y provincianos en este mismo paraje, fué de grandes consecuencias políticas, pues dió en tierra con el gobierno de la Confederación y completó la unidad nacional.

Parque de Lezama

José Gregorio Lezama.—Lleva el nombre de su antiguo propietario, el caballero salteño don José Gregorio Lezama, comerciante y filántropo, fallecido en esta capital el 23 de julio de 1889, casado con doña Àngela Alzaga, quien—como albacea testamentaria del finado—vendió á la Municipalidad el parque, con la expresa condición de que conservara el nombre de su esposo.

Paysandú

Paysandú.—Departamento y ciudad de la República Oriental del Uruguay.

La ciudad de Paysandú, situada sobre la margen oriental del río Uruguay, fué fundada por el cura Sandú, el año 1772; ocupa una situación pintoresca. La industria principal del departamento es la ganadería. Cuenta actualmente con una población de 25.000 habitantes. Esta ciudad es famosa en la historia por los heroicos sitios y asaltos que sostuvo; uno en 1846 quedando en ruinas; al año siguiente otro y en 1864 el último, en el que fué reducida á escombros por los cañones brasileños, habiéndose inmortalizado en su defensa al general Leandro Gómez.

Paz Soldán

Felipe Mariano Paz Soldán.—Publicista.—Nació en Arequipa, Perú, el 22 de agosto de 1821; educóse en el Seminario de San Jerónimo, pasando después á Lima donde obtuvo el título de abogado en 1843. Iniciado muy joven en la vida pública, fué sucesivamente juez de primera instancia, auditor de marina y vocal de la Suprema Corte. En 1853 desempeñó la secretaría de la legación peruana en los Estados Unidos de Colombia y poco después el Ministerio de Relaciones Exteriores, en la administración del general Castilla, y el de justicia bajo el gobierno del coronel Balta; fué también director de obras públicas y de la Penitenciaría de Lima.

Este ciudadano es autor de un notable mapa del Perú, de un atlas de la República Argentina y una geografía de América, que ha pasado á ser obra clásica y que es universalmente conocida, como también la historia del Perú independiente, que es la obra de más largo aliento que se ha escrito sobre esa época. En 1879 se vió obligado á emigrar á este país donde fué muy bien acogido.

Paz Soldán, como hombre público, magistrado, publicista y jurisconsulto, está considerado en el Perú, en la más elevada esfera á que puede aspirar un ciudadano. Murió en Lima el 31 de diciembre de 1886.

Pedernera

Juan Esteban Pedernera.—Militar.—Nació en San José del Morro, San Luis, el 26 de diciembre de 1796. Comenzó su carrera militar en 1815 como ca-

dete del regimiento de Granaderos á caballo; dos años después pasó á Chile; hizo las campañas de la restauración de ese país á las órdenes de San Martín, asistiendo á todas las acciones de guerra y encontrándose en la batalla de Maipú en 1818, con el grado de teniente. En 1820 marchó á la expedición al Perú, concurriendo á la toma de la ciudad de Lima y asalto del Callao; hizo la expedición de Puertos Intermedios en 1823, en cuya desastrosa retirada fué tomado prisionero y conducido á Chiloé, de donde logró evadirse, volviendo á tomar parte en otras operaciones de guerra en 1824. Vuelto á su Patria á fines de 1826, hizo la campaña contra el imperio del Brasil en 1827 y á su regreso actuó en las filas del partido unitario contra la tiranía, acompañando al general Paz y luego al general Lavalle, en todas sus campañas hasta su fallecimiento en 1841, siendo uno de los que transportaron sus restos desde Jujuy hasta Bolivia. De este último país pasó al Perú donde actuó en política; derrocado el tirano regresó á la Patria donde llegó á ocupar la gobernación de San Luis en 1859, y la vicepresidencia de la República en el gobierno del doctor Derqui, en 1860, correspondiéndole á él firmar la cesación del gobierno del Paraná en 1861.

Este esclarecido ciudadano y distinguido militar, falleció en Buenos Aires el 3 de febrero de 1886, á los 90 años de edad.

Pedro Lozano

Pedro Lozano.—Sacerdote.—Nació en Madrid, el 16 de septiembre de 1697. Joven aún ingresó en la compañía de Jesús y apenas contaba veinte años cuando llegó de España á establecerse en

Córdoba, dándose á conocer entonces como escritor, en la historia de la Orden á que pertenecía, de la provincia del Paraguay, como también en una relación de la navegación de los P. P. Quiroga y Cardriel al estrecho de Magallanes, y en una descripción geográfica del Chaco. Su obra sobre la provincia del Paraguay y la compañía de Jesús, escrita en Córdoba en 1745, es un monumento histórico por su extensión, por su estilo y por el esmero con que ha recogido y ordenado todo lo que hallaba en los documentos, reproduciendo muchos de éstos íntegros, ó por extensos fragmentos. Esta obra quedó suspendida por los acontecimientos de 1745; es un trabajo de gran importancia científica. El P. Lozano murió en Humahuaca el 8 de febrero de 1752, yendo de viaje á Chuquisaca, en calidad de representante de la Orden ante la Audiencia de esta ciudad.

En 1905 se publicó su obra inédita, titulada «Historia de las revoluciones de la provincia del Paraguay» (1721-1735), cuyo manuscrito fué hallado en Pirayú durante la guerra de 1865-70, por un soldado flamenco que hizo la campaña, quien lo llevó á su país, en donde lo adquirió el ciudadano paraguayo Parodi.

PEDRO MENDOZA

Pedro Mendoza.—Fundador de Buenos Aires. Nació en Guadix, reino de Granada, España, el año 1487. Pertenecía á una noble familia; fué copero mayor del rey Carlos V, quien lo nombró adelantado de los países que descubriera al Sud del Río de la Plata, con privilegios y ventajas considerables. En agosto de 1534 armó una flota de 12 buques, tripulados por 2.500 personas. Llegó al

Río de la Plata y fundó la ciudad de Buenos Aires, el día 2 de febrero de 1535, en el paraje que ocupa actualmente. Hacia el lado Sud, cerca del Riachuelo, cambatió con los indios querandíes; en uno de esos encuentros perecieron su hermano don Diego y su nieto don Pedro de Benavídez. Dos de sus oficiales fueron á fundar la capital del Paraguay.

Mendoza, después de muchos padecimientos y contristado por todas las desdichas que había sufrido, se embarcó para España con destino á Castilla, siendo atacado en la travesía de enajenación mental. Murió á mediados del año 1539, y tuvo por sepultura la inmensidad del mar.

Pellegrini

Carlos Enrique Pellegrini.—Ingeniero.—Nació el 28 de julio de 1800 en Chambery, capital del Ducado de Saboya. Comenzó sus estudios superiores en la Universidad de Turín, los que abandonó algún tiempo después para tomar las armas en un movimiento armado, emigrando una vez sofocada la sublevación, á París, donde ingresó en la Escuela Central, diplomándose de ingeniero en 1825; practicando su profesión permaneció allí hasta fines de 1827 en que el Gobierno Argentino, por intermedio del doctor Sarratea, lo contrató como ingeniero de gobierno, especialmente para proyectar y dirigir la construcción de un servicio de aguas corrientes, llegando á Buenos Aires á principios de 1828. La situación política y económica en que halló este país, no era favorable para la realización de las obras públicas, y meditaba después de larga espera, su regreso, cuando un incidente social le obligó á abrir un

taller de pintura, dedicándose entonces á pintar retratos, que, dado su talento natural extraordinario de fisonomista, se ha dicho que fué él quien anticipó la fotografía; desde 1830 al 35 hizo más de 800. Por motivos de salud, abandonó el arte y pobló una estancia, hasta que en 1852 volvió á la ciudad; fundó una revista y se dedicó al ejercicio de su profesión, emprendiendo varias obras públicas de importancia.

Su muerte tuvo lugar el 12 de octubre de 1875. El año 1900 se exhibieron en esta ciudad sus dibujos y trabajos pictóricos.

El ingeniero Pellegrini fué el progenitor del doctor Carlos Pellegrini.

PEÑA

Luis José de la Peña.—Educacionista.—Nació en Buenos Aires, el año 1795. Hizo sus estudios en la misma ciudad en el Real Colegio de San Carlos, cursando filosofía y teología, completándolos en Córdoba, en cuya Universidad obtuvo el título de doctor en 1818. Como hijo primogénito, según costumbre de la época, fué consagrado al sacerdocio, pero sin vocación para la carrera, la abandonó en su juventud. Reorganizado en 1823, por el ministro Rivadavia, el Colegio de Ciencias Morales, fué nombrado prefecto de estudios y tres años después vicerrector. Al advenimiento de la tiranía fué perseguido por sus ideas políticas y emigró al Estado Oriental, consagrándose á la enseñanza en dondequiera que llegaba, ya fuese en las islas del Sur del Brasil, en Santa Catalina, en la Colonia del Sacramento, en Mercedes ó Montevideo; ya como simple maestro de primeras letras, ya como profesor de humanidades ó de ciencias exactas.

Durante el sitio de Montevideo regularizó la enseñanza superior universitaria; estando al frente del Consejo Superior trazó el plan de estudios, distribuyó las materias, redactó los programas, presidió los concursos de profesores, desempeñando también las cátedras que requerían mayores conocimientos. Derrocada la tiranía regresó á su ciudad natal y se le confió el Ministerio de Relaciones Exteriores durante las administraciones del doctor López y del general Urquiza; en 1852, se le encargó una difícil y delicada misión diplomática en el Uruguay y Brasil, confiándosele luego la misma cartera en el gobierno de la Confederación. En 1865 fué nombrado miembro del Consejo de Instrucción Pública de esta ciudad y en el mismo año, director general de escuelas; al mismo tiempo dictaba las cátedras de filosofía y literatura de la Universidad, que regenteó hasta su fallecimiento, ocurrido en Buenos Aires, el 3 de febrero de 1871.

Esta calle perpetúa su nombre y en el salón de actos públicos de la Universidad, se conserva su retrato como homenaje á sus talentos y servicios.

Juan Andrés de la Peña.—Educacionista.—Hermano del anterior. Nació en Buenos Aires el año 1796 y cursó sus estudios en la misma. Desde su juventud se dedicó con ahinco á las tareas de la enseñanza llegando á ser un notable educacionista, modelo de maestros, por sus virtudes y su saber. A sus clases han asistido varias generaciones que le recuerdan con cariño y respeto. Su caridad no reconocía límites, al punto de que vivía en suma estrechez; en su casa sólo poseía los muebles indispensables para su uso; todos sus

bienes de fortuna los distribuyó entre los menesterosos. Aun cuando los primeros hombres del país le brindaron puestos espectables, siempre los rehusó, apenas si formó parte en varias ocasiones del Consejo de Instrucción Pública, cargo que ocupaba cuando aconteció su deceso en esta ciudad, el 14 de noviembre de 1864, después de haberse consagrado á la enseñanza desde el año 1824.

Respecto á sus condiciones morales hablan muy alto los honores póstumos que se le tributaron, como el de la erección de un monumento en el cementerio de la Recoleta, honor que ni aun á muchos hombres eminentes, se les discernía en esa época. La prensa al dar cuenta del sepelio de este hombre humilde, de carácter recto y sencillo, decía: «Detrás del coche fúnebre que conducía el cadáver de un maestro de escuela, iban ministros, diputados, altos funcionarios públicos, ancianos y niños, como una demostración de que apenas hay uno ó dos ejemplos; todo el acompañamiento dejando los carruajes, llegó á pie hasta el Retiro». Sobre su tumba hablaron el ministro de hacienda doctor Luis L. Domínguez en nombre del Gobierno y los señores Lanús, Sueldo y Obligado. El hábil grabador Cataldo acuñó una medalla; sus exequias se celebraron en la catedral. Años después se bautizó una estación de ferrocarril con su nombre.

Pepirí

Pepirí.—Río de la Gobernación de Misiones, tributario del Uruguay.

Sirve de límite entre la República Argentina y el Brasil. Corre de Norte á Sud y desarrolla un

curso total de 238 kilómetros, en el cual presenta 150 saltos y 320 rápidos, pasando de 500 metros el desnivel total entre su nacimiento y su desembocadura, en cuyo sitio tiene 100 metros de anchura.

Pepirí, vocablo guaraní, quiere decir: «estero grande».

Perdriel

Perdriel.—Combate dado en la chacra de este nombre, el 1.º de agosto de 1806, entre las tropas de Buenos Aires y las invasoras del ejército británico, en el actual partido de San Martín.

Con el objeto de reconquistar á Buenos Aires del poder de los ingleses, el comandante don Juan Martín de Pueyrredón, con algunos vecinos de los alrededores de Buenos Aires, trató de organizar la resistencia para esperar la reincorporación de Liniers que venía con tropas desde la Banda Oriental; pero, una columna de tropas inglesas á las órdenes del general Berresford, lo atacó y dispersó después de una heroica resistencia. El coronel Antonio Olavarría con el regimiento de Blandengues, al ver pronunciarse la derrota, púsose en retirada con su tropa formada en perfecto orden, por parecerle que comprometer el combate sería exponer el fín de la reunión, que era esperar refuerzos de Montevideo. Quedaron únicamente 109 hombres sosteniendo la línea contra 500 ingleses del renombrado regimiento 71. En esos momentos, Pueyrredón, poniéndose á la cabeza de doce jinetes, atacó por la derecha del 71 la artillería enemiga de su retaguardia, mató á uno de los artilleros y apoderóse de un carro de municiones de los ingleses; pero muerto su caballo por una bala de cañón, hubo de salvarse

auxiliado por uno de sus compañeros, terminando así esta refriega con algún honor.

El Cabildo de Buenos Aires, en la sesión del 5 de septiembre de 1806, acordó grabar una medalla para los que se hallaron en la acción de Perdriel, cuya pieza numismática es hoy rarísima, sólo conocida por los coleccionistas.

Gregorio Ignacio Perdriel.—Militar.—Natural de Córdoba, nació en 1785. Dió principio á la carrera militar en 1806, con motivo de la primera invasión inglesa; combatió en la segunda con el grado de subteniente en el regimiento de Patricios. En 1810 fué uno de los patriotas más entusiastas del movimiento regenerador, marchando en clase de capitán en la expedición al Paraguay, en cuyas acciones de guerra se halló. A su regreso se incorporó al ejército auxiliar del Perú asistiendo á las batallas de las Piedras, Tucumán y Salta; en esta última con la graduación de teniente coronel, mandando la infantería de reserva; promovido á coronel en 1813, se halló en la batalla de Ayohuma, cuya derrota se hubiera evitado si se hubiera aceptado su plan, propuesto antes de librarse esa acción. El 9 de enero de 1815 fué nombrado gobernador intendente de la provincia de Cuyo, cargo que desempeñó hasta julio del año siguiente. Como partidario de Alvear permaneció retirado de la vida pública hasta 1820, en que lo acompañó nuevamente en sus aventuras políticas, combatiendo después contra el caudillaje. En 1822 fué comprendido en la ley de reforma. Por decreto del 3 de septiembre de 1829, fué nombrado jefe de policía por el gobernador Viamonte, y durante la administración del general

Juan Ramón Balcarce, desempeñó nuevamente la jefatura de policía de la capital. Falleció en Buenos Aires, el 2 de marzo de 1832. Por decreto del día siguiente, se dispuso la erección de un monumento sepulcral á su memoria. Su vida pública, civil y militar, lo hacen digno de recordación, por su actuación brillante.

Pereyra

Luis José Pereyra.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 21 de junio de 1792. Comenzó sus servicios militares en uno de los regimientos de milicias que se formaron para combatir contra los ingleses, el año 1806 y al producirse la segunda incursión peleó nuevamente contra los invasores. Tres años después al estallar el movimiento del 25 de Mayo, fué uno de sus más exaltados partidarios. En 1812 ingresó en el regimiento de Granaderos á caballo creado por el coronel San Martín, á cuyas órdenes asistió al combate de San Lorenzo en 1813. Marchó luego á incorporarse al ejército auxiliar del Perú, á las órdenes del general Rondeau, á cuyo lado se encontró en la derrota de Sipe Sipe el año 1815, reuniéndose luego al ejército acampado en Mendoza, en cuyas filas pasó los Andes, el año 1817 y se halló en la batalla de Chacabuco en clase de capitán, y al año siguiente en la de Maipú, con el grado inmediato superior. Incorporado al ejército de Chile, prestó importantes servicios hasta obtener las presillas de coronel y por su pericia y preparación en la milicia, le fué confiada la dirección de la Academia Militar de Santiago, que colocó en el mejor pie, en el año 1830. Desempeñó también el cargo de ministro de

corte marcial y el de legislador. Dejó de existir en Santiago de Chile, el 30 de abril de 1842.

Felipe Pereyra.—Militar.—Nació en Buenos Aires, educándose en la misma ciudad. Comenzó la carrera militar con motivo de las invasiones inglesas en 1806 y 1807, en el regimiento de Patricios, continuando sus servicios hasta 1812. Asistió á varias acciones de guerra y en el mismo año en clase de oficial, continuó sus servicios en el cuerpo de Cívicos hasta 1816, en que en clase de capitán, se incorporó al regimiento 8 de infantería en Mendoza; trasmontando los Andes se halló en la batalla de Chacabuco, campaña del Sud de Chile, sitio de Talcahuano, acción de Cancha Rayada y batalla de Maipú. En 1818 fué promovido á sargento mayor y dos años después formó en la expedición al Perú, concurriendo al sitio y asalto del Callao y defensa de Lima en 1821; hizo la campaña de Puertos Intermedios, con el grado de teniente coronel y en el grado superior mandó el regimiento Río de la Plata, en las batallas de Torata y Moquegua en 1823, volviendo á Lima. Disgustado con el libertador Bolívar, regresó á Buenos Aires, á principios de 1825 y poco después fué nombrado comandante político y militar de Patagones, cargo que desempeñó con competencia y durante el cual rechazó el ataque que llevaron á ese partido, las tropas del imperio del Brasil en 1827. Destacado en la frontera del Tandil, falleció allí el 1.° de abril de 1833.

Plaza Pereyra

Leonardo Pereyra.—Lleva el nombre del antiguo propietario de los terrenos que ocupa, pertenecientes á la testamentaría del caballero porteño don Leonardo Pereyra y donado por su esposa, la señora doña Antonia Iraola de Pereyra. En el centro de los terrenos, dando frente á la plaza, se ha levantado una iglesia y escuela monumental, quizá la más majestuosa y moderna de Buenos Aires.

Todo esto ha sido costeado con el peculio particular de la familia de Pereyra, quien ha donado además todo el terreno necesario para calles, parque, escuelas, etcétera.

Pereyra Lucena

José Pereyra Lucena.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 27 de mayo de 1789, y se educó en el Colegio de San Carlos.

Hizo sus primeras armas contra los ingleses en la defensa de 1807; en seguida sentó plaza de cadete en un cuerpo de artillería, y cuando estalló la revolución de Mayo, era ya teniente de la 7.ª compañía del real batallón de artillería volante—á los 21 años de edad—en cuya compañía marchó en el ejército que expedicionó al Perú en 1810; en ese año, el 3 de agosto, fué ascendido á capitán, por su pericia y valor, y en junio del siguiente, al reorganizarse su cuerpo, formó la compañía de artillería de Cochabamba, teniendo á sus órdenes más de 200 plazas y 18 piezas de artillería.

El 18 de junio de 1811 se encontró como comandante de artillería, en la acción de Jurai-

coragua, batiéndose denodadamente y siendo mortalmente herido. Un amigo de Lucena, sabedor de su herida, le sacó en brazos del campo de batalla y alzólo en una mula, y una vez hecha la primera cura se proponía alejarlo del enemigo; pero expiró en el viaje, el 20 de junio de 1811, á los 22 años de edad.

La Junta Gubernativa, decretó el 31 de julio de 1811, que su nombre fuera inscripto en la pirámide de Mayo, resolución que recién se cumplió en 1891. Fueron él y Manuel Artigas, los primeros jefes de jerarquía superior que rindieron su vida por la Patria.

PÉREZ

José Manuel Pérez.—Sacerdote.—Nació en la ciudad de Tucumán el 24 de junio de 1787, y estudió en la misma hasta el año 1805, en que pasó á Buenos Aires en compañía de su maestro, el presbítero doctor Chorroarín, y recibió las órdenes sagradas en 1811, de manos del obispo Lué y Riega. Se dedicó aquí á la enseñanza, dictando la cátedra de filosofía, y á la predicación, distinguiéndose como orador sagrado.

Vuelto á su provincia, fué electo diputado á la Legislatura y en 1853, formó parte, como convencional por Tucumán, del Congreso General Constituyente que sancionó la constitución federal.

El, como el célebre fray Mamerto Esquiú, rehusó varias veces el honor de ostentar la mitra que se le ofrecía, por su excesiva modestia y profunda humildad.

En la Orden de predicadores á que pertenecía, ocupó altos cargos y era provincial de la misma cuando ocurrió su fallecimiento, en Tucumán, el

29 de septiembre de 1859. Murió rodeado del cariño y bendiciones de todo el pueblo, que veneró en él las virtudes del sacerdote austero y la fiel consagración del ciudadano á la Patria.

José Julián Pérez.—Jurisconsulto.—Natural de Tarija, Bolivia. Dado su origen, creemos que debió estudiar derecho en la Universidad de Charcas. Formando parte la provincia de Tarija del Virreinato de Buenos Aires, cuando la Junta de esta ciudad resolvió que los pueblos del interior enviaran sus representantes á su seno, el Cabildo de su provincia, eligióle diputado ante la misma, el 25 de junio de 1810. Radicado en esta ciudad, fué electo primer vocal del supremo poder ejecutivo el año 1813 y secretario de gobierno, en unión de Rivadavia y López, el 23 de septiembre del mismo año, cargo que sólo desempeñó hasta el 29 de noviembre del año citado. En 1814 fué comisionado á Montevideo para celebrar un armisticio con el virrey Elío, quien lo recibió deferentemente y logró hacer levantar el asedio de la plaza, el 20 de octubre de 1814. Retornando á esta ciudad dedícose al ejercicio de su profesión, hasta junio de 1834, en que fué asilado en el hospital general de hombres, por haber perdido las facultades mentales; el Gobierno en reconocimiento y consideración á los recomendables servicios que había prestado al país, resolvió otorgarle una asignación, que poco después le retiró, en vista de la prolija asistencia que le prestaba su apoderado don Francisco Berdier.

PERGAMINO

Pergamino.—Partido y ciudad de la provincia de Buenos Aires, situados al Norte de la capital federal y limítrofes con la provincia de Santa Fe.

La extensión superficial del partido es de 3.126 kilómetros cuadrados y su población de 30.000 habitantes. Lo cruzan varias líneas férreas. Tiene por principal riqueza sus campos que son reputados entre los mejores por su refinamiento y están dedicados á la ganadería y á la agricultura. Está regado por el Arroyo del Medio, y otros tributarios, y tiene numerosos centros de población en las proximidades de las estaciones de los ferrocarriles que lo cruzan.

La ciudad del Pergamino, es la cabecera del partido; fué fundada á mediados del siglo XVIII. La parroquia se estableció en 1779 y es partido desde 1801. La tradición más autorizada, dice que debe su nombre al arroyo, y éste, á su vez, al haberse encontrado en sus márgenes unos libros y rollos cubiertos con *pergamino*, que sin duda perdieron allí algunos expedicionarios. La ciudad política y comercialmente, es muy importante; tiene actualmente 12.000 habitantes.

PERIBEBUY

Peribebuy.—Pueblo fortificado tomado por los aliados durante la guerra del Paraguay, el 12 de agosto de 1869.

El conde D'Eu, general en jefe del ejército brasileño, intimó rendición al general enemigo, Caballero, lo que denególe éste. En consecuencia, ordenó el ataque á las fuerzas brasileñas y á la segunda división del ejército argentino, al mando

del entonces coronel don Luis María Campos. La plaza fué tomada á la bayoneta, siendo los soldados argentinos los primeros en el asalto, discerniendo el conde D'Eu, la condecoración del Imperio á la bravura militar, á que se hicieron acreedores varios jefes argentinos por su heroico comportamiento. La división argentina tomó al enemigo cinco banderas, algunos cañones y prisioneros; el general brasileño sólo aceptó los cañones para distribuir entre los aliados; respecto á las banderas, quiso como un acto de justicia, que quedaran en poder de los argentinos, que tan bizarramente las habían tomado. Estas banderas se custodian actualmente en nuestro museo histórico.

Perú

Perú.—República de la América del Sud. Limitada por el Ecuador, Brasil, Bolivia y el océano Pacífíco. Su superficie es de 1.605.742 kilómetros cuadrados y su población de 3.500.000 habitantes, de varias razas. La cordillera de los Andes cruza en toda su extensión este territorio; sus montañas son ricas en minas; la región llana es cálida y lluviosa, está cubierta de bosques. El gobierno del país es ejercido por un presidente y dos cámaras. El territorio del Perú, antes de su conquista por Pizarro, estaba ocupado por los Incas. La ciudad de Lima fué fundada por este conquistador el año 1535; llegó á ser la capital del Virreinato creado el año 1544. La independencia del Perú fué declarada el año 1821 por el general San Martín. Su riqueza mineralógica es proverbial desde la época de la conquista; el salitre y el guano, constituyen asimismo, otras de las importantes fuentes de riqueza del país. Las principales ciudades son: el Callao,

Arequipa, Chiclayo y Trujillo; están unidas al resto de la República por líneas de ferrocarriles y telégrafos.

Pasaje Pescadores

Pescadores.—Combate librado en el Perú, en la punta de este nombre, sobre el océano Pacífico, el 27 de noviembre de 1820, donde el teniente Pringles inmortalizó su nombre.

Poco después de invadido el Perú por el ejército del general San Martín, el coronel Alvarado, jefe del regimiento de Granaderos á caballo, fué destacado al Norte de Lima con el cuerpo de su mando, á objeto de contener algunas tropas españolas que se hallaban en un punto entre los puertos de Ancón y Chancay. El jefe del regimiento destacó al teniente Juan Pascual Pringles, con veinte Granaderos; de pronto fué sorprendido y atacado por los enemigos, en número de ochenta hombres de caballería, á las órdenes del general don Jerónimo Valdés. Pringles, sin arredrarse ante el número cuatro veces mayor de la fuerza enemiga, se aprestó al combate, que se llevó á cabo con un empuje irresistible, con gran encarnizamiento, hasta que muertos ó heridos todos los soldados argentinos, el denodado Pringles se arrojó con su caballo al mar para no rendirse. El general enemigo, asombrado de su arrojo, le prometió salvarle la vida y lo condujo prisionero, poniéndolo poco después en libertad.

El general San Martín, premió á Pringles y á su tropa con un escudo con el siguiente lema: «Gloria á los vencidos en Chancay».

Pico

Blas José Pico. — Militar. — Nació en Buenos Aires el año de 1782. Comenzó la carrera militar con motivo de las invasiones inglesas á esta ciudad en los años de 1806 y 1807. La revolución de Mayo le encontró en clase de capitán y en el mismo año fué nombrado comandante militar de la villa de Luján. En 1811 partió á la Campaña Oriental, en cuyo ejército se batió entre los sitiadores de Montevideo y en la batalla del Cerrito á fines de 1812, revistando en clase de teniente coronel. En agosto de 1814 fué nombrado primer gobernador intendente de la provincia de Entre Ríos—, después de haber derrotado en Belén á las montoneras del caudillo Basualdo—, cargo que renunció en septiembre del mismo año. En 1816 se incorporó al ejército auxiliar del Perú, confiándosele el mando del regimiento 3.º de infantería de línea, á cuyo frente hizo la segunda campaña del Alto Perú y donde permaneció hasta diciembre de 1819, en que fué disuelto el cuerpo con motivo de la anarquía del año siguiente, en cuyos sucesos actuó, en el partido del orden, como jefe de la legión patricia y milicia cívica. Cuatro años después representó á su ciudad natal en la Legislatura de la provincia. Al advenimiento de la tiranía, se retiró de la vida pública, sufriendo algunas persecuciones por parte del dictador, el fatal año cuarenta. Derrocado el tirano, fué nombrado jefe de policía de la capital, en febrero de 1852 y poco después inspector del cuerpo de resguardos. En 1859 fué electo diputado y senador en 1868.

El meritorio general Pico, falleció en esta ciudad, el 8 de septiembre de 1868.

Picheuta

Picheuta.—Paso de la cordillera de los Andes, en el camino de Uspallata, donde tuvo lugar una sorpresa entre las tropas argentinas y realistas, el 24 de enero de 1817.

El cuerpo de ejército que mandaba el general Las Heras, que iba por el camino de Uspallata para invadir á Chile, desprendió una pequeña avanzada que fué sorprendida en «Picheuta» por una partida enemiga, compuesta de 250 hombres, que obteniendo siete prisioneros, emprendió retirada. Las Heras envió en persecución de dicha fuerza al sargento mayor Martínez y una sección de Granaderos á caballo, al mando del teniente Aldao, quien les dió alcance en el paraje de Potrerillos, sosteniendo un sangriento combate.

Pichincha

Pichincha.—Batalla librada en la República del Ecuador, el 24 de mayo de 1822, ganada por los ejércitos aliados de la parte Norte y Sud de la América meridional.

El general Sucre presentó batalla en la falda del cerro de Pichincha, al general Aymerich, después de algunas marchas estratégicas. El regimiento n.º 2 del Perú, á las órdenes del coronel argentino don Félix de Olazábal, que marchaba á la vanguardia, fué atacado, conteniendo el ímpetu del ataque por espacio de algún tiempo, hasta que fueron entrando al fuego los demás cuerpos. Después de encarnizado combate los realistas fueron flanqueados y obligados á refugiarse en la ciudad de Quito, al abrigo de sus fuertes, á las 12 del día. La caballería independiente que

no tomó parte en la batalla, fué lanzada en su persecución. El general Sucre intimó rendición á la ciudad. Aymerich capituló, entregando las fortalezas, las tropas y el armamento. La pérdida de los realistas fué de 1.200 prisioneros, 400 muertos, 190 heridos, 14 piezas de artillería, 1.700 fusiles y sus banderas.

Esta victoria obtenida por las fuerzas del Sud y del Norte de esta parte de América, reunidas por primera vez, afianzó la alianza continental.

Piedrabuena

Luis Piedrabuena.—Marino.—Nació en el pueblo de Carmen de Patagones el año 1832, donde recibió los rudimentos del saber. Desde joven, guiado por su afición á la náutica, se embarcó en los buques mercantes del Río Negro, en cuya navegación adquirió un conocimiento completo de las costas de las regiones australes, explorando después todas sus costas, ríos, islas y el estrecho de Magallanes, é informando al Gobierno de estas exploraciones y comisiones que desempeñó con gran acierto. A él se le debe en gran parte la reivindicación de las tierras australes de la República, sobre las cuales llamó siempre la atención de Gobierno, en vista de su importancia y del abandono en que se hallaban. Con un buque de su propiedad navegaba en sus últimos años por toda esa inmensa región, y en sus excursiones tuvo ocasión de salvar á muchos náufragos, mereciendo por esas acciones humanitarias, ser condecorado por varios gobiernos europeos. Como experto conocedor de los mares del Sud, acompañó en su exploración científica al teniente Bove; el Gobierno Nacional le otorgó los despachos de comandante de nuestra armada, dándole el mando de un buque de guerra

El comandante Piedrabuena murió en Buenos Aires, el 11 de agosto de 1883. Un transporte de guerra perpetúa su nombre.

Piedras

Piedras.—El nombre de esta calle conmemora el de las dos victorias de la revolución argentina, citadas en las estrofas del Himno Nacional, ganadas en la Banda Oriental del Uruguay, el 18 de mayo de 1811, y en Salta, el 3 de septiembre de 1812.

La primera tuvo lugar en el paraje de este nombre, en cuyo punto el coronel don José Artigas obtuvo una victoria, después de un reñido combate con los españoles mandados por don José Posadas. Entre los 400 prisioneros tomados al enemigo, se anotó también el jefe, Posadas.

Durante la retirada emprendida por el ejército auxiliar del Perú, al mando del general Belgrano, el año 1812, hostilizado de cerca por la vanguardia realista, ésta llevó un ataque vigoroso á su retaguardia, el día 3 de septiembre, sobre el río de las Piedras. El mayor general Díaz Vélez, protegido por los accidentes del terreno logró rechazar á las avanzadas del enemigo, el que se puso en fuga al ser cargado por varios regimientos patriotas, dejando sobre el campo de batalla numerosos muertos y heridos, ciento cincuenta fusiles y rescatándosele además varios prisioneros.

Estos dos triunfos, aunque pequeños, fueron de gran trascendencia para el éxito de la revolución.

Pieres

José María Pieres.—Militar.—Nació en Buenos Aires el año 1796 y desde joven abrazó la carrera de las armas, junto con sus hermanos José,

Antonio, Saturnino y Pedro, que alcanzaron el grado de sargento mayor los primeros y el de capitán el último. En junio 19 de 1810 fué nombrado subteniente del regimiento de América y asistió, entre otras acciones de guerra, al sitio y rendición de la plaza de Montevideo en 1814, mereciendo ser condecorado; tomó también parte en las campañas de Chile y Perú á las órdenes del general San Martín, alcanzando el grado de sargento mayor graduado en 1824. En dicho año, fué uno de los siete jefes del ejército argentino, que regresaron del Perú á Buenos Aires, por no haber tenido colocación en el ejército que iba á emprender una nueva campaña. Durante la tiranía se retiró del ejército. Falleció en Buenos Aires, el 20 de febrero de 1846.

PILAR

Pilar.—Partido y pueblo del Norte de la Provincia de Buenos Aires.

La superficie es de 645 kilómetros cuadrados y su población de 12.000 habitantes. Sus campos están destinados al pastoreo y á la agricultura.

El pueblo del Pilar fundado en 1772, fué una guardia avanzada contra los indios desde 1744. Se erigió la parroquia en 1791 bajo la advocación de Nuestra Señora del Pilar, hecho que da nombre al pueblo; en 1801 fué declarado partido. Tiene actualmente 2.000 habitantes; está cruzado por dos líneas férreas y un tranvía rural á vapor.

En este pueblo tuvo lugar el tratado del Pilar, conocido también por «convención del litoral», el 23 de febrero de 1820, entre los gobernadores Sarratea, López y Ramírez, tratado que puso término á la guerra y que reconocía el gobierno federal como principio político.

Pilcomayo

Pilcomayo.—Río en la Gobernación de Formosa.—Tiene su fuente en el valle de Chuquisaca; República de Bolivia, recibe en su curso varios afluentes y reúne sus aguas con las del Paraguay por dos bocas, cerca de la Asunción. En los 22.º de latitud sirve de límite entre la República Argentina y el Chaco paraguayo, formando los extensos bañados de Patiño. En la época de las grandes crecientes, el caudal del Pilcomayo es enorme y su creciente tan impetuosa, que arranca los árboles que cubren sus riberas; el río aunque profundo, es navegable con dificultad por los obstáculos que lo obstruyen. Ha sido explorado en 1721 por el P. Patiño, por Azara en 1785, Crevaux en 1882 y por otros naturalistas y marinos.

Pilcomayo es una voz quechúa, que en castellano se traduce por *río colorado*, así llamado por el color de sus aguas.

Pillado

Antonio Pillado.—Comerciante.—Nació en Buenos Aires el 9 de septiembre de 1809. Lo más florido de su juventud lo dedicó á combatir á la política y á la tiranía de Rozas. En 1829 se alistó en la «Guardia Patricia»; pero, como en 1831 fuera sorteado para marchar á Córdoba contra el general Paz, pasó á Montevideo, y de retorno, á pesar de sus ocupaciones comerciales, completaba su instrucción estudiando derecho en la cátedra que dictaba el doctor Alsina. Dedicado á los trabajos de campo en el Sud de la provincia, le sorprendió el movimiento de 1839, contra Rozas, en el que tomó parte activa como secretario y amigo

de Castelli, siendo Pillado el redactor del acta de la revolución, que leyó en público en la plaza de Dolores, substentando la declaración expresada en ella de no dejar las armas en tanto no dieran en tierra con la tiranía. Asistió á la batalla de Chascomús y después de arrostrar graves peligros, fué tomado prisionero y remitido á Buenos Aires, donde permaneció encarcelado por algún tiempo. A principios de 1840, emigró, embarcándose para Montevideo por *el bajo* de San Fernando, después de ser perseguido por una partida rocista que dió muerte á dos de sus compañeros. Intentó reunirse al ejército de Lavalle sin lograrlo y se alistó luego entre los defensores del sitio grande de Montevideo, enrolándose en la «Legión Argentina»; en esa ciudad contrajo matrimonio con una hija del general Díaz, hermana del general del mismo apellido. Ocupó los empleos de comisario de órdenes, oficial primero y jefe interino de la policía, prestando grandes servicios á la causa de la libertad hasta 1846, año en que por la revolución del 1.° de abril, se trasladó al Brasil. De regreso á Montevideo contribuyó á la caída de la tiranía, y como sobrecargo de un buque mercante, transportó armamentos y municiones para la campaña que terminó en Caseros. Trasladado á Buenos Aires, desempeñó en 1853 el cargo de jefe interino de policía, el de secretario tesorero de la Municipalidad y el de administrador del Asilo de Mendigos en 1858, y el de secretario del interventor á Catamarca en 1867. Como bibliófilo y hombre de letras, formó parte de varias asociaciones científicas.

Este distinguido y meritorio ciudadano, dejó de existir en esta ciudad, el 4 de agosto de 1879.

Pino

Joaquín del Pino y Rosas.—Natural de España; nació á mediados del siglo XVIII y estudió la ingeniería. Vino al Río de la Plata siendo ya mariscal de campo de los reales ejércitos, para tomar posesión de la gobernación de la plaza de Montevideo; después de algún tiempo pasó á Chile donde desempeñó la presidencia de la Real Audiencia de ese país, como también la de Charcas. El virrey Del Pino, se desposó en Buenos Aires con doña Rafaela de Vera y Pintado, oriunda de Santa Fe y conocida después por la «virreina vieja». El 20 de mayo de 1801, tomó posesión del Virreinato de Buenos Aires. Es de notarse que durante su período gubernativo hubo algunos síntomas de progreso, como ser: la aparición del primer periódico que se publicó en Buenos Aires, en 1801, redactado por Cabello; en 1802, el segundo dirigido por Vieytes; se fundó la escuela de medicina; se abrieron por primera vez una escuela de dibujo y una cátedra de francés. El 11 de abril de 1804, dejó de existir en esta ciudad á una edad avanzada. En su corto período de gobierno hizo mucho por el adelanto moral y material de esta capital.

Pinto

Manuel Guillermo Pinto.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 25 de junio de 1783. Cursó sus estudios en su ciudad natal, completándolos en la madre patria; de regreso á este país en 1807, entró á servir en el cuerpo de artillería «Patriotas de la Unión», en cuyas filas combatió contra los ingleses, dando pruebas de abnegación y patriotismo, como lo reco-

noció el Cabildo en 1808, confiándosele al siguiente el mando de una compañía, á cuyo frente se hallaba en 1810, cuando se produjo el movimiento emancipador, partiendo poco después al ejército del Alto Perú. De regreso en 1812, fué ascendido á sargento mayor y al siguiente al empleo superior; en 1815 fué promovido á coronel y en 1819, el director Pueyrredón le confirió el grado de coronel mayor, renunciando tan alto empleo por no creerse digno de él. Durante la anarquía de 1820, siempre estuvo del lado de la autoridad. En 1828, desempeñó varios cargos militares de importancia y en 1830, fué miembro de la junta de billetes de banco y electo diputado, siendo reelegido varias veces; en 1834, presidió la junta del Crédito Público y la Cámara de Representantes, puesto que renunció por el advenimiento de la tiranía, retirándose á la vida privada. Derrocado Rozas, fué electo diputado en 1852 y luego gobernador de la provincia en el mismo año, cargo que desempeñó también en 1853, confiriéndosele el grado de brigadier general.

Falleció en el ejercicio del mando, el 28 de junio de 1853. El general Pinto fué un militar pundonoroso, magistrado íntegro, modesto, popular, modelo de virtudes.

PINZÓN

Vicente Yáñez Pinzón.—Navegante.—Oriundo de España; nació en el siglo XV; ayudó pecuniariamente á Cristóbal Colón en su expedición y durante el primer viaje mandó la carabela «Niña», conduciéndose lealmente con el almirante. Desde 1499 hasta 1501, á la cabeza de cuatro carabelas, hizo un viaje célebre, á lo largo de las costas de

la América meridional; descubrió el río de Guayana que lleva su nombre, y fué nombrado gobernador de aquella parte de la tierra firme, sin haber reclamado jamás ningún derecho. En 1508, se adelantó más al Sur con Díaz de Solís, tomando parte en nuevos descubrimientos. No hay noticias de su vida, posteriores á 1523. Diez años después de su último viaje, su familia recibió grandes honores de la Corte, siendo ennoblecida en sus descendientes, con el título de hijosdalgos y un escudo nobiliario expedido en la ciudad de Barcelona, el 3 de septiembre de 1519.

Martín Yáñez Pinzón.—Navegante.— Natural de España, del puerto de Palos de Moguer, donde vivía empleado en la construcción de buques y en la navegación, cuando en uno de sus viajes logró obtener un manuscrito en el cual se afirmaba que navegando en el océano Atlántico, en dirección occidental, podía llegarse á pisar tierra firme en la costas orientales del continente asiático; este manuscrito le fué mostrado á Colón, con quien se formó una empresa. Pinzón en el viaje del descubrimiento de América, mandó la carabela «Pinta» y á bordo de esa nave, fué el primero que divisó tierra, en la noche del 12 al 13 de octubre de 1492; á su regreso á España, dirigió á los reyes un memorial desde el puerto de Bayona en Galicia, en que les relataba el descubrimiento del nuevo mundo y les pedía una audiencia pública que le fué negada. Poco tiempo después de llegar á su hogar, murió en el puerto de Palos, este notable navegante, el día 11 de julio de 1493. El rey don Carlos de España, con-

cedió años después un escudo de armas á sus descendientes.

PIRÁN

José María Pirán.—Militar.—Nació en esta ciudad, el 12 de agosto de 1804; se educó y preparó en la misma para seguir la carrera de las armas, ingresando como alumno en el departamento de ciencias exactas en 1821, donde rindió examen de matemáticas. Dos años después, confiriósele el grado de subteniente de bandera del regimiento de artillería, en 1823, y en 1826, fué ascendido á teniente y á ayudante mayor y más tarde á capitán, con cuya graduación revistó en el regimiento de artillería durante la guerra contra el Brasil, donde se distinguió de un modo singular como jefe de batería en la memorable batalla de Ituzaingó, por la serenidad y el acierto de sus punterías, mereciendo ser citado en el parte de la acción. De vuelta á la Patria, actuó en la guerra civil, siendo ascendido á sargento mayor el 13 de agosto de 1829. En 1831 emigró á la Banda Oriental, donde permaneció hasta 1852, desempeñando diversos cargos militares en los ejércitos que combatían al tirano, mandando en jefe la artillería en Cagancha y durante el sitio de Montevideo, con el grado de teniente coronel y coronel, sucesivamente. En 1851, formó como jefe del arma, en el ejército libertador que concurrió á Caseros, en cuya batalla fué ascendido á general. El 11 de septiembre de 1852 fué el jefe militar de ese movimiento, desempeñando el Ministerio de Guerra en el mismo año; poco después figuró en el Parlamento, como senador, diputado y convencional. Murió en Buenos Aires el 25 de agosto de 1871.

PIROVANO

Ignacio Pirovano.— Médico.— Nació en Buenos Aires el año 1842. Practicados los estudios elementales, siguiendo una vocación irresistible, se consagró á los estudios médicos, ingresando á la Facultad de Medicina de esta ciudad, el año 1866, cursando en ella, conjuntamente, medicina y farmacia; se graduó de doctor en medicina el año 1872, habiendo desempeñado antes el cargo de director de anatomía. Cuatro años después fué nombrado profesor de histología, después de regresar de Europa, donde fué á perfeccionar los conocimientos relativos á su profesión; dictó aquella cátedra hasta 1882, en que pasó á la de medicina operatoria. En ambas aulas fué una revelación para sus alumnos, por sus vastísimos conocimientos. Desde 1883 al 1895 como profesor de clínica quirúrgica, cimentó su fama, siendo también académico titular y miembro honorario del Consejo Nacional de Higiene. Fué fundador del hospital de niños dedicándole especial atención durante largos años y prestándole muchos y desinteresados servicios. Consagróse asiduamente á la práctica de la cirugía, en cuyo ejercicio llegó á adquirir gran notabilidad; ilustró su profesión por su probidad de carácter, su profundo sentido clínico y su habilidad operatoria. Este notable cirujano, considerado el primero de Sud América, falleció en Buenos Aires, el 2 de julio de 1895.

El sentimiento causado por la muerte de este sabio argentino, se reveló en la ceremonia de su entierro, que fué una verdadera apoteosis; todas las corporaciones científicas de la capital designaron á uno de sus miembros para que hiciera

uso de la palabra. La Asistencia Pública honró su memoria dando su nombre á un hospital; en el mismo establecimiento se erigió su estatua, inaugurada el 6 de agosto de 1900.

PIZARRO

Bartolomé Pizarro.—Militar.—Natural de Buenos Aires; descendía de ilustre alcurnia y era hijo del general don Sebastián Pizarro, jefe del real parque de artillería del Virreinato de Buenos Aires. Nació el 15 de marzo de 1773 y muy niño, fué enviado á España, donde recibió una esmerada educación; comenzó la carrera de las armas en la Península y á su regreso se adhirió al pronunciamiento de Mayo, del que fué partidario entusiasta. En clase de teniente del regimiento de Granaderos de infantería, de su ciudad natal, fué destinado por la Junta para marchar á la ciudad de La Plata, en Bolivia, en 1810. Al año siguiente fué promovido á capitán y en 1812, después de haberse batido en varios encuentros, fué elevado á la jerarquía de coronel de los ejércitos de la Patria y como tál, nombrósele segundo jefe de las milicias urbanas de Cochabamba, que comandaba el general Antesana. Antes de las acciones de Pacona y San Sebastián, reunido en consejo de guerra, opinó el coronel Pizarro que no debía atacarse para prevenir un contraste, dada la deficiencia de los armamentos; pero, el general en jefe ordenó atacar y el resultado fué el que temía Pizarro; derrotado el ejército se ocultó en un bosque durante ocho días y cuando salió en la creencia de poder emprender la retirada sin tropiezo, fué tomado por una partida enemiga y conducido á presencia del general Goyeneche

quien le propuso perdonarle la vida, si juraba obediencia al rey, á lo que contestó que prefería «morir por la Patria». Inmediatamente fué fusilado, el 4 de junio de 1812.

Así murió este ilustre é ignorado mártir de la libertad, que fué un oficial de escuela, valeroso y digno.

PLANES

Miguel Planes.—Militar.—Nació en Buenos Aires á fines del siglo diez y ocho; era hijo de doctor del mismo nombre y apellido. Como la mayor parte de los jóvenes de su generación, se alistó primero en las filas de la revolución del año diez y luego, en las del ejército que debía hacer prácticos los principios del pronunciamiento de Mayo. A fines de 1810 marchó á la campaña de la Banda Oriental y el 1.º de junio de 1811, fué ascendido á ayudante mayor de Dragones; concurrió al primer sitio y rendición de la plaza de Montevideo en 1811 y al año siguiente asistió á la batalla del Cerrito, como capitán ayudante del general Sarratea, quien lo envió en comisión á Buenos Aires. De esta ciudad marchó á incorporarse al ejército auxiliar del Perú,—adhiriéndose al batallón de Cazadores, siendo ascendido á sargento mayor el 1.º de septiembre de 1814—, en cuyas campañas y acciones de guerra se halló, á las órdenes del general Rondeau. Por decreto de 8 de febrero de 1822, fué comprendido en la ley de reforma; posteriormente llegó á coronel y como jefe de regimiento, hizo la campaña contra el Imperio el año 1827, asistiendo á la batalla de Ituzaingó.

Ignoramos la fecha de su deceso, aun cuando en el obituario del cementerio de la Recoleta

se registre la inhumación de un homónimo, natural de Buenos Aires, el 8 de junio de 1839; pero nos inclinamos á creer con fundamento, que no sea éste. Su padre, del mismo nombre, falleció en 1823.

Plaza

Pedro Regalado Plaza.— Militar. — Natural de Mendoza; nació el año 1776. Empezó la carrera militar á los 12 años de edad; asistió á las batallas de Tucumán y Salta; combatió contra Artigas en la Banda Oriental; en 1816 formó en el ejército que pasó la cordillera; al año siguiente se halló en la batalla de Chacabuco, con la graduación de teniente coronel graduado y comandante general del arma de artillería; con la misma graduación y cargo, asistió al desastre de Cancha Rayada y á la batalla de Maipú, cuya acción decidió con los fuegos de su artillería. Murió en Chile, en 1856, rodeado de la veneración popular.

Hilarión Plaza.—Militar.—Nació en Mendoza, el 21 de octubre de 1800 y á los quince años sentó plaza de cadete en el regimiento 7.º de infantería que comandaba el coronel Conde; pasó los Andes en 1817, en cuyo año fué ascendido á sargento; concurrió á la batalla de Chacabuco como abanderado é hizo la campaña del Sud de Chile, asistiendo al sitio y asalto de Talcahuano, á la acción de Cancha Rayada y á la batalla del llano de Maipú. En 1820 marchó á la expedición libertadora al Perú; asistió á la toma de Lima, al sitio del Callao siendo sargento mayor graduado, y concurrió á la campaña de Puertos Intermedios,

combatiendo en Pasco, Calana y Zepita, en cuya acción fué tomado prisionero por los realistas, permaneciendo cautivo hasta el año 1824, año en que recobró su libertad por la victoria de Ayacucho, y de regreso á su patria, se incorporó al ejército republicano que hizo la campaña contra el Brasil, asistiendo á la batalla de Ituzaingó, el 20 de febrero de 1827. Al año siguiente tomó parte en la guerra civil, á las órdenes del general Paz y aprehendido éste, emigró á Bolivia, en 1831. Derrocado el tirano, desempeñó algunos cargos civiles. El coronel Plaza murió en Buenos Aires, el 15 de junio de 1871.

José María Plaza.—Militar.—Nació en Mendoza el año 1795; se educó en la misma ciudad y principió la carrera militar en 1815, como cadete del regimiento 8 de infantería de línea, en cuya unidad transmontó los Andes; en clase de sargento asistió á la batalla de Chacabuco, hizo la campaña del Sud de Chile, concurrió al sitio y asalto de Talcahuano, á la sorpresa de Cancha Rayada y á la batalla de Maipú. Militó también en el ejército que en 1820 expedicionó al Perú, hallándose en la batalla de Pasco,—con la graduación de sargento mayor graduado—, toma de Lima, sitio y asalto del Callao y en la batalla de Ayacucho en 1824, última acción de guerra que se libró por la independencia sudamericana.

Mezclado en las disensiones civiles del Perú, murió en una de ellas con la graduación de general, el 22 de abril de 1857. Lucía en su pecho las condecoraciones de las campañas en que tomó parte, y la de miembro de la Orden del Sol, otorgada en 1820 por el general San Martín.

Pola

Policarpa Salavarrieta (a) Pola.—Mártir de la libertad.—Nació en Guaduas, Colombia, el año 1792; fué una de las primeras víctimas de la revolución de Bogotá. Policarpa Salavarrieta, era conocida en dicha ciudad con el nombre de la «Pola», con el que ha pasado á la historia, inmortalizada en su martirio. Era una joven hermosa, de ojos azules y cabellos rubios, dotada de imaginación poética y corazón sensible, «en quien las blandas virtudes de su sexo se hermanaban con la fortaleza de su alma varonil». Durante la guerra por la independencia se distinguió por su ardoroso patriotismo, haciendo públicas sus ideas y nobles sentimientos patrióticos, lo cual le atrajo la cólera de los realistas. Apasionada del oficial Saravain y descubierto éste en una conspiración militar, vióse comprometida la Pola por los papeles de que era portador; fué reducida á prisión y sometida á un consejo de guerra. Condenada á muerte oyó la sentencia con serenidad. Puesta en capilla, rechazó altivamente el indulto que se le ofreció á trueque de la delación de sus demás compañeros. Fué fusilada por la espalda, conjuntamenie con su prometido, el 11 de noviembre de mil ochocientos diez y siete.

Sus contemporáneos formaron de su nombre un anagrama simbólico: *Policarpa Salavarrieta: Yace por salvar su patria*, que es su epitafio histórico.

Pasaje Piedad

Piedad.—Nombre antiguo de la actual calle Bartolomé Mitre, que hasta el año 1901 era la única del municipio que conservaba la nomenclatu-

ra desde el año 1797, aunque con ligeras alternativas, en honor de la patrona del templo de Nuestra Señora de la Piedad, que existía desde el año 1769, construído por don Manuel Gómez. Es de recordarse que este templo y el de San Pedro Telmo, eran los únicos en esta ciudad que tenían el privilegio conocido por *derecho de asilo*, cuyo recinto era sagrado é inviolable para la justicia, aun respecto á los mayores criminales que en ellos se refugiaran. En este mismo templo yacen las cenizas de la benemérita sor María de la Paz, fundadora de la Casa de Ejercicios y cuyo proceso canónico se sigue actualmente en Roma para su beatificación

El nombre actual de esta calle, fué dado con motivo del jubileo del eminente patricio teniente general don Bartolomé Mitre, el día 26 de junio de 1901, fecha en que cumplía 80 años de existencia.

El pasaje de la Piedad está situado frente á la iglesia de este nombre.

Portela

Ireneo Portela.—Médico.—Nació en Buenos Aires el 15 de julio de 1802. Cursó sus estudios de medicina en esta ciudad, obteniendo su título de profesor de medicina y cirugía el 10 de mayo de 1824; al año siguiente fué nombrado cirujano de las tropas acantonadas en el Salto, y en el mismo año enviado á París para perfeccionar sus estudios médicos; permaneció allí hasta 1830. De regreso al país, fué electo diputado en 1834 y reelecto en 1836; se distinguió durante la epidemia que asoló á Buenos Aires en aquel año, y al siguiente dió á luz un trabajo sobre la peste y fué nombrado médico del hospital general de mujeres y catedrático

de anatomía y fisiología de la Escuela de Medicina, hasta que en 1838 cesó en sus funciones porque el tirano, pretextando falta de recursos, ordenó la clausura de esos establecimientos; no obstante esto, el doctor Portela continuó por algún tiempo desempeñando ese cargo gratuitamente, pero perseguido por Rozas en 1839, emigró á Montevideo; allí ejerció su profesión varios años, emigrando en 1843 al Brasil hasta la caída de Rozas en 1852, año en que volvió al país y recibió su título de doctor en la Universidad de Buenos Aires. En el mismo año fué designado presidente del consejo de higiene pública y electo diputado, y al siguiente nombrado ministro de gobierno en la administración del doctor Obligado. En 1853, durante el sitio que soportó esta ciudad, prestó sus servicios médicos entre sus defensores, salvando la vida al general Mitre por medio de una hábil operación quirúrgica, consistente en la trepanación del cráneo, practicada en circunstancias dificilísimas. Formó parte de varias asociaciones científicas y fué honrado con diversas comisiones honoríficas; en 1860 fué electo convencional y senador al año siguiente, en cuyo cargo lo sorprendió su fallecimiento, el 24 de agosto de 1861.

Este ilustrado ciudadano prestó al país grandes servicios como hombre de ciencia y en su vida pública, en los diversos cargos que desempeñó con inteligencia y patriotismo ejemplar.

POSADAS

Gervasio Antonio de Posadas.—Hombre público.—Nació en Buenos Aires el 19 de junio de 1759; cursó sus estudios en la misma ciudad. Durante el coloniaje ocupó diversos cargos públicos, entre otros,

la notaría del obispado desde 1789; en la época de la emancipación fué miembro del gobierno en 1813, llegando á desempeñar el mando con el título de director supremo de las Provincias Unidas, desde el 31 de enero de 1814 hasta el 31 del mismo mes del año siguiente. En agosto de 1815 fué perseguido y expatriado, aun cuando era inocente, dándosele destierro indeterminado por hallarse comprendido en la facción de Alvear, deportación que cumplió en diversos puntos de la provincia. Retirado de la vida pública, empezó á escribir sus memorias el año 1829 y una noticia biográfica sobre el obispo Azamor. Falleció en Buenos Aires el 2 de julio de 1833. Por decreto del gobernador Balcarce, de julio 5 de 1833, el Gobierno dispuso la erección de un monumento sepulcral á su memoria en el cementerio de la Recoleta. Posadas fué un gobernante honesto y patriota; durante su período gubernativo se llevaron á cabo grandes reformas é iniciativas benéficas para el país. Recientemente han visto la luz pública sus memorias.

Posadas.—Capital y departamento de la Gobernación de Misiones.

La ciudad de Posadas, cuyo nombre perpetúa el de don Gervasio Antonio de Posadas, remonta su origen al año 1865, en que empezó la guerra contra el Paraguay y una división del ejército paraguayo formó en este paraje, entonces desierto, un atrincheramiento, llamándole «Trinchera de San José». Está situada á orillas del río Paraná; es asiento de las autoridades de la gobernación; es un pueblo floreciente; en breve será estación terminal del Ferrocarril Nordeste Argentino; cuenta con 10.000 habitantes.

El departamento de Misiones tiene una superficie de 496 kilómetros cuadrados. Su principal industria consiste en la explotación de los yerbales y maderas, algodón, caña de azúcar, etcétera.

Potosí

Potosí.—Ciudad y provincia de la República de Bolivia, situada en un valle á un costado del cerro del mismo nombre, á una altura de 4.058 metros, cerca del nacimiento del río Pilcomayo; cuenta actualmente con cerca de 25.000 habitantes. Las minas de plata del cerro de Potosí son de fama universal; han sido en otro tiempo las más productivas del mundo. La ciudad fué fundada el día 7 de septiembre de 1544, por el capitán Diego de Villarroel, quien, con los hermanos Centeno y Santardía, abrió los cimientos de la ciudad, siendo sus primeros pobladores 170 españoles y 3.000 indígenas que trabajaron las famosas minas del cerro; seis años antes había sido descubierta la mina de plata que tanta fama le dió, su descubridor fué un indio llamado Hualca y la explotó Juan de Villarroel. En la ciudad de Potosí entró victorioso el ejército patriota que mandaba el general Belgrano en 1813, época en que aún conservaba la ciudad el vestigio de su antiguo esplendor con sus templos, puentes, caminos, lagos artificiales y obras que recordaban los monumentos y la grandeza romana. Las damas patriotas obsequiaron al general argentino con una magnífica lámina de plata cincelada, que actualmente se encuentra en nuestro Museo Histórico.

Pozos

Pozos.—Combate naval librado el 30 de julio de 1826, entre la escuadra argentina mandada por el almirante Guillermo Brown y la brasileña comandada por Juan Pascual Grenfell. Esta acción tuvo lugar frente á la ciudad de Buenos Aires.

La escuadra enemiga, muy superior en número á la argentina, compuesta de 20 buques, entre los que figuraban algunos de 60 cañones, fué abordada á las 9 de la noche en su fondeadero, durando el combate toda la noche, hasta que herido Brown y Espora y los buques acribillados á balazos, se retiraron á su fondeadero en los Pozos, de donde se trajeron á balizas interiores. Los buques de ambas escuadras resultaron con serias averías y principalmente la nave capitana argentina, con su capitán Espora gravemente herido, que fué desembarcado por un grupo de ciudadanos distinguidos. En este mismo sitio se libraron varios otros combates navales durante la guerra contra el Imperio.

Esta batalla fué presenciada por una muchedumbre inmensa del pueblo de Buenos Aires, agolpada en la plaza y en las azoteas de las casas situadas sobre la barranca.

Presidente

Presidente.—Es la suprema autoridad de la República—estatuída por la Constitución Nacional—que han desempeñado en nuestro país: don Bernardino Rivadavia, desde el año 1826 hasta 1827 y el doctor don Vicente López y Planes en este último año—interinamente—época en que se interrumpió la presidencia,—por causas históricas harto conocidas —;reanudándose los nuevos perío-

dos presidenciales el año 1854, en que el general don Justo José de Urquiza, formó la Confederación, asumiendo el mando de la misma—con el título de director—hasta 1861 en que le sucedió el doctor don Santiago Derqui, cuyo ejercicio terminó el 12 de octubre de 1862. En esta fecha caducó el gobierno de la Confederación, consolidándose definitivamente la unión de las catorce provincias argentinas é iniciándose la histórica presidencia del general don Bartolomé Mitre. Los demás períodos han sido desempeñados, respectivamente: por don Domingo Faustino Sarmiento desde 1868 hasta 1874; doctor don Nicolás Avellaneda desde 1874 hasta 1880; general don Julio A. Roca desde 1880 hasta 1886; doctor don Miguel Juárez Celman desde 1886 hasta 1890, cuyo mandato concluyó el doctor don Carlos Pellegrini en 1892; doctor don Luis Sáenz Peña desde 1892 hasta 1894 en que renunció al poder, sucediéndole el doctor don José Evaristo Uriburu; desde 1898 hasta 1904 segunda presidencia Roca; desde 1904 hasta 1905 el doctor don Manuel Quintana, que falleció en ejercicio de la presidencia, asumiendo entonces el Poder Ejecutivo, el presidente del Senado doctor don José Figueroa Alcorta, nuestro actual primer mandatario.

Plaza y calle Pringles

Juan Pascual Pringles.—Militar.—Nació el 13 de mayo de 1795 en la ciudad de San Luis. Comenzó la carrera militar en 1813 en un cuerpo de milicias de su provincia natal, en cuyas filas y como oficial, lo sorprendió la sublevación de los prisioneros españoles, el 8 de febrero de 1819, acontecimiento en que tuvo una actuación de primera línea; combatiendo en favor de las auto-

ridades contribuyó á sofocar el motín. En el mismo año fué enviado á incorporarse al regimiento de Granaderos á caballo que se hallaba en Chile; siendo dado de alta con el grado de teniente, formó en la expedición libertadora al Perú en 1820; en este mismo año tuvo lugar el combate de Chancay, en cuya playa se arrojó al mar por no rendirse ó caer prisionero, hecho que lo ha inmortalizado. Hizo las campañas de la Sierra y Puertos Intermedios y terminadas éstas, concurrió á las batallas de Junín y Ayacucho en 1824; continuó luego por algún tiempo prestando sus servicios en el ejército peruano, con el grado de sargento mayor. Con motivo de la guerra contra el imperio del Brasil regresó al país para tomar parte en esa campaña; con la graduación de teniente coronel y como 2.º jefe del regimiento 17.º de caballería que comandaba el coronel Suárez, asistió á la batalla de Ituzaingó y combate de Las Cañas. En 1828 regresó á Buenos Aires y actuó en la guerra civil á las órdenes de los generales Lavalle, Paz y Videla Castillo, en las provincias del interior. Murió como un valiente en el Río V, combatiendo contra las fuerzas de Quiroga, el 19 de marzo de 1831.

Progreso

Progreso.—Nombre tradicional que lleva desde el año 1863 y que tomó por el adelanto sorprendente del barrio y especialmente, por el de esta calle, por la construcción de la línea férrea y apertura de calles.

Provincias Unidas

Provincias Unidas del Río de la Plata.—Nombre que tenían las provincias argentinas y las que formaban parte de ellas durante la época de la independencia, comprendidas dentro de las fronteras del antiguo Virreinato del Río de la Plata, que se extendía por el Norte desde el Río Desaguadero y la ribera Sud del lago Titicaca hasta el cabo de Hornos; comprendía las provincias del Norte ó Alto Perú y los territorios que forman hoy las Repúblicas Argentina, del Paraguay y Uruguay, y que dejaron de formar parte de él á medida que se fueron independizando del poder español. Posteriormente, al advenimiento de la tiranía de Rozas, se le denominó al país con el nombre de Confederación Argentina y al verificarse la unión nacional, se le designó con el nombre de República Argentina.

Prudán

Manuel Prudán.—Militar. — Nació en Buenos Aires en 1800, y siendo aún muy joven hizo la campaña del Alto Perú en el ejército patriota, como cadete; fué tomado prisionero en la batalla de Vilcapujio, el 1.º de octubre de 1813 y conducido luego á las casasmatas de la fortaleza del Callao, donde padeció grandes penurias en los siete años que permaneció preso, hasta 1820 en que fué canjeado por el general San Martín, y prisionero nuevamente poco después, el 8 de marzo de 1824 fué trasladado de esas prisiones á la isla de los Prisioneros, en cuyo trayecto lograron fugar dos de sus ciento ochenta compañeros de infortunio; el jefe realista que los conducía hizo alto entonces en

el pueblecito de San Juan de la Matucana, á diez y ocho leguas de Lima, el 14 de marzo de 1824, para averiguar quiénes eran los prófugos, negándose todos á declarar, por cuyo hecho ordenó un sorteo á fín de que murieran dos. Tomadas las primeras cédulas, dos oficiales, Prudán y Millán, declararon saber quienes eran aquéllos y se ofrecieron á morir por ellos. Una hora después, Prudán y su compañero fueron puestos en capilla; los asistió el cura de la Matucana. Los ejecutores quisieron vendarles los ojos, pero ambos se resistieron.

Prudán, murió con la resignación de un mártir, gritando: «¡Viva Buenos Aires!» Contaba 24 años de edad.

Los verdugos hicieron en seguida desfilar á los prisioneros por delante de los cadáveres de los dos mártires.

Puán

Puán.—Partido y pueblo del Sud de la Provincia de Buenos Aires.

Su extensión es de 7.088 kilómetros cuadrados y su población de 7.000 habitantes. Fué creado partido por ley de 14 de junio de 1886. El pueblo de Puán tiene su origen en un fortín formado en 1877, á cuyo alrededor se agrupó el vecindario; actualmente tiene 2.000 habitantes.

Las tierras del partido están dedicadas á las industrias agropecuarias.

Puentecito

Puentecito.—Nombre tradicional.

Proviene de que en esta calle entre la de Santa Adelaida y la vía del Ferrocarril del Sud, existe á mitad de cuadra, un zanjón de dos metros

de ancho aproximadamente, que desagua en el Riachuelo y que era salvado por los transeuntes hasta hace unos veinte años, por un pequeño puente de vigas y tablones, y que después fué reemplazado por la alcantarilla de mampostería que hoy existe en ese paraje.

Plaza y avenida Pueyrredón

Juan Martín de Pueyrredón. — Estadista.— Nació en Buenos Aires el 18 de diciembre de 1776 y se educó en Europa. Se hallaba de regreso poco antes de la primera invasión inglesa, en Buenos Aires; este acontecimiento lo convirtió en soldado y tomó una activa y lucida participación en la reconquista de su ciudad natal, siendo el alma del movimiento. En el combate de Perdriel, cosechó sus primeros laureles con su regimiento de Húsares, y el 12 de agosto de 1806 se batió con bravura en las calles de Buenos Aires, arrebatando una banderola al enemigo; premiando el Cabildo este hecho envióle como diputado á la Corte de Madrid. En 1809 regresó al país después de sufrir varias peripecias y como se hiciera sospechoso á la autoridad española, fué aprehendido, pero evadido de su prisión, partió al Brasil, de donde se embarcó secretamente para el Sud de su provincia natal; al desembarcar fué sorprendido con la instalación del nuevo gobierno patrio. En 1810 pasó á encargarse del gobierno de Córdoba y poco después al de Charcas, desde donde hizo una famosa retirada en 1811 para salvar los caudales de esa ciudad, sosteniendo varios combates; por este hecho mereció ser nombrado general en jefe del ejército del Alto Perú hasta marzo de 1812, en que lo reemplazó el general Belgrano, regresando á la capital don-

de le esperaba el nombramiento de miembro del Triunvirato; confinado luego por los vaivenes de la política, vivió retirado en San Luis hasta 1815 en que esa provincia lo nombró diputado ante el Congreso que proclamó la independencia nacional y éste lo designó director supremo, siendo su mejor gloria en su fecundo período administrativo la formación y sostenimiento del ejército de los Andes, cabiéndole también la suerte de ligar á su nombre la creación de dos establecimientos científicos. Descendió del poder al 9 de junio de 1819 á consecuencia de la sanción de la constitución unitaria. En 1820 emigró del país, reapareciendo en el gobierno en 1829; algún tiempo después se dirigió á Europa con el objeto de educar á su hijo. Regresó en 1850 retirándose á su chacra de San Isidro, donde lo sorprendió la muerte el 12 de marzo del mismo año y como el tirano Rozas era su enemigo, no permitió que se le hicieran las exequias debidas á su alta graduación militar y á su personalidad, que es sin duda alguna, una de las más grandes y simpáticas de nuestra historia.

En estos momentos, esta ciudad prepara la erección de su estatua y en el partido de Buenos Aires, que perpetúa su nombre, se alza ya su monumento.

Pujol

Juan Gregorio Pujol.—Político.—Nació en Corrientes el 27 de noviembre de 1817. Estudió en la Universidad de Córdoba, graduándose de doctor en diciembre de 1838. Al año siguiente dictó las cátedras de latinidad y filosofía en el mismo establecimiento. Opositor decidido á la política del tirano, pasó en 1843 á su provincia, donde fué electo re-

presentante á la Legislatura y ésta á su vez lo eligió secretario. En el mismo año, el gobernador Madariaga le confió las carteras de Guerra y Relaciones Exteriores y en la campaña libertadora de Entre Ríos, desempeñó el cargo de auditor de guerra; en éste como en los puestos anteriores, dió á luz un sinnúmero de proclamas, manifiestos y otras clases de documentos, que son verdaderos ejemplares de literatura nacional. Como amigo y confidente del ilustre general Paz, lo acompañó en su política y luego en su ostracismo en el Brasil. La reputación de su inteligencia y de sus energías cívicas, decidió al general Urquiza á pedirle su concurso para la gran campaña que terminó en Caseros, concurso que fué valiosísimo por la adhesión del gobernador Virasoro y toda la provincia de Corrientes. En 1831 fué electo diputado provincial y ministro general de Virasoro, en cuyo carácter hizo la campaña de 1852, asistiendo á la memorable batalla de Monte Caseros. A partir de esta jornada, su personalidad adquirió resonancia nacional. Fué el iniciador de la reunión de los gobernadores y autor del proyecto del tratado de San Nicolás de los Arroyos, con el objeto de obtener la unión nacional con la capitalización de Buenos Aires. En el mismo año, su provincia lo eligió gobernador y capitán general y en ese puesto desplegó sus energías nativas que hicieron de él, el gobernante insuperable y el administrador ejemplar. En su período, desde 1852 hasta 1859, emprendió en Corrientes todos los adelantos de las naciones civilizadas, sancionando su primera constitución, fundando escuelas normales, colonias, museos, misiones, construyendo puentes, parques y caminos, adoptando el uso dela estampilla postal, levantando

el primer censo, creando la sociedad de beneficencia, reedificando templos, cabildos, teatros, fundando pueblos, oficinas metereológicas, levantando la carta gráfica de la provincia y, en fin, haciendo extensiva la reforma á todas las instituciones políticas y sociales, consolidando así el núcleo de la nacionalidad argentina.

El doctor Pujol, falleció en Buenos Aires, el 16 de agosto de 1861; fué un ciudadano amantísimo de su Patria, de vasta ilustración, clara inteligencia y honorabilidad.

Pumacahua

Mateo Pumacahua.—Caudillo.—Nació este prestigioso caudillo peruano, de raza indígena pura, en la ciudad de Cuzco, á mediados del siglo XVIII. Durante la insurrección de Tupac-Amarú, en 1780, desempeñó un notable papel acaudillando á numerosos indígenas, y posteriormente, en la época de la independencia, se pronunció en favor de las armas de la Patria en la ciudad del Cuzco. El 3 de agosto de 1814, fué electo presidente del departamento de igual nombre y fomentando la rebelión organizó un ejército, á cuya cabeza se puso con el título de brigadier, y el 29 de septiembre del mismo, derrotó al general, español, Picoaga, en la batalla de Picheuta entrando vencedor en la ciudad de Arequipa. El 11 de marzo de 1815 el general Ramírez derrotó á su vez al prestigioso caudillo indígena, al frente de un ejército de veinte mil hombres, indios en su casi totalidad, en los campos de Santa Rosa, cayendo Pumacahua y sus jefes principales entre los prisioneros; fué juzgado por un consejo de guerra y ejecutado el día 17 de marzo de 1815 en el pueblo de Sincuani y su cabeza colocada en una pica en la plaza del Cuzco.

Con la muerte de este caudillo, terminó la gran rebelión del Cuzco, que fué el más grande esfuerzo hecho por los indígenas y patriotas peruanos para alcanzar la independencia por sí solos.

PUNA

Puna. — Altiplanicie que ocupa la parte occidental de la provincia de Jujuy. Se extiende por los departamentos de Santa Catalina, Rinconada y Cochinoca. Su altura varía entre 3.500 y 4.000 metros; en esta meseta hay salinas y pastizales pobres, aunque se sostiene la cría de ovejas; hay regiones completamente áridas y secas. La Puna, ordinariamente cálida durante el día y en las noches siempre helada, presenta los caracteres típicos de las tierras altas, yermas é infecundas.

Puna en idioma quechúa significa: *altiplanicie desierta* ó *páramo*. Con este vocablo se designa la ansiedad respiratoria que experimentan algunas personas, cuando se hallan á grandes alturas.

La demarcación material del territorio de la Puna fué ejecutada de común acuerdo por la comisión mixta argentinochileña, con las modificaciones parciales de la línea del límite establecido en el laudo arbitral de 24 de marzo de 1899.

PLAZA PRIMERA JUNTA

Primera Junta.—En honor de la primera junta de gobierno creada el 25 de Mayo de 1810.

Después de las asambleas populares de los días 22, 23 y 24 de mayo, el cabildo abierto de este memorable día, designó popularmente la forma de gobierno que había de regir los destinos de la nueva nación, y de la reunión de ese cabildo surgió la primera junta de gobierno compuesta de

nueve miembros, presidiéndolos el coronel don Cornelio Saavedra. En clase de vocales figuraban el doctor don Juan José Castelli, el doctor don Manuel Belgrano, el coronel don Miguel de Azcuénaga, el presbítero doctor don Manuel Alberti, los comerciantes españoles don Domingo Matheu y don Juan Larrea, siendo secretarios de esta Junta los doctores don Juan José Paso y don Mariano Moreno.

La designación de estas personas fué debida á una inspiración del momento, del fogoso patriota don Antonio Luis de Berutti. Tal fué la composición del primer gobierno patrio de este país.

Por resolución de 18 de diciembre de 1810, se agregaron á esta Junta doce vocales más, diputados de las provincias del interior.

Parque del Centenario

Parque del Centenario.—Denominado así, en homenaje al primer centenario de nuestra emancipación política, proclamada el 25 de Mayo de 1810, y que se ha conmemorado con grandes fiestas en todo el territorio argentino.

Querandíes

Querandíes.—Tribu de indios de raza guaraní, que en la época de la conquista poblaba el sitio donde está ubicada la ciudad de Buenos Aires.

Dicha tribu fué la que obligó al fundador de esta ciudad en 1535, á evacuarla, después del combate que sostuvo sobre la costa del río Matanza.

Vivían de la caza, de la pesca y del cultivo del maíz; sus armas eran la flecha, el dardo, la bola perdida y la honda. Entre los filólogos hay

disparidad de opiniones sobre la etimología de la palabra querandí.

QUESADA

Juan Isidro Quesada.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 26 de junio de 1802. Se alistó de cadete en el regimiento de Patricios el 1.° de mayo de 1808, pero recién empezó á servir en 1814, en cuyo año fué ascendido á subteniente y se halló en la rendición de Montevideo; al año siguiente hizo la campaña del Alto Perú, en clase de teniente 2.° siendo herido y prisionero en la batalla de Sipe Sipe y conducido á pie hasta las casasmatas del Callao, donde permaneció cinco años sufriendo con dignidad ejemplar grandes penurias y vejaciones hasta el 3 de mayo de 1821, fecha en que fué canjeado por el general San Martín y se incorporó á su ejército, concurriendo á la toma de Lima, sitio y asalto del Callao, á la campaña de Puertos Intermedios, encuentros de Calana y Locumba en 1823, acciones de Torata y Moquegua, campaña del Norte de Lima, sobre Ica y Pisco, segundo sitio del Callao en 1824, batallas de Junín, Matará, Huanta y Ayacucho. En clase de sargento mayor regresó á Buenos Aires para hacer la campaña contra el Imperio, en los años 1826 al 28; asistió también á las batallas de Ombú, Ituzaingó y jornada de Camacuá. Desde 1828 al 33 permaneció alejado del servicio, por no mezclarse en la guerra civil. Promovido á teniente coronel, prestó servicios en la frontera Oeste hasta 1843 en que marchó á la Banda Oriental, sirviendo al gobierno de Rozas. En 1852 asistió á la batalla de Caseros y sitio de Buenos Aires, con la graduación de coronel y luego á la jornada de Cepeda en 1859. Falleció en Buenos Aires, el 14 de junio de 1876.

El coronel Quesada fué un patriota austero y valiente, y es—según el general Mitre—el prototipo del militar sudamericano.

Juan José de Quesada.—Militar.—Nació en Corrientes á principios del año 1790. Cuando contaba 12 años de edad, ingresó como cadete en el regimiento de Dragones, pasando á prestar servicios al poco tiempo en un buque de guerra armado en corso; cayó prisionero en un combate naval frente al Cabo de Buena Esperanza, permaneciendo cautivo por espacio de tres años; á su regreso fué ascendido á capitán. En 1810 se le impidió arbitrariamente alistarse en los ejércitos de la revolución; pero el general Belgrano lo dió de alta en su grado en 1811, en cuyo año llevó á cabo una proeza en el primer sitio de Montevideo: el 15 de julio el capitán de Dragones de la Patria, Quesada, al frente de setenta y cinco bravos tomó por asalto la isla fortificada de las Ratas, sorprendiendo su guarnición, clavando la artillería y tomando numerosos prisioneros; esta hazaña le valió ser condecorado y un ascenso. Asistió en 1812 á la batalla del Cerrito y á la toma y rendición de Montevideo. El 3 de marzo de 1814 fué promovido á sargento mayor; marchó al Alto Perú sirviendo á las órdenes de los generales Rondeau y Güemes, hasta 1816 en que cayó prisionero en Yaví y canjeado en 1818 por el general San Martín, á cuyas órdenes sirvió con grado de teniente coronel, en las campañas de Chile y Perú. En 1826 concurrió á la guerra contra el Brasil, asistiendo á la batalla de Ituzaingó, por cuya acción fué ascendido á coronel. A su regre-

so se alejó del país y terminó sus días en Montevideo el año 1832.

Sixto Quesada—Militar.—Nació en Buenos Aires el año 1800; á los 14 años de edad ingresó en la carrera militar como oficial del regimiento 9.º de infantería, el 20 de julio de 1814, en cuyo cuerpo hizo las campañas del Alto Perú en el ejército auxiliar, hallándose en varios encuentros y en la batalla de Sipe Sipe, el 21 de noviembre de 1815, donde fué gravemente herido, pasando á revistar con el grado de teniente 1.º en el cuerpo de Inválidos, á su ciudad natal, siendo ascendido á capitán graduado el 6 de mayo de 1818; continuó sus servicios hasta el 3 de junio de 1820, en que pasó al regimiento de Dragones, sirviendo á las órdenes del gobernador general Balcarce, en los sucesos de ese año, continuando sus servicios en los años subsiguientes en el mismo regimiento y en el de Fusileros, hasta el 7 de marzo de 1826, en que fué promovido á sargento mayor, grado con que hizo la gloriosa campaña contra el imperio del Brasil, como tercer jefe del regimiento 3.º de caballería de línea, asistiendo á las batallas del Ombú, Ituzaingó, al combate de los Potreros del P. Filiberto y á la batalla de Camacuá, el 5 de abril de 1827; en mayo del mismo año fué ascendido á teniente coronel, con mando en el mismo cuerpo, y con fecha 27 de diciembre de 1828 promovido á la categoría de coronel, jefe del expresado regimiento, á cuyo frente actuó en el pronunciamiento del 1.º de diciembre, encontrándose en el combate de Navarro y siendo recomendado en el parte de la acción por la bizarría con que

condujo á su regimiento. Víctima de persecuciones políticas, fué separado del escalafón, mereciendo más tarde ser honrado con una comisión delicada por el general Lavalle; pereció víctima de la Mazorca el 3 de octubre de 1840. Su casa fué asaltada y saqueada y su cadáver arrastrado por las calles de Buenos Aires.

Quesada fué un caballero distinguidísimo y un militar valiente y pundonoroso.

Dionisio Quesada.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 9 de octubre de 1793. Comenzó su carrera como subteniente del regimiento de Granaderos de Liniers, el 30 de mayo de 1809; dos años después asistió al primer sitio de Montevideo—en 1811—y á su regreso á Buenos Aires, contribuyó á sofocar el motín del cuartel de Patricios. En 1812 pasó de nuevo á la Banda Oriental, como teniente 2.º, á guerrear contra los portugueses y fué de los vencedores de Montevideo, el 20 de junio de 1814. Ascendido á capitán en 1815, se halló en la sublevación de Fontezuelas y al año siguiente marchó á Santa Fe, asistiendo á varias acciones de guerra de esa campaña y á la toma de esa ciudad. En 1818 en clase de sargento mayor bajó á Buenos Aires para desempeñar el cargo de edecán del director general Pueyrredón, y dos años después concurrió á las batallas de Cepeda y Cañada de la Cruz, como edecán de los generales Rondeau y Soler, respectivamente; desempeñó igual cargo, en las acciones de Pavón y Gamonal, á las órdenes del gobernador Dorrego. Durante la guerra del Brasil fué comisario general de guerra del ejército nacional. Perseguido durante la tiranía, se alistó

entre los defensores de Montevideo mandando una batería. En 1852 se halló en el asedio de su ciudad natal, donde expiró el 9 de enero de 1879.

Quevedo

Francisco de Quevedo y Villegas.—Poeta.—Nació en Madrid en septiembre de 1580 é hizo sus estudios en la Universidad de Alcalá de Henares; poseyó muchas lenguas, así antiguas como modernas y se distinguió en las letras y las ciencias. Emigrado de su patria, se estableció en Italia donde el duque de Osuna le encargó algunas misiones importantes cerca de la Santa Sede; pero, complicado en la conspiración de los españoles contra Venecia en 1618, hubo de ser condenado á muerte y regresó á España donde sufrió una prisión durante tres años. Vuelto á la Corte, fué nombrado secretario honorario del rey en 1623 y siete años después, acusado de ser el autor de un libelo contra el conde de Olivares, fué preso y encerrado en el convento de San Marcos de León, donde permaneció dos años. A pesar de su vida tan agitada, compuso una multitud de obras, que le han colocado casi al nivel de Cervantes. En el género satírico, es especialmente donde sobresalió por su talento mordaz, por la agudeza de su ingenio y su originalidad. Sus obras, con la numerosa colección de sus poesías, fueron publicadas en Madrid, en 11 volúmenes el año 1791. Murió Quevedo en Villanueva de los Infantes, Ciudad Real, el 8 de agosto de 1645.

Quilmes

Quilmes.—Partido y pueblo de la Provincia de Buenos Aires.

Limítrofe con la ciudad de La Plata; abarca una superficie de 113 hilómetros cuadrados; su población es de 18.000 habitantes. La tierra está muy subdividida y dedicada al pastoreo y la labranza; tiene numerosas quintas de recreo. Hay varias destilerías, molinos á vapor, cervecerías y otros establecimientos industriales. En este partido, en el paraje conocido por Higueritas, estableció en 1815 don Juan Manuel de Rozas el primer saladero que hubo en la provincia. El pueblo de Quilmes, situado sobre la línea del Ferrocarril á La Plata, data del año 1670; fué formado por una tribu de indios *quilmes*, de raza calchaquí, desterrada de Salta á este paraje. En 1779 fué creado el partido, en 1730 se edificó una capilla y en 1769 se creó la parroquia. Cuenta actualmente con 5.000 habitantes.

Frente á este pueblo desembarcó el 25 de junio de 1805 el ejército británico para conquistar á Buenos Aires, y el 27 de febrero de 1827 triunfó Brown sobre la escuadra brasileña, en las aguas de este puerto.

Quintana

Hilarión de la Quintana.—Militar.—Nació en San Fernando de Maldonado, Banda Oriental, el 21 de octubre de 1774. Empezó la carrera de las armas durante el coloniaje, figurando como ayudante de campo del general Liniers en la primera invasión inglesa; como tál fué enviado de parlamentario al general Berresford para intimarle rendición, quien le entregó su espada rehusándola éste. En 1807 actuó también en los hechos de armas librados contra las invasiones y en 1810 fué uno de los más ardientes revolucionarios. Formó en el ejér-

cito que puso sitio á Montevideo é hizo la campaña de la Banda Oriental en 1811 y 12, en clase de sargento mayor; asistió á la batalla del Cerrito; en 1814 fué nombrado comandante de los partidos de Entre Ríos, y promovido á coronel fué electo gobernador intendente de Tucumán, el 31 de agosto y en el mismo año elevado á la gobernación de Salta, cargo que desempeñó por breves días. Hizo la campaña del Alto Perú y después de los desastres acaecidos en la misma, se trasladó á Mendoza á incorporarse al ejército de los Andes; en clase de coronel de estado mayor pasó la cordillera, se halló en la batalla de Chacabuco y fué nombrado director delegado de Chile en 1817; asistió al desastre de Cancha Rayada y batalla de Maipú, en cuya acción fué recomendado por su denuedo y bizarría como jefe de la reserva. En enero 21 de 1819 pidió la separación del ejército argentino en Chile por motivos de salud, siendo coronel mayor, lo que le fué denegado en virtud de las circunstancias; solicitado de nuevo regresó á Buenos Aires en 1820, en cuyo año actuó en los sucesos políticos de la época, siendo nombrado gobernador delegado el 1.º de octubre por medio del movimiento revolucionario. Este digno militar y gobernante, falleció en la Banda Oriental, el año 1843.

Quirno

Quirno.—El nombre de esta calle es tradicional. Lo debe á que en la misma tuvo un establecimiento de lechería don Norberto de Quirno y Echandía, en el año 1823, que proveía de este artículo á la ciudad. Es de recordarse que este ciudadano aunque español, tuvo cierta figuración en Buenos Aires. Combatió en la invasión inglesa de 1807 en

el batallón de Cántabros, en clase de capitán de la compañía de vizcaínos y fué uno de los cuatrocientos vecinos invitados por esquela para asistir al cabildo abierto del 22 de mayo de 1810.

Quirós

Pedro de Quirós.—Uno de los sesenta y tres acompañantes del fundador de Buenos Aires, don Juan de Garay, el 11 de junio de 1580. Figura como tál entre los agraciados con una manzana de terreno en esta ciudad: la actualmente comprendida por las calles de Piedras, Tacuarí, Victoria y Rivadavia—que divide la avenida de Mayo—y dos suertes de tierra, una en la vera del gran Paraná, de 400 varas de frente por una legua de fondo, y otra de 3.000 varas de frente, por legua y media de fondo, en el actual partido de las Conchas.

Quito

Quito.—Capital de la República del Ecuador; situada en una llanura de 2.098 metros de elevación sobre el nivel del mar. Tiene una población de 80.000 habitantes; es una ciudad mal construída, con calles tortuosas y mal empedradas, pero tiene algunos monumentos notables, como el palacio de la presidencia de la República, el del obispado, la catedral, el de la biblioteca, etcétera. La industria se halla poco desarrollada, no obstante, el comercio es bastante activo. En sus inmediaciones están los volcanes de Pichincha, Cotopaxi y el monte Cayambe que se eleva á una altura de 4.000 metros.

El antiguo reino de Quito fué conquistado por los españoles en 1533, y formó, durante mucho tiempo, parte del Virreinato del Perú, después de Nueva Granada en 1718, de la República de

Colombia en 1819 y de la del Ecuador forma parte desde 1831; se compone de los departamentos de Asuay, Guayaquil y Ecuador.

RAFAELA

Rafaela.—Pueblo y colonia de la Provincia de Santa Fe.

El pueblo de Rafaela es la cabecera del departamento de Castellanos, tiene 800 habitantes. Fué fundado en 1882.

La colonia fué fundada en 1883, en una extensión de 15.669 hectáreas y es estación de varias líneas de ferrocarriles y del tranvía rural á vapor; dista 93 kilómetros de la capital de la provincia; su población es de 1.000 habitantes y es un centro agrícola floreciente.

RAMALLO

Ramallo.—Partido y pueblo de la Provincia de Buenos Aires.

Situado al Norte de la capital, sobre la costa del río Paraná, su extensión es de 2.276 kilómetros cuadrados y su población de 11.000 habitantes; es partido desde 1865; el pueblo lo fundó en 1874, don José M. Bustos y se creó la parroquia en 1878. El origen de su nombre viene del arroyo Ramallo que lo divide en toda su extensión desde San Nicolás de los Arroyos. La estación del Ferrocarril al Rosario dista 6 kilómetros del pueblo, que actualmente tiene una población de 2.000 habitantes.

La riqueza principal del partido, como la de la mayoría de los de nuestra provincia, consiste en la ganadería y la agricultura.

Nicasio Ramallo.—Militar.—Natural de Buenos Aires; nació á fines del siglo diez y ocho. Comenzó su carrera militar en el regimiento de Montañeses, en 1810; era sargento con grado de alférez y conquistó sus ascensos sucesivos en los campos de batalla, hasta llegar al grado de capitán del regimiento de Granaderos á caballo en 1817, en que asistió á la batalla de Chacabuco y por su conducta heroica fué uno de los pocos que merecieron ser condecorados con el título y medalla de oficial de la Legión del Mérito de Chile por el director O'Higgins. Promovido á sargento mayor, asistió al desastre de Cancha Rayada y á la batalla de Maipú el 5 de abril de 1818; en 1820 marchó á la expedición al Perú, como segundo jefe del regimiento de Húsares y en el mismo año fué promovido á teniente coronel graduado.

No conocemos su actuación posterior á pesar de las investigaciones practicadas.

Ramos Mejía

Ildefonso Ramos Mejía.—Comerciante.—Nació en Buenos Aires en la penúltima década del siglo XVIII y se educó en la misma, en el célebre Colegio Carolino. En el primer cargo que le vemos actuar es en el de representante á la Legislatura de Buenos Aires, el cual ocupaba cuando por renuncia del gobernador Sarratea, éste le confirió el mando de la provincia, el 2 de mayo de 1820, en carácter provisorio y el 7 de junio del mismo asumió el poder en efectivo con todas las facultades en lo político, económico y militar, por el espacio de ocho meses, con un con sejo de voto consultivo, cargo que se vió precisado á dimitir el 20 de junio de 1820, por la

anarquía reinante. Siendo gobernador auxilió al general Belgrano, en vísperas de su muerte, por cuenta del tesoro, con la suma de quinientos pesos moneda corriente, única cantidad disponible y á cuenta de sus haberes atrasados. El 15 de noviembre del mismo año veinte, fué nombrado presidente de la Junta de representantes, y el 11 de julio del siguiente desempeñó nuevamente ese cargo. Cinco años después fué electo constituyente por la capital, al Congreso General Constituyente que sancionó la constitución unitaria de 1826. Desempeñó después algunos cargos honoríficos, entre otros, el de comisionado para formar en esta ciudad, un cuerpo de serenos, en 1833. Al advenimiento de la tiranía se retiró de la vida pública.

Dejó de existir en Buenos Aires, el 24 de junio de 1854.

RAMSAY

Roberto Ramsay.—Marino.—Natural de Inglaterra. Vino á la rada de Buenos Aires, en clase de teniente de navío, al mando del bergantín de guerra «Mistletoe», armado de 10 cañones, en los momentos en que se luchaba por la emancipación, y como comandante accidental de las fuerzas navales de S. M. Británica en el Río de la Plata, prestó grandes servicios al movimiento revolucionario, aun cuando guardó la más estricta neutralidad, pero haciendo levantar el bloqueo del río, lo que obtuvo á pesar de la decidida oposición de don Primo de Rivera, comandante del buque de guerra español «Mercurio»; pues advirtióle á éste que ante cualquier tentativa por parte de los buques de guerra españoles, de perturbar la

libre navegación, se vería obligado á recurrir á la fuerza, de acuerdo con las instrucciones de su comandante en jefe. Este hecho y otros posteriores en este sentido, le valieron una nota de reconocimiento de la Junta de Buenos Aires. Ramsay fué quien condujo en 1810, en su buque al enviado de la Junta—coronel Terrada—ante el contraalmirante inglés M. de Courcy, comandante en jefe de la estación naval de S. M. Británica en estos mares, jefe, que también como Ramsay, dejó entrever sus simpatías por los principios proclamados en Mayo, lo que significó al coronel Terrada, cuando éste lo visitara como comisionado de la Junta. En 1811 evitó el bombardeo de Buenos Aires, que la escuadra española iba á llevar á cabo. Ramsay estuvo en esta ciudad, el año 1825, último en que le vemos figurar aquí. Falleció en su patria, en 1854.

Este gallardo y caballeresco marino, se atrajo las simpatías de todo el pueblo porteño, por sus hidalgas cualidades morales. En el Museo Histórico se exhibe la espada con que le obsequió el almirante Brown.

Rauch

Federico Rauch.—Militar.—Natural de Alemania. Militó en clase de oficial en los ejércitos de Napoleón I; vino después, como otros tantos ciudadanos europeos, á ofrecer su espada á este país, accediendo á las proposiciones hechas por el ministro Rivadavia, siendo dado de alta, como teniente 2.º del batallón de Cazadores, el 23 de marzo de 1819; sucesivamente obtuvo las promociones de teniente 1.º, el 1.º de abril de 1819; de capitán, el 11 de septiembre de 1820; de sargento

mayor del regimiento de Húsares, el 13 de junio de 1821, en cuyo cuerpo prestó grandes servicios en la frontera Sud de la provincia, contra los indios, á quienes combatió constantemente y sobre los que obtuvo dos grandes victorias, el año 1823, sobre los arroyos del Pelado y Dulce. Actuó en primera línea en el movimiento del 1.º de diciembre de 1828, que encabezó el general Lavalle, de quien fué entusiasta partidario y al frente de su regimiento de Húsares, fuerte de 400 plazas, combatió en la batalla de Navarro. Servía á la causa de su partido, cuando el 28 de marzo de 1829 fué muerto en el combate de las Vizcacheras, por una indiada que respondía al comandante general de la campaña, don Juan Manuel de Rozas.

El coronel Rauch, aunque extranjero, gozó de inmenso prestigio entre sus soldados por su valor extraordinario. Un partido y pueblo importante del Sud de la Provincia de Buenos Aires, perpetúan su nombre.

Raulet

Pedro Raulet.—Militar.—Natural de Francia; comenzó en dicho país la carrera militar en el arma de caballería. Hizo las campañas de Alemania y España á las órdenes de Napoleón I, en cuyo ejército ascendió hasta la jerarquía de sargento mayor. Después de la derrota de Waterloo y á consecuencia de los sucesos que sobrevinieron, se separó del ejército en unión de otros compatriotas y simpatizando con la causa de la independencia sudamericana, se incorporó al ejército de los Andes durante la campaña de Chile; pasó luego al Perú, en donde continuó sus servicios en el ejército libertador y por su actuación brillantísima,

fué comprendido en 1821, entre los 26 fundadores de la Orden del Sol, con el grado de «benemérito pensionado». Permaneció en esa República hasta que acusado de fraguar una conspiración contra el general Bolívar, en unión de otros jefes argentinos, cosa que no pudo probársele, se ordenó su destierro. Desde entonces no lo vemos figurar más, por lo que presumimos que regresaría á su patria.

Raulíes

Raulies.—Paso de la cordillera de los Andes, en la Gobernación del Río Negro, comprendido entre los 41 y 42 grados, á 1395 metros de elevación sobre el nivel del mar, situado frente al lago Nahuel Huapí. Sobre este paso se erigió, según acta labrada por la comisión demarcadora de límites con Chile, de 21 de abril de 1901, el hito número 425, que queda situado entre los paralelos 41 y 42.

Rawson

Guillermo Rawson. — Médico. — Nació en San Juan el 25 de junio de 1821; á los diez y ocho años pasó á Buenos Aires á cursar estudios superiores en el afamado Colegio de los P. P. Jesuítas y luego á la Universidad de Medicina de la misma ciudad, donde se doctoró en 1844, año en que regresó á San Juan entregándose con éxito al ejercicio de su profesión; en el mismo año fué electo diputado á la Legislatura, en cuyo cargo no cesó de conspirar al derrocamiento de la tiranía, siendo él uno de los jefes del movimiento contra el caudillo Benavídez, gobernador de la provincia en 1852, después del cual

fué perseguido, demostrando entonces gran energía de carácter. Formó parte del Congreso de la Confederación en las filas de los opositores á la política urquizista, y más tarde en el Senado de Buenos Aires, donde pronunció discursos notables en los debates sobre la capitalización de dicha ciudad. En 1862 su provincia lo eligió senador nacional, pero apenas tomó posesión del cargo, el general Mitre lo llamó á desempeñar, con fecha 13 de octubre, el Ministerio de Interior en el gabinete nacional; su labor en ese alto cargo fué tan variada como fecunda; constituyó el período más activo de su vida pública. En 1870 fué miembro de la Convención Constituyente que reformó la constitución de Buenos Aires, en cuyos debates desplegó su persuasiva elocuencia; poco después fué nuevamente electo senador nacional. En 1880 se alejó por completo de la política para dedicarse nuevamente á la medicina, logrando una serie de triunfos que afirmaron su reputación de hombre de ciencia, en la cátedra y en la clínica.

El doctor Rawson falleció en París el 2 de febrero de 1890; sus restos fueron reimpatriados con los honores debidos á tan preclaro patricio, y el 29 de septiembre de 1892 se inauguró su monumento en la Recoleta. Es una de las figuras más austeras y brillantes entre los estadistas argentinos; por sus talentos y virtudes descolló en primera línea entre los oradores parlamentarios contemporáneos.

Reaño

Domingo Reaño.—Militar.—Nació en la ciudad de San Juan de la Frontera, el año 1793. Des-

pués de recibir una regular instrucción, ávido de gloria como otros jóvenes cuyanos, ingresó al ejército de los Andes, el año 1816, como subteniente del regimiento 11 de infantería, en cuyo cuerpo asistió á la batalla de Chacabuco; hizo la campaña del Sud de Chile en persecusión del ejército realista, asistiendo al sitio y asalto de Talcahuano y al combate del cerro del Gavilán, en el que mereció ser recomendado en el parte de la acción; en 1818 se encontró en el desastre de Cancha Rayada y en la batalla de Maipú, donde fué promovido á teniente 2.° siendo años después ascendido á teniente 1.°; en 1820 formó en la expedición al Perú, y en dicho año, promoviósele al grado inmediato superior en la batalla de Pasco, y al siguiente, al de capitán; encontróse en la toma de la ciudad de Lima. Posteriormente hizo las campañas de los Puertos Intermedios y de Mamos; en 1822 fué recompensado con las presillas de sargento mayor y dos años después, como prisionero de guerra, fué conducido á las Casasmatas del Callao y luego á la isla de Chichas; durante su cautiverio fué actor en el sorteo de la Matucana. Recobró su libertad con motivo de la batalla de Ayacucho en diciembre de 1824; dos años más tarde se le confirió el grado de teniente coronel y posteriormente el de coronel. Se ignora la fecha en que ocurrió su deceso.

Reconquista

Reconquista.—En recuerdo de la gloriosa reconquista de Buenos Aires—de la dominación británica—llevada á cabo el memorable 12 de agosto de 1806. El 27 de junio de 1806, un ejército

inglés compuesto de más de 2.000 hombres al mando del general sir Guillermo Carr Berresford se posesionó de Buenos Aires, entrando á esta ciudad después de un ligero encuentro, por las calles de la Residencia y ocupando el fuerte en medio del mayor estupor de los habitantes. Durante 46 días estuvo enarbolado en él el pabellón inglés. Reorganizada la resistencia á las órdenes de Liniers y Pueyrredón, se libró el combate de Perdriel y con el refuerzo de las tropas de Montevideo, se formó un ejército de cerca de 3.000 hombres, que atacó el Retiro el 10 de agosto; dos días después, Liniers, por la calle de Reconquista, atacó la Plaza Mayor—hoy de 25 de Mayo—y después de un encarnizado combate, obligó á Berresford á encerrarse en el fuerte, izando la bandera de parlamento. Los heroicos defensores conminaron al jefe inglés á una rendición lisa y llana. Entre los capitulados se hallaba el famoso regimiento número 71, de «soldados invencibles, siempre victoriosos».

Los trofeos de esta gran victoria, mediante la cual abandonaron el país los invasores, fueron gran cantidad de armamento y varias banderas, cuatro de las cuales se conservan en el templo de Santo Domingo de esta capital, en cuyos muros é interior aún existen los vestigios del combate.

Recuero

Casimiro Recuero.—Militar.—Nació en Mendoza el año 1800, donde se educó y principió la carrera militar en 1818 como soldado distinguido del escuadrón de Cazadores á caballo, que servía de escolta al general San Martín y que comandaba el sargento mayor Ramírez de Arellano; en el mismo

año pasó á Chile é incorporado al ejército de los Andes, obtuvo pase para el regimiento de Granaderos, en cuyo cuerpo hizo la campaña libertadora al Perú en 1820 y al Ecuador en 1823, asistiendo á la toma de Lima y á las acciones de Mirabe, Ica, Pichincha, Torata y Moquegua. De vuelta á Mendoza en 1823, actuó en la política tomando parte en varias campañas de la guerra civil, entre otras, en 1824, con el grado de sargento mayor, mandó la vanguardia del ejército que iba á reponer en el mando al gobernador de San Juan, doctor Del Carril. En noviembre de 1840 encabezó un movimiento subversivo contra el caudillo Aldao, viéndose obligado á emigrar á Chile; vuelto al país dejó de existir en Mendoza el 26 de abril de 1850, revistando con el grado de teniente coronel de caballería de línea.

Remedios

Remedios.—El nombre de esta calle es de origen tradicional.—Sus terrenos pertenecieron al colegio de huérfanos de San Miguel, por donación del presbítero don José González Islas, quien los heredó de su padre, según consta de los títulos de la chacra de «Los Remedios», el año 1760. Tenía ésta una extensión de 1750 varas de frente por legua y media de fondo; fué vendida por el Gobierno en remate público, como bienes conventuales, el año 1828. La calle conserva hoy tal nombre, á pesar de llevarlo desde hace cerca de siglo y medio y que era el de la patrona de la capilla de que era capellán González—Nuestra Señora de los Remedios—cuya imagen se conserva hoy en un nicho de la sacristía de la parroquia de San Miguel. La cofradía de los Remedios fué establecida en dicho templo el 24 de febrero de 1762.

Actualmente estos terrenos pertenecen á la sucesión de don Domingo Olivera, fundador de la cabaña «Los Remedios», el año 1843.

REPUBLIQUETAS

Republiquetas.—Denominación dada á las partidas populares de la revolución del Alto Perú en la época de la independencia, que ha pasado á la historia con la designación de guerra de republiquetas, que le dieron los contemporáneos para distinguirlas de las montoneras. Fué una de las guerras más extraordinarias por la táctica desplegada, la más trágica por las sangrientas represalias producidas y la más heroica por los sacrificios que se llevaron á cabo, sin ostentación ni vanagloria; de ahí, el desconocimiento de su influencia militar y de su alcance político.

Como guerra popular, la de las republiquetas precedió á la de Salta y sirvióle de ejemplo en quince años de lucha incesante. Entre las muchas republiquetas que más descollaron durante la guerra de la independencia, deben citarse á las de Santa Cruz de la Sierra, Cinti, Chayanta, Mizque, La Laguna y Pomabamba.

AVENIDA DE LA RIESTRA

Norberto de la Riestra.—Economista.—Nació en Buenos Aires, el 6 de junio de 1820. Efectuó sus primeros estudios en esta ciudad y pasó á perfeccionar sus conocimientos mercantiles á Inglaterra, donde permaneció varios años. De regreso al país, después de la caída de Rozas, le fué confiado el arreglo del servicio del empréstito contraído en Londres durante la presidencia de Rivadavia. En 1852 fué electo diputado á la Le-

gislatura y reelecto en 1854; en el mismo año fué nombrado director del banco y casa de moneda de la provincia, y en febrero 8 de 1855, pasó á ocupar el Ministerio de Hacienda; cinco años después, fué electo diputado, cargo que renunció para desempeñar nuevamente aquel Ministerio, en marzo 3 de 1860; rehusó en el mismo mes y año, la presidencia del Crédito Público. En 1863 fué electo senador nacional y descolló como uno de los miembros más conspicuos de la Cámara; en 1865 fué llamado á ocupar por tercera vez el Ministerio de Hacienda en el gabinete nacional, cargo en el que desarrolló grandes y felices iniciativas, en una época difícil para el tesoro por estar empeñada la República en una guerra nacional. En 1872 fué nombrado director del Banco Hipotecario. Murió en esta ciudad, el 3 de julio de 1879, respetado y querido de todos.

De la Riestra, gozó de elevada reputación en el ramo de finanzas, destacándose además, por su patriotismo y honradez y por los muchos servicios que prestó al país.

Riglos

José de Riglos y Lasala.—Comerciante.—Nació en Buenos Aires el año 1797; se educó en la misma ciudad en el Colegio de San Carlos; abandonó sus estudios en 1810 para alistarse en el ejército que á las órdenes del general Rondeau pasó á la Banda Oriental á poner sitio á la ciudad de Montevideo, como ayudante de campo del general Alvear, siendo comisionado el 23 de junio de 1814 para conducir á Buenos Aires las banderas tomadas al enemigo; á su regreso solicitó su baja del ejército, dedicándose al comercio en esta capital y en

la de Chile, donde cooperó pecuniariamente, con grandes sumas, al sostenimiento del ejército de los Andes y á la libertad del Perú, á cuya capital se trasladó una vez ocupada por los patriotas en 1821; perdió gran parte de su fortuna durante las campañas del ejército en ese país. En 1825 fué nombrado cónsul general de la República Argentina en Lima, cargo que desempeñó hasta 1839, en cuyo año ocurrió su muerte en aquella capital.

Rincón

Rincón.— Batalla dada en territorio de la Banda Oriental del Uruguay, el 24 de septiembre de 1825, por el comandante don Fructuoso Rivera, contra las fuerzas brasileñas, en el paraje llamado Rincón de Haedo ó de las Gallinas.

Durante la guerra contra los brasileños, el comandante Rivera al frente de una pequeña división de trescientos hombres desprendida del grueso de las fuerzas del general Lavalleja, logró sorprender á numerosas fuerzas enemigas al mando del coronel Mena Barreto, tomándole 6.000 caballos. En el mismo día fué atacado por 700 hombres al mando del coronel Jardim, quien después de sostener un combate fué rechazado, logrando fugar y dejando en el campo como cien muertos, numerosos heridos y prisioneros.

Río Bamba

Río Bamba.—Combate librado entre las tropas realistas y las independientes, el 21 de abril de 1822 en las inmediaciones de la ciudad de este nombre, en la República del Ecuador.

Durante esta campaña, á poca distancia del pueblo que dió nombre al combate, un escuadrón

de Granaderos á caballo mandado por el denodado comandante don Juan Lavalle, se halló de pronto al frente de una división de caballería realista y tuvo la audacia de cargarla dos veces y dispersarla, con una bizarría de la que habrá raros ejemplos. Antes que los vencidos pudieran reaccionar emprendió su retirada al trote, para recibir la carga que le amenazaba, lo más distante de la infantería, apoyado por treinta dragones colombianos. La caballería enemiga fué deshecha y acuchillada por la espalda. Cincuenta y dos muertos y cuarenta heridos del enemigo, fueron los despojos de esta jornada.

El combate de Río Bamba fué uno de los más brillantes triunfos de la caballería patriota en la guerra de la independencia sudamericana. Bolívar honró esta proeza, dando al escuadrón argentino el título de «Granaderos de Río Bamba».

Río Cuarto

Río Cuarto.— Departamento y ciudad de Córdoba, situado sobre el río del mismo nombre.

El departamento es limítrofe con la Provincia de San Luis; su extensión es de 14.010 kilómetros cuadrados y su población de 30.000 habitantes; está dividido en 8 pedanías. Río Cuarto fué declarado ciudad por un decreto del gobierno de la provincia, dictado el 15 de noviembre de 1878. Cuenta 15.000 habitantes; es estación de varias líneas de ferrocarril; tiene todos los adelantos de las ciudades modernas, siendo considerada como la segunda ciudad de la provincia. La fábrica nacional de pólvora se halla á 12 kilómetros de la población. Recibe el nombre del río á cuya orilla se halla situada, el que tiene tal designación por ser el que

ocupa este rango numérico, de los que cruzan la provincia.

Rioja

Rioja.—Provincia y ciudad andina de la República Argentina, limítrofe con Chile.

Su superficie es de 98.030 kilómetros cuadrados y su población de 80.000 habitantes. Su aspecto físico ofrece notables contrastes: la región occidental es sumamente montañosa y la oriental, ó de los llanos, presenta dilatadas planicies. La principal producción de esta provincia consiste en sus minas de plata y cobre, pues contiene también minas de oro y plata, que no se explotan por el elevado costo de los transportes. Recientemente se ha construído un alambre carril en las minas de plata de Famatina. La vid, la caña de azúcar, el algodón y el ganado vacuno y asnal son otras tantas de las producciones de esta provincia.

La capital de la provincia es la ciudad de la Rioja; fué fundada el 20 de mayo de 1591 por don Juan Ramírez de Velazco; está situada en un hermoso valle; su aspecto es triste; su edificación es colonial en su mayor parte, tiene unos 8.000 habitantes. Le fué dado el nombre á la provincia en recuerdo de la antigua comarca española homónima, situada entre Alava y Navarra, célebre por la pureza de sus vinos.

Río Janeiro

Río Janeiro.— Ciudad capital de la República del Brasil; fué fundada en 1505 en Praia Vermelha y trasladada á Morro do Castello, 62 años después. Su superficie total es de 1394 kilómetros y su población de 1.000.000 de habitantes.

Sus bellezas naturales son incomparables; recientemente ha sido totalmente transformada; cuenta con numerosas avenidas y espléndidos edificios, hermosos paseos públicos, grandes hoteles, suntuosas iglesias y se han construído considerables obras de salubridad, lo que ha mejorado notablemente su estado sanitario.

Río Janeiro es después de Buenos Aires, la ciudad más importante de la América del Sud.

Río Negro

Río Negro.—Gobernación de la República Argentina.

Este territorio se extiende desde el río Colorado hasta el paralelo 42 y desde el Neuquén hasta el océano Atlántico; dentro de estos límites mide 212.163 kilómetros cuadrados de extensión y tiene una población de 12.200 habitantes.

Sus territorios son excelentes, en su mayor parte, para el pastoreo; tiene también regiones áridas, pero sus valles regados por los ríos Negro y Colorado, ambos navegables, son fertilísimos y una vez realizada la canalización de estos dos ríos, la región comprendida entre ambos, será una de las mayores zonas agrícolas de la República. Su principal industria es la ganadería que se inverna en ricos alfalfares y se exporta á Chile.

Viedma—cuyo nombre perpetúa al del esforzado explorador de la Patagonia—es la capital de la gobernación; está situada sobre el río Negro frente á Carmen de Patagones; fué destruída en 1900 por una gran creciente; tiene unos 3.000 habitantes.

Risso

Buenaventura Risso Patrón.—Sacerdote.—Nació en Piedra Blanca, Catamarca, el 15 de octubre de 1811. Hizo sus estudios en el convento franciscano de Catamarca, á cuya Orden ingresó el año 1829; recibió las sagradas órdenes en 1833 y en los años subsiguientes dictó las cátedras de gramática, latín, filosofía y teología. Por su inteligencia y sus virtudes, desempeñó en su Orden los cargos más elevados: el de rector, guardián, provincial, visitador general, regente de estudios y por último mereció ser elevado á la dignidad de obispo diocesano de Salta, el 13 de julio de 1860 por S. S. el Papa Pío IX; fué consagrado por el obispo Orellano, el 7 de abril de 1861 y tomó posesión del obispado el 7 de julio del mismo año. Dos años después á costa de grandes sacrificios personales, fundó el seminario diocesano de Salta; en 1869 asistió al concilio ecuménico del Vaticano. Expidió en el desempeño de su misión numerosas cartas pastorales, en las cuales encaró enérgicamente y con espíritu lozano y entereza sacerdotal, los conflictos religiosos ocurridos durante la presidencia de Roca.

El fallecimiento de este dignísimo prelado—acaecido el 13 de noviembre de 1884—uno de los más ilustres del clero nacional contemporáneo, fué sumamente sentido.

Plaza y calle Rivadavia

Bernardino Rivadavia.—Estadista.—Nació en Buenos Aires el 20 de mayo de 1780. Educóse en el Real Colegio de San Carlos, en el cual estudió leyes, aunque no se recibió de abogado.

Comenzó su carrera pública como capitán del cuerpo de Gallegos, batiéndose denodadamente contra las tropas británicas que invadieron á esta capital en los años 1806 y 1807; pasados estos acontecimientos actuó en el movimiento del 1.° de enero de 1809, para sostener á Liniers, y luego en 1810 figuró entre los que prepararon el movimiento emancipador, votando en el cabildo abierto en pro de la causa americana; al año siguiente fué nombrado ministro secretario de Guerra, desempeñando conjuntamente las carteras de Gobierno y Hacienda; en su período ministerial se llevaron á cabo notables mejoras administrativas. Descendió del poder el 8 de octubre de 1812. Dos años pasó alejado de los negocios públicos, al final de los cuales fué nombrado encargado de negocios cerca de algunas cortes europeas, acreditando en este cargo su competencia y laboriosidad. Concluída su misión en 1820, volvió á su país donde se le confió el Ministerio de Gobierno, en la administración del gobernador Rodríguez, debiéndose á su iniciativa, el establecimiento del sistema representativo, la creación del registro oficial, archivo, cementerio, mercado, registro estadístico, policía, etcétera. En la educación pública creó numerosas bibliotecas, el Departamento de Ingenieros, la Sociedad de Beneficencia, erigió la Universidad y muchas otras mejoras. Nombrado nuevamente ministro en el gobierno de general Las Heras, rehusó el cargo para trasladarse á Europa como enviado extraordinario cerca de S. M. Británica, regresando al año, el 8 de febrero de 1826, en que fué electo presidente de la República, siendo su período el más notable de la historia del país. La educación y la

instrucción progresaron notablemente por la decidida protección que les prestara; organizó la finanzas y fomentó las artes, y por último, inició la independencia del Uruguay con los triunfos del ejército y la escuadra ocurridos durante su período. Obstaculizado por el partido federal é insurreccionadas algunas provincias contra su poder, renunció el mando el 27 de junio de 1827. Desde entonces se retiró de la política, volviendo á Europa dos años después; regresó al país en 1834; radicóse luego en el Uruguay y en el Brasil hasta el año 1841, en que se embarcó para Cádiz, en cuya ciudad murió el 22 de septiembre de 1845. En su testamento dispuso expresamente la prohibición de que sus cenizas fueran trasladadas á Buenos Aires. Esta última claúsula no fué cumplida, pues el año 1857 fueron reimpatriadas.

Rivadavia, notable por su talento é ilustración, ha merecido el honor de ser considerado como uno de los más grandes estadistas del mundo. Próximamente se erigirá su estatua en esta capital.

Rivera

Pedro Ignacio de Rivera.—Jurisconsulto.—Natural de Bolivia; nació el año 1773 ó 1788, según su biógrafo, en Mizque. Cursó estudios de derecho y gradúose de doctor en leyes en la Universidad de Charcas. En 1816 fué electo diputado por la Provincia de Mizque ante el Congreso que declaró la independencia argentina, el 9 de julio de 1816 en la ciudad de Tucumán. El 11 de enero de 1817 se radicó en esta capital, falleciendo en la misma el 17 de febrero de 1853, siendo el penúltimo superviviente de los signatarios del acta de la independencia.

Rivera Indarte

José Rivera Indarte.—Poeta.—Nació en la ciudad de Córdoba el 13 de agosto de 1814 y recibió en Buenos Aires la instrucción preparatoria para ingresar á la Universidad; apenas contaba 18 años cuando publicó en 1832 sus primeros escritos políticos en la Gaceta Mercantil y escribió un opúsculo sobre asuntos de política exterior. Pasó después á Montevideo donde fundó el «Investigador», y se afilió al partido del general Oribe, quien le confió una misión reservada en Buenos Aires, en 1834. Disgustado con Rozas, fué preso y confinado en un pontón; liberado luego, se dirigió á Europa y Estados Unidos de América donde vivió durante algún tiempo; á su regreso desempeñó el cargo de secretario de la legación Oriental en Río de Janeiro hasta 1839.

En el «Nacional» de Montevideo atacó al tirano y publicó en 1843 el libro «Rosas y sus opositores», y las célebres «Tablas de Sangre», que tuvieron gran acogida. Sus obras poéticas fueron coleccionadas y publicadas en 1853 por el coronel Mitre.

Rivera Indarte, poeta, periodista y polemista notable, murió en la isla de Santa Catalina, en el Brasil, el 19 de agosto de 1845. Además de esta calle, un teatro y calle de Córdoba, recuerdan su memoria.

Rocamora

Tomás de Rocamora.—Militar.—Nació en Guatemala á mediados del siglo diez y ocho y vino á Buenos Aires en la época del coloniaje. Desempeñó la gobernación del Paraguay y fundó los pueblos de Gualeguay, el 18 de febrero de 1783, Concep-

ción del Uruguay, el 25 de junio del mismo y Gualeguaychú, el 20 de octubre de 1783. En 1803 revistó como tercer jefe del regimiento de caballería de Buenos Aires, con la graduación de teniente coronel; años después fué promovido á coronel; en 1810 se decidió por la causa de la revolución; en dicho año era gobernador de Misiones, cuando recibió orden de incorporarse con su milicias al ejército del general Belgrano, que expedicionó al Paraguay, siendo nombrado maestre general de cuartel.

Dejó de existir en Buenos Aires el 17 de marzo de 1819.

Rocha

Rocha.—Nombre tradicional.—Debe su origen á que en el nacimiento de esta calle, existe la bahía que forma el Riachuelo y que describe una gran curva que obliga á los ribereños á dar una gran «vuelta», conocida desde la época del coloniaje con la designación de «Vuelta de Rocha», por el antiguo propietario de los terrenos, cuyo nombre conserva la calle.

Rodney

César Augusto Rodney.—Diplomático.—Oriundo de los Estados Unidos de América, donde se educó. Prestó largos y meritorios servicios en los ejércitos de la independencia de su patria, figurando entre los más valientes jefes. Declarada la emancipación en 1776, ocupó una banca en el Parlamento Nacional como representante de su Estado, siendo su actuación tan lucida, que al terminar su período fué llamado á ocupar la fiscalía de Estado, en cuyo cargo manifestó su profundos conocimientos en la ciencia del derecho, en los cuatro años que la

desempeñó, volviendo luego á ser electo diputado al Congreso. En noviembre de 1817, fué comisionado para trasladarse á Buenos Aires y estudiar si convenía reconocer la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, llegando á esta ciudad en febrero de 1818. Cumplió dicha misión satisfactoriamente, elevando á su regreso un informe á su Gobierno en el que abogaba por el reconocimiento tan deseado. Nombrado después ministro plenipotenciario de su país en Buenos Aires, dejó de existir en esta ciudad el 10 de junio de 1824; el Gobierno le decretó grandes honores. El ministro Rivadavia pronunció sobre su tumba una sentida oración fúnebre.

A este ilustre ciudadano se le debió en gran parte, el reconocimiento de la independencia por el Gobierno de la Unión.

Plaza y calle Rodríguez Peña

Nicolás Rodríguez Peña.—Político.—Nació en Buenos Aires, el 30 de abril de 1776 y se educó en la misma ciudad, en el Real Colegio de San Carlos. Egresado del colegio ingresó en el regimiento Fijo; pero no teniendo vocación para la carrera militar la abandonó, dedicándose al comercio. Desde las invasiones inglesas á esta ciudad, se contrajo á trabajar por la emancipación de su patria del poder español, consagrando su inteligencia y su cuantiosa fortuna á la realización de este propósito, siendo uno de los patriotas más activos y propagandista entusiasta de la revolución del año diez. En su quinta, sobre la plaza que lleva su nombre y en la casa de Vieytes, tenían lugar las reuniones. En 1810 acompañó al interior al primer ejército patriota, en calidad de secretario del doctor

Castelli y en el alto Perú, fué nombrado gobernador de La Paz. De regreso á Buenos Aires, fué electo miembro de la primera Junta en reemplazo del doctor Moreno, hasta abril de 1811, en que el motín de ese mes le apartó del gobierno desterrándolo. En 1812, fué elegido presidente del Consejo de Estado y en 1814 nombrado primer gobernador delegado de la Provincia Oriental. Desterrado, con motivo de la caída de Alvear, se trasladó á San Juan, desde donde cooperó á la formación del ejército de los Andes, y en 1818 á Chile, en cuyo país vivió treinta y cinco años, hasta el 3 de diciembre de 1853, en que murió en Santiago. Sus restos descansan en el cementerio de la Recoleta.

El coronel Rodríguez Peña, fué el precursor y el alma de la revolución de Mayo. Recientemente se ha inaugurado su monumento en la plaza de su nombre.

Rojas

Manuel Patricio Rojas.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 16 de marzo de 1792. Comenzó la carrera militar á los catorce años de edad, con motivo de los preparativos bélicos que se hicieron á fines de 1806 para rechazar á los ingleses al año siguiente, sentando plaza de soldado en el cuerpo de Montañeses, pasando después al cuerpo de Patricios, en el que se batió en 1807, durante la segunda invasión; continuando la carrera, ascendió en 1808 á cadete y en el mismo año á subteniente. En 1810 partió al interior con el primer ejército de la revolución, batiéndose en Cotagaita el 27 de octubre de 1810, como ayudante del general Balcarce, y el 7 de noviembre en Suipacha. En enero de 1811 fué ascendido á teniente del regimiento 6 de infantería, y en marzo, ascendido á ayu-

dante mayor, hallándose en la derrota de Huaquí, en varios pequeños encuentros y en el combate del Nazareno á principios de 1812. Se halló también en Las Piedras y en la batalla de Tucumán, donde combatió con el grado de capitán, siendo el conductor del parte de la victoria. Reincorporado al ejército asistió á la batalla de Salta el 20 de febrero de 1813, donde se portó bizarramente, siendo nuevamente el conductor del parte de la batalla y de las banderas tomadas al enemigo. El 1.º de octubre de 1813, asistió á la derrota de Vilcapujio, por cuya actuación fué elevado á sargento mayor, y poco después á la batalla de Ayohuma. En 1815, regresó con el ejército á Tucumán, donde fué nombrado ayudante del coronel San Martín y más tarde ayudante del jefe del estado mayor, en la tercera campaña sobre el Alto Perú. En 1816 al 17, sirvió como edecán del director Pueyrredón, en cuyo puesto desempeñó algunas comisiones políticas. En 1819, se incorporó al ejército de los Andes; al siguiente con el grado de teniente coronel, fué nombrado ayudante del general San Martín, y al desembarcar en Pisco, segundo jefe en la expedición sobre Ica, batiéndose en Nazca. Marchando después á la campaña de la Sierra, asistió á la batalla de Pasco y fué designado gobernador del departamento del mismo nombre. En 1821 fué comandante en jefe de las fuerzas que sitiaban al Callao, obteniendo las presillas de coronel y diversos empleos civiles y militares. Vuelto al país actuó en las filas del partido unitario, causa que le obligó á expatriarse. Regresó en 1848.

Murió en esta capital el 26 de mayo de 1857.

Juan Ramón Rojas.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 3 de mayo de 1784; hizo sus primeros estudios en el Colegio de San Carlos y cursó filosofía desde 1799 hasta 1801 en la cátedra del canónigo Valentín Gómez. Hizo sus primeras armas como soldado en 1806 y 1807, y como poeta, describiendo en verso la heroicidad del pueblo en la reconquista y en la defensa contra los ingleses. Asistió como oficial artillero á la campaña de Montevideo —1812-1814—y perteneció al estado mayor del ejército en 1818. En 1812 compuso una oda patriótica muy celebrada, con motivo de la apertura de la «Sociedad Patriótica», de que era miembro. En 1813 fué ascendido á teniente coronel del cuerpo de Granaderos á caballo; al año siguiente fundó una sociedad literaria y teatral. Su muerte ocurrió de una manera trágica, durante la navegación de Montevideo á esta ciudad, el 9 de septiembre de 1824, en el naufragio del buque á vela, que lo conducía, que desapareció durante una tempestad.

El coronel Rojas, fué soldado valiente y pundonoroso, inspirado poeta y ciudadano distinguido.

José María Rojas.—Militar.—Natural de Buenos Aires; nació el 19 de marzo de 1791. Empezó la carrera militar después de la segunda invasión inglesa, en el regimiento de «Patricios», y era subteniente del 2 de infantería en 1810, año en que marchó en la expedición al interior. Servía en el ejército argentino con el grado de teniente del arma de artillería, cuando en 1812 fué nombrado segundo jefe del Parque de Artillería, en época que eran directores el coronel Monasterio y el capitán De Luca. En 1815 cuando se fundieron los tres grandes cañones de campaña, mereció ser pre-

miado por este hecho con el grado de capitán. Los cañones fundidos bajo su dirección fueron 22 de calibre de á 4 y 3 de montaña. Promovido á sargento mayor el año siguiente, fué nombrado director del Parque, cargo que ejerció desde 1815 al año 1822 y que tuvo que abandonar por haber contraído en el servicio una grave enfermedad. Comprendido en la ley de reforma en 1823, obtuvo su baja con el grado de teniente coronel graduado.

Este distinguido militar falleció en la ciudad de Paraná, el 17 de junio del año 1852.

Paulino Rojas.—Militar.—Natural de Córdoba; nació el 15 de agosto de 1796. Inclinado desde su juventud á la carrera de las armas, ingresó en 1814 en el regimiento de Granaderos á caballo, donde hizo sus primeras armas con motivo de la campaña de la Banda Oriental, siendo uno de los vencedores de la plaza sitiada en 1814; luego marchó á Mendoza, y en 1817 á Chile, con la graduación de alférez, grado en que asistió á la batalla de Chacabuco, acción de Curapaligüe, Gavilán, asalto de Talcahuano, Cancha Rayada y batalla de Maipú en 1818, año en que fué promovido á teniente. En 1820, formó en la expedición al Perú, hallándose en el sitio del Callao, defensa de Lima, batallas de Torata y Moquegua, Junín, Matará y Ayacucho en 1824. Al año siguiente, con el grado de sargento mayor, regresó á Buenos Aires; en 1826 promovido al grado inmediato superior, hizo la campaña contra el imperio del Brasil como jefe del regimiento 1.º de caballería de línea, á cuyo frente cargó al enemigo en Ituzaingó. En marzo de 1827, fué nombrado comandante militar

y político de Carmen de Patagones y sucesivamente de Martín García y Bahía Blanca.

El coronel Rojas fué fusilado por el tirano Rozas, en el cuartel del Retiro, de Buenos Aires, el 29 de mayo de 1835, por «salvaje unitario»; su cadáver fué arrojado á un zanjón del cementerio.

Juan Antonio Rojas.—Militar.—Natural de Salta. Fué uno de los mejores oficiales de las partidas de gauchos. En enero de 1816 derrotó en Mojo, una fuerza superior en número, matando 14 hombres, tomándole 20 prisioneros, 24 fusiles y otros trofeos. Fué después jefe de división en la defensa de Jujuy y Salta. El 6 de enero de 1817 el comandante Rojas obtuvo un espléndido triunfo en San Pedrito, en los alrededores de Jujuy, al frente de dos escuadrones de gauchos, contra una compañía de infantería y un escuadrón de caballería realistas; después de una lucha encarnizada quedaron sobre el campo 100 cadáveres; después de dos horas de combate viendo Rojas que el enemigo recibía refuerzos, emprendió la retirada. Este triunfo le valió muchas felicitaciones. Sirvió luego en el bloqueo de Salta y en el combate del Bañado, el 20 de marzo de 1817, donde cargó á la cabeza de sus gauchos, produciendo gran pánico y estrago en las filas enemigas; continuó hostilizándolas en su retirada hasta Humahuaca y luego protegió á la columna del mayor La Madrid y á la ciudad de Tarija, sosteniendo combates casi diarios. Invadida en mayo de 1820 la provincia de Salta, por séptima vez, por un numeroso ejército realista, Rojas atacó con audacia á la columna enemiga. En esta campaña murió el famoso guerrillero, combatiendo al frente de sus gauchos «Infernales», llamados así

en contraposición al regimiento de «Angélicos» de los realistas.

ROMERO

Florencio Romero.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el año 1839, educándose en la misma. Empezó sus servicios en el arma de caballería, combatiendo en las fronteras contra los indios. En 1859 hizo la campaña de Cepeda y dos años después la de Pavón. En 1865 revistaba en el ejército con la graduación de teniente coronel y como jefe del 4.º regimiento de infantería de línea, que fué uno de los primeros cuerpos que marchó á la campaña del Paraguay. En la batalla de Tuyutí, rindió su vida al frente de su bizarro batallón, el 24 de mayo de 1866. En lo más recio del fuego cayó de su caballo, herido de gravedad. Pasado el primer momento, le hizo la primera cura el doctor Biedma; poco después expiró, repitiendo una frase que se había hecho célebre en el ejército, durante la campaña. Dirigiéndose á su segundo, el mayor Fernández, exclamó: «¡Compañero, que me vengan á relevar!»

La personalidad simpática de este denodado jefe, se destacó en el ejército por su valentía y caballerosidad.

PLAZA Y CALLE RONDEAU

José Rondeau.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 15 de marzo de 1773 y se educó en la ciudad de Montevideo, donde ingresó en el ejército español el año 1793 é hizo sus primeras armas contra los portugueses y los indios. En 1806 combatió contra los ingleses y al año siguiente fué tomado prisionero en Montevideo por éstos y con-

ducido á Inglaterra, de donde pasó á España; combatió allí contra Napoleón. En 1810 como jefe del ejército, puso su espada al servicio de la independencia, formando un regimiento de caballería y mandando en jefe en los dos sitios de Montevideo, en 1811 y 1814 y en la batalla del Cerrito; en 1814 en vísperas de un gran triunfo, pasó á revistar como jefe del ejército auxiliar del Perú, en cuya campaña fué vencedor en la sorpresa del Puesto del Marqués y derrotado en Sipe Sipe. A su regreso á Buenos Aires en 1815, fué electo director supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, cargo que desempeñó por segunda vez en 1819 y que abandonó á causa de la derrota de Cepeda y el advenimiento de la anarquía; en 1818 desempeñó también el cargo de gobernador intendente de esta ciudad. En 1828 fué nombrado gobernador de la República Oriental del Uruguay, á la terminación de la guerra del Brasil, siendo el primer ciudadano que ocupó ese cargo; hizo dimisión del mando, el 17 de abril de 1830. El brigadier general Rondeau, falleció en la ciudad de Montevideo el 18 de noviembre de 1845. Fué un perfecto caballero y un sincero y virtuoso patriota.

Roque Pérez

Roque Perez.—Jurisconsulto.—Nació en Córdoba, el 15 de agosto de 1815. Cursó sus estudios de jurisprudencia en la Universidad de Buenos Aires y obtuvo su título de doctor, el 1.° de julio de 1839, habiendo antes practicado en la Academia de Jurisprudencia; al año siguiente ejerció el cargo de defensor de pobres en lo civil, y desempeñaba el de censor de la Academia, cuando

fué destituído por Rozas por «salvaje unitario», y como tál sufrió persecuciones y fué obligado á poner dos personeros en su reemplazo. En 1843 fué nombrado oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores y en marzo de 1852, oficial mayor del mismo; poco después ministro interino por ausencia del titular, siendo comisionado para redactar el código de procedimientos civil, criminal y de comercio. En 1856 nombrado juez de primera instancia en lo criminal, renunció el cargo, y al año siguiente designado catedrático de la Facultad, dictó la cátedra de derecho natural y de gentes hasta 1860; año en que renunció; seis años después formó parte del consejo de instrucción pública en varios períodos. En 1869 fué director del banco y casa de moneda, en cuyo puesto fué reelecto en los períodos sucesivos hasta 1871. El 22 de julio de 1869, fué nombrado enviado extraordinario para representar al Gobierno Argentino en la formación del gobierno del Paraguay, á raíz de la guerra, y en el mismo año desempeñó la presidencia de la Municipalidad de la capital y al siguiente, la de la Academia de Jurisprudencia. En 1871 fué electo presidente de la benemérita comisión popular, que prestó grandes servicios para combatir la fiebre amarilla que asoló á esta ciudad; víctima de la epidemia, sucumbió el 26 de marzo de 1871.

El artista Blanes ha inmortalizado su memoria en una magnífica tela, y la provincia de Buenos Aires perpetúa su nombre en un pueblo importante del Sudoeste.

Avenida Rosales

Leonardo Rosales.—Marino.—Nació en Buenos Aires, el 5 de noviembre de 1792; recibió en esta

ciudad las enseñanzas que se daban en aquella época á los que no seguían carreras liberales. Guiado por su afición á la náutica, se enroló en 1814 en la escuadrilla del almirante Brown, á cuyas órdenes se batió el 28 de marzo de 1814, en el sangriento combate del Arroyo de la China, en las costas del Uruguay, á las órdenes inmediatas del capitán Northern, y en otros hechos de armas de esa campaña. Dos años después fué ascendido á subteniente de marina, el 13 de marzo de 1816; el 2 del mismo mes de 1821, á teniente graduado y á efectivo, el 27 de abril del año citado, grado en que tomó parte en la guerra civil contra Santa Fe, como comandante de varios lanchones y cañoñeras, con cuyos buques destruyó las fuerzas navales de Monteverde, que obedecían al caudillo Ramírez, en las aguas del Colastiné. En este encarnizado combate, Rosales venció á Monteverde y quedó mal herido; pero asimismo continuó sus operaciones, capturándole varias cañoneras. Fué promovido á capitán graduado, el 3 de agosto de 1821 y á efectivo, el 1.º de julio de 1826. Al principiar la guerra del Brasil, fué encargado del convoy que condujo á la Banda Oriental al regimiento 4.º de caballería y 1.º de Cazadores, fuertes de 650 plazas; defendiéndolo batióse denodadamente en los Pozos el 11 de junio de 1826; comandó en el ataque á la Colonia, en el mismo año, al bergantín «Belgrano» de 14 cañones, que embicó en la restinga de San Gabriel y fué necesario evacuarlo después de sucumbir diez y siete hombres, entre muertos y heridos; mandó después una división de cañoneras, ya con la graduación de sargento mayor. En el combate del 7 de junio de 1827, frente á la Ensenada, el mayor Rosales se distinguió grandemente co-

mandando la goleta «8 de Febrero»; peleó estrechado entre dos corbetas enemigas, defendiéndose desesperadamente, por no haber podido virar á tiempo; pero, auxiliado, corrió en la persecución del enemigo y á su regreso el almirante Brown quiso demostrarle su aprobación á tan heroica conducta, ordenando que la escuadra lo saludase toda empavesada. Se batió luego en el combate del 15 de enero de 1828, sufriendo su buque grandes destrozos, y el 22 de febrero del mismo año, se batió durante cuatro horas frente á Monte Santiago; el almirante realzó su conducta en el parte de la acción y el Gobierno lo promovió á teniente coronel graduado, el 7 de marzo de 1828. En julio del mismo año, fué despachado á Patagones para reclutar marinería para la escuadra, que se había aumentado por la compra de varios buques. Después de esta gloriosa campaña, fué ascendido á coronel graduado, el 5 de enero de 1829 y se le confió el mando de una escuadrilla que bloqueó á Santa Fe y después de sostener un combate, permaneció de estación en San Nicolás, en protección del comercio; el 11 de julio del mismo año se le confirió la efectividad del grado. Por un decreto de Rozas, de 30 de noviembre de 1830, fué borrado de la lista militar y emigrado en el Uruguay, murió en el Carmelo, el 20 de mayo de 1836.

Su nombre lo perpetuaba un cazatorpedero de nuestra escuadra, que naufragó el 9 de julio de 1892, en las costas del Brasil, y varios pueblos de la provincia lo recuerdan en el de sus calles.

Rosario

Rosario.—Departamento y ciudad de la Provincia de Santa Fe.

El departamento del Rosario, cuya superficie es de 1725 kilómetros cuadrados, está situado en la orilla derecha del río Paraná; es importantísimo por su activo comercio en cereales y sus numerosos establecimientos industriales.

La ciudad del Rosario fué fundada en 1730 por don Francisco Godoy y declarada puerto por el general Urquiza en 1859; tuvo su origen en una capilla de Nuestra Señora del Rosario que existía en ese paraje desde del principio del siglo XVIII. Tiene actualmente 135.000 habitantes; es la segunda ciudad de la República por sus adelantos, industria, comercio y población; es ante todo una plaza mercantil de gran actividad; por su puerto sobre el Paraná, cuyas obras se inauguraron en 1902, se exportan la mayor parte de los productos de las provincias del interior, á las que está unida por ferrocarriles. La edificación es moderna, poseyendo edificios notables.

Es de recordarse que en la batería del Rosario, el 27 de febrero de 1812, el general Belgrano enarboló por primera vez la bandera celeste y blanca. Una cañonera de nuestra escuadra recuerda este nombre.

Roseti

Manuel Roseti.—Militar.—Oriundo de una distinguida familia de Buenos Aires, abrazó la carrera militar durante el sitio de esta ciudad en 1852, sirviendo en las filas de la guardia nacional y poco después en el ejército de línea, como subteniente del 1.º

de infantería. En 1854 ascendió á teniente 2.º; á teniente 1.º en febrero de 1855 y á ayudante mayor en febrero de 1856; se alistó en varias expediciones contra las tropas confederadas y los indios, hallándose además en las batallas del Sol de Mayo y Pigüé. En 1859 asistió á la derrota de Cepeda, donde fué herido, y al combate naval de San Nicolás; en enero de 1860 ascendió á sargento mayor; un año más tarde se encontró en la batalla de Pavón y en la campaña al interior, donde fué ascendido á teniente coronel; poco después marchó á la expedición de la frontera Oeste de Buenos Aires. Provocada la guerra del Paraguay, marchó al litoral, batiéndose heroicamente en Corrientes el 25 de mayo de 1865, en Yatay, combates del 2 y 24 de mayo y en Yataytí-Corá, donde fué ascendido á coronel graduado en 1866. En el sangriento asalto de Curupaytí, sucumbió al frente de su brigada, el 22 de septiembre de 1866.

Ruiz de los Llanos

Bonifacio Ruiz de los Llanos.—Militar.—Nació en Salta el 15 de junio de 1791. Comenzó la carrera militar como soldado del regimiento de «Patricios de Salta»; á mediados de 1811, formó parte del pequeño destacamento que á las órdenes del general Pueyrredón, se abrió paso por entre las filas enemigas en su célebre retirada de Potosí á Tucumán, en que salvó los caudales y armamentos que allí existían. Sirvió á las órdenes de Díaz Vélez en el combate de Nazareno en 1812 y á las de Belgrano en las batallas de Tucumán, Salta, Vilcapujio y Ayohuma en 1813, como subteniente. Desde 1815 militó á las órdenes de Güemes, como oficial y jefe en el regimiento de «Dragones Infernales», cuer-

po creado por Güemes en contraposición al de «Angélicos» del ejército realista, que tomó parte por espacio de largos años en las operaciones de vanguardia, hasta la terminación de la guerra de la independencia. Al sobrevenir la época de la tiranía, se retiró del servicio y en 1855 el Gobierno lo incorporó al estado mayor, hasta 1861 en que pasó á revistar en su jerarquía de coronel, á la plana mayor pasiva.

Este meritorio jefe murió en Payagasta, el 28 de septiembre de 1870.

Ruiz Huidobro

Pascual Ruiz Huidobro. — Militar. — Nació en Galicia, España, á mediados del siglo XVIII y empezó la carrera naval en 1769, en la armada española, en la que alcanzó la graduación de teniente general en las campañas de Europa y América. En 1777 vino al Río de la Plata en la expedición de don Pedro de Ceballos. En 1803 revistando en la jerarquía de brigadier, fué nombrado gobernador político y militar de Montevideo, de cuyo cargo tomó posesión al año siguiente y en cuyo puesto le sorprendió la invasión inglesa de 1806 y luego la de 1807. En esos acontecimientos puso á prueba sus condiciones militares, organizando la defensa y rechazo de los invasores. Tomado prisionero, fué conducido á Inglaterra, donde permaneció preso hasta 1808, año en que pasó á España. En 1809 la Junta de Galicia, lo nombró diputado, elevándolo á teniente general y designándolo nuevamente gobernador de Montevideo; pero en el mismo año se radicó en Buenos Aires, desempeñando el cargo de inspector del ejército del Virreinato. En los días de Mayo de

1810, asistió al cabildo abierto y fué uno de los españoles que se pronunciaron desinteresadamente por la causa de los patriotas. Murió en Mendoza, de paso para Chile, en abril de 1813 y el Triunvirato en atención á sus servicios y á su adhesión á la causa de la emancipación, votó una pensión á su viuda.

Pasaje Russel

Oliverio Russel.—Marino.—Oriundo de Escocia, llegó á Buenos Aires en 1790 y se dedicó aquí á la marina mercante, llegando á ser un experto conocedor de nuestro estuario, desempeñando las funciones de práctico mayor, en cuyo cargo fué tomado prisionero por los ingleses el año 1806, al conducir en su buque, bajo bandera portuguesa, á un alto personaje español que en misión reservada iba del Río de la Plata á Río Janeiro, siendo tomado Russel prisionero cerca del cabo Santa María, por la fragata inglesa «Narcissus», que formaba parte de la expedición del comodoro Popham, obligándosele á guiar la escuadra como piloto y á declarar sobre el estado de defensa de Buenos Aires. Puesto en libertad y operada la reconquista del 12 de agosto de 1806, fué reducido á prisión é internado, no recuperando su libertad hasta dos años después. Russel, trasladóse á Inglaterra en 1811, demandando una reparación, que no consiguió; entonces se dirigió á Chile y en 1813 radicóse en Valparaíso; en el mismo año regresó á Buenos Aires naturalizándose, y por su decisión á la causa nacional y su fama de piloto del Río de la Plata, se le confió en 1814 el mando de la corbeta «Belfast», de 22 cañones, tripulada por 273 hombres, para continuar la campaña naval en las aguas de Montevideo,

hallándose en el combate del 1.º de abril y 17 de mayo de 1814. En premio de sus servicios y por sus cualidades, fué enviado á Chile en 1815 al mando de un buque de guerra argentino, para cooperar á la expedición terrestre que preparaba el general San Martín en Mendoza; pero quiso la fatalidad que el buque se perdiera en los mares del Sud, sin saberse nunca nada de él.

Ruiz Díaz

Ruiz Díaz de Guzmán.—Publicista.—Se supone naciera en el Paraguay ó en el Alto Perú. Fueron sus padres Alonso Riquelme y doña Úrsula de Irala. Fué militar y autor de la «*Argentina*», ó sea la historia del descubrimiento, conquista y población del Río de la Plata, escrita en 1612; obra compuesta: «tomando relación de algunos antiguos conquistadores y personas de crédito con otros sucesos de que yo fuí testigo»; por más que contiene muchos hechos inexactos, su estilo revela que recibió una educación muy regular para la época y el país donde vivió. Fué el primer historiador de las provincias del Río de la Plata.

Parque y calle Saavedra

Cornelio Saavedra. — Militar. — Nació el 20 de febrero de 1761, en la ciudad de Potosí y niño aún llegó á Buenos Aires, donde completó su instrucción en el Real Colegio de San Carlos, dedicándose luego al comercio. En 1799 fué electo regidor del Cabildo y en 1806, comandante del regimiento de Patricios, donde tuvo ocasión de descollar con motivo del rechazo de las invasiones inglesas, adquiriendo celebridad por sus dotes y actuación al frente del cuerpo de su man-

do y en la revolución del 1.º de enero de 1809, al servicio de la autoridad, y luego en 1810, durante los memorables días de Mayo, siendo él, el representante de la fuerza durante esos acontecimientos; fué designado para presidir el primer gobierno patrio, el que ejerció hasta abril de 1811, en cuyo puesto lo sorprendió la revolución de ese mes, alejándolo del poder y confinándolo en San Juan, hasta que en 1818 fué nombrado jefe de estado mayor del ejército, cargo que desempeñó hasta 1820. En 1821 incluído en la ley de reforma, se retiró al campo dedicándose á las tareas rurales. Terminó sus días en Buenos Aires, el 29 de marzo de 1829. Recientemente se ha erigido su estatua.

Saavedra fué un gran patriota, prestó grandes y meritorios servicios, pero no obstante esto sufrió hondos sinsabores y desengaños. Ha dejado escrita una memoria autógrafa.

Sadi Carnot

Sadi Carnot.—Estadista.—Nació en Limoges, Francia, el 11 de agosto de 1837. A los 20 años ingresó á la Escuela Politécnica y en 1860 pasó á la de Puentes y Caminos, donde terminó sus estudios de ingeniería en 1863. Consagrado á su carrera vivió hasta 1870, año en que tomó parte activa en la organización de la defensa nacional; entonces empezó á actuar con brillo en la política de su país. En 1871 fué nombrado prefecto del Sena y en el mismo año, diputado á la Asamblea Nacional; en 1876, fué electo nuevamente diputado, y dos años después, nombrado subsecretario del Ministerio de Obras Públicas, y en 1880 ministro de esa misma repartición. Fué electo pre-

sidente de la República para el período de 1887 al 94; ejercía ese cargo, cuando murió asesinado en Lyon por el anarquista italia no Santos Caserio el 24 de junio de 1894.

Como un homenaje á su memoria y como protesta ante el brutal atentado, la Municipalidad de Buenos Aires, designó con su nombre á una de sus principales calles.

Sáenz

Antonio Sáenz.—Sacerdote.—Nació en Buenos Aires el 6 de junio de 1780 y á los quince años de edad entró al Colegio de San Carlos, donde cursó estudios de latinidad, filosofía y teología hasta el año 1800. Al siguiente, emprendió viaje á la ciudad de La Plata, con el fín de graduarse en cánones y de estudiar jurisprudencia; inscribióse en la matrícula de abogados de la Real Audiencia de Charcas en 1804. En 1805 regresó á Buenos Aires y fué nombrado catedrático de teología, secretario capitular y notario eclesiástico, dos años después defensor general de derechos y acciones de la catedral y de su cabildo, á más de otras honrosas comisiones. En 1810 fué uno de los invitados al cabildo abierto del 22 de Mayo; emitió su voto, para «que el pueblo reasuma su originaria autoridad y derechos». Desde entonces desempeñó cargos públicos de importancia, como el de miembro de la Junta de Observación en 1815 y redactor del Estatuto, negociador diplomático, miembro del Congreso de Tucumán que declaró la independencia el 9 de Julio de 1816, siendo el redactor del manifiesto que esa Asamblea dirigió á los pueblos. Fué el doctor Sáenz el iniciador de la creación de la Universidad y su primer rector y cancelario.

Este ilustrado sacerdote, orador, publicista, legislador, diplomático y educacionista, falleció en Buenos Aires el 25 de julio de 1825. El Gobierno, la Universidad y el pueblo, le tributaron grandes honores.

SÁENZ PEÑA

Luis Sáenz Peña.—Magistrado.—Nació en Buenos Aires el 2 de abril de 1826, estudiando en su Universidad hasta recibir su título de abogado en 1845; siguió también algunos cursos de anatomía y cirugía legal, dedicándose á ejercer su profesión. El año 1860 se le designó para formar parte de la Convención Constituyente. En 1870 fué electo senador á la Legislatura de la provincia y convencional, y tres años después diputado nacional, ocupando en 1874 la presidencia de ese cuerpo; al año siguiente fué electo vicegobernador de la provincia, y ocupó por segunda vez una banca en el Senado; terminado su período gubernativo, después de los sucesos del 80, fué nuevamente electo diputado nacional hasta 1882, en que designósele vocal de la Suprema Corte de Justicia de la provincia, ocupando después la presidencia de ese alto tribunal. Desempeñó también la presidencia del Banco de la Provincia y de la Municipalidad, la dirección de la Academia de Jurisprudencia y el cargo de vocal del Consejo General de Educación, hasta que fué electo popularmente presidente de la República el 12 de octubre de 1892, en cuyo período dificilísimo dió muestras de su desinterés y patriotismo, renunciando el mando supremo en 1894 después de haber resuelto problemas trascendentales, que preocupaban á la opinión pública.

El doctor Sáenz Peña era un patriota y creyente convencido; murió el 4 de diciembre de 1907.

Fué un ciudadano honorabilísimo y de altos principios; la consideración pública le acompañó aún en los momentos más difíciles porque atravesó el país.

Sáenz Valiente

Anselmo Sáenz Valiente.—Comerciante.—Nació en Castilla, el 29 de noviembre de 1755. Hizo sus estudios en la misma y desde su juventud se dedicó al comercio. En 1790 contrajo enlace en Buenos Aires con doña Juana Pueyrredón, hermana del prócer del mismo apellido, una de las más celebradas mujeres de su tiempo, por su belleza, distinción y abnegado patriotismo. En 1803 desempeñó Sáenz Valiente el cargo de conciliario de caminos y navegación de la Real Junta de Gobierno. En 1806 fué alcalde de segundo voto y miembro del Cabildo de Buenos Aires. En ese año durante la primera invasión inglesa á esta ciudad, desplegó una actividad encomiable, promoviendo donativos y préstamos de dinero, proveyendo y cuidando los hospitales, proporcionando armamentos, municiones, uniformes, etcétera, para los cuerpos que se formaban. En las listas de subscripciones para el cuerpo de Voluntarios Urbanos Cántabros, fué uno de los mayores contribuyentes. Su nombre figura entre los que subscribieron la capitulación del ejército británico. En homenaje á estos relevantes servicios, el Cabildo bautizó con su nombre á la actual calle Cangallo, el que conservó desde 1808 hasta el año 1822.

Cuando el pronunciamiento de Mayo se man-

tuvo alejado de los sucesos, por su calidad de español y por su vinculación con Pueyrredón.

Este distinguido caballero falleció en su residencia de la Costa de San Isidro—el 13 de noviembre de 1815.—Sus restos mortales fueron trasladados á esta ciudad y sepultados en el Convento de Santo Domingo, conjuntamente con los de su esposa é hijos.

Saladillo

Saladillo.—Partido y pueblo de la provincia de Buenos Aires. El partido de Saladillo, situado al Sudoeste de la capital federal, tiene una extensión de 4.099 kilómetros cuadrados y una población de 18.000 habitantes. Sus campos están dedicados en su mayor parte á la ganadería, y en pequeña escala, á la agricultura. El partido data del año 1839; pero recién siete años después se instaló el juzgado de paz. El pueblo fué creado por decreto del 31 de julio de 1863 y dos años después se erigió la parroquia, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción. Es estación del Ferrocarril del Sud y asiento de las autoridades; tiene algunos edificios modernos, numerosas casas de comercio y varios establecimientos industriales. La población urbana es de 4.000 habitantes. En jurisdicción del partido se hallan las estaciones Del Carril y Roque Pérez.

El nombre del partido y del pueblo proviene del arroyo que lo cruza de Este á Oeste, y á éste á su vez, del sabor de sus aguas.

Salado

Salado. — Río en las Provincias de Buenos Aires y de Santiago del Estero. El río Salado es el más importante de la Provincia de Buenos Aires; tiene su origen en el derrame de la laguna del Chañar, en el límite de esta provincia y la de Santa Fe. En su trayecto forma numerosas lagunas; desarrolla un cauce total de unos 700 kilómetros cuadrados. Desemboca en la ensenada de San Borombón, donde el Río de la Plata ya se confunde con el oceáno Atlántico. El otro río de este nombre, nace en las sierras de la Provincia de Salta, se llama primero Guachipas y luego del Juramento ó Pasaje, nombre que recuerda el juramento de fidelidad á la Asamblea de 1813, prestado en sus márgenes por el ejército del general Belgrano; en cierta parte de la Provincia de Tucumán toma el nombre de Salado, por el sabor de los terrenos que atraviesa, que lo hacen salobre; cruza además la Provincia de Santiago del Estero y parte de la de Santa Fe, desembocando en el río Paraná. Su curso llega á 2.000 kilómetros; es navegable en ciertas partes.

Pasaje Salala

Salala.—Combate ganado en Chile, por el teniente coronel argentino Cabot, sobre las fuerzas realistas, el 12 de febrero de 1817. La división argentina que al mando del comandante Cabot, partió para Chile desde la plaza de San Juan, atravesando la cordillera por el paso de los Patos, después de catorce jornadas penosas, llenas de dificultades y riesgos, sostuvo un pequeño encuentro en que batió á los realistas, el 12 de febrero en los lla-

nos de Salala, obteniendo un brillante triunfo: tomó al enemigo 40 prisioneros, 16 piezas de artillería volante, varios cajones de pólvora, equipo, fusiles y demás pertrechos de guerra. Inmediatamente de esta acción, un destacamento de 50 Granaderos tomó posesión de la plaza y fuerte de Coquimbo.

Se distinguieron en este hecho de armas los capitanes Ceballos y Cano y los ayudantes mayores Navarro y Rivas, á quienes se les concedió el grado inmediato superior.

Salas

Mariano Salas.—Militar.—Nació en la ciudad de Tucumán, el año de 1814 y siendo aún niño empezó la carrera militar, el año 1825; en noviembre del mismo año era subteniente, y sucesivamente fué promovido á teniente 2.° y 1.° en agosto y diciembre del año 1826, al fin del cual marchó á la campaña contra el imperio del Brasil, batiéndose en los encuentros del Ombú, Ituzaingó, Camacuá, Yerbal, Potreros del P. Filiberto y arroyo de las Cañas. Á su regreso al país se halló en la revolución del 1.° de diciembre de 1828 y en los encuentros de Navarro, Zapallar y Puesto del Marqués. En agosto de 1829 fué ascendido á ayudante mayor, y á capitán, en marzo del mismo. Posteriormente fué perseguido por Rozas, sufriendo tres prisiones por rehusarle sus servicios, en una de las cuales logró evadirse é incorporarse á las fuerzas de Lavalle, á cuyas órdenes combatió en las batallas y combates de Sauce Grande, Tala, Ombú, Quebracho Herrado y San Calá, en clase de sargento mayor, hasta septiembre de 1840, y de teniente coronel hasta mayo de 1841. Muerto su jefe, emigró al Perú, en

cuyo ejército sirvió hasta 1857, año en que regresó á Buenos Aires. En 1858 y 59 combatió contra los indios en la batalla de Pigüé, siendo ascendido á coronel graduado, el 17 de junio de 1858. Hizo luego la campaña de Cepeda en 1859 y la de Pavón en 1861. En 1865 marchó á la del Paraguay y herido de gravedad en un brazo, regresó á Buenos Aires, donde falleció á consecuencia de la herida, el 17 de diciembre de 1866.

La foja de servicios de este valiente jefe es una de las más brillantes de nuestro ejército.

Salcedo

Miguel de Salcedo.—Militar.—Nació en España á fines del siglo diez y seis. Recibida su primera instrucción, ingresó á la carrera de las armas en el ejército español, en el que, en varias campañas conquistó la más alta jerarquía de la milicia, mereciendo ser condecorado y honrado con varias distinciones, como la de Caballero de Santiago, en premio de sus distinguidos servicios á la Corona. En 1734 fué nombrado gobernador de la extensa provincia del Río de la Plata, de cuyo gobierno tomó posesión el 23 de marzo de 1734, desempeñándolo con acierto, por espacio de diez años; durante él, fué comisionado por la Corte de España para que reivindicase por las armas, los derechos agredidos y los territorios usurpados que ocupaban los portugueses en la Banda Oriental, para lo cual reunió un ejército de cerca de 3.000 hombres, se apoderó de la isla de San Gabriel y puso sitio por tercera vez y durante un año, á la Colonia del Sacramento, intentando tomarla por asalto, pero sin resultado. El armisticio

celebrado en París, por España, el año 1737, obligó á Salcedo á desistir de sus propósitos y á licenciar sus tropas. Terminado su período gubernativo, el 21 de junio de 1742, regresó á España, en cuyo país terminó sus días.

Salguero

Luis Jerónimo Salguero y Cabrera.—Legislador. —Nació en la ciudad de Córdoba, el año 1780 y estudió derecho en la Universidad Mayor de San Carlos, hasta graduarse de licenciado en esa materia. Producido el movimiento emancipador, se adhirió con entusiasmo á él, y por su prestigio é inteligencia, mereció ser electo diputado por su ciudad natal, al Congreso que se reunió en Tucumán y declaró la independencia argentina el memorable 9 de julio de 1816, y como tál, signó el acta de la declaratoria. Posteriormente tuvo alguna actuación política local; en la época del terror, emigró á Bolivia, donde terminó sus días en Chuquisaca, el año 1863, á la avanzada edad de 83 años.

Salguero fué un ciudadano ilustrado y pertenecía á las primeras familias de Córdoba, de cuyos fundadores descendía. Fué el último de los sobrevivientes del Congreso de Tucumán.

Salí

Salí.—Río en la Provincia de Tucumán.

Nace con el nombre de río Tala en las cumbres calchaquíes; recorre esta provincia pasando á unos cuatro kilómetros de la capital y costea la de Santiago del Estero, tomando el nombre de río Dulce; cruza la capital de ésta y desaparece en la laguna de los Porongos.

Salom

Bartolomé Salom.—Militar.—Nació en Puerto Cabello, Venezuela, el 24 de octubre de 1780. En su juventud se dedicó al comercio; pero al resonar en su patria, el grito de libertad el 19 de abril de 1810, abandonó su profesión para dedicarse á trabajar en favor del cambio político de su país, empezando sus servicios militares en clase de alférez de artillería á fines del mismo año. Hizo la campaña de Valencia al siguiente y la de Victoria en 1812, á las órdenes del general Miranda. Vencida la revolución, fué encarcelado, pero logró evadirse é incorporarse á las filas del general Bolívar en Civenta. Como capitán marchó á la campaña de 1813 y tomado prisionero nuevamente, fué conducido á Puerto Cabello; después de padecer grandes penurias y privaciones logró incorporarse al general Bolívar, quien le confió el mando de un batallón, y continuando sus servicios desempeñó varios cargos civiles y militares. En la jornada de San Félix fué ascendido á coronel; hizo luego las campañas de 1818 y 1819 que dieron por resultado la libertad de Nueva Granada; en 1820 y 21 sirvió en Venezuela y en el Ecuador y posteriormente en la campaña libertadora del Perú, siendo el último que ocupó con sus armas las fortalezas del Callao en 1826, firmando la capitulación. Intervino más tarde en la política interna de su patria, sin mezclarse en sus disensiones. Murió en Caracas, el 30 de octubre de 1863.

Salta

Salta.—Provincia y ciudad de la República Argentina. Salta es una de las provincias mayores y

másferaces del Norte de la República, tiene una superficie de 161.069 kilómetros cuadrados y cuenta con 150.000 habitantes; está dividida en 21 departamentos. El territorio de esta provincia pertenece en su mayor parte á la región andina; se puede dividir en dos regiones diferentes: una montañosa al Noroeste, con cerros cuyas cimas nevadas se encuentran á 6.000 metros de altura, y la del Este llana y boscosa. En productos minerales esta provincia es de las más ricas de la República y también es importante en producción agrícola y ganadera. La ciudad de Salta es la capital de la provincia; fué fundada á orillas del río Arias, por Hernando de Lerma el 17 de abril de 1582. Es de hermoso aspecto; está unida al resto de las provincias y á Bolivia por una línea férrea. Cuenta actualmente con 25.000 habitantes.

Esta provincia se ha distinguido especialmente durante la guerra de la independencia, por el patriotismo de sus hijos, acaudillados por Güemes.

Salvigny

Edmidio Salvigny.—Militar.—Natural de Italia; militó en los ejércitos de Napoleón I en las campañas que éste hizo desde el año 1805 hasta 1813, en que vino al Río de la Plata y ofreció sus servicios al supremo director de las Provincias Unidas; fué dado de alta en su clase de teniente coronel y destinado al ejército auxiliar del Perú, que se acantonó en Tucumán desde el año de 1816 en que se incorporara, hasta el de 1820. En ese tiempo sirvió á las órdenes del general Belgrano de quien fué edecán, y de los otros generales que se sucedieron en el mando, distinguiéndose por sus conocimientos tácticos. En 1820 acompañó á Buenos

Aires al general Belgrano, y con motivo del motín de Arequito, solicitó permiso para retirarse del ejército, dando por terminada la carrera militar y fijando su residencia en el suelo de Tucumán, su patria adoptiva. Derrocada la tiranía, ocupó diversos cargos honoríficos y comisiones de importancia. Murió en esa ciudad á una avanzada edad, el año de 1860.

Sanabria

Diego de Sanabria—Conquistador.—Nació en España á principios del siglo diez y seis; era hijo de Juan de Sanabria y de Mencia Calderón. El rey de España celebró en Monzón, el 22 de julio de 1547, una capitulación con su padre para la conquista y población del Río de la Plata, obligándose también á poblar el puerto de San Francisco. Dióle el título de adelantado, pero estando próximo á partir, falleció en Sevilla. Su hijo Diego solicitó el adelantazgo, que Carlos V le concedió por capitulación otorgada en Valladolid á 12 de marzo de 1549. Primero partió su madre y dos hijas, con tres buques tripulados con 50 hombres, que se perdieron al arribar á las costas del Brasil; de allí se dirigieron por tierra hasta el Paraguay. Don Diego partió después con dos naves, y al embocar el Plata sufrió un temporal, durante el cual naufragó una de aquéllas. Algunos soldados que de la misma se salvaron en bateles, fueron á la costa del Brasil y cruzaron hasta el Paraguay. Lo otra nave que tripulaba Sanabria, corrió á lo largo de la costa del Brasil, y fué á dar á la isla de la Margarita, completamente destrozada.

Fernando de Trejo y Sanabria.—Sacerdote.—Era oriundo de la Asunción del Paraguay; nació el año 1554. Fueron sus padres el capitán Hernando de Trejo y doña María de Sanabria, hija del adelantado del Río de la Plata. Muy joven pasó á Lima, donde recibió las sagradas órdenes en el convento franciscano de esa ciudad, siendo en 1588, electo provincial de la provincia de los Doce Apóstoles, en mérito á su talento y virtudes. En 1592, fué electo obispo de Tucumán, siendo consagrado en Quito, en 1595, é inmediatamente pasó á tomar posesión de la silla episcopal, que distaba más de mil leguas de Lima, y cuya diócesis se extendía desde la Pampa hasta el Bermejo, con escasa población y separadas por desiertos poblados de fieras. En sus penosas visitas pastorales, á lomo de mula, desplegó una caridad sin límites. En sólo 19 años que estuvo al frente del obispado, reunió tres sínodos diocesanos, en los cuales reglamentó los derechos civiles de los indios y esclavos, cruelmente tratados por los encomenderos, fundando también asociaciones piadosas en favor de los mismos; recorrió varias veces su diócesis, llegando hasta Buenos Aires; fundó un colegio en Santiago del Estero; convirtió á la fe á numerosos indios calchaquíes; estableció un monasterio en Córdoba, el que aún subsiste; predicó el evangelio con su palabra y su ejemplo en todos los pueblos que visitó, y por fin fundó la Universidad de San Carlos, haciendo donación á su favor, de los únicos bienes que poseía. Viajaba de Córdoba á Santiago del Estero, cuando aconteció su muerte, el 24 de diciembre de 1614, siendo sepultado su cadáver en la iglesia de la Compañía de Jesús en Córdoba.

La fundación de la Universidad, de cuyos claustros han salido varias generaciones de argentinos ilustres, y las relevantes prendas que lo adornaban, han bastado para hacer imperecedero su nombre. En 1905, con motivo de celebrarse el tercer centenario de la fundación del establecimiento, se inauguró un monumento en memoria de su ilustre fundador. En la misma provincia de Córdoba, una estación de ferrocarril perpetúa su nombre.

San Alberto

José Antonio de San Alberto—Sacerdote.—De distinguido linaje, nació en El Franco, España, el 17 de febrero de 1727. Abrazó el instituto del Carmen y profesó en el convento de San José de Zaragoza, el año 1744. Siguió con aprovechamiento los estudios propios de sus estado y de leyes y teología, hasta doctorarse. En la observancia religiosa disfrutó de gran mérito; en 1766 fué nombrado prior del convento de Santa Teresa, en Zaragoza, ocupando después otros cargos; se distinguió particularmente en el de procurador general de su Orden en la Corte de Madrid, en el de predicador de Su Majestad y examinador sinodal del arzobispado de Toledo, en cuyo tiempo fué por dos veces distinguido por sus electores para el generalato de su congregación en España. El rey Carlos III le presentó en 1778 para el obispado de Córdoba del Tucumán, y en 20 de septiembre de 1784 para el arzobispado de Charcas ó La Plata. Luego que aceptó la primera mitra, se dirigió á su diócesis en una notable carta pastoral, revelando en ella su celo, sólida piedad, discreción y caridad, cuya práctica alabaron ambas

iglesias. En 1801 fué electo obispo de Almería. Las publicaciones de este ilustrísimo prelado son numerosas. Terminó sus días en España, en los primeros años del siglo anterior.

La provincia de Córdoba, en esta República, conmemora su nombre en el de uno de sus departamentos.

San Antonio

San Antonio.—Puerto en la Gobernación de Río Negro, sobre el océano Atlántico, en la bahía de San Matías.

Tiene buenos fondeaderos, y posee mucha capacidad. Los capitanes ingleses King y Fitz-Roy, le consideran el mejor puerto de esas costas para reparar navíos. En 1779 fué reconocido también por don Juan de la Piedra.

San Blas

San Blas.—Bahía en el océano Atlántico, situada en el partido de Patagones, Provincia de Buenos Aires. Esta bahía fué visitada por el célebre marino inglés, Fitz-Roy, en su viaje de estudio por la Patagonia, el año 1834.

En la República existen también varios pueblos que llevan este nombre.

San Carlos

San Carlos.—Pueblo de la Provincia de Mendoza. Es la cabecera del antiguo departamento del mismo nombre del pueblo, hoy llamado 9 de Julio. El pueblo de San Carlos, situado sobre la confluencia de los arroyos Jaucha ó Aguanda, tributarios del Tunuyán, es el antiguo fortín del mismo nombre y después de 9 de Julio, cuyo último

nombre lleva el departamento; está situado á 98 kilómetros de la capital de la provincia. La iglesia parroquial fué establecida en 1845.

Pasaje San Carlos

San Carlos.—Este pasaje lleva el nombre del templo erigido en frente, consagrado á San Carlos Borromeo, regenteado por los P. P. Salesianos.

Sánchez

Antonio Saturnino Sánchez.—Militar.—Nació en la ciudad de Montevideo, el año 1795 y á los diez y seis años, ingresó como cadete en el regimiento 3.º de Dragones, alcanzando en diversas campañas el grado de capitán. En 1819 pasó á continuar sus servicios en el regimiento 7.º del ejército de los Andes, y se hallaba en San Juan cuando tuvo lugar un movimiento sedicioso y el Cabildo lo nombró comandante de armas de esa ciudad. Pasó luego á Chile y á principios de 1821 partió al Perú y allí fué nombrado teniente gobernador de la villa de Supe. En 1822 fué uno de los pocos jefes del ejército argentino que formó parte de la expedición auxiliar al Ecuador, en cuya campaña mandó dos escuadrones de Cazadores á caballo en la batalla de Pichincha. De vuelta al Perú, se hallaba de guarnición en el Callao, cuando tuvo lugar la sublevación de su guarnición en febrero de 1824; fué aprisionado y remitido á la isla de Chucuito, de donde logró fugarse dirigiéndose á Cochabamba y permaneciendo retirado hasta el año siguiente, en cuyo año fué ascendido á coronel y nombrado gobernador de la provincia de Chayanta, en Bolivia. Vuelto á Lima en 1826, fué desterrado con varios je-

fes argentinos y se dirigió á Buenos Aires, donde ofreció sus servicios para combatir contra el imperio del Brasil, lo que no pudo realizar, á causa de su fallecimiento, ocurrido el 16 de mayo de 1827.

Gregorio Sánchez.—Militar.—Nació en el departamento de Minas, en la República Oriental del Uruguay, el año 1797. Empezó sus servicios en 1811, con motivo del primer sitio de Montevideo, hallándose también en el segundo, que terminó en 1814; en el mismo año se incorporó al ejército del Alto Perú que comandaba el general Rondeau, encontrándose en la batalla de Sipe Sipe el 21 de noviembre de 1815, tomando después participación activa en una campaña contra los montoneros de la provincia de Santiago del Estero; hizo luego la penosa campaña de Chuquisaca á las órdenes del sargento mayor La Madrid. En 1819 pasó á Chile alistándose en la expedición al Perú, encontrándose en las acciones de guerra de esa campaña, en la toma de Lima y sitio de las fortalezas del Callao; hizo después la campaña sobre Ica y Mainas, regresando á Buenos Aires en 1824.

Dejó de existir en Montevideo el año 1841.

Modesto Sánchez.— Militar.— Nació en la ciudad de Buenos Aires, el 15 de junio de 1791. Comenzó la carrera militar en el primer regimiento de infantería el año 1810 y en 1811 marchó á la campaña de la Banda Oriental, á las órdenes del general Rondeau, hallándose en el primer sitio de Montevideo y en la batalla del Cerrito; posteriormente se batió en el segundo sitio y rendición de la

plaza, el año 1814, á las órdenes del general Alvear. A su regreso á esta ciudad, pasó á prestar sus servicios en el cuerpo de Granaderos á caballo, en cuyas filas pasó los Andes y se batió en la batalla de Maipú, en clase de sargento mayor agregado al escuadrón de Cazadores á caballo. A su regreso de Chile, actuó en la guerra civil contra los montoneros, el año 1820 y posteriormente como miembro del partido unitario, se vió obligado á emigrar durante la tiranía de Rozas, regresando después de Caseros.

El sargento mayor Sánchez terminó sus días en Buenos Aires, el 8 de enero de 1857.

San Eduardo

San Eduardo.—Nombre tradicional.—Lo debe á que el primitivo propietario de los terrenos, que cruza la calle, fué el señor Eduardo Esteves, quien al cederlos con ese objeto, propuso se le designara así.

San Fernando

San Fernando.—Partido y pueblo de la Provincia de Buenos Aires.—Situado al Norte de la capital; es uno de los más pequeños de los partidos de la provincia; su superficie es de 51 kilómetros cuadrados, comprendiendo las secciones primera y segunda de las islas del Delta; su población es de 18.000 habitantes. Es un partido sumamente comercial; sus tierras están dedicadas á la labranza y en las islas, á la explotación de maderas para leña y frutales.

El pueblo de San Fernando fué fundado por el virrey Sobremonte el 2 de febrero de 1806; se

le dió ese nombre en honor al príncipe de Asturias. La parroquia se creó el 1.° de enero de 1815 bajo la advocación de Nuestra Señora de Aranzazú. San Fernando está situado en un paraje muy pintoresco; es pueblo veraniego; mantiene en su canal un comercio muy activo. Tiene buenos edificios públicos y particulares, un dique de carena, hermosas plazas y dos líneas férreas. Su población es de 10.000 habitantes. En agosto de 1909 fué declarada ciudad, por ley especial de la Legislatura.

San Francisco

San Francisco.—Pueblo en la Provincia de San Luis, cabeza del departamento de Ayacucho.

Pueblo muy antiguo; su iglesia parroquial data del año 1781; se halla á 65 kilómetros de Nogolí, en el camino carretero que une á San Luis con San Pedro y Dolores de Córdoba. Con la Carolina comunica por un camino de herradura de 30 kilómetros. El pueblo cuenta actualmente con 3.000 habitantes.

En este pueblo fueron derrotados los montoneros de Peñaloza por la guardia nacional puntana á las órdenes de Bustamante y Loyola, el 26 de agosto de 1863.

Pasaje San Jenaro

San Jenaro.—Nombre tradicional.—Debe el nombre á los inquilinos que viven en el pasaje, que son todos napolitanos y por consiguiente, grandes devotos del santo obispo y mártir cristiano de este nombre, natural del ducado de Benevento, en Italia, nacido á mediados del siglo tercero. Desde su juventud abrazó el estado eclesiástico descollando por su sabiduría y virtudes, por lo

que fué aclamado obispo de Benevento, cargo que le obligó á aceptar el Sumo Pontífice y en el que dió pruebas de su infatigable caridad, sabiduría y celo apostólico. Encendido el fuego de la persecución contra los cristianos por el emperador Diocleciano, tuvo ocasión de señalar su celo y valor en el ejercicio de sus funciones pastorales, sufriendo toda clase de persecuciones y martirios, como el de arrancarle los nervios y echarlo al anfiteatro, donde las fieras devoraron á otros cristianos, sin atreverse á tocar al santo obispo. Viendo el tirano que esto sería para confusión de los infieles, dispuso se le cortase la cabeza, lo que se ejecutó en la plaza Vulcana, el día 19 de septiembre, hacia fines del siglo tercero. Después de algún tiempo, su cuerpo fué llevado á la catedral de Nápoles, donde se venera con gran devoción.

Cada día auméntase el culto que se tributa á San Jenaro, con el perpetuo milagro que se renueva anualmente el día de su festividad, siempre que su cabeza se pone cerca de una ampolla llena con su sangre; porque estando ésta coagulada, y como formando una especie de argamasa con la tierra de que está mezclada, apenas se coloca junto á la cabeza, cuando comienza á calentarse, á liquidarse y á hervir á la vista del pueblo, como si fuera sangre viva. Este hecho ha sido estudiado por hombres de ciencia antiguos y modernos y todos están contestes en declararlo sobrenatural.

San Ireneo

San Ireneo.—Nombre de origen tradicional.—Lo debe á que sobre la misma, estaba situada la ca-

pilla y casaquinta del doctor Ireneo Portela, cuya capilla y quinta tenían el nombre del santo de pila de su propietario.

San Ireneo era natural de Esmirna; nació el año 135 de la éra cristiana; fué el segundo obispo de Lyon; se distinguió como apóstol de la caridad y la predicación. Fué una de las víctimas del emperador Septimio Severo, el año 202. Dejó escritas varias obras de polémica religiosa, y por sus virtudes y su martirio, fué canonizado por la iglesia.

San Ignacio

San Ignacio.—Departamento y pueblo en la Gobernación de Misiones.

La superficie del departamento es de 1.658 kilómetros; sus tierras son muy buenas para la agricultura, y especialmente para el cultivo de legumbres, mandioca, batata, maíz, tabaco, caña de azúcar, yerbamate y toda clase de hortalizas; abunda también el naranjo, principalmente en el antiguo pueblo jesuítico. Las canteras con cuyas piedras se construyó éste, quedan cerca y son objeto de explotación. Tiene varios caminos carreteros.

El pueblo de San Ignacio, situado sobre el río Paraná, se halla rodeado de colonias. Su población alcanza á 1.000 habitantes. Las ruinas de San Ignacio constituyen uno de los mayores atractivos para los viajeros, y comprueban evidentemente la antigua civilización jesuítica, única en la historia.

El pueblo fué fundado en 1632 por los padres de la Compañía de Jesús.

San Isidro

San Isidro.—Partido y pueblo de la Provincia de Buenos Aires.

Está situado al Noroeste de la capital federal, á orillas del Río de la Plata. Tiene 40 kilómetros cuadrados y una población de 13.000 habitantes; cruzan el partido 3 líneas férreas y sus tierras están destinadas en su mayor parte al cultivo de hortalizas, y ocupadas por quintas de recreo de las familias pudientes de la capital. Existen en el partido varios establecimientos industriales de importancia.

El pueblo de San Isidro, uno de los más pintorescos de la provincia, tiene su origen en una capilla erigida á San Isidro Labrador en 1706, santo de quien era devoto el fundador, capitán Acassuso. El pueblo se fundó en 1719 y desde entonces figura como partido. San Isidro tiene buenos edificios públicos—entre los que descuella su iglesia— y numerosos y espléndidos particulares, luz eléctrica, calles empedradas, plazas, hospital, asilos, biblioteca, etcétera.

Entre las residencias veraniegas se halla la histórica quinta donde vivió y murió el general Pueyrredón. De este pueblo partieron en 1825, los 33 patriotas orientales que encabezaron la cruzada libertadora del Uruguay.

San José

San José.—Combate en la Banda Oriental del Uruguay, en el distrito de este nombre, ganado por el comandante Manuel Artigas, el 23 de abril del año 1811.

Después del triunfo de Colla, los realistas se

atrincheraron en el paso del río San José, llamado del Rey, y en cuadro, con sus cañones al centro, pelearon á los patriotas, que los cargaron denonadamente y se apoderaron del pueblo ó villa de San José. El comandante Artigas lo sitió en la madrugada del 26 de abril de 1811. La pelea duró cuatro horas; cayendo en lo más rudo de ella, mortalmente herido de un casco de metralla, el comandante Artigas. Los patriotas se posesionaron del pueblo, tomando á todos sus defensores, y gran cantidad de armamento, municiones y pertrechos de guerra.

Este triunfo,—que se menciona en nuestro Himno Nacional—,tuvo gran resonancia y dió gran nervio al movimiento emancipador.

San Juan

San Juan.—Provincia y ciudad de la República Argentina. Esta provincia pertenece al grupo de las andinas y es la segunda de ellas por su importancia económica, extensión y población y la primera del país por sus riquezas minerales. Su extensión es de 97.505 kilómetros cuadrados y su población de 110.000 habitantes. La mitad de su territorio es montañosa, caracterizándose la otra, por sus travesías, médanos, esteros y lagunas. Las industrias principales de la provincia consisten en la minería y viticultura que está tomando gran incremento. En sus grandes potreros *alfalfados* se inverna el ganado para exportar á Chile.

La ciudad de San Juan, situada sobre el río del mismo nombre, fué fundada el 13 de junio de 1562 por don Juan Jufré, teniente gobernador y capitán general de la provincia de Cuyo. Es sede de la diócesis de Cuyo, creada en 1728. Su edifi-

cación, salvo raras excepciones, es antigua; sólo tiene de notable varios monumentos de sus hijos ilustres, que se han erigido en las plazas; en 1894 fué destruída por un terremoto. Está unida á Mendoza por una línea férrea. Su población es de 15.000 habitantes.

San Julián

San Julián.—Bahía en el océano Atlántico, en la Gobernación de Santa Cruz.—Su entrada se halla entre los cabos Curioso y Desengaño. El puerto de San Julián tiene una rada cómoda y buen fondeadero. En la entrada existe una barra que llega á quedar en seco en baja mar. Este puerto fué descubierto por Fernando de Magallanes la víspera de la Pascua de Resurrección, en abril de 1520, quien le dió el nombre; en él se detuvo cuatro meses la expedición de este célebre navegante, aprovechando el agua potable de la costa, la leña y la caza abundante. También lo visitó el naturalista y almirante Fitz-Roy en su expedición á la Patagonia.

San Lorenzo

San Lorenzo.—Combate sobre el río Paraná—en las inmediaciones del convento de San Carlos—librado por el coronel San Martín y una fuerza realista de desembarco, el 3 de febrero de 1813. El gobierno de Buenos Aires, noticioso de que una fuerza naval realista intentaba desembarcar en San Lorenzo, aldea situada cerca del Rosario, sobre el río Paraná, ordenó que saliera de la capital á marchas forzadas, al frente de su escuadrón de Granaderos á caballo, á cuya fuerza se le reunieron algunas milicias en el Rosario para batirla é impedir el desembarco.

En la madrugada del 3 de febrero, desembarcaron los marinos españoles, conducidos por su jefe Zavala. Simultáneamente salieron por la derecha é izquierda del monasterio, los Granaderos mandados por San Martín y Bermúdez y cargaron al enemigo; después de un combate cuerpo á cuerpo que duró unos minutos, se decidió la victoria por los patriotas, que arrollaron á los españoles, los que dejaron en el campo su bandera y su abanderado, dos cañones, 50 fusiles, 40 muertos y 41 prisioneros. Los dos jefes, San Martín y Zavala, fueron heridos. El coronel San Martín, en este su primer combate, demostró ya sus singulares conocimientos tácticos é inteligencia militar.

Para asegurar el lugar del encuentro y para incitar á los españoles al desembarco, hizo que en la costa y bajo la barranca pastaran algunos ganados vacunos, los que vistos desde la escuadra española, precipitaron el desembarco.

En el momento preciso, bajó San Martín con sus Granaderos en un ímpetu tál, que fué inútil la resistencia.

El combate de San Lorenzo, cuyo nombre tomó de la aldea de este nombre, aunque de poca importancia militar, fué de gran trascendencia para la revolución.

San Luis

San Luis.—Provincia y ciudad de la República Argentina.—Esta provincia, la menos importante de las centrales, tiene una superficie de 73.925 kilómetros cuadrados y una población de 95.000 habitantes. Su suelo presenta dos regiones: la del Norte, generalmente fértil, cubierta por un macizo de sierras y feracísimos valles, y la del Sud que

contrasta con la anterior, pues es sumamente llana y árida, resintiéndose, casi toda la provincia de falta de ríos que rieguen sus extensas llanuras. La ganadería es la principal industria de la provincia; la agricultura y la minería carecen de importancia, por la falta de medios de comunicación. Una de sus industrias más importantes es la del mármol, conocido por ónix de San Luis.

La provincia está dividida en 8 departamentos; la capital es San Luis, fundada en 1597 por don Martín de Loyola,—sobrino de San Ignacio de Loyola—,por quien lleva el nombre; está situada sobre el arroyo Chorrillos y la extremidad Sud de la sierra que se llama Punta de los Venados, de donde deriva á los habitantes de la provincia el nombre de *puntanos*. Está unida á Mendoza por una línea férrea y situada en una altura, desde donde se domina el paisaje; es de aspecto triste, su población asciende á 10.000 habitantes.

En la época de la independencia, esta provincia formó parte de la Provincia de Cuyo.

PLAZA, AVENIDA Y CALLE SAN MARTÍN

José de San Martín.—Militar.—Nació en Yapeyú, Misiones, el 25 de agosto de 1778. Desde su más tierna edad reveló su inclinación á la carrera de las armas; carrera que había dado lustre y esplendor á su familia. Después de cursar estudios elementales en Buenos Aires, se dirigió á España donde, por su calidad de noble, ingresó como cadete el 21 de julio de 1789, en el célebre Seminario de Nobles de Madrid, siguiendo en el ejército grado por grado la escala de ascensos, hasta conquistar las presillas de teniente coronel de caba-

llería. Asistió allí á cinco campañas y se halló en los combates siguientes: Plaza de Orán, Rosellón, Port-Vendres, Baterías, Coliombré, fragata Dorotea, Torre Batera, Cruz de Hierro, Mauboles, San Margal, Baterías de Villalonga, Bañuelos, Altura, Ermita de San Luc, Arrecife de Arjonilla, Bailén, Villa de Arjonilla y Albuera, mereciendo honores y distinciones especiales por su conducta. En el mismo instante en que advirtió que era llegada la hora de redención del suelo americano, dejó sin vacilar el campo donde había adquirido sus primeras glorias y corrió á ofrecer su espada á su patria, llegando á Buenos Aires, el 9 de marzo de 1812. Su primera medida al confiársele la organización del ejército, fué la creación de un cuerpo selecto de Granaderos á caballo, que debía inmortalizarse en cien combates, dando á la República más de cuarenta generales. Su primera acción de guerra en América, fué la de San Lorenzo, donde, en condiciones desventajosas derrotó á los realistas, sellando con su sangre la victoria. En 1814, fué nombrado general en jefe del ejército acantonado en Tucumán, donde dispuso la construcción de un campo atrincherado y levantó el espíritu del ejército, reorganizándolo. En el mismo año fué nombrado gobernador intendente de Cuyo, cargo que dimitió. El 1.° de agosto de 1816, fué elevado á la jerarquía de capitán general y nombrado general en jefe del ejército de los Andes; pasó á Mendoza donde preparó su atrevido proyecto de invadir á Chile, transmontando la cordillera. Allí formó, casi sin recursos, su numeroso ejército, consiguiendo que los ciudadanos acudiesen voluntariamente á su llamado, y que hasta las mujeres donaran sus alhajas en aras de

la patria. Su paso de los Andes, á través de páramos helados, cumbres inaccesibles y desiertas, ha sido comparado al famoso de Aníbal por los Alpes y es considerado como el movimiento militar más estratégico que se ha realizado en América. En 1817 dió la batalla de Chacabuco, y al año siguiente la de Maipú, en cuyas acciones quedó sellada la independencia de Chile. En 1818 repasó los Andes, dirigiéndose á Buenos Aires, no para recibir los honores del triunfo que el pueblo y Gobierno le tenían preparados, pues entró sigilosamente de noche burlando los preparativos, sino para apresurar la formación de la escuadra que debía conducir sus ejércitos á las costas del Perú, de donde se retiró después de ocupar á Lima con su ejército y de poner sitio al Callao. Verificada la conferencia de Guayaquil con el libertador Bolívar, abdicó el mando supremo y se retiró del Perú para dejarle libertad de acción á su célebre rival, radicándose después de algún tiempo en Francia, en donde pasó el resto de sus días. Murió el 17 de agosto de 1850, á los 72 años de edad. Su cadáver fué depositado en la catedral de Boulogne-sur-Mer y trasladado luego al cementerio de Brunoy, donde permaneció hasta el 21 de abril de 1880, en que fué reimpatriado y colocado en un mausoleo en la catedral de Buenos Aires.

El general San Martín ha sido reconocido como el primer genio militar del Nuevo Mundo. Fué soldado valiente, hábil estratega, político sagaz, administrador probo, patriota ardiente y ciudadano austero. En su accidentada vida pública, tuvo ocasión de poner en ejercicio una gran variedad de talentos y virtudes de alto temple, asumiendo grandes responsabilidades. Tres repúblicas lo han

aclamado como al padre y fundador de su independencia y libertad.

El día 13 de julio de 1862, se inauguró solemnemente en Buenos Aires su primera estatua ecuestre. Chile, el Perú, la Francia y diversos pueblos de su patria, eternizan en el bronce su memoria.

San Mateo

San Mateo.—Acción heroica llevada á cabo en Colombia, por el oficial patriota, Antonio Ricaurte, el 25 de marzo de 1814.

En esta fecha, durante la guerra de la independencia de Colombia, fué atacado el pueblo de San Mateo por numerosas fuerzas realistas, defendido por el general Bolívar. El jefe del parque, el capitán Ricaurte, joven de veinte años natural de Nueva Granada, encargado de su defensa y del hospital de sangre, viendo que no era posible resistir por más tiempo á un enemigo varias veces superior en número, ordenó retirar á los enfermos y batirse en retirada á sus soldados; quedóse él solo y al iniciarse el ataque dió fuego á la pólvora, matando con la explosión y el incendio á numerosos enemigos y haciendo huir el resto aterrorizado.

El heroico Ricaurte fué el primero en morir; pero con su sacrificio dió un día de gloria á su patria, cuando sus compañeros quedaban ya sin munición y habían perecido más de setecientos. La victoria se obtuvo así, por un solo hombre.

San Matías

San Matías.—Golfo, en el oceáno Atlántico, en la Gobernación del Río Negro. Tiene su entrada

entre el cabo Las Hermanas, departamento de Viedma y la punta Norte de la península de Valdés, en la gobernación del Chubut. Penetra en el continente hasta más allá del grado 65 de longitud. En el extremo Noroeste de este golfo, se halla el puerto de San Antonio y en la extremidad Sud el puerto de San José, donde don Juan de la Piedra construyó en 1779, un fuerte que fué abandonado después.

San Nicolás

San Nicolás.—Partido y ciudad de la Provincia de Buenos Aires, limítrofe con la de Santa Fe.

Su extensión es de 8.416 kilómetros y su población de 20.000 habitantes; está atravesada por varias líneas férreas. Sus campos están dedicados á las industrias agropecuarias; su comercio es activísimo; dentro del partido existen saladeros, fábricas de carnes congeladas, tejidos, jabones, velas, destilerías de alcoholes, etcétera. La cabeza del partido es la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, situada sobre el río Paraná. Fué fundada en 1749 por don José de Aguiar, y se erigió su parroquia en el mismo año con el nombre de San Nicolás de Bari y de los Arroyos, santo de quien era devoto el fundador; en 1778 se le declaró partido y en 1819 ciudad «en mérito de sus servicios contra la anarquía». San Nicolás cuenta con una población de 15.000 habitantes, con buenos edificios y todos los adelantos de los pueblos modernos. Su puerto es muy comercial y es frecuentado por buques de cabotaje y ultramar. San Nicolás ha sido teatro de muchos hechos históricos, y sus hijos han prestado grandes servicios á la Patria en 1810; en 1811 contribuyó con

un contingente de soldados para remontar el ejército del general Belgrano; en sus aguas tuvo lugar el 2 de marzo de 1811, el primer combate naval entre argentinos y realistas. El 2 de agosto de 1820 fué tomada la ciudad al asalto por el coronel Dorrego, huyendo á Santa Fe las fuerzas que la ocupaban. En 31 de mayo de 1852, tuvo lugar el acuerdo celebrado por los gobernadores de las provincias con el objeto de organizar la Nación. En 1865 contribuyó con un batallón para la campaña del Paraguay, cuya actuación fué distinguidísima.

San Pedro

San Pedro.—Partido y pueblo de la Provincia de Buenos Aires, situado al Norte de la capital, sobre el río Paraná.

Su extensión es de 2.153 kilómetros cuadrados y su población de 16.000 habitantes; sus tierras están dedicadas al pastoreo y á diversos cultivos, constituyendo las industrias agropecuarias la principal riqueza del partido.

El pueblo de San Pedro á orillas del Paraná es la cabecera del partido, tiene 6.500 habitantes. Fué fundado en 1780. Su origen fué la parroquia de Nuestra Señora del Socorro establecida diez años antes; desde 1801 figura como partido, cuyo patrono es el apóstol San Pedro, de quien toma el nombre. Por un pequeño puerto sobre el río, exporta cereales y otros frutos del país. En la plaza del pueblo se ha erigido la estatua de su célebre hijo, fray Cayetano José Rodríguez.

En jurisdicción de este partido está el pasaje conocido por Vuelta de Obligado, sitio en que tu-

vo lugar el 20 de noviembre de 1845, un combate sangriento entre las escuadras francesa é inglesa y las baterías de las barrancas,—que tienen allí unos 30 metros de altura—, al mando del general Mansilla, siendo arrasadas por los cañones de los aliados después de una heroica resistencia.

San Pedrito

San Pedrito.—Combate dado en Jujuy, el 6 de enero de 1817, por el sargento mayor Juan Antonio Rojas.

En los potreros de San Pedrito, situados en las orillas de Jujuy, los célebres guerrilleros de Güemes al mando de su jefe, Rojas, obtuvieron un triunfo sobre un regimiento de caballería realista, que á las órdenes del general Laserna ocupaba la ciudad, sitiada por los gauchos. El enemigo encerrado en el recinto de la plaza, tuvo necesidad de proveerse de víveres y en esta fecha salió á las afueras con el objeto de forrajear la caballada, protegida por fuerzas de caballería. De improviso se presentaron á su frente los «Infernales» de Rojas, que se desplegaron en guerrilla sobre ellos, siendo atacados por los realistas. La lucha que se siguió fué encarnizada; peleándose á sable, bolas y cuchillo. El resultado fué quedar en el campo 100 cadáveres de los españoles y tomar siete prisioneros, después de un combate que duró dos horas. Viendo que los españoles recibían refuerzos, Rojas emprendió acertadamente la retirada.

San Ramón

San Ramón.—Nombre de origen tradicional.—Conmemora el de San Ramón Nonato, nacido en

la villa de Portell, Cataluña, el año 1204. Nació después de muerta su madre; por eso le llamaron *Nonnato*, que en catalán es lo mismo que no nacido. Inclinado al estado eclesiástico, decidió tomar el hábito de religioso mercedario, el que recibió de manos de su fundador San Pedro Nolasco, pasando á Berbería á redimir cautivos con el título y facultades de redentor; comisión que desempeñó con notable valor, prudencia y santidad, quedándose él mismo en rehenes en lugar de algunos esclavos, recibiendo en premio de este magnánimo sacrificio de su propia libertad, los más crueles martirios. Tanto en los desiertos, como en las prisiones, convirtió al cristianismo á numerosos infieles, por cuyas conversiones el gobernador de Argel le mandó azotar por las calles, y conducido á la plaza mayor, el verdugo le barrenó los dos labios con un hierro candente y con un candado le cerró la boca, siendo encerrado en un obscuro calabozo por espacio de ocho meses. Por la fama de su santidad fué nombrado cardenal, honor que no aceptó y se retiró á un convento de Barcelona. Lleno de virtudes, penitencias y merecimientos, murió con la muerte de los justos, en Cardona, el 31 de agosto de 1240.

San Ricardo

San Ricardo.—Rey de Inglaterra.—Nombre de origen tradicional, dado según creemos, por don Fernando Moyano. Lo lleva en honor de aquel monarca, nacido en Inglaterra á mediados del año 600. Durante su reinado se esforzó en mantener la paz y unión entre sus vasallos, logrando con su sabiduría, prudencia y justicia, el bienestar del reino. Con el designio de consagrarse á Dios,

abdicó la corona, se desprendió de las riquezas terrenales y después de haber visitado los Santos Lugares de Jerusalén y Roma, cuando iba á entrar en un monasterio para acabar allí sus días, fué acometido de una grave enfermedad, en Luca, donde murió, el 7 de febrero del año 722. Su muerte fué hondamente sentida por los anglo-sajones, quienes hicieron todos los esfuerzos para obtener de dicha ciudad su santo cuerpo.

San Roque

San Roque.—Departamento y pueblo de la Provincia de Corrientes.

El partido está comprendido por los ríos de Santa Lucía y Corrientes y confina con los departamentos de Lavalle, Concepción y los esteros de Batel y Batelito. La extensión del departamento es de 2.445 kilómetros cuadrados y su población de 8.000 habitantes. Abundan en casi todo el departamento los establecimientos ganaderos que aprovechan los pastos buenos y abundantes y constituyen la fuente principal de recursos de sus pobladores, á pesar de que existen también muchos arroyos y esteros.

El pueblo de San Roque está situado sobre el río Santa Lucía, en una eminencia del terreno; es la cabecera del departamento; tiene una población de 2.000 habitantes; dista 134 kilómetros de la capital y es estación de ferrocarril.

En el paraje de Caa-Guazú, ó sea *yerba grande*, tuvo lugar el 29 de noviembre de 1841, la victoria del ejército que comandaba el general Paz, sobre las fuerzas del general Echagüe.

San Salvador

San Salvador.—República de la América Central y nombre de su capital. San Salvador limita con Guatemala, Honduras, Nicaragua y el océano Pacífico. Es la más pequeña de las repúblicas centroamericanas; tiene sólo 18.720 kilómetros cuadrados y una población de 1.600.000 habitantes. El aspecto general del país es montañoso en la costa, donde abundan los volcanes, y llano en el interior; en este país son frecuentes y terribles los temblores. Sus productos principales son los agrícolas y minerales; su comercio exterior es muy reducido. San Salvador, capital de la república, fué fundada en 1525; pero no en el sitio que hoy ocupa, pues ha sido destruída dos veces por los terremotos; la actual es edificada en madera con arreglo á un sistema de marcos elásticos. Tiene Universidad y un buen puerto; su población es de 20.000 habitantes; le siguen en importancia las ciudades de Chalchuapa, Santa Ana, Acajutla, Chinameca y San Miguel.

Pasaje San Sebastián

San Sebastián.—Bahía en la Gobernación de la Tierra del Fuego, sobre el océano Atlántico, en el departamento del mismo nombre.

Está situada en la parte Nordeste de la gobernación, en la costa del Atlántico y á corta distancia del estrecho de Magallanes. La entrada la forman Punta Arenas al Norte y el cabo San Sebastián al Sud. El centro de la bahía se halla en los 53.º 15' de latitud; en sus playas existen arenas auríferas y sus alrededores son notables por la buena calidad de las tierras y la templanza del clima.

Santa Adelaida

Santa Adelaida.—Nombre de origen tradicional. Desde mediados del siglo pasado lleva este nombre, dado por el vecino don Fernando Moyano, en memoria de la primitiva propietaria de los terrenos—doña Adelaida Elía de Zúñiga—y en homenaje á la santa natural de Borgoña, hija del rey Rodolfo II, rey de Borgoña, nacida el año 931. Casó ésta á los diez y seis años con Lotario, rey de Italia y en 949 enviudó; consagróse casi por completo á las prácticas de la religión, que desde su infancia habían sido objeto de sus inclinaciones. El príncipe Berenguer III, deseando vengarse de su familia, hizo prisionera á Adelaida, prisión en la que sufrió grandes aflicciones y penalidades, logrando evadirse, en momentos en que Otón I, príncipe de Alemania, venía á libertarla, con quien se desposó; después de varias victorias, fué coronado éste emperador de Alemania; muerto el soberano, se vió obligada Adelaida á tomar la regencia del reino, en cuya ocasión dió muestras de sus grandes virtudes y aplicación á los negocios públicos. Iba en viaje á Borgoña, cuando murió en Alsacia, en el año 999. Sus reliquias se conservan en Hannover.

Santa Catalina

Santa Catalina.—Departamento y pueblo del Norte de la Provincia de Jujuy y limítrofe con la República de Bolivia.

La superficie del departamento es de 8.459 kilómetros cuadrados y su población de 2.600 habitantes. Está dividido en 9 distritos; se halla casi por entero sobre la Puna y lo cruza de un ex-

tremo á otro la sierra del mismo nombre; es muy rico en arenas auríferas. El pueblo sólo tiene 250 habitantes; en sus alrededores existen varios distritos mineros; está unido á la Quiaca y á la Rinconada, por un camino carretero.

Santa Clara

Santa Clara.—Nombre tradicional.—La actual calle Alsina se denominaba Santa Clara, por estar situado en esa calle el monasterio de Monjas Clarisas, edificado el año 1753, cuya patrona es Santa Clara de Asis y que, á consecuencia del triunfo del 12 de agosto de 1806, fué nombrada patrona de esta ciudad. En este convento se eleva en medio del patio, un sencillo monumento á dicha santa en cuyo pedestal se lee la siguiente inscripción: «Santa Clara—Protectora de los patriotas vencedores del ejército inglés el 12 de agosto de 1806».

Desde 1822 la calle Alsina llevaba su nombre y después el de Potosí, hasta el año 1877, en el cual se le dió el que actualmente tiene; posteriormente se bautizó otra con aquel nombre, en recuerdo de la antigua calle.

Santa Cruz

Santa Cruz.—Gobernación del Sud de la República Argentina.—Limita con Chile por el Oeste y el Sud; por el Norte con la Gobernación del Chubut y por el Este con el océano Atlántico. La superficie del territorio es enorme; tiene 282.750 kilómetros cuadrados y su población sólo alcanza á 2.500 habitantes. El aspecto físico de esta gobernación, es el de una inmensa superficie ondulada al Este con barrancas y varios montes; algunas sierras de poca elevación se levantan en el centro, y al

Oeste el terreno es sumamente variado; ostenta valles fértiles, altas mesetas, grandes lagos y cascadas muy pintorescas. Los ríos principales vienen de la cordillera y desembocan en el océano. El clima es frío, pero sano. La principal producción del territorio es la ganadería y la forestal en la región andina, esta última sin explotar aún.

La capital es Puerto Gallegos, llamada así por el piloto Basco Gallego que exploró el río el año 1520. Se halla situada sobre el río del mismo nombre, que forma un cómodo y seguro puerto; tiene 600 habitantes; la edificación es pobre; Santa Cruz, era la antigua capital; el presidio está ubicado en su pueblo.

Designóle así el navegante Juan Rodríguez Serrano, uno de los comandantes de la expedición de Magallanes, por ser descubierta en el día de la Santa Cruz, el 3 de mayo de 1520.

Santa Elena

Santa Elena.— Cerro y paso en la cordillera de los Andes, situados entre los paralelos 35 y 36. El cerro de este nombre, que mide 3.251 metros de altura, sirve de límite entre la República Argentina y la de Chile y sobre su cima, se erigió en marzo de 1899, el hito número 260. En el paso de este mismo nombre, se colocó con fecha 18 de marzo de 1894, otro hito, de acuerdo con lo establecido en el tratado de julio 23 de 1871 y protocolo de marzo 1.º de 1893.

Santa Fe

Santa Fe.—Provincia y ciudad de la República. —Esta provincia forma parte de las del litoral; su aspecto es el de una gran pradera terminada

por los montes del Norte; tiene una población de 400.000 habitantes y una extensión de 131.582 kilómetros cuadrados. Sus principales ríos son: el Paraná, el Tercero ó Carcarañá y el Salado. El clima es benigno en invierno y riguroso en el verano, lo que influye para que la vegetación sea excelente; la calidad de sus tierras es de primer orden para la agricultura, y esto ha motivado en ella el desarrollo de dicha industria con éxito imponderable. Santa Fe es la capital del departamento y provincia de su nombre. Tiene una población de 22.000 habitantes; está situada sobre el riacho Santa Fe y es una de las ciudades más antiguas del litoral; fué fundada por don Juan de Garay el 15 de noviembre de 1573, con el nombre de Santa Fe de la Vera Cruz, por haberse hallado en un árbol de las inmediaciones ese signo de la pasión; á pesar de su antigüedad no se conservan en ella edificios históricos, pues el Cabildo donde se reunió el Congreso Constituyente de 1853 y la Convención de 1860, fué demolido en octubre de 1908. Rosario, importante plaza comercial, es la segunda ciudad de la República por su comercio, riqueza y población; está situada sobre el río Paraná; entre las colonias, la principal y más antigua es la de Esperanza. En la industria ganadera esta provincia ocupa el cuarto rango entre las de la República. Cuenta con buenas vías de comunicación, fluviales y terrestres, por medio de las cuales se produce su comercio, que es activísimo

Santa María

Santa María.—Departamento y pueblo de la Provincia de Catamarca.—Confina al Norte con la Provincia de Salta y al Este con la de Tucu-

mán; su extensión territorial es de 7.023 kilómetros cuadrados y su población de 7.500 habitantes. Está dividido en 8 distritos y su suelo en los valles y costa de los arroyos, es muy fértil.

La cabecera del departamento es Santa María, fundada en 1608 á orillas del río del mismo nombre y dista de la capital de la provincia por las vías ordinarias de tráfico, 364 kilómetros. Tiene 1.500 habitantes, iglesia parroquial, biblioteca pública y un molino hidráulico.

Santa Magdalena

Santa Magdalena.—Nombre de origen tradicional, dado por el vecino don Fernando Moyano. Tiene más de medio siglo de antigüedad.

Nació santa María Magdalena de Pazzi, en la ciudad de Florencia, el día 2 de abril de 1566. Profesó en un convento de religiosas del Monte Carmelo, el 27 de mayo de 1584; fiel observante de su regla, fué un modelo de virtudes; su austeridad era extrema; á los quince años sólo se substentaba de pan y agua, dando con esto un alto ejemplo de su acendrado misticismo. Murió el 25 de mayo de 1607. Es histórica la versión de que su cuerpo permanece incorruptible. Fué canonizada el año 1669, con las ceremonias acostumbradas.

Santander

Francisco de Paula Santander.—Militar.— Nació el año 1795 en el Rosario de Cúcuta, Colombia. Después de recibir una esmerada educación en Bogotá, siendo muy joven se enroló en el ejército patriota, combatiendo gloriosamente por la independencia en todas las grandes batallas de aquella

época, hasta obtener el grado de general. En 1832 fué electo presidente de la República de Colombia, en cuyo período hasta 1836, puso á prueba sus talentos, como administrador; difundió de una manera notable la enseñanza primaria y superior, creando escuelas y universidades. Electo diputado figuró en el Parlamento como uno de los oradores más notables de Colombia; murió desempeñando ese cargo el 15 de mayo de 1840. Su muerte fué un duelo nacional.

El general Santander, fué á la vez que soldado, estadista, filósofo, orador, y una de las personalidades políticas y militares más descollantes de la América.

Santa Rosa

Santa Rosa de Lima.—Santa.—Nació en la capital del Perú, el día 20 de abril de 1566, de padres humildes y honrados. Su primitivo nombre fué Isabel, el que después fuéle cambiado por el de Rosa, á causa de su hermoso color. Desde niña manifestó su inclinación al retiro y á la penitencia, ayunando continuamente; se alimentaba con yerbas y raíces cocidas y para evitar las alabanzas que continuamente le prodigaban por su belleza, se frotaba el cutis con pimienta hasta corroerlo; al mismo tiempo se dedicaba á la conversión de los indios. Estando sus padres en situación precaria, se puso á servir para mantenerlos, y á pesar de ser solicitada en matrimonio por jóvenes de fortuna, decidió consagrarse á Dios, tomando en 1606 el velo de monja en un monasterio de religiosas dominicas, donde por espacio de doce años fué modelo de virtudes, entregándose á las más duras austeridades. Después de larga y penosa en-

fermedad, expiró el 29 de agosto de 1618, á los treinta y dos años de edad.

Santa Rosa de Lima, la primera santa americana, fué canonizada por el papa Clemente X, en 1677. El Congreso Nacional de Tucumán que declaró la independencia argentina el 9 de Julio de 1816, la nombró patrona de América.

Santa Rosalía

Santa Rosalía.—Nombre tradicional, perteneciente al antiguo pueblo de San Antonio; recuerda al de la santa oriunda de la ciudad de Palermo, en Italia, nacida en el siglo undécimo. Era hija de Sinibaldo, descendiente de la familia imperial de Carlomagno. Desde su juventud despreció todas las vanidades, llegando á abandonar el principado de su padre; se retiró á una gruta en el monte Pelegrino. En esta soledad, llevó la santa virgen una vida de austeridad y penitencia continua, hasta el día de su muerte, ocurrida el 4 de septiembre del año 1160. En Palermo, donde se veneran sus reliquias, se le festeja con grandes solemnidades.

Santiago de la Carrera

Santiago de la Carrera.— Militar.—Oriundo de Córdoba, nació el 23 de febrero de 1788. Se educó en esa ciudad, en el Colegio de Nuestra Señora de Loreto, donde estudió hasta obtener el título de licenciado en derecho. Combatió contra los ingleses en 1806 y 1807. Figuró como capitán en 1810, en la expedición que al mando del general Ortiz Ocampo marchó al Alto Perú, batiéndose en el combate de Cotagaita y en la batalla de Suipacha, el 7 de noviembre de 1810, por cuya acción fué ascendido á sargento mayor del regimiento 4.º de Cívi-

cos, el 27 de noviembre del mismo año. Sus servicios debieron ser muy sobresalientes, pues el 1.º de enero de 1811, fué promovido á teniente coronel graduado y al año siguiente la Junta le confirió los despachos de teniente coronel efectivo, nombrándole gobernador intendente de Córdoba, cargo que desempeñó hasta junio de 1813, abandonándolo para pasar á Chile como jefe de los « Auxiliares Argentinos », en apoyo de los patriotas chileños. Esta legión se distinguió sobremanera cubriéndose de gloria en los combates de Cucha-Cucha, Membrillar, Tres Montes y Río Claro. Sofocada la revolución chileña en 1814, regresó á Mendoza—después de la derrota de Cancha Rayada—siendo entonces destinado á servir en clase de coronel en el ejército del Alto Perú, donde fué nombrado poco después, gobernador de la provincia de Santa Cruz de la Sierra, en cuyo puesto sucumbió trágicamente á manos de la plebe amotinada, á mediados del año 1815.

El coronel de la Carrera, como militar y administrador, estaba llamado á grandes destinos por su inteligencia nada común y por sus excepcionales condiciones de organizador.

Santiago del Estero

Santiago del Estero. — Provincia y ciudad de la República Argentina.

Esta provincia es la segunda del grupo de las centrales por su extensión, que abarca 102.353 kilómetros cuadrados y por la importancia de la industria azucarera. La población es de 200.000 habitantes. El suelo de Santiago forma una llanura elevada, que presenta tres regiones bien marcadas; la oriental ó boscosa, la central ó agrícola y la del Sudoeste ó desierta. El clima es cálido y seco.

La provincia contiene grandes riquezas en las maderas variadas de sus inmensas selvas y plantaciones de cañaverales y en la industria ganadera, como también en sus sierras y salitres. Tres líneas férreas atraviesan la provincia; ésta está dividida administrativamente en 19 departamentos.

La capital de la provincia es la ciudad de Santiago, con 12.000 habitantes; es la más antigua de la República, pues fué fundada por Francisco de Aguirre el 17 de marzo de 1553; está situada sobre el río Dulce ó Salí, en un terreno muy fértil.

En el convento de San Francisco de esa ciudad, existe todavía la celda que ocupó en vida San Francisco Solano, apóstol de Tucumán y del Paraguay.

Santo Domingo

Santo Domingo. — República de las Antillas, antigua colonia de España en América. — La isla de Santo Domingo, tiene una superficie de 53.343 kilómetros cuadrados y una población de 300.000 habitantes. Su suelo es fértil y su principal comercio consiste en la exportación de maderas y tabacos. La capital es la ciudad de Santo Domingo, nombre que lleva en honor de Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden dominicana; cuenta con 7.000 habitantes y es la residencia de las autoridades. Es ciudad fortificada, tiene calles anchas y algunos edificios públicos de importancia, como la catedral, la casa de gobierno, convento de jesuítas, arsenal, etcétera; fué fundada en 1496 por Bartolomé Colón. Esta isla estuvo ocupada por los españoles desde 1664

hasta 1795; cedida á los franceses en virtud del tratado de Basilea, logró emanciparse, pero después se sometió á la República de Haití, y en 1861 se puso bajo el protectorado de España, que después de algún tiempo no pudo mantener este país y quedó como estado independiente.

Santo Tomé

Santo Tomé.—Departamento y pueblo de la Provincia de Corrientes. Situado á orillas del río Uruguay y fronterizo con Misiones, de cuya gobernación está separado por el arroyo Chimiray; tiene una extensión de 7.596 kilómetros cuadrados y una población de 14.500 habitantes. Sus tierras son inmejorables para cultivo y están ocupadas por establecimientos ganaderos y agrícolas y sus productos representados por la caña de azúcar, tabaco, arroz, etcétera; existen también parajes cubiertos de montes de maderas de construcción.

El pueblo de Santo Tomé, cabecera del departamento, fué fundado en 1638 por los padres jesuítas; era una de las misiones más antiguas é importantes, según se deduce por sus ruinas y por los restos de escultura que manifiestan un arte bastante adelantado. El pueblo tiene aduana, oficinas municipales, iglesias, escuelas, etcétera, y una población de 4.000 habitantes. Está unido por ferrocarril al resto de la provincia. Con el nombre de Santo Tomé se conocía á esta región desde tiempo inmemorial, pues según tradición, este apóstol predicó el evangelio en América.

SAPALERI

Sapaleri.—Cerro en la Provincia de Jujuy situado en la frontera argentinochileña.—El cerro Sapaleri mide 5.660 metros de altura, está situado en la extremidad Norte de la República y fué punto muy discutido durante la demarcación de límites entre la República Argentina y la de Chile. En 1898, el cerro y pequeño núcleo de población del mismo nombre, estuvo dentro de la línea proyectada por el perito chileño y por el laudo arbitral del 20 de noviembre de 1903, de S. M. Británica el rey Eduardo VII,—y previos trabajos de triangulación praticados al año siguiente sobre el cerro Sapaleri—, se colocó en su cima el hito número 1, en la intersección del meridiano 67 y paralelo 23 y entre este cerro y el paso de Aguas Calientes, 27 pirámides de hierro señalan la frontera en esta sección del territorio.

SARÁCHAGA

Juan Antonio Saráchaga.—Jurisconsulto.—Nació en Córdoba, el año de 1781. Se educó en el colegio de Nuestra Señora de Loreto; ingresó luego en la Universidad de San Carlos, en cuyo establecimiento se graduó de doctor en derecho, el año 1804. Seis años después, al caducar el gobierno colonial, se declaró ardiente partidario del nuevo orden de cosas implantado por los patriotas y por su ilustración y patriotismo mereció ser nombrado secretario del gobernador de Salta,—el fogoso patriota doctor Chiclana—, y en diciembre 17 de 1810, secretario del presidente de Charcas.

De regreso del interior se trasladó á Buenos Aires; diplomóse de abogado ante el Superior

Tribunal de Justicia, el 13 de mayo de 1812, dedicándose al ejercicio de su profesión; fué nombrado oficial de número de la secretaría de hacienda en septiembre del mismo año. Acerca de su talento é instrucción, da idea el solo dato de haber sido nombrado durante dos períodos rector de la Universidad cordobesa. Durante el gobierno del general Paz, desempeñó la cartera de Guerra y Relaciones Exteriores, de su provincia natal, el año 1829. Retirado á Buenos Aires, fué encarcelado durante algún tiempo y puesto en libertad en noviembre 29 de 1833, por su filiación unitaria; vivía más tarde retirado, cuando fué de nuevo arrancado violentamente de su casa y conducido al cuartel de serenos por Nicolás Mariño y fusilado por orden del tirano Rozas, el 20 de septiembre de 1840.

Sarandí

Sarandí.—Batalla dada en territorio de la República Oriental del Uruguay, el 12 de octubre de 1825, por el general Lavalleja, quien derrotó á los generales Lecor y Bentos Manuel, jefes de los brasileños.

Dos mil soldados de caballería brasileña atacaron á los orientales, quienes los batieron, persiguiéndolos por espacio de dos leguas, quedando en el campo de batalla más de trescientos muertos y cuatrocientos setenta prisioneros, sin contar los heridos y numeroso armamento y munición. Este hecho de armas aunque de importancia política por sus resultados, no la tuvo como acción militar.

Saraza

Saturnino Saraza.—Militar.—Natural de Buenos Aires; nació el 9 de agosto del año 1760. Sirvió en clase de teniente en el cuerpo de Patricios, batiéndose en la segunda invasión inglesa á esta ciudad, el año de 1807; en 1810 fué uno de los invitados á asistir al cabildo abierto del 22 de mayo, allí hizo suyo el voto de don Cornelio Saavedra; pocos meses después expedicionó al Paraguay á las órdenes del general Belgrano, donde fué tomado prisionero.

El entonces sargento mayor Saraza, fué nombrado el 29 de enero de 1812, teniente gobernador de San Juan, cargo que desempeñó con una pequeña interrupción hasta noviembre de 1814. El 8 de febrero de dicho año se le acordó la cédula de retiro del servicio, con el grado de teniente coronel y el 9 de agosto del mismo se le dió pase á inválidos.

Estos son los únicos antecedentes que hemos podido obtener sobre este servidor del país, que terminó sus días en esta ciudad el 26 de septiembre de 1835.

Sargento Cabral

Juan Bautista Cabral.—Militar.—Hijo de la provincia de Corrientes; nació en el departamento de Saladas á fines del siglo XVIII. Ingresó en clase de soldado en el regimiento de Granaderos á caballo, á principios de 1812, enviado en un contingente de esa provincia por el teniente gobernador Luzuriaga.

Su viveza y natural inteligencia le hicieron ascender á cabo instructor antes de terminar ese

año y por su puntualidad y disciplina, obtuvo al siguiente las jinetas de sargento.

El sargento Cabral se ha inmortalizado en las páginas de la historia patria al salvar la vida al coronel San Martín en el combate de San Lorenzo; apretado éste por su corcel, hubiera perecido, á no ser la interposición de Cabral que recibió una herida mortal dirigida á su jefe, á consecuencia de la cual falleció momentos después, diciendo que moría contento de haber batido al enemigo; fué sepultado cerca del pino del convento.

Por decreto del 6 de mayo de 1813, se mandó colocar en la puerta de su cuartel, una placa con la siguiente inscripción: «Juan Bautista Cabral, murió heroicamente en el campo del honor» y durante mucho tiempo revistó en la lista mayor del regimiento, contestando el sargento más antiguo: «Murió en el campo del honor, pero existe en nuestros corazones». En su provincia se le erigió en 1882 un modesto monumento, ejecutado en el parque de artillería.

Avenida y calle Sarmiento

Domingo Faustino Sarmiento.—Estadista.—Nació en San Juan el 15 de febrero de 1811 y se educó en la misma ciudad. En 1827 empezó como teniente la carrera militar; en 1829 asistió á los combates de Tafín, Niquivil y Tomas de Luján; en 1831 al de Mendoza y en el mismo año como mayor graduado, cubrió por tres días la retirada de los ciudadanos que emigraron á Chile. En 1836 vuelto de la emigración, fundó en San Juan un colegio de niños y el periódico «El Zonda»; en 1842 perseguido por la Mazorca fué desterrado á Chile don-

de se dedicó al periodismo y á la enseñanza; al año siguiente prestó grandes servicios en la cordillera salvando á más de 700 argentinos, después de la derrota del Rodeo del Medio. En 1844 fundó en Santiago la primera escuela normal y un diario; poco después escribió el «Facundo», obra que tuvo un éxito asombroso. Se dirigió luego á Europa, donde conoció al general San Martín; cuatro años después regresó á América, y publicó sus viajes, redactó varios periódicos y formó en el ejército libertador de Caseros como teniente coronel; asistió al combate naval del Tonelero y á la batalla de Caseros; pidió su baja en 1852 y regresó á Chile donde dió á luz varias obras literarias. En 1855 regresó á su país y fué nombrado jefe del departamento de escuelas, dando gran impulso á la enseñanza pública; tres años después prestó servicios militares en las guerras civiles y formó parte de varias legislaturas y del periodismo. En 1860 fué nombrado ministro de gobierno del gobernador, general Mitre, y luego gobernador de San Juan, en cuyo cargo y como jefe militar, derrotó al «Chacho» en la acción del Pocito. En 1864 fué nombrado ministro plenipotenciario cerca de los gobiernos de Chile, Perú y Estados Unidos; cuatro años después fué electo presidente de la República; terminado su período—que fué fecundo en iniciativas—eligiósele senador, siendo elevado á coronel mayor; en 1879 fué nombrado ministro del Interior y en el mismo año director general de escuelas de la provincia de Buenos Aires.

Murió en la Asunción del Paraguay el 11 de septiembre de 1888; sus restos fueron reimpatriados poco después.

Sarmiento, como educacionista, se ha creado

una reputación imperecedera; fué además, periodista, historiador, político, legislador, magistrado, militar y diplomático.

Pasaje Sarratea

Manuel de Sarratea.—Diplomático.—Nació en Buenos Aires, el año de 1774 y se educó en España, en el Colegio Vergara, de Madrid. De regreso á su ciudad natal actuó en primera línea en el movimiento emancipador. En 1811 fué elegido miembro del Triunvirato; nombrósele en calidad de tál, general en jefe del ejército argentino que operaba en la Banda Oriental; en el mismo año, fué enviado á Río Janeiro y negoció un armisticio con el marqués de Casa Irujo, que fué simplemente una combinación estratégica. En 1814 nombrado agente diplomático en Londres y con el mismo carácter al año siguiente, hizo gestiones en la corte de España para establecer una monarquía constitucional en el Río de la Plata. El 16 de febrero de 1820 fué electo gobernador de Buenos Aires por medio de una junta popular, y pocos días después firmó la paz del litoral, ó del Pilar, en el pueblo de este nombre, con el objeto de poner término á la guerra civil; á consecuencia de esta convención, se operó un movimiento de resistencia y fué depuesto del mando el 6 de marzo; el 12 del mismo mes y año al frente de algunas fuerzas, reasumió el mando, pero por breve tiempo, pues fué nuevamente depuesto y se retiró á Entre Ríos. Años más tarde fué nombrado ministro plenipotenciario en Inglaterra y después en Francia. Dejó de existir en Limoges, el 21 de septiembre de 1849; sus restos fueron reimpatriados

el 20 de julio de 1850. En el Museo Histórico se conserva su mascarilla en yeso, sacada el día de su fallecimiento.

SAUJIL

Saujil.—Pueblo de la provincia de Catamarca, en el distrito de Pomán. Saujil es un humilde villorrio, situado en el camino de Chumbicha á Andalgalá; tiene una población de 470 habitantes; es estación proyectada de un ferrocarril. Por el pueblo pasa un pequeño arroyo del mismo nombre, cuyas vertientes son utilizadas en los cultivos, en un molino hidráulico y en una tahona.

Saujil es, según un filólogo hijo de esta provincia, corrupción de la palabra arcaica *sahuil*.

SAYÓS

Francisco Sayós.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 9 de octubre de 1785. Empezó la carrera militar el año diez y en clase de ayudante mayor del regimiento 4.º de infantería, marchó á la campaña del Perú y á la de la Banda Oriental; asistió al primer sitio de Montevideo en 1811 y á la batalla del Cerrito; dos años después fué elevado á capitán graduado, el 31 de diciembre de 1813; concurrió á la toma y rendición de la plaza de Montevideo en 1814, siendo promovido á sargento mayor, el 14 de noviembre, y marchó á incorporarse al ejército auxiliar del Perú; se hallaba en Santiago del Estero comisionado para remontar su cuerpo de Granaderos, cuando se produjeron serios disturbios en Córdoba y fué nombrado jefe superior de las milicias de esa provincia, para sofocar su insurrección, consiguiendo un completo triunfo en los suburbios, prendiendo á los

revoltosos, el 8 de noviembre de 1816, á pesar del número y armamento que era muy superior al suyo; poco después reprimió otro motín. El Gobierno Nacional decretóle el 19 de diciembre de 1816, un premio por su bizarra conducta, consistente en un escudo con la leyenda siguiente: «Honor á los restauradores del orden», y promoviéndolo á teniente coronel. En diciembre de 1819 alcanzó otro triunfo sobre los montoneros de Córdoba; al año siguiente se mezcló en la política de esa provincia y en la sublevación del ejército en Arequito. Siendo coronel en 1824, hizo la expedición al desierto á las órdenes del gobernador de Buenos Aires, don Martín Rodríguez, de quien fué edecán en 1822; comandando un regimiento de caballería, batió á los salvajes en la costa del Salado y Paso de Timote; exploró los campos que median entre el Tandil y Bahía Blanca, cuyos fuertes estableció y arrojó á los indios al otro lado del Río Negro. Al advenimiento de la tiranía de Rozas fué preso y desterrado; vuelto al país, desempeñó la jefatura de policía de la capital; emigró á Montevideo en 1840.

Sayós fué un jefe de sano juicio, reposado en el mando y fiel observador de la disciplina.

Schmidel

Ulderico Schmidel. — Historiador. — Nació en Stráubing, Baviera, el año de 1500. Hallábase en Amberes cuando se hacían en España los aprestos de un armamento considerable, destinado á la colonización y conquista del Río de la Plata. Joven y entusiasta, resolvió pasar á Cádiz, punto de reunión de los que debían tomar parte en la expedición. Schmidel se alistó como sol-

dado y partió para América el 24 de agosto del año 1534; asistió al año siguiente á la fundación de Buenos Aires y luego á la de la Asunción. Cansado de las penurias y trabajos que soportaba, después de veinte años de estadía en el Río de la Plata, solicitó y obtuvo licencia para volver á su patria; siendo encargado por el gobernador Martínez de Irala, de poner en manos del rey un parte detallado de los principales acontecimientos de su administración; pasó á Sevilla donde se hallaba á la sazón el emperador Carlos V, y en la audiencia que le concedió el soberano, hizo entrega del documento. Libre ya de todo compromiso se embarcó para Amberes, de donde se restituyó al seno de su familia el año 1554. En dicho año escribió la crónica de la expedición de Mendoza, en la que se limita á relatar los sucesos ocurridos durante ella y durante su estadía en estos países. Tiene el mérito de haberlas escrito siendo testigo presencial de muchos de los acontecimientos que refiere. Se publicó por primera vez en Buenos Aires el año 1836. Murió el año 1851.

SEAVER

Benjamín Franklin Seaver.—Marino.—Natural de la Confederación Norteamericana; protegido por su paisano White, fué candidato en 1814 para confiársele el mando de la escuadra; pero elegido Brown comandante en jefe, fué nombrado su segundo, batiéndose denodadamente el 10 de mayo de ese mismo año, frente á la isla fortificada de Martín García, tomando el mando de la goleta «Julia», de 7 cañones y tripulada por 60 hombres. Murió gloriosamente al pie de su batería en el combate frente á Martín García, el 11 de marzo

de 1814; á su fallecimiento, Russell lo reemplazó en su cargo de segundo jefe de la escuadra.

Seguí

Francisco Seguí.—Marino.—Nació en Buenos Aires el año de 1794. Empezó la carrera naval, en febrero del año 1815 y obtuvo los siguientes ascensos: en 24 de agosto de 1825 fué promovido á subteniente de marina; el 7 de julio de 1826 á teniente, durante la guerra contra el imperio del Brasil; á capitán el 22 de marzo de 1827; á sargento mayor graduado el 18 de septiembre del mismo año, obteniendo la efectividad del grado el 28 de enero del siguiente; á teniente coronel graduado el 16 de agosto de 1828; y á coronel el 27 de julio de 1829. Todos estos grados los obtuvo en acciones de guerra; hallóse en el ataque y combate de la Colonia, el 26 de marzo de 1826, como comandante de una cañonera; posteriormente comandó los bergantines «Balcarce» y «Uruguay», batiéndose heroicamente en Punta Lara, el 9 de junio de 1828, siendo herido por una explosión de pólvora. Hizo un crucero á las costas del Uruguay en persecución de la escuadrilla enemiga y ocupó después la isla de Martín García. En 1834 prestó sus servicios en la ayudantía del puerto; al año siguiente Rozas lo separó de su empleo, borrándolo de la lista militar por su filiación unitaria. Emigrado á Montevideo, prestó grandes servicios en la línea de la defensa y como capitán del puerto. Derrocado el tirano regresó á Buenos Aires, desempeñando el mismo cargo en 1857, y el de jefe de la ayudantía de la Boca del Riachuelo. Por decreto de 12 de agosto de 1859, fué nombrado miembro de la Junta Consultiva mi-

litar. Años después desempeñó la jefatura de las capitanías de San Isidro, Tigre y San Fernando, con asiento en este último partido. Falleció en Buenos Aires, el 18 de mayo de 1877.

Segurola

Saturnino Segurola y Lezica.—Sacerdote.—Nació en Buenos Aires el 11 de febrero de 1776 y cursó sus estudios en el Real Colegio de San Carlos, hasta consagrarse de presbítero; pasó después á Chile á doctorarse en teología. Desde joven demostró gran afición á los estudios históricos, coleccionando documentos y obras muy valiosas. Llevado por sus sentimientos generosos, fué él el primero que hizo introducir la vacuna en Chile el año 1805 y fué en su patria el más entusiasta y celoso propagandista de este famoso preservativo contra la viruela, que tantos estragos hacía en el país. El 13 de septiembre de 1810 fué nombrado primer bibliotecario de la biblioteca pública, y el 7 de septiembre de 1821 director de la misma; contemporáneamente tuvo á su cargo gratuitamente, por espacio de 16 años, la conservación y administración del flúido vacuno y al ser ésta, establecida por decreto del 29 de octubre del mismo año, fué nombrado miembro de la Junta, como también de la Sociedad Lancasteriana, de Londres. En noviembre de 1820, Segurola perteneció al Cabildo, pues le confirió como gran distinción por sus «servicios y virtudes», asiento perpetuo con voz y voto en sus deliberaciones. En 1835 como tesorero general de las obras de la catedral, donó á beneficio de la misma, una casa de su propiedad; desempeñaba la Inspección General de Escuelas y la regencia de la Casa de Niños Expósitos; pero cuan-

do el dictador dispuso su cierre, el deán Segurola, tuvo á su cargo por algún tiempo, á más de 10.000 niños y el sostenimiento de la Casa de Expósitos. Las persecuciones de Rozas amargaron los últimos años de su vida, y el 24 de junio de 1854, murió en esta ciudad. El Gobierno, justo apreciador de los méritos y virtudes de este patriota, bibliófilo y apóstol de la caridad, le decretó grandes honores militares, y su nombre, á más de en esta calle del municipio, se perpetúa en un pabellón de la Casa de Aislamiento y en una estación del Ferrocarril Sud.

Sengüel

Sengüel.—Río en la Gobernación del Chubut. Nace en el lago Fontana entre los 44.º y 45' de latitud; corre primero con rumbo Sudeste hasta los 45.º 50' aproximadamente, donde dobla al Noreste, formando al poco trecho los lagos gemelos de Colhué y Musters. En su curso superior recibe varios afluentes en ambas márgenes, muy poco exploradas, lo mismo que el río principal, que algunos denominan Sengüel y otros Sengüer; en cierta parte de su recorrido es conocido por río Chico.

Senillosa

Felipe Senillosa.—Ingeniero.—Nació en Barcelona el 26 de mayo de 1783, y cursó sus estudios de matemáticas en la Universidad de Alcalá de Henares. En 1808, cuando la invasión napoleónica á la Península, concurrió al sitio de Zaragoza al frente de una compañía, practicando un plan de fortificación y prestando al mismo tiempo sus servicios militares como oficial de infantería, mereciendo

ser ascendido á teniente por su valor y celo; se halló en el segundo sitio de esa plaza y en 1809 cayó prisionero de los franceses. En 1813, por cuestiones políticas, se decidió á prestar sus servicios en el ejército francés, en calidad de ingeniero, en el cual hizo varias campañas, hallándose en diversas batallas; al año siguiente solicitó su baja.

Emigrado en Londres en 1815, conoció á Rivadavia y á Belgrano, quienes lo indujeron á trasladarse á Buenos Aires, lo que él efectuó en seguida, fundando á su llegada un periódico, y poco después, en prueba de sus talentos, se le confió la dirección de la Academia de Matemáticas. En 1822 fué nombrado catedrático de la Universidad y en 1828 presidente del Departamento Topográfico de la provincia. Cuatro años después fué electo diputado á la Legislatura de la provincia, siendo reelegido al terminar su período, y en 1838 fué nuevamente nombrado presidente de aquel Departamento.

Desde 1852 hasta su fallecimiento, ocurrido en Buenos Aires, el 20 de abril de 1858, desempeñó una serie de cargos y comisiones de interés público, sin aceptar retribución alguna.

Serrano

José Mariano Serrano.— Legislador.—Nació en Chuquisaca el 8 de septiembre de 1780 y se recibió de abogado en la misma ciudad, el 11 de marzo de 1811. En el mismo año su patriotismo lo indujo á tomar las armas en defensa de la emancipación de su patria, por la cual sufrió grandes penurias. En 1816 fué electo diputado ante el Congreso de Tucumán que declaró la independencia el 9 de Julio y figuró como uno de los miem-

bros más notables de esa Asamblea; á mediados de octubre de 1819, partió de Buenos Aires para Tucumán, en misión política secreta; pero una fuerza de montoneros santafecinos lo aprisionó, conduciéndolo á Santa Fe. Recobrada su libertad, fué nombrado secretario del gobernador de Tucumán general Aráoz, desempeñando comisiones importantes en esa época, y en 1826 presidió la Asamblea que declaró la independencia de Bolivia. Desde entonces su vida fué consagrada al país, en los distintos cargos públicos que desempeñó, como magistrado, legislador y diplomático, dando en todos ellos pruebas de talento y patriotismo; uno de los últimos puestos que ocupó fué la presidencia de la Suprema Corte. Retirado de la vida pública, falleció en Bolivia el año 1851. El doctor Serrano fué un escritor y abogado notable.

Simbrón

Pablo Simbrón.—Uno de los sesenta y tres compañeros de don Juan de Garay el 11 de junio de 1580, fecha de la fundación de esta ciudad. De Simbrón no se conoce la genealogía ni lugar de nacimiento; sólo se sabe que era sudamericano; figura entre los agraciados en el auto que dictó Garay para el repartimiento á los pobladores de «sitios de casas», con la manzana comprendida por las calles Cerrito, Libertad, Lavalle y Tucumán y un cuarto de manzana en la esquina de las calles Corrientes y San Martín; y en el repartimiento de los «pedazos de tierra», que hizo el mismo fundador el 24 de octubre, frente á la ribera del Paraná tierra adentro, le adjudicó 350 varas de frente por una legua de fondo.

Sinclair

Enrique Sinclair.—Marino.—Nació en los Estados Unidos de Norte América en 1805; á los 25 años vino al Río de la Plata é ingresó como piloto en la escuadrilla de Brown, en la que conquistó sus grados á fuerza de valor, en la guerra contra el Brasil; como guardia marina y alférez peleó en los Pozos, el Juncal y otros encuentros de esa campaña en que tantos laureles conquistó la escuadrilla de Brown, con un número inferior de buques y tripulantes. Durante la tiranía, salvó á muchos emigrados de una muerte segura, y en 1839 al pronunciarse el general Lavalle contra Rozas, mandó en jefe la escuadrilla libertadora que condujo al referido general á las costas de la Provincia de Buenos Aires. Libertado el país de la tiranía, se incorporó á la Armada Nacional y permaneció en ella hasta obtener el grado de capitán de navío el año 1892, en que fué retirado del servicio.

Murió en San Isidro el 17 de septiembre de 1904, á los 99 años de edad. En el acto del sepelio hizo uso de la palabra—recordando sus—méritos el comandante Albarracín.

Soler

Miguel Estanislao Soler.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 7 de mayo de 1783; hizo sus estudios en el Real Colegio de San Carlos, y á los 12 años entró á servir en clase de cadete en el regimiento «Fijo»—en 1795—combatiendo contra los ingleses en 1806 y 1807, siendo ascendido á subteniente. Durante los días de Mayo de 1810 se hizo notar por su patriotismo, siendo ascendido á sargento mayor en julio de 1810, y en 1811 par-

tió como tercer jefe del regimiento de Pardos y Morenos, á Entre Ríos y á la Banda Oriental, donde derrotó á una fuerza realista de desembarco. A consecuencia de este triunfo, el Gobierno le extendió los despachos de teniente coronel, el 1.º de enero de 1812 y en marzo del mismo año se halló en el combate de Tapabí; poco después pasó á Montevideo á sitiar esa plaza, mandando en jefe en la victoria del Cerrito, por cuyo triunfo obtuvo el grado de coronel el 12 de mayo de 1813; continuó allí revistando hasta la rendición de la plaza, y el 25 de agosto de 1814 en premio de sus servicios, fué nombrado gobernador de la Provincia Oriental; fué en 1815 ascendido á coronel mayor y en septiembre 5 del siguiente año nombrado brigadier y mayor general del ejército de los Andes, pasando á Chile en 1817; al mando de la división de vanguardia derrotó á los realistas en las Coimas, y se halló en la batalla de Chacabuco y en la acción de Putaendo. En 1818 fué llamado á Chile para confiársele el mando del ejército de la capital y en 1820 fué elevado á la primera magistratura; tres años después fué enviado en misión diplomática á Montevideo. Declarada la guerra contra el Brasil en 1826, nombrósele mayor general del ejército de operaciones; su actuación en ese cargo fué muy lucida. Vuelto al país fué nombrado ministro plenipotenciario y enviado extraordinario en Bolivia, misión que se disponía á cumplir cuando sobrevino el cambio de gobierno en 1828.

Durante la tiranía, emigró á Montevideo; de retorno á esta ciudad, murió el 23 de septiembre de 1849.

Plaza y calle Solís

Juan Díaz de Solís.—Navegante.—Oriundo de España, nacido en Lebrija, á mediados del siglo quince; descubrió con Pinzón las bocas del Río Amazonas en 1507; luego estuvo encargado en Lisboa de la dirección de los mapas náuticos. En 1512 sucedió á Américo Vespucio en el cargo de piloto mayor. A los dos años de desempeñar este empleo preparó una expedición para explorar la parte austral del nuevo continente. Salió del puerto de Lepe (Huelva) el día 8 de octubre de 1515, dejando á su hermano el desempeño de su empleo en Sevilla, y acompañándolo su cuñado Francisco Torres. Se dirigió á las costas brasileñas y á principios del año 1516, llegó á la desembocadura del Río de la Plata, al que Solís dió el nombre de «Mar Dulce». Remontó el río hasta la isla de Martín García, á la que dió tal nombre, que se supone era el de su piloto. Quiso tomar posesión de las tierras del Uruguay, á la vista de las tribus charrúas; pero fué muerto él y sus acompañantes por una emboscada, en 1516; se ignora si fué ó no devorado por los charrúas, como aseguran algunos historiadores.

Somellera

Pedro Antonio Somellera.—Jurisconsulto.—Nació en Buenos Aires, el 19 de octubre de 1774. Se educó en el Colegio de San Carlos, y pasó á estudiar derecho á la Universidad de Córdoba, graduándose de doctor en jurisprudencia el año 1802. De regreso á esta ciudad, ejerció la abogacía y desempeñó la defensoría de pobres y menores hasta junio de 1806, en que tuvo que abandonarla,

para empuñar la espada contra los ingleses en las invasiones de 1806 y 1807. Por su valerosa conducta mereció que el virrey Liniers lo nombrase teniente letrado y asesor interino del gobierno del Paraguay, en cuyo país cooperó al triunfo de la independencia el 14 de mayo de 1811; poco después, perseguido, abandonó ese país arribando á Buenos Aires el 4 de noviembre de 1811; dos meses después fué nombrado asesor y alcalde de primer voto, y muy luego, miembro de la comisión redactora de la constitución de 1813; en 1814 desempeñó la secretaría y asesoría de gobierno; en 1815 fué nombrado auditor general de guerra, en cuyo cargo tomó parte en la campaña contra Santa Fe á las órdenes del general Viamonte. En 1818 fué nombrado juez de alzadas y dos años después designado nuevamente auditor de guerra hasta 1824, en que fué jubilado; creada la Universidad, dictó durante varios años una cátedra; publicó algunas obras de derecho, redactó un código judicial mercantil y fué representante de la provincia á la Legislatura Constituyente de 1826. En 1829 emigró á Montevideo, donde se ocupó en la educación de la juventud y en el desempeño de sus deberes forenses.

En 1851 regresó á Buenos Aires, falleciendo el 6 de agosto de 1854.

Antonio Somellera.—Marino.—Nació en Buenos Aires el año de 1812 y desde joven mostró su inclinación por la carrera de las armas; con motivo de la guerra de la República con el imperio del Brasil, ingresó como aspirante al bergantín «General Rondeau», á las órdenes del almirante Brown, batiéndose en varios encuentros

navales contra las tropas del Imperio; fué ascendido á alférez.

Durante la dictadura de Rozas fué perseguido y se vió obligado á emigrar á Montevideo; llevó á cabo su fuga en la noche del 3 de abril de 1840, en el mismo lanchón en que se embarcaron el general Paz y el doctor Barros Pazos, siendo él—como antiguo oficial de marina y por la poca confianza que les merecía el patrón—el que tomó el mando. Somellera se incorporó al general Lavalle y á los defensores de Montevideo poco después, durante la revolución contra los argentinos se vió obligado á salir de la plaza y pasó al Brasil, donde vivió cultivando el arte de la pintura, haciendo retratos y cuadros.

Derrocado el tirano volvió al país, prestando nuevos servicios militares. En 1865, el entonces coronel Somellera, publicó sus recuerdos de las campañas marítimas de los años 1826 á 1828.

Murió el 14 de noviembre de 1889; su sepelio se efectuó con los honores de ordenanza correspondientes á su jerarquía de comodoro.

Pasaje Soria

Alonso de Arce y Soria.—Militar.—Natural de España, en cuyos ejércitos revistaba con la graduación de coronel, cuando fué depuesto de su empleo de gobernador de Buenos Aires, don Manuel de Velazco, en 1714 y entró Soria á desempeñar esas funciones el 19 de mayo de dicho año, que ejerció durante seis meses escasos; pues falleció el 20 de octubre del mismo año en el desempeño de ese cargo. A su muerte se nombró interinamente á don Baltasar García Ros.

STRANGFORD

Percy Strangford.—Visconde de los Penhurst.— Diplomático.—Nació en Irlanda el año de 1780, donde recibió una esmerada educación. En 1801 entró á formar parte de la cámara de los lores y poco después fué enviado á Lisboa en calidad de secretario de embajada. Después de la invasión de los franceses á Portugal, pasó á la corte del Brasil como embajador, y desempeñando ese alto cargo se opuso al bloqueo de Buenos Aires por los marinos españoles en 1811, conducta que mereció la aprobación del gobierno inglés y que fué de gran resultado para los patriotas; influyó también para la celebración de un tratado de amistad con la junta revolucionaria de Buenos Aires y los portugueses; y para que éstos evacuaran el territorio de la provincia Cisplatina; celebró además varias conferencias con el representante argentino en Río Janeiro, don Manuèl José García, sobre la política inglesa con relación á la revolución sudamericana, en 1815. En 1817 fué nombrado representante diplomático de su país en Estocolmo y en Constantinopla en 1820. Dos años después, acompañó á Wéllington al Congreso de Verona; en 1825 fué nombrado embajador en San Petersburgo, y tres años después desempeñó una embajada en misión especial ante el imperio del Brasil. Retirado de la vida pública, murió en Irlanda, el 29 de mayo de 1855.

Este hábil diplomático fué miembro de numerosas asociaciones científicas y traductor de varias obras literarias de importancia.

SUÁREZ

Manuel Isidoro Suárez.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 2 de enero de 1799. En el año 1814 sentó plaza de cadete en el regimiento de Granaderos á caballo y al siguiente ascendido á portaestandarte, partió á Mendoza, pasando los Andes en 1817 y batiéndose denodadamente en Chacabuco, siendo comisionado para perseguir al presidente de Chile, al que aprisionó, tomando por asalto después al bergantín español «Aguila», valiéndole esta hazaña su ascenso á teniente. En 1818 se encontró en la sorpresa de Cancha Rayada, batalla de Maipú, campaña de Bío Bío y Chillán. En 1820 el capitán Suárez marchó en la expedición al Perú y desembarcó en Pisco conduciendo pliegos para el virrey Pezuela. Hizo después la penosa campaña de Pasco, pasando á sitiar las fortalezas del Callao hasta su capitulación. Promovido á mayor, formó el escuadrón de Húsares de Trujillo. Vuelto á Lima, sirvió á las órdenes del general Miller, haciendo la campaña del Sud. En 1824 sirvió á las órdenes del general Bolívar, combatiendo en la célebre batalla de Junín, el 6 de agosto de 1824—fué el héroe de la jornada—y á fines del mismo año en la de Ayacucho. En 1826, acusado de fraguar una conspiración contra Bolívar, hecho que no se comprobó, fué desterrado á Chile, arribando á Buenos Aires el año 1827, donde fué recibido con grandes regocijos; el presidente Rivadavia le confió el mando del 17.º de Lanceros, pasando á sitiar la Colonia y á expedicionar al Río Grande. Terminada la guerra del Brasil, regresó á Buenos Aires; actuando en el partido unitario derrotó á los federales en

las Palmitas. En 1830, emigró al Estado Oriental y al año siguiente tomó parte en la reacción intentada contra el tirano. Desde entonces se estableció en Mercedes, dedicado á la vigilancia de su establecimiento de campo. Retirado á Montevideo, murió el 13 febrero de 1846. Sus cenizas fueron reimpatriadas en 1879, juntas con las de su inseparable amigo el coronel Olavarría.

El coronel Suárez es una de las figuras más simpáticas y notables de nuestra gloriosa historia militar; en el pueblo de su nombre se le ha erigido un monumento el año 1904.

Sucre

Antonio José de Sucre.—Militar.—Nació en Cumaná, Venezuela, el 3 de febrero de 1793. En 1810 comenzó la carrera militar en los ejércitos patriotas; dos años después hizo la campaña á las órdenes del general Miranda y luego de Nariños, en 1813 con el grado de teniente coronel; en el mismo año á las de Bolívar, tomando parte en todas las campañas y hechos de armas de la independencia de su patria. Mandó en jefe en la batalla de Pichincha, librada en el Ecuador, el 24 de mayo de 1824 y en la memorable de Ayacucho, el 9 de diciembre del mismo año, una de las más grandes que se han dado en América y que selló para siempre la independencia de nuestro continente; este espléndido triunfo le valió ser nombrado gran mariscal de Ayacucho. Libertado el Alto Perú, se constituyó la República de Bolivia y fué elegido por votacion popular presidente vitalicio; renunció ese alto puesto en 1828. De vuelta de Bogotá á Quito, en un lugar apartado de la Provincia de Pasto, el 4 de junio de 1830, fué

asesinado. Años después fueron trasladados sus restos á la iglesia de San Francisco de Quito, donde reposan.

El general Sucre, fué ciudadano de grandes virtudes, talentoso y sereno organizador; como militar es una de las glorias más puras de América; consagró su vida á la libertad y á la justicia.

SUD

Sud.—Uno de los cuatro puntos cardinales, el opuesto al Norte. En el Sud puede observarse la nubecilla de Magallanes y las cuatro estrellas del Crucero.

SUD AMÉRICA

Sud América.—Una de las regiones en que se divide el continente americano.

Forman esta parte de América los siguientes países, enumerados de Norte á Sud: Colombia, cuya capital es la ciudad de Santa Fe de Bogotá; Venezuela, capital Caracas; Guayana Inglesa, capital Georgetown; Guayana Holandesa, capital Paramaribo; Guayana Francesa, capital Cayena; Ecuador, capital Quito; Brasil, capital Río de Janeiro; Perú, capital Lima; Bolivia, capital Sucre; Chile, capital Santiago; Paraguay, capital Asunción; Argentina, capital Buenos Aires y Uruguay, capital Montevideo. Esta parte del continente meridional está unida al Norte por el itsmo de Panamá, que es una lengua de tierra sumamente estrecha, y termina en el extremo Sud en el cabo de Hornos, estando bañadas sus costas por el Norte y Oeste por el océano Atlántico. Una inmensa cordillera la atraviesa en toda su extensión; estas montañas aun cuando llevan diferentes nombres, se conocen

con el general de los Andes. Los ríos principales son: el Amazonas, el Paraná, el Plata y el Magdalena. La inmensa latitud de este continente hace que se disfruten todos los climas. En los tres reinos de la naturaleza existen abundantes productos. La extensión de esta inmensa región alcanza á 15.104.000 kilómetros cuadrados y contiene una población de 35.143.000 habitantes, de los cuales muchos son originarios de la misma.

El nombre de América deriva de que un publicista propuso en una obra, dárselo al nuevo continente, en honor del célebre navegante Américo Vespucio.

Plaza y calle Suipacha

Suipacha.—Primera victoria de la revolución argentina, obtenida el 7 de noviembre de 1810 en el Alto Perú.

Instalada la junta gubernativa, el 25 de mayo de 1810, dispuso que á la mayor brevedad debía partir una expedición de 500 hombres para auxiliar á las provincias interiores. A los pocos días, marchó de Buenos Aires una expedición de mil ciento cincuenta voluntarios á las órdenes del comandante Ortiz de Ocampo. Cinco meses después el ejército expedicionario reforzado en su marcha, invadía el Alto Perú, y don Antonio González Balcarce nombrado general, en reemplazo de Ocampo, alcanzó la primera victoria de la revolución en los campos de Suipacha, y el Alto Perú se insurreccionaba en masa. El ejército realista fué mandado por el general Córdoba y Ríos. Los trofeos de esta victoria fueron toda la artillería enemiga, gran parte de los fusiles, municiones, mulas, dinero y alhajas, ciento ochenta prisioneros y dos banderas. El gobierno patrio

premió al general vencedor, ascendiéndolo á brigadier general, condecorándolo con un escudo de oro y el título de benemérito de la Patria.

Suipacha es un pueblo de Bolivia situado sobre el río del mismo nombre, afluente del Pilcomayo.

Sunchales

Sunchales.—Distrito y pueblo de la Provincia de Santa Fe, en el departamento de Castellanos.—El distrito confina con las propiedades de Casado, Zaballa, Palacios y la provincia de Córdoba; está cruzado por una línea férrea; es esencialmente agrícola. El pueblo es estación del Ferrocarril de Buenos Aires á Rosario y Tucumán; dista 242 kilómetros de la capital de la provincia; su origen fué una colonia fundada en 1886, en una extensión de 26.998 hectáreas; tiene molinos á vapor, oficinas nacionales y provinciales. La población urbana y rural es de 2.000 habitantes.

El nombre del distrito y pueblo es el plural de *sunchos*, arbusto de tres á cuatro metros de altura que abunda en ese paraje; su madera no tiene valor comercial alguno.

Superi

José Superi.—Militar.—Natural de Buenos Aires. El sargento mayor del batallón de castas, Superi, asistió al cabildo abierto del 22 de mayo de 1810 y votó por la causa de la Patria; con el grado inmediato hizo la campaña del ejército auxiliar del Perú; asistió en 1812 á las batallas de las Piedras y Tucumán, como jefe del expresado batallón, compuesto, como se sabe, por pardos y morenos,

que formó brigada con otro cuerpo; concurrió además á la batalla de Salta al año siguiente, distinguiéndose en dicha jornada por su valor; en el parte de la acción mereció ser citado y ascendido á coronel graduado—lo mismo que en las de Vilcapujio y Ayohuma—en cuya acción murió gloriosamente, el 14 de noviembre de 1813, al llevar al enemigo una carga á la bayoneta al frente de su bravo batallón.

Tacuarí

Tacuarí.—Combate librado el 9 de marzo de 1811, por las tropas que al mando del general Belgrano llevaron á ese país la bandera de la emancipación.

Después del contraste del Paraguay, el general Belgrano, al frente de trescientos hombres, se batió heroicamente sobre las márgenes del arroyo Tacuarí, contra el ejército paraguayo compuesto de dos mil quinientos hombres mandados por el general Cabañas. Los argentinos luchaban desesperadamente, á pesar de ser atacados de pronto en tres puntos á la vez, por fuerzas terrestres y navales, y asediados por los del frente y retaguardia, viéronse obligados á reconcentrarse en unas isletas que apoyaban sus flancos, donde después de una nueva resistencia obstinada, tuvieron que ceder al número por un momento, para volver á cargar al enemigo emprendiendo la retirada. Belgrano se replegó á un cerro después de siete horas de fuego, «con la satisfacción de haber salvado con su fortaleza de ánimo la gloria de las armas revolucionarias, y con ellas las últimas reliquias de su pequeño ejército». Inmediatamente celebró una capitulación honrosa con el jefe enemigo.

Tacuarí, quiere decir: *río de bambú ó tacuara*, por las cañas de esta clase que crecen en sus márgenes.

TAFÍ

Tafí.—Departamento y distrito en la provincia de Tucumán.—Por ley del 28 de noviembre de 1888, es departamento de esta provincia, limítrofe con las de Salta y Catamarca; tiene una extensión de 4.409 kilómetros y una población de 9.000 habitantes; se divide en dos secciones, llamadas Tafí 1.º y 2.º; sus pobladores se dedican á la cría del ganado que llega á tener engorde especial. En el distrito de este nombre se halla la cabecera del departamento, que es Trancas, situada en el pintoresco valle de Tafí, en cuyo paraje se fabrican los renombrados quesos que pueden competir con los mejores de Europa. El villorrio de Tafí tiene unos 350 habitantes; está situado sobre el río del mismo nombre que atraviesa el valle.

En el mismo departamento se halla el valle del Infiernillo, llamado así, á causa de un mal que ataca á los animales, llamado tembladera y de cuyos estremecimientos mueren casi instantáneamente.

La causa de este mal no es aún bien conocida. Durante el coloniaje los jesuítas tuvieron algunas misiones en el valle de Tafí.

TAGLE

Gregorio García de Tagle.—Político.—Nació en Buenos Aires, el 28 de noviembre de 1772. Cursó sus estudios en el Colegio de San Carlos; sostuvo en público en 1792, una tesis moral de filosofía y se graduó de abogado en 1800; formó

parte después de la Real Audiencia, con fama de ser un abogado hábil; en 1810 fué uno de los asistentes al cabildo abierto del 22 de mayo, en cuya Asamblea reprodujo el voto de don Cornelio Saavedra. Desempeñó entre otros empleos públicos, el de asesor de gobierno; dos años después el de auditor de guerra, en 1814, y ministro de relaciones exteriores en 1815 y 16, en los gobiernos de los directores Alvarez Thomas y Balcarce. Desde marzo de 1817 hasta junio de 1819, desempeñó por tercera vez con acierto y actividad asombrosa la misma cartera, durante la brillante administración del general Pueyrredón, á quien aconsejó en las cuestiones políticas con el Brasil, siendo al mismo tiempo, el director de la política exterior en ese período glorioso de nuestra independencia. Abandonada la cartera ministerial, fué desterrado conjuntamente con Pueyrredón; inicióse entonces el período de la anarquía. Vuelto al país, encabezó en marzo de 1823, una conspiración politicorreligiosa que fracasó. Seis años después ejerció el cargo de juez de alzadas; en 1833 ocupó una banca en la Legislatura y un Ministerio, retirándose poco después á la vida privada; no obstante esto, durante la tiranía fué encarcelado y engrillado por «salvaje unitario». Falleció en esta ciudad, el 8 de abril de 1845.

Tala

Tala.—Departamento de la Provincia de Entre Ríos. Limítrofe con los de Villaguay, Nogoyá, Gualeguaychú, Concepción del Uruguay y Gualeguay; el río de este último nombre lo cruza en toda su extensión. Su superficie es de 3.551 kilómetros cuadrados y su población de 16.000 habitantes; está dividido en siete distritos.

Rosario de Tala es la cabecera del departamento; pueblo fundado en 1865, á corta distancia de la margen derecha del río Gualeguay; cuenta actualmente alrededor de 5.000 habitantes; es estación de dos ferrocarriles y es pueblo muy comercial, estando rodeado de colonias.

Talcahuano

Talcahuano.—Ciudad fortificada en la República de Chile, atacada por las fuerzas argentino-chileñas, el 7 de diciembre de 1817.

Esta plaza fortificada, guarnecida por 1.700 hombres y artillada con 70 cañones de gran calibre, era el único punto donde flameaba el pabellón realista en todo el territorio de Chile. Las fortificaciones, por su posición natural y sus defensas, eran formidables. Completaban su defensa dos castillos sobre la playa, sostenidos por una escuadra. Después de un largo sitio puesto por el general O'Higgins, los sitiadores determinaron atacarla, y en las primeras horas del 7 de diciembre, emprendieron el asalto, siguiendo el plan del ingeniero mayor José Alberto D'Albe. La brigada del coronel Las Heras, se posesionó del morro con el mayor denuedo, salvando el foso y la estacada y apoderándose de dos baterías, muriendo á bayonetazos toda su guarnición, compuesta de doscientos diez hombres; también en varios puntos se obstuvieron momentáneas ventajas en el primer ataque; pero heroicamente contrarrestados por los españoles, los patriotas tuvieron que retirarse, aunque en orden, dejando gran número de cadáveres. El héroe de esta jornada fué el bravo Las Heras, que clavó los cañones, salvó á los heridos y se llevó consigo á todos los prisioneros en medio de una lluvia de balas.

Con este contraste, que puso término á las operaciones ofensivas de la primera campaña del Sud, coincidió el anuncio de una nueva expedición contra Chile.

Tandil

Tandil.—Partido y pueblo de la Provincia de Buenos Aires, situado al Sud de la misma. La superficie del partido es de 4.880 kilómetros cuadrados y su población es de 16.000 habitantes; es uno de los partidos más importantes de la provincia por sus numerosos y valiosos establecimientos ganaderos. Su campaña es muy pintoresca: está ocupada su mitad por la sierra del Tandil y sus diversas ramificaciones y surcada por numerosos arroyuelos; cerca del pueblo se halla la famosa *piedra movediza*, enorme mole de piedra que oscila bajo la impulsión del viento y que sin embargo está tan arraigada, que se cuenta que el tirano Rozas intentó derribarla con varias yuntas de bueyes, sin lograrlo. Está reputada como la más célebre del Universo.

El pueblo del Tandil lo fundó en 1822, durante su expedición al desierto, el general Martín Rodríguez, quien estableció en ese paraje el fuerte «Independencia». En 1839 se creó el partido y se erigió la parroquia en 1854. El Tandil debe su nombre al arroyo, que lo tomó de un cacique que acampaba en sus orillas; cuenta actualmente con 9.000 habitantes y también con edificios públicos de construcción moderna, calles empedradas, plazas, hospital, bancos, etcétera.

Tapalqué

Tapalqué.—Partido y pueblo del Sudeste de la Provincia de Buenos Aires.

El partido tiene una extensión de 4.270 kilómetros cuadrados y una población de 7.000 habitantes; sus campos están dedicados á las industrias agropecuarias. Está cruzado por el río del mismo nombre.

La cabecera del partido es el pueblo de Tapalqué, fundado por decreto de noviembre 7 de 1863, pues aquél data del año 1839; el pueblo estaba formado por ranchos diseminados que fueron incendiados por los indios en 1855 y 1857, ubicado más al Sud del lugar que ocupa actualmente, habiéndose dispuesto la traslación á causa de las continuas invasiones de que era objeto de parte de los indios. El ferrocarril no llega al pueblo; está unido á los partidos vecinos por líneas de mensajerías. La parroquia se erigió en 1870 bajo la advocación de San Miguel Arcángel. El nombre del río que cruza el partido, lo ha tomado de un cacique que asentaba sus tolderías en sus márgenes. Actualmente tiene unos 2.000 habitantes.

Tarija

Tarija.—Ciudad, llamada San Bernardo de Tarija, en la República de Bolivia, situada en la ensenada del río Bermejo; tiene actualmente 8.000 habitantes.

Esta ciudad fué fundada en 1591 por orden del virrey Toledo y tomó el nombre del español Francisco de Tarija, que descubrió el valle en que se halla situada. Durante la guerra de la independencia, fué tomada la población—en diciembre de 1816—por los realistas y reconquistada por el comandante La Madrid, el 15 de abril de 1817, después de tomarles 354 prisioneros. En mayo de 1822, fué nuevamente tomada por sorpresa

por el coronel patriota don Francisco Sánchez, quien consiguió derrotar la guarnición que la defendía y se vió precisado á abandonarla para evitar un encuentro con la vanguardia enemiga del general Olañeta, muy superior en número.

Tarija fué hasta 1826, provincia argentina.

Tejedor

Carlos Tejedor.—Estadista.—Nació en Buenos Aires, el 4 de noviembre de 1817. Estudió y se graduó de doctor en jurisprudencia en la misma ciudad, entrando desde muy joven á participar de las turbulencias de nuestra democracia, conspirando en 1839, contra el tirano Rozas, quien lo encarceló; luchó después á las órdenes de Lavalle, y emigró luego al Brasil y á Chile, en donde redactó varios periódicos. En 1852 volvió al país y tuvo á su cargo la redacción de «El Nacional». Electo diputado, demostró sus grandes cualidades oratorias y obtuvo honrosa reputación como abogado. En 1870, fué ministro de relaciones exteriores del presidente Sarmiento y catedrático de la Universidad; posteriormente desempeñó la dirección de la biblioteca, la asesoría general de gobierno y en 1875 la representación diplomática ante el imperio del Brasil; á su regreso redactó el código penal. En 1880, como gobernador de Buenos Aires, defendió enérgicamente la autonomía de la provincia, renunciando noblemente su candidatura á la presidencia de la República; desde entonces se retiró de la vida pública. Su fallecimiento ocurrió en esta ciudad el 31 de enero de 1903; en su sepelio se le tributaron grandes honores.

El doctor Tejedor en su larga actuación pública

se hizo notar como luchador, jurisconsulto, codificador, escritor forense, orador parlamentario y estadista. Fué una de las personalidades de mayor autoridad entre sus contemporáneos, una de las figuras descollantes y predilectas de la República.

En el parque de Palermo se inauguró su monumento el 4 de noviembre de 1909, costeado por subscripción popular, y en 1903 se bautizó con su nombre á un partido del Sud de la provincia de su nacimiento.

Tequendama

Tequendama.—Catarata sobre el río Funze, en la República de Colombia.—El río Funze arrastra sus aguas por terreno llano en su nacimiento y al llegar al punto que lleva el nombre de la catarata, cambia su corriente en precipitada carrera por un estrecho y torcido desfiladero, cuyas paredes están á 50 metros en las partes más anchas. En tan furiosa marcha, encuéntrase al borde de la altura y se derrama sobre un valle, desde una elevación de 145 metros, hallándose á 2.210 sobre el nivel del mar; es tres veces más alta que la del Niágara. De las profundidades de este precipicio suben sin cesar vapores, á los que prestan caprichosos y brillantes matices los rayos del sol. Abajo, crece una lozana y variada vegetación tropical que hace al sitio eminentemente pintoresco. El río Bogotá ó Funze, sigue su corriente en medio de varios saltos hasta el Magdalena, habiendo descendido en el espacio de 100 kilómetros, 1.780 metros. El salto es visible desde Santa Fe de Bogotá, á cinco leguas de distancia.

Terrada

Juan Florencio Terrada.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 7 de noviembre de 1782; se educó en esta ciudad y empezó en ella la carrera militar. Peleó contra las tropas británicas en las invasiones de 1806 y 1807, al frente del cuerpo de infantería de Granaderos de Fernando VII, bautizado popularmente con su mismo apellido, distinguiéndose en ambos hechos de armas. En los memorables días de Mayo tomó activa participación en el movimiento popular; en el cabildo abierto hizo suyo el voto del coronel Saavedra y fué uno de los emisarios de aquél que notificaron al virrey que su autoridad había cesado. Formó parte después del ejército que expedicionó á la Banda Oriental y que puso sitio á Montevideo en 1811. El 23 de diciembre de 1813, fué electo primer gobernador de la provincia de San Luis, con residencia en Mendoza. En febrero de 1815 fué promovido á coronel mayor. En 1816, siendo ministro de guerra, fué enviado en comisión reservada cerca del general portugués Lecor. En 1817, dejó la cartera de guerra, retirándose desde esa fecha de la vida política. Este digno patriota y honorable soldado, falleció el 3 de mayo de 1824, con el grado de brigadier general.

Terrero

Terrero.—Calle conocida tradicionalmente con este nombre desde la época de la independencia, por haber estado situada sobre la misma la antigua quinta del señor Juan Nepomuceno Terrero, donante del terreno para calle, benefactor del pueblo de San José de Flores, que fué síndico de la

obra de la iglesia en 1830, juez de paz del partido en 1832. Elegido gobernador de la Provincia de Buenos Aires, el 22 de septiembre de 1834, renunció el cargo.

Teuco

Teuco.—Río en las Gobernaciones del Chaco y Formosa entre las que sirve de límite.—El río Teuco es un brazo del río Bermejo; se separa del cauce principal entre los 23 y 24.° de latitud en la Provincia de Salta y vuelve á unírsele entre los 25 y 26.° en la Gobernación del Chaco. El espacio que por término medio separa el brazo de la corriente principal, es de unos 40 kilómetros.

En lengua indígena su nombre significa: «agua que corre».

Thames

José Ignacio de Thames.—Sacerdote.—Nació en la Provincia de Tucumán á mediados del siglo XVIII. Trasladado á Córdoba, tomó el hábito sacerdotal y se recibió de doctor en teología y derecho canónico en la Universidad Mayor de San Carlos, el año 1784. Electo diputado por la provincia de su nacimiento al Congreso General Constituyente que declaró la independencia nacional, el 9 de Julio de 1816, subscribió el acta de la declaratoria.

Apartado de la vida política y en el ejercicio de su ministerio sacerdotal, falleció en Tucumán el año 1828, á una edad avanzada.

Thompson

Martín Thompson.—Militar.—Natural de Buenos Aires. En 1806, asistió en clase de cadete al com-

bate naval de Trafalgar. Al producirse el movimiento de 1810, se hallaba en esta ciudad figurando entre sus dirigentes más caracterizados. En dicho año—revistando de alférez de fragata—era jefe del apostadero naval de Montevideo, y creada la primera Junta, fué nombrado capitán del puerto de Buenos Aires; debió ocupar una posición distinguida, cuando no obstante su grado subalterno, fué uno de los cuatrocientos vecinos—de lo mejor de la ciudad—que fueron invitados al cabildo abierto del 22 de mayo de 1810, en cuya Asamblea dió su voto por la causa de la Patria, haciendo suyo el del jefe de Patricios, Saavedra. En 1817, siendo coronel, fué enviado en misión diplomática cerca del Gobierno de los Estados Unidos de Norte América, en representación de las Provincias Unidas del Río de la Plata, y en tal carácter subscribió un documento con otros representantes sudamericanos, autorizando en nombre de sus respectivos gobiernos, al general M' Gregor, para expedicionar y tomar posesión inmediata de las islas Floridas, ocupadas por los españoles. De regreso de su misión, presentó al Gobierno una interesante memoria, que se conserva en el archivo del Ministerio de Guerra.

Isaac Thompson.—Militar.—Natural de Inglaterra. Vino á Buenos Aires durante la época de la emancipación y fué uno de los primeros extranjeros que obtuvo carta de ciudadanía. En 1817, pasó á Chile y en clase de sargento mayor y como segundo jefe del regimiento 1.º de Cazadores del ejército chileño, asistió á la memorable batalla de Maipú, el 5 de abril de 1818. De regreso á

Buenos Aires, y con motivo de la guerra contra el imperio del Brasil, fué nombrado jefe del regimiento 4.º de infantería de línea y formó en el ejército republicano (3er. cuerpo), que á las órdenes del general Alvear hizo esa gloriosa campaña que terminó con la batalla de Ituzaingó. Al llegar á esta ciudad actuó en las disensiones civiles del año 1828 y siguientes, militando en las filas del partido unitario. En dicho año, con fecha 12 de diciembre, fué nombrado coronel graduado y jefe accidental del regimiento 4.º de Milicias; al año siguiente, con fecha 20 de febrero, fué nombrado gobernador de la fortaleza y el 26 de marzo de 1829 le fué confiado el mando del batallón de Changadores. Poco después se le dió el mando de la expedición marítima para combatir á los santafecinos, y á fines de dicho año emigró al Uruguay con otros patriotas. Algún tiempo después, ocupó un puesto de honor entre los defensores de la plaza de Montevideo.

Thorne

Juan Thorne.—Marino.—Nació en Nueva York, el 8 de marzo de 1807; cursó sus estudios en una escuela de marinería, de donde egresó en 1818 trasladándose en viaje de instrucción al Río de la Plata; continuó su excursion por Europa, dando luego la vuelta al mundo; llegando por segunda vez al Río de la Plata; fijó su residencia en el Brasil el año 1827, época en que estaban rotas las hostilidades con nuestro país; tomó servicio en nuestra escuadra como guardia marina, distinguiéndose tanto en varios encuentros navales, que mereció se le designase para comandar el bergantín goleta «Patagones», siendo

herido y prisionero del enemigo, que lo retuvo hasta la terminación de la guerra. En 1832, hizo la penosa campaña del río Colorado, á las órdenes de Rozas, por la cual fué condecorado. Sirvió durante la tiranía—quizá de buena fe— distinguiéndose notablemente en el combate de Obligado en 1845, donde hizo prodigios de valor á pesar de hallarse herido, lo mismo que en la toma de Martín García, Cagancha, Caa-Guazú, Acevedo, Tonelero, San Lorenzo, Quebracho, Costa Brava, Don Cristóbal y Sauce Grande, como jefe de artillería, en esta última acción, donde fué ascendido á coronel. En 1853 tomó participación en el sitio de Lagos, pero terminado éste, se retiró á la vida privada

Su deceso ocurrió en Buenos Aires, el 1.º de agosto de 1885. Una torpedera de alta mar de nuestra armada lleva su nombre; en 1907, se conmemoró el primer centenario de su natalicio.

Tilcara

Tilcara.—Departamento y pueblo de la Provincia de Jujuy, situado al Norte del departamento de Tulumba; se divide en 7 distritos. Su extensión es de 2.700 kilómetros cuadrados y su población de 2.742 habitantes. El departamento está regado por numerosos arroyos y el río del mismo nombre, que nace en la sierra de Tilcara y desemboca en la margen izquierda del río Grande de Jujuy; los valles que forman las sierras son muy fértiles.

La cabecera del departamento es el pueblo de Tilcara, cuya población es de 600 habitantes; dista 100 kilómetros de la capital provincial; tiene oficinas nacionales y provinciales. Durante las campañas de la independencia, esta villa fué ocu-

pada por los realistas y retomada por los patriotas en diciembre de 1817, mandados por el coronel Arias.

Este pueblo ocupólo en 1867 el máyor Muro, durante la guerra con las montoneras de Varela.

TIMBÓ

Timbó.—Puerto y pueblo sobre el río Paraguay en la Gobernación del Chaco, situado en el departamento de Martínez de Hoz, en cuyo punto se libró el combate de Acayuasá contra los paraguayos, el año 1868.

Dista 115 kilómetros de la capital de la gobernación; tiene 500 habitantes.

Timbó es vocablo guaraní; significa *humareda, polvo, vaho.* Se designa también con este nombre á un árbol que crece en varias provincias y que alcanza una altura de doce á catorce metros y un diámetro de un metro y medio en el tronco.

TINOGASTA

Tinogasta.—Departamento y pueblo de la Provincia de Catamarca.—Confina al Norte con el territorio de los Andes, al Este con el departamento de Belén, al Oeste con Chile y La Rioja y al Sud con la Rioja. Su extensión es de 30.703 kilómetros y su población de 13.000 habitantes; está dividido en 10 distritos.

La cabecera del departamento es el pueblo de Tinogasta; tiene unos 3.000 habitantes; está situado á orillas del arroyo Abaucán, al término de un camino carretero que tiene 115 kilómetros de largo.

Este es uno de los departamentos más ricos de la provincia tanto en minerales como en vegetales; en sus valles se cultivan con éxito el trigo, maíz y avena; y además la vid, la alfalfa y toda

clase de árboles frutales. Existen también varias fuentes de aguas minerales.

Tinogasta —vocablo quechúa—quiere decir: *pueblo de Tino*; este último nombre era el de un cacique de esa región.

Pasaje Toay

Santa Rosa de Toay.—Departamento de la Gobernación de la Pampa y capital de la misma.

El departamento tiene una superficie total de 20.000 hectáreas; sus tierras, destinadas á la agricultura, están ocupadas por numerosas colonias y plantaciones de alfalfa para invernar las haciendas que se exportan después por el puerto de Bahía Blanca. La antigua capital era General Acha; la nueva es Santa Rosa de Toay, residencia de las autoridades de la gobernación y población floreciente; es estación de dos líneas férreas; dista 615 kilómetros de la capital de la República.

Toll

Juan Antonio Toll y Bernadet.—Marino.—Nació el 26 de febrero de 1790, en Cataluña.

Muy joven, vino á Buenos Aires; en 1811 se hallaba embarcado como segundo piloto y el 10 de septiembre de 1814, salió al mando del bergantín nacional «Primero», armado en corso, con 14 cañones y 78 hombres, siendo el primero que tremoló nuestra bandera en los mares de Asia, presentándose á su armador don Ventura de Escuti, el 19 de septiembre de 1815, después de haber llegado hasta Calcuta. En 1821, hizo la campaña del litoral contra Ramírez, y á principios de 1825, expedicionó á las costas de la Patagonia.

Durante la lucha con el imperio del Brasil en 1826 al 1828, asistió—como ayudante de órdenes y

secretario privado del almirante Brown—á más de veinte acciones navales, interviniendo en numerosas operaciones importantes de guerra y en comisiones difíciles—y á veces científicas—de que fué encargado por el Gobierno.

Ascendió grado á grado, desde piloto segundo hasta coronel, cuya efectividad obtuvo el 4 de agosto de 1838.

Falleció en Buenos Aires á edad avanzada, el 5 de julio de 1864; sobre su tumba recordó sus servicios el doctor Angel Justiniano Carranza.

Tonelero

Tonelero.—Combate librado durante la tiranía, el 17 de diciembre de 1851.

El general Urquiza organizaba en Entre Ríos el ejército aliado compuesto de argentinos, uruguayos y brasileños y una división de buques de esta nacionalidad, conducida por el río Paraná por el barón de Porto Alegre, iba á incorporársele, y al cruzar por el paso del Tonelero, á la altura de San Pedro, el general Mansilla á las órdenes del tirano, intentó detenerla haciéndole un terrible fuego, desde las trincheras de la costa, al que contestaron con denuedo los buques, forzando el paso después de sufrir algunas pérdidas.

Torrent

Luciano Torrent.—Jurisconsulto y médico.—Nació en la ciudad de Goya, Corrientes. Hizo estudios de jurisprudencia primero y después de medicina, hasta obtener en ambas carreras su diploma de abogado y de médico, rindiendo brillantes exámenes. En 1853, fué electo constitu-

yente ante el Congreso General que sancionó la constitución federal, el 1.º de mayo de 1853, en la ciudad de Santa Fe, en cuya Asamblea, formada por los hombres de más valer de cada provincia, reveló su competencia en materias constitucionales y su austeridad de principios. Desde 1859 al 61, formó parte—como ministro—de la administración del gobernador de Corrientes, canónigo doctor don José M. Rolón. Poco después, ocupó una banca de diputado nacional por Santa Fe en el Congreso de Buenos Aires y terminado su período, desempeñó la gobernación de Corrientes y algunos otros cargos y comisiones honoríficos. Si no tuvo una actuación pública más brillante fué debido á su natural modestia y falta de ambiciones, pues entre los hombres de su tiempo era considerado como de una vastísima ilustración y de sólidas virtudes públicas y privadas.

El doctor Torrent fué un espíritu cultísimo y un estudioso apasionado, como lo revelaba su doble carrera de jurisprudencia y medicina, su versación en las lenguas muertas y en diferentes ciencias.

Murió en la ciudad de Paraná, el 28 de abril de 1894. Este político militó siempre en el partido que reconocía por jefe al general Mitre.

Totoral

Totoral.—Departamento de la Provincia de Córdoba.—Confina con los departamentos de Ischilin, Tulumba, Río Primero, Colón y Punilla. Tiene una extensión de 4.032 kilómetros cuadrados y una población de 10.000 habitantes. Está dividido en cinco pedanías y lo cruza en toda su extensión el Ferrocarril Central de Córdoba. Sus habitantes se dedican á la ganadería.

La cabecera del departamento es Villa General Mitre, antes Totoral; tiene una población de 1.200 habitantes.

El nombre del departamento proviene de la abundancia que hay en el mismo de la planta conocida con el nombre quechúa de *espadaña ó totora.*

Traful

Traful.—Lago andino en la Gobernación del Neuquén.—Situado en el departamento cuarto de la gobernación, se extiende de Noroeste á Sudeste en los 40.º 35 de latitud Sud. Da origen al arroyo del mismo nombre, que derrama sus aguas en el río Limay, navegable sólo en tiempo de corriente.

El lago Traful ofrece en sus alrededores hermosos panoramas; sus orillas están cubiertas de hermosos bosques de pinos, cipreses, araucarias, etcétera, y ocupadas por las ramificaciones de los Andes.

Tramway

Tramway.—El nombre de esta calle es tradicional. Aunque nunca ha circulado tramway por ella como pudiera creerse, dado su nombre, se denomina así desde muchos años atrás, en homenaje á este medio de locomoción tan difundido hoy en esta capital.

En el estado actual de las empresas de tranvías, es oportuno recordar—con motivo del nombre de esta calle—que los primeros tranvías que circularon en Buenos Aires en los años 1869 y 1870, de tracción á sangre, marchaban, como se sabe, llevando á distancia de 50 metros, un jinete anunciando su paso á los transeuntes por toques de corneta, condición con que fué aceptada la

concesión el 29 de diciembre de 1868. La tarifa era de dos pesos moneda corriente por persona, ó sean ocho centavos. El primer tramway que circuló hasta Flores, en cuya jurisdicción se halla esta calle, fué el de la concesión de don Mariano Billinghurst, el año 1872.

Treinta y Tres

Treinta y Tres.—Número de los patriotas que bajo el mando de don Juan Antonio Lavalleja, invadieron al Uruguay, el 19 de abril de 1825.

Los treinta y tres orientales, salieron del puerto de San Isidro el 18 de abril de 1819, con el objeto de sublevar el país y emanciparlo del poder de los brasileños; fueron apoyados en su empresa por el Gobierno Argentino y arribaron á la Agraciada el 19 de abril de 1825. Hé aquí los nombres de los fundadores de la independencia del Uruguay: Juan Antonio Lavalleja, después brigadier general, jefe; sargentos mayores Manuel Oribe, Pablo Zufriátegui, Simón del Pino; capitanes Manuel Lavalleja, Manuel Freire, Jacinto Trápani, Gregorio Sanabria, Basilio Araujo [1]; tenientes Manuel Meléndez, Atanasio Sierra, Santiago Gadea; alférez Pantaleón Artigas; cadete Andrés Spikerman; sargento Juan Spikerman; cabo 1.º Celedonio Rosas; soldados Juan Ortiz, Ramón Ortiz, Abelino Miranda, Carmelo Colman, Santiago Nievas, Miguel Martínez, Juan Rosas, Tiburcio Gómez, Ignacio Muñoz, Juan Acosta, José Leguizamón, Francisco Romero, Norberto Ortiz, Luciano Romero, Juan Arteaga, Dionisio Oribe, Joaquín

(1) El capitán Basilio Araujo, á consecuencia de una comisión se incorporó después.

Artigas; baquiano Andrés Chevestre. Proporcionados los primeros auxilios de caballos, los cruzados engrosaron su columna con algunos paisanos, dirigiéndose á Mercedes; pocos días después, contaron entre sus filas á una columna numerosa de patriotas y mucho armamento, enviado por varios correligionarios de Buenos Aires y el apoyo del gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata, que llegó hasta declarar la guerra al Brasil.

Trelles

Manuel Ricardo Trelles.—Publicista.—Nació en Buenos Aires, el 7 de febrero de 1821 y se educó en la misma ciudad. Derrocada la tiranía de Rozas, desempeñó diversos cargos públicos, entre otros, el de senador por la provincia de su nacimiento, el año 1858; la dirección del departamento de estadística de su provincia natal; el de miembro de la municipalidad en 1859; la dirección del archivo general, cargo que ocupó desde 1858, con gran competencia y laboriosidad ejemplar, hasta el año 1875; poco después fué director de la biblioteca pública, hasta el año 1884. Mientras ejercía estos cargos, dió á la publicidad diversos trabajos de mérito, sobre historia, arqueología, estadística, numismática, artículos sobre límites internacionales y paleografía. Escribió también, á pedido del Gobierno, una memoria histórica sobre la cuestión de límites entre la República Argentina y el Paraguay y otras de la misma índole sobre Chile y Bolivia. Fué miembro de la Real Academia de la Historia, de España, del Instituto Geográfico de Berlín, de la Sociedad Heráldica Italiana, de la Junta de Historia y Numismática Americana y de diversas corporaciones científicas y literarias euro-

peas y americanas. Falleció en Buenos Aires, el 9 de abril de 1893.

Trelles, bibliófilo y publicista notable, fué también patriota sincero y el primer paleógrafo argentino. La Junta de Historia y Numismática Americana, de que fué socio fundador, acuñó en su honor una artística medalla y ha resuelto erigirle un monumento en el cementerio de la Recoleta.

Tres Cruces

Tres Cruces.—Cerro sobre la cordillera de los Andes, que sirve de límite entre esta República y la de Chile, situado entre los paralelos 27 y 28; mide una altura de 6.356 metros en la montaña del mismo nombre.

Sobre su cima se colocó en 1906, el hito número 62, como línea divisoria entre la República Argentina y la de Chile, según lo estableció el laudo arbitral del rey de Inglaterra, Eduardo VII, en una de cuyas decisiones establece que: «el punto inicial de la frontera será el hito ya erigido en el paso de San Francisco. Partiendo de este hito, la línea seguirá la división de las aguas que conduce al más alto punto de la masa de la montaña llamada Tres Cruces, en la latitud de 27 grados, 3 minutos, 45 segundos Oeste».

Parque 3 de Febrero

3 de Febrero.—En esta fecha memorable del año 1852, cayó para siempre la tiranía de Rozas.

Después de muchas tentativas para derrocar al tirano, el general Urquiza consiguió ponerse al frente de un ejército compuesto por tropas de Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe y Buenos

Aires, una división de fuerzas orientales y otra brasileña, presentándole batalla en su cuartel general de los Santos Lugares y Monte Caseros, á tres leguas de Buenos Aires, el 3 de febrero de 1852. Excusamos entrar en detalles sobre este hecho de armas, por cuanto ya están consignados al ocuparnos de la calle de Caseros.

Rozas, viendo que la acción le era desfavorable huyó del campo de batalla á Buenos Aires, refugiándose en el consulado de Inglaterra, de donde se dirigió protegido por las sombras de la noche, á un buque inglés que lo esperaba en la rada para conducirlo á Inglaterra, donde murió el 14 de marzo 1877.

Es de imaginarse el júbilo inmenso que se apoderó de los habitantes de esta ciudad, al tener conocimiento del resultado de esta memorable batalla, que derribó en pocas horas, la atroz tiranía que produjo al país más de 23.000 víctimas.

Tres Esquinas

Tres Esquinas. — Llamada así tradicionalmente, por el número de esquinas edificadas que formaba la calle en la intersección con la avenida Montes de Oca y la manzana de la rivera del Riachuelo, antes que se edificara la estación Tres Esquinas, cuyo nombre toma de la calle; pues en 1865, en un decreto de gobierno, con motivo del trazado de la línea férrea, ya se le daba esta denominación á la calle actual.

Tres Sargentos

Tres Sargentos.—Sorpresa llevada á cabo en el Alto Perú, por los sargentos Gómez, Albarracín y Salazar, el 24 de octubre de 1813, soldados

del ejército del general Belgrano. El valeroso teniente de Dragones, Gregorio Aráoz de La Madrid, al frente de doce hombres concibió el atrevido proyecto de atacar á una compañía de soldados del ejército realista en la posta de Tambo Nuevo. Al efecto, destacó en medio de la obscuridad de la noche, á tres soldados, que debían inmortalizarse llevando á cabo la hazaña de sorprender y aprisionar por sí solos á una guardia del ejército español, compuesta de doce hombres, que hábilmente fueron rendidos, apresados y presentados al teniente La Madrid, quien, al frente de doce dragones, salió á batir el resto de la compañía, trabando un tiroteo en la obscuridad.

El general Belgrano recompensó á los héroes de esta jornada, con el título de *Sargentos de Tambo Nuevo*. José María Gómez era tucumano, Santiago Albarracín y Juan Bautista Salazar, cordobeses. Estos valientes tuvieron un fin trágico: Gómez fué tomado prisionero en Humahuaca en 1814 y fusilado por los realistas. El mismo año Salazar perdió un brazo en un combate; Albarracín sirvió con lealtad á la causa de la libertad, muriendo por ella, en 1840, en clase de comandante de milicias.

Triunvirato

Triunvirato.— Recuerda el primer gobierno que rigió—1811—las Provincias Unidas del Río de la Plata, con la denominación de *Gobierno Ejecutivo*, compuesto por los doctores Feliciano A. de Chiclana, Juan José Paso y don Manuel de Sarratea. Este triunvirato se contrajo á organizar la administración, ensanchar los límites de la democracia y vencer las resistencias

que se oponían á la marcha de la revolución, así en el interior como en el exterior, y expidió el 22 de noviembre de 1811, un *Estatuto Provisional*, que fué la primera carta constitucional puesta en práctica, en que se delinearon á grandes rasgos los principios fundamentales del gobierno representativo; á este Estatuto se sucedieron varios decretos sobre garantías individuales y libertad de imprenta.

Se disolvió á consecuencia del movimiento del 8 de octubre de 1812; sus miembros fueron reemplazados por el doctor Juan José Paso, don Nicolás Rodríguez Peña y don Ignacio Alvarez Jonte.

Trolé

Domingo Eduardo Trolé.— Militar.—Natural de Francia, donde empezó su carrera militar en el arma de ingeniería. Vino al país como Cramer, Brandzen, Raulet y otros compatriotas, á poner su espada al servicio de la causa de la independencia sudamericana. Poco después de su arribo á Buenos Aires, le fué confiada la dirección de la fábrica de fundición de balas, el año 1826 y el 12 de octubre del mismo, siendo teniente coronel, se le dió el mando de la compañía de ingenieros, con cuya fuerza concurrió á la campaña contra el imperio del Brasil, á las órdenes del general Alvear y se halló en la batalla de Ituzaingó, el 20 de febrero de 1827, siendo recomendada su conducta en el parte de la acción. Hizo después la campaña de Misiones con el grado de coronel graduado—conferido el 18 de julio del año 1828—á las órdenes del general Rivera, como jefe de un escuadrón de artillería. De regreso al país se incorporó al ejér-

cito del general Lavalle, y formando parte de sus fuerzas, fué designado por éste para saludar en la rada al general San Martín. Con motivo de la traslación de los restos del coronel Brandzen, muerto en Ituzaingó, pronunció una elocuente oración fúnebre en el cementerio de la Recoleta, el día 21 de febrero de 1828. El 18 de julio de 1829, se le dió la efectividad de coronel y salió á la campaña como jefe de una columna de Lavalle, de quien se mostró un ardiente partidario. Presumimos que después se retirara á Europa, pues no le vemos figurar más en el país.

Tronador

Tronador.—Volcán de la cordillera de los Andes, situado en la Gobernación del Río Negro, en las inmediaciones del lago Nahuel Huapí, á unos 30 kilómetros del lago «Todos los Santos». Da nacimiento al río Peulla y envía otras vertientes al río Frío, que desagua en el Nahuel Huapí.

El volcán toma su nombre, del ruido estruendoso que produce el derrumbamiento de los aludes en sus faldas; tiene 4.500 metros de elevación.

Tucumán

Tucumán.—Provincia y ciudad del interior de la República.

Esta provincia, designada con el nombre de «Jardín de la República», por la incomparable hermosura que ostenta su naturaleza, tiene una superficie de 24.199 kilómetros cuadrados y una población de 280.000 habitantes. Su aspecto es hermosísimo; más de la mitad de su territorio está ocupada por la cadena del Aconquija, de la cual se desprenden numerosos cordones, que circun-

dan espléndidos valles y hermosas selvas de vegetación subtropical, y sus llanuras están surcadas por numerosos arroyos. Las principales producciones de la provincia son: la caña de azúcar, el algodón, tabaco y arroz, que se cultivan en más de sesenta grandes ingenios. La industria pecuaria también es floreciente; todos sus productos se transportan por medio de las cincos vías férreas de que está surcada. Tucumán supera á todas las provincias por la difusión de la escuela primaria. Está dividida administrativamente en once departamentos.

La ciudad de San Miguel de Tucumán, es la capital, edificada sobre el río Salí; cuenta con 50.000 habitantes. Fué fundada el 29 de septiembre de 1565, por el capitán Diego de Villarroel. Ésta ciudad es la quinta de la República por su importancia económica y el número de habitantes; es muy pintoresca. Entre los edificios públicos, se conserva la casa del Congreso que proclamó la independencia el 9 de julio de 1816, y la Ciudadela, que recuerda el triunfo del general Belgrano.

El nombre de la provincia viene del de un cacique prestigioso del valle de Calchaquí, llamado «Tucmán».

Tunuyán

Tunuyán.—Río en el departamento del mismo nombre, de la provincia de Mendoza.

El río Tunuyán tiene susfuentes en el volcán Tupungato; recibe en la cordillera numerosos afluentes, como los ríos Chico del Potrillo y Grande del Potrillo, los arroyos San Carlos, Arenales, Tunas y varios otros de menor importancia. Al salir de la sierra corre hacia el Nordeste, hasta cer-

ca de la línea ferroviaria del Gran Oeste, que lo cruza en dos puntos por medio de grandes puentes, y después hacia el Sudeste, en cuya dirección continúa hasta la Pampa Brava, en el límite de la Provincia de San Luis, donde une sus aguas á las del Desaguadero.

Este río es muy aprovechado en la llanura para la irrigación, por medio de numerosos canales.

Tupac-Amarú

José Gabriel Tupac-Amarú.—Cacique peruano.—Nació en el distrito de Tintai, en 1743; descendía de los incas; se educó en el Colegio del Cuzco y en la Universidad de Lima. Era jefe de los indios de su distrito, cuando en 1780, seduciendo á los indígenas con la promesa de libertar á los pueblos del yugo de los españoles, fomentó una insurrección que principió juzgando, condenando y ahorcando al corregidor de Tintai, don Antonio Arriaga; batió después á 1.300 hombres enviados por el corregidor del Cuzco; tomó el título de Inca y se halló poco después, á la cabeza de 25.000 hombres bien armados. Tomado prisionero por los españoles en 1781, fué condenado á ser descuartizado por cuatro caballos, el 18 de mayo de aquel año. Su cuerpo fué dividido en pedazos y diseminado en los principales pueblos, teatro de la revolución vencida.

«El nombre de Tupac-Amarú, símbolo del martirio, fué venerado por los indios, respetado y acatado por el *cholo* y el *mestizo*, pero mirado por el español como el emblema de un loco y un aturdido».

Pasaje Tupiza

Tupiza.—Sorpresa en el pueblo de este nombre en Bolivia, que estando ocupado por una guarnición del ejército realista, fué ésta sorprendida por una división patriota á las órdenes del teniente coronel Urdininea, el 23 de marzo de 1825.

El comandante de vanguardia don José María Pérez de Urdininea, sorprendió en esta fecha á una guarnición enemiga que ocupaba el pueblo de Tupiza, compuesta de 120 hombres á las órdenes del comandante Baca, la que fué batida, tomándole 22 prisioneros, produciéndole 7 bajas y dispersada en diversas direcciones. Esta misma villa fué sitiada y tomada por el comandante La Madrid, después de un tiroteo, el 15 de abril de 1817.

El pueblo de Tupiza, está situado sobre un afluente del río Cotagaita; por este pueblo se hace casi todo el comercio con la Argentina. En sus inmediaciones se explotan minas de mucho valor. Actualmente tiene una población de 3.500 habitantes.

Tupungato

Tupungato.—Volcán apagado, en la cordillera de los Andes, situado en el departamento de su nombre, en la provincia de Mendoza.

El pico nevado de este nombre, cuya cumbre se encuentra á 6.710 metros de altura sobre el nivel del mar, es uno de los más elevados y hermosos de la cordillera. A juzgar por su índole, no cabe duda de que es un volcán apagado desde mucho tiempo atrás. Su cumbre se divisa desde la Provincia de San Luis.

Tuyú

Tuyú.—Partido y pueblo de la costa Sud de la Provincia de Buenos Aires.

La superficie de este partido abarca una extensión de 3.208 kilómetros cuadrados; tiene una población de 3.500 habitantes. Su campaña está destinada exclusivamente á la ganadería, pues las tierras no son adaptables á la agricultura por la abundancia de cañadones y lagunas que existen en el partido.

Tuyú, en lengua guaraní significa: *barro ó lodo*; se le dió este nombre á causa de abundar las tierras bajas y anegadizas en la costa. Fué creado partido en 1839 y es uno de los pocos de la provincia, que aún no gozan de los beneficios del ferrocarril.

El núcleo de población está situado sobre la costa del océano Atlántico, en la bahía de San Borombón, donde existe un puerto. Tiene oficinas provinciales y nacionales, iglesia parroquial, escuelas, etcétera.

Tuyutí

Tuyutí.—Batalla ganada por el general Mitre, jefe de los ejércitos aliados contra el Paraguay, el 24 de mayo de 1866.

En el campo atrincherado de este nombre, que en idioma guaraní, quiere decir *barro blanco*, veintitrés mil paraguayos salieron de las trincheras atacando al ejército aliado que peleó bizarramente por espacio de cuatro horas y media, hasta que derrotados aquéllos, abandonaron el campo dejando más de cuatro mil muertos y gran número de heridos y prisioneros. Los aliados perdieron más de tres mil hombres.

El 3 de noviembre de 1867, sobre este mismo campo, fueron derrotadas por segunda vez las fuerzas paraguayas, en el ataque que llevaron á los argentinos y brasileños. Los héroes de la jornada, fueron los jefes argentinos Hornos y Báez y el brasileño barón de Porto Alegre.

El Congreso Nacional decretó en 1872, un cordón de honor á los vencedores del gran hecho de armas, del 24 de mayo de 1866.

UGARTECHE

José Francisco Ugarteche.—Jurisconsulto.—Nació en Villa Rica, Paraguay, el año de 1768 y muy joven vino á Buenos Aires, á cursar sus estudios en el Real Colegio de San Carlos. Pasó más tarde á la Universidad de Charcas y estudió derecho hasta el año 1791, en que se doctoró. De regreso á esta ciudad, se casó con doña Juana Echenagucía, ejerció su carrera, y ocupó algunos cargos en la administración pública, plegándose al movimiento emancipador; fué electo diputado á la memorable Asamblea de 1813, por la que fué comisionado á las provincias del interior, cargo que desempeñó durante siete meses, cesando por la disolución de ese cuerpo. Cuatro años después, fué nombrado en comisión por acuerdo del Congreso, para entender en las causas de robos que se perpetraban en la ciudad y campaña. El 2 de marzo de 1818 se le nombró subasesor de gobierno, y tres años después formó parte de la Junta Protectora de Libertad de Imprenta. En 1824, en unión del coronel Dorrego, dirigió el periódico «El Argentino», que abogaba por el federalismo; por decreto de 3 de enero del año siguiente, ejerció un juzgado de paz en esta ciudad. En 1826, fué electo diputado

al Congreso General Constituyente, por la Provincia de Santiago del Estero, en cuya Asamblea demostró sus cualidades oratorias, abogando siempre por el credo federal. Por decreto de marzo 5 de 1830, fué nombrado camarista en lo criminal y fiscal del crimen al año siguiente. En los períodos sucesivos de 1830, 31 y 33, fué electo diputado á la Legislatura de Buenos Aires, y en este último año ejerció interinamente el Ministerio de Hacienda, durante la administración del general Balcarce.

El doctor Ugarteche, ciudadano respetable y preparado, fué amigo desde su niñez del tirano de su patria—doctor Francia—con quien mantuvo una larga correspondencia política, instándolo siempre á que gobernara con la constitución. Murió en esta ciudad, el 4 de julio de 1834, á los 66 años de edad.

Unanue

José Hipólito Unanue.—Hombre de ciencia.—Nació en Arica, Perú, el 13 de agosto de 1753. Estudió teología, pero, por falta de vocación abandonó esos estudios para seguir los de medicina, que terminó con brillo, iniciándose desde entonces en la carrera pública, ocupando puestos culminantes por su talento.

Fué fundador del anfiteatro anatómico de Lima, catedrático de medicina, periodista, protomédico y cosmógrafo mayor del Virreinato, autor de una guía del país en 1797, fundador de la Escuela de Medicina de San Fernando y miembro de sociedades científicas europeas. Desde el principio de la revolución, abrazó la noble causa, descollando por su patriotismo. Libertado el Perú en 1821, fué negociador diplomático y ministro de hacienda

del general San Martín; posteriormente, presidió el primer Congreso Constituyente, desempeñó la vicepresidencia de la sociedad Amigos del País y formó parte del Consejo de Estado. Cuando el general Bolívar abandonó el Perú, fué presidente del consejo de ministros, encargado de gobernar al país; pero se retiró poco después de la vida pública, hasta su muerte, que acaeció el 15 julio de 1833.

Este sabio peruano, literato, matemático, lingüista, estadista, financista, médico y orador, fué uno de los hombres más eminentes de América.

Universidad

Universidad.—Establecimiento creado por autoridad legítima para la enseñanza pública de todas las ciencias y artes liberales, y por la cual se confieren á los estudiantes los respectivos grados en cada Facultad.

El 22 de marzo de 1778, por una real cédula, se dispuso fundar una Universidad en Buenos Aires, lo que no se llevó á cabo. Esta orden fué reiterada en 1798, pero sin resultado, hasta que el 18 de mayo de 1819, el director Pueyrredón promovió su creación ante el Congreso. Este proyecto, fué aprobado, pero se retardó su ejecución á consecuencia de la anarquía que envolvía al país. Recién el 12 de agosto de 1821, fué solemnemente inaugurada en el templo de San Ignacio, la Universidad Mayor de Buenos Aires, cuyo primer rector fué el sabio sacerdote, canónigo doctor Antonio Sáenz.

La Universidad ó Academia de Medicina —como se le designaba—celebró su instalación el 18 de abril de 1822. El licenciado don Justo García y Valdés, fué nombrado para presidirla. Actualmente, la Universidad se forma de los delegados de las Facul-

tades de Derecho, Medicina, Ingeniería, Filosofía y Letras y Agronomía, presididos por un rector. Tiene la superintendencia y representación oficial de todas las Facultades.

URDANETA

Rafael Urdaneta.—Militar.—Nació en Maracaibo, Venezuela, el 24 de octubre 1789. Hizo sus estudios en Caracas; trasladado á Bogotá, le encontró allí el movimiento revolucionario de 1810 y se alistó en los ejércitos patriotas, conquistando todos sus ascensos en las diversas batallas en que se halló, hasta alcanzar la jerarquía de brigadier general en 1818, en cuyo año formó parte del consejo de gobierno nombrado por el general Bolívar. Tomó después parte en nuevas campañas, hasta la declaración de la independencia de Venezuela en 1820, en cuyo año fué nombrado general en jefe del ejército de Colombia. Desempeñó después varias veces los cargos de ministro de guerra, senador, diputado y en 1830 el de jefe provisorio del gobierno de Colombia; años después, el de ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de la República de Venezuela cerca de la Corte de Francia. Ejerciendo dicho cargo murió en París, el 23 de agosto de 1845.

URDINENEA

José M. Pérez de Urdinenea.—Militar.—Nació en Sicásica, Bolivia, el 26 de noviembre de 1782. Comenzó la carrera militar en 1809, y en 1811 se incorporó al ejército argentino, en cuyas filas hizo las campañas del Alto Perú, batiéndose en todos los hechos de armas de esa época, ascendiendo en

1817 á comandante de las avanzadas de las tropas del general Güemes. En 1819, el general San Martín le comisionó para reclutar tropas en San Juan y engrosar las filas de Güemes en Salta; continuó allí sus servicios hasta la muerte de este célebre caudillo. Regresó después á San Juan, con los entorchados de general; tomó activa participación en la política local y llegó á ocupar la gobernación de la provincia en enero de 1822, hasta el mismo mes del año siguiente, en que volvió nuevamente á ponerse al frente del ejército salteño para combatir los últimos restos del ejército realista. Terminada ya la guerra de la independencia, se trasladó á Bolivia, donde llegó á ocupar la primera magistratura y otros puestos elevados de la administración pública.

Su deceso tuvo lugar en La Paz, el 14 de julio de 1865, á los 83 años de edad.

Uriarte

Pedro Francisco de Uriarte.—Sacerdote.—Nació en la Provincia de Santiago del Estero, el año 1759 é inclinado desde su juventud á la carrera de la Iglesia, se trasladó á Córdoba donde siguió los estudios sacerdotales. De regreso á su provincia natal, ejerció su ministerio, señalándose por su patriotismo y sus virtudes. En 1810 al proclamarse los principios de Mayo, se adhirió á ellos con entusiasmo, y por sus prestigios y talentos, fué electo diputado por Santiago, al Congreso que reunido en Tucumán declaró la independencia de la República, el 9 de julio de 1816. Nombrado párroco de Loreto, dió pruebas de su espíritu evangélico, en los muchos años que regenteó ese curato. Falleció en dicha provincia, el año 1829.

En Santiago del Estero, una escuela pública perpetúa su nombre.

URIBURU

José Evaristo Uriburu.—Estadista.—Nació en Salta el 19 de noviembre de 1831; cursó en esa provincia sus primeros estudios, pasando luego á Buenos Aires á estudiar jurisprudencia, diplomándose de abogado en 1854. Abandonó algún tiempo sus estudios para tomar parte en la defensa de Buenos Aires, durante el sitio de Lagos. En 1855 desempeñó la secretaría privada del ministro don Valentín Alsina; dos años después pasó á Bolivia, á ocupar igual cargo en la legación de esa república, donde permaneció varios años. De regreso á su provincia natal, desempeñó varios puestos públicos, entre otros el Ministerio de Gobierno; fundó después un periódico político. En 1861, fué electo diputado nacional, ocupando luego la presidencia de la Cámara, cargo en que fué reelecto. En 1867 le fué confiada la cartera de Justicia, durante la presidencia del general Mitre; confirmó en ese puesto sus dotes de ilustración y de carácter. Al año siguiente fué electo diputado nuevamente; poco después ocupó la presidencia de la oficina de tierras y el juzgado federal, en su provincia natal. En 1874, reanudó la carrera diplomática, siendo nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Bolivia, más tarde en el Perú y en 1883 en Chile, en cuyo puesto se granjeó la adhesión del país por su digna conducta, en momentos delicadísimos. En 1892 formó parte de la fórmula presidencial Mitre-Uriburu; pero reemplazado el primero por el doctor Sáenz Peña y dimitido el mando por éste, asumió el

poder en 1895; no es necesario recordar su actuación ejemplar en la presidencia, porque ella está en la memoria de todos. En 1899 fué electo senador nacional con el concurso de todos los partidos, y en 1901 nombrado representante argentino ante el árbitro, en la cuestión de límites con Chile. Dos años más tarde surgió su nombre lanzado de las filas del pueblo, como candidato á presidente de la República y poco después fué nuevamente electo senador por la capital.

Como complemento á los ligeros apuntes de esta personalidad nacional, agregaremos que el nombre de esta calle fué dado por resolución municipal, á solicitud de una comisión de vecinos, el año 1895.

Urien

José Domingo de Urien.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 5 de julio de 1770. Fué contador del Real Consulado de comercio y durante las invasiones inglesas se batió como jefe del tercer batallón de Patricios en los años 1806 y 1807, en los combates de las inmediaciones de la plaza Lorea y en la toma y rendición del convento de Santo Domingo, el 5 de julio de 1807. Tres años después en los días de la revolución de Mayo, desempeñaba igual cargo. En abril 15 de 1815, fué elevado á la jerarquía de coronel.

El coronel Urien murió repentinamente en esta ciudad, el 23 de diciembre de 1817.

José María Urien.— Militar.— Nació en Buenos Aires el 20 de enero de 1791, era hijo del anterior. Se educó en la misma ciudad y á pesar de

su corta edad, se batió como oficial durante las jornadas de 1806 y 1807, contra las tropas inglesas. En 1810 se pronunció por la causa de la revolución, siendo uno de los primeros voluntarios en la expedición al interior; durante esa campaña, se halló en la batalla de Suipacha el 7 de noviembre de 1810, y en otras acciones de guerra en el ejército del Alto Perú, como oficial del regimiento 4.º de Arribeños. En marzo de 1823 figuró entre los complotados en la revolución de Tagle, por lo cual se puso su cabeza á precio.

Murió en Buenos Aires, el año 1824.

Juan Ramón de Urien.—Militar.—Era hermano de don José Domingo y nació en esta capital, el año 1780. Tomó parte en las invasiones inglesas en los años 1806 y 1807 y tres años después se adhirió al movimiento emancipador; asistió al memorable cabildo abierto del 22 de mayo, reproduciendo en dicho acto el voto de Saavedra; formó en el primer ejército que llevó la bandera de redención al interior, en cuya campaña se batió en la acción de Suipacha como jefe de la artillería; en el mismo año, desempeñó algunas comisiones militares encomendadas por la Junta, tomando prisionero al ex virrey Liniers, en Córdoba. Se halló después en otras acciones de guerra; en 1820 contribuyó á la reposición en el gobierno del general Rodríguez, mandando un batallón de Cívicos, y en 1829 figura como coronel, jefe de división. En la «Gaceta» del año diez, encontramos su nombre entre los de los donantes para el sostenimiento del ejército; aparece cediendo parte de su sueldo.

A pesar de las investigaciones practicadas no hemos podido obtener la fecha de su deceso.

Carlos Urien.—Militar.—Nació en Buenos Aires el año 1816. Inició su carrera militar tomando parte en la expedición al desierto, el año 1833 y en 1839—como opositor á la tiranía—figuró entre los revolucionarios de la conspiración unitaria, por lo cual fué conducido preso desde La Ensenada donde ejercía el comercio, hasta los Santos Lugares; pero al poco tiempo recobró su libertad después de cruentos sufrimientos y fugó del país á Montevideo, donde sirvió como portaestandarte del batallón de Aguerridos y después como capitán ayudante de la Legión Argentina; tomó parte en los combates del Cerro el año 1843, en el ataque del Buceo en 1844 y 45 y en la batalla del Pantanoso á las órdenes del general Paz en Corrientes. Volvió á Buenos Aires después del derrocamiento del tirano, y sirvió en la revolución del 11 de septiembre de 1852, como jefe de batallón, durante el primer sitio, hallándose en los combates de los Potreros de Langdon, en el ataque y en la defensa de la Casa de Hornos, y en el apresamiento del bergantín «Palomo», que conducía armas y pertrechos. En 1865 marchó á la campaña contra el Paraguay, como jefe de la primera brigada de la primera división Buenos Aires. Allí se batió en la batalla del Paso de la Patria, del Boquerón de Piris, 18 de Julio, Tuyutí, Asalto de Curupaytí y otros hechos de armas de esa campaña. Cuando en 1880, el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, organizó su defensa contra la política del Gobierno Nacional, el gobernador Tejedor, le confió el mando de un

regimiento de la guarnición, siendo éste el último servicio que prestó en su carácter militar. Militó siempre en el partido unitario y en el del general Mitre, de quien era gran admirador.

El coronel Urien falleció en Buenos Aires el 7 de marzo de 1893.

Uruguay

Uruguay. — Río de la República Argentina, afluente del Plata; marca la línea divisoria entre la mesopotamia argentina y las Repúblicas del Uruguay y Brasil.

Tiene sus fuentes en las sierras del Mar, en el Brasil, próximas á las costas del Atlántico. Recorre 1400 kilómetros longitudinales y desagua en el Río de la Plata, por una sola boca de más de 15 kilómetros de anchura. Desde su origen, hasta la ciudad de Concordia, esta parte del río llamada Alto Uruguay, es de difícil navegación por los numerosos saltos y restingas de piedra que impiden el paso. Desde Concordia hasta las bocas del Gualeguaychú, es ancho y navegable; á esta sección se denomina Medio Uruguay; las islas que forma son muy fértiles y pintorescas. El Bajo Uruguay, desde el punto citado hasta el Plata, es sumamente ancho y forma varios brazos que se unen al Paraná. En toda su extensión recibe numerosos afluentes y tiene varios puertos.

Uruguay es palabra guaraní, compuesta de las voces *uruguá* é *í* (*urugua-î*), que quiere decir, *río de los caracoles.* Una cañonera de nuestra escuadra ha sido bautizada con este nombre.

Ushuaia

Ushuaia.—Departamento y capital de la Gobernación de Tierra del Fuego.

El departamento tiene una extensión de 9.418 kilómetros. Sus habitantes se dedican á la caza del lobo marino y á la cría del ganado lanar. Su población es de 300 habitantes. La capital del territorio está situada en una hermosa bahía que rodea el pueblo, que sólo cuenta 250 habitantes. El arroyo Rodríguez atraviesa la población y la provee de agua pura y cristalina. Esta es la población más austral que existe en el mundo; se halla colocada en anfiteatro á la falda de grandes montañas y bosques que le sirven de magnífico marco. Es la residencia del gobernador y demás autoridades.

Uspallata

Uspallata.—Paso de la cordillera de los Andes, en la Provincia de Mendoza.

Este boquete se halla casi á igual distancia de los cerros de Aconcagua y Tupungato. Uspallata en lenguaje quechúa, significa *garganta preferida*. Toma su nombre de las minas de plata que en este paraje se descubrieron en 1638, y que aún en el último tercio del siglo XIX, eran bastante ricas. Por este paso abrió la marcha la división del coronel Las Heras, el 18 de enero de 1817, con el objeto de sorprender la guardia enemiga al occidente de la cordillera y reunirse en seguida al resto del ejército, en el campo de Chacabuco; cumpliendo lo cual, el 2 de febrero transmontó la cordillera y al día siguiente atacó la posición fortificada de la «Guardia Vieja», desalojándola.

En Uspallata hay una estación del Ferrocarril Trasandino.

Valdenegro

Eusebio Valdenegro y Leal.—Militar.—Natural de la Banda Oriental del Uruguay. En 1810 fué partidario ardiente de la revolución y compuso una canción patriótica dedicada á la Junta. En clase de sargento de Blandengues, se alistó en 1811 en el ejército patriota á las órdenes de Artigas; concurrió al primer sitio de Montevideo á las del general Rondeau, en cuya campaña se distinguió sobremanera, en el apresamiento de un buque de la escuadra enemiga que conducía víveres para la plaza sitiada,— hecho que tuvo lugar el 26 de septiembre de 1811—,el que tomó por asalto con sólo 30 hombres, aprisionando á todos sus tripulantes y embicando el buque en la playa; se halló también en el combate de Las Piedras en 1811. Ascendido á sargento mayor, fué nombrado teniente gobernador de Corrientes en 1812; pero poco después volvió al ejército sitiador de Montevideo y á su regreso, fué nombrado secretario de la comisión militar encargada del proceso del Desaguadero, el 22 de mayo de 1813. Promovido á coronel en 1815 y sucesivamente á general, derrotó al caudillo Artigas en el combate de Pos-Pos y terminada la campaña fué enviado á Santa Fe, para combatir á los montoneros; pero en Fontezuelas desconoció—en unión de otros jefes—la autoridad del director Alvear. Poco después, fué desterrado al Río Negro por sus opiniones políticas; por igual motivo sufrió un segundo destierro el 7 de febrero de 1817, siendo conducido á bordo del bergantín Betlem, á Savanah, Estados Unidos de Norte Am érica,

donde arribó el 7 de mayo de 1817. Poco después, en el mismo año, fué muerto en duelo en Baltimore.

El general Valdenegro, fué un militar culto, ilustrado, poeta y orador, de grandes esperanzas y llamado á brillantes destinos por su talento.

Valentín Gómez

Valentín Gómez.—Sacerdote y político.—Nació en Buenos Aires el 8 de noviembre de 1774 y se educó en el Liceo de San Carlos, graduándose de abogado en la Universidad de Córdoba y de doctor en ambos derechos, en la de Chuquisaca. Finalizada su brillante carrera, tornó á su ciudad natal y regenteó en el Colegio de San Carlos la cátedra de filosofía; en 1803 fué nombrado cura de Morón—por oposición— y canónigo. En 1810 actuó con entusiasmo en el movimiento emancipador, saliendo á campaña en los ejércitos de la revolución como capellán castrense y proclamaba á los soldados, socorriendo á los heridos y bendiciendo á los moribundos; fué recomendado en el parte del combate de Las Piedras, donde se halló. En 1813 formó parte de la Asamblea Constituyente, dándose á conocer como orador político y fué entonces electo gobernador del obispado. Durante la administración del general Pueyrredón, fué consejero de gobierno. En 1818, por segunda vez, fué al Brasil y á las cortes de Londres y París, como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República, gestionando el reconocimiento de la independencia argentina. En 1822 fué rector de la Universidad de esta ciudad, luego diputado en tres períodos y ministro de estado. Redactor además, de los reglamentos de la Sociedad de Beneficencia.

Falleció en esta ciudad el 20 de septiembre de 1833, rodeado de la estimación unánime de sus compatriotas. Sus restos fueron depositados en el panteón de la catedral.

VALLE

Tomás Antonio Valle.—Político.—Nació en la ciudad de San Juan el año 1765 y cursó derecho hasta obtener el título de licenciado.

En 1813 desempeñó la presidencia de la Asamblea General Constituyente, siendo su secretario el diputado Vieytes; en junio del mismo año, formó parte de la comisión de residencia, nombrada por la Soberana Asamblea para juzgar á los que gobernaron el Estado, desde el 25 de mayo de 1810 hasta el 20 de febrero de 1813. En 1814 representó á su ciudad natal ante la Asamblea General; al año siguiente desempeñó el cargo de asesor y auditor general del ejército, que dimitió el 20 de octubre de 1815, no aceptándosele la renuncia: «aunque se le reconozca el desinterés y pundonor que en ella manifiesta».

Por acuerdo del Congreso y decreto del Gobierno de fecha 20 de julio de 1817, fué designado en comisión para juzgar breve y sumariamente en las causas de robos en esta ciudad y su campaña. En 1824 presidió el tribunal de alzada de comercio de esta capital; en 1827 fué nombrado juez de primera instancia en los juicios de presas y auditor de guerra y marina. En enero de 1829—por el cambio político operado—fué separado del cargo de camarista, lo que ya le había ocurrido dos veces en épocas anteriores en que desempeñaba igual cargo, por sus opiniones políticas.

Vallejos

Andrés Vallejos. — Uno de los sesenta y tres primeros repobladores de Buenos Aires compañero de don Juan de Garay, el día de la fundación de esta ciudad, el 11 de junio de 1580.

De éste como de otros de sus compañeros, se tienen muy pocas noticias; sólo se sabe que era criollo. Fué agraciado con dos lotes de terreno en el ejido de esta ciudad, consistente uno en una manzana, que es la actual circundada por las calles Bernardo de Irigoyen, Lima, Venezuela y Méjico, y un tercio de manzana formando esquina en las actuales calles de San Martín y Bartolomé Mitre; además de esto, una suerte de tierra de 400 varas de frente por una legua de fondo, situada en las inmediaciones de la ciudad.

Varela

Juan Cruz Varela.—Poeta.—Nació en Buenos Aires el 23 de noviembre de 1794; hizo en ella sus estudios elementales, cursando los superiores en la célebre Universidad de Córdoba; allí estudió teología y cánones, y apenas graduado en sus estudios, en 1816, fué electo diputado al Congreso General de las Provincias Unidas del Río de la Plata; posteriormente fué nombrado secretario de ese cuerpo hasta su disolución en 1826.

Fué redactor y fundador de varios periódicos políticos y literarios; entre otros: «El Centinela», «El Mensajero Argentino», «El Tiempo», etcétera. Como producciones literarias alcanzaron celebridad sus tragedias «Dido y Argia» y varias odas laudatorias dedicadas á los generales San Martín, Belgrano y Balcarce; es famoso su inspirado canto

á la batalla de Ituzaingó, el que ha merecido ser traducido al inglés.

Las convulsiones políticas que precedieron y prepararon el advenimiento del tirano Rozas al poder, lo arrojaron á Montevideo, donde lo sorprendió la muerte el 24 de enero de 1839, á los 44 años de edad, en medio de importantes trabajos literarios.

Florencio Varela.—Político y poeta.—Hermano menor del anterior; nació en Buenos Aires el 23 de febrero de 1807; cursó sus estudios y se graduó de abogado en esta ciudad; desde joven se ejercitó en la poesía; pero á los 28 años abandonó la lira para dedicarse al periodismo y á la política, donde actuó apasionadamente como miembro del partido unitario; perseguido por el tirano, tuvo que emigrar á Montevideo, donde fundó el «Comercio del Plata», diario que adquirió gran importancia por su habilidad en tratar todas las cuestiones, ya fueran políticas, científicas ó industriales.

Durante el destierro formó parte de la Comisión Argentina, en el bloqueo francés, firmando con el plenipotenciario de ese país, el protocolo del 22 de junio de 1840, en que se declaraba que la hostilidad de Francia no era al pueblo argentino, sino únicamente al tirano Rozas. Desempeñó también una misión en París, relacionada con los asuntos del Plata, mereciendo especial acogida de Thiers, primer ministro de Francia y años después presidente de la República. En Francia tuvo ocasión de conocer al general San Martín, el año 1844.

El doctor Varela fué víctima de un crimen político en la ciudad de Montevideo: murió asesina-

do por la espalda en la puerta de su casa, en la noche del 20 de marzo de 1848.

Un partido del Sud de su provincia natal, conmemora el nombre «del representante de pensamiento más señalado de los enemigos de la tiranía de Rozas», como dijera el general Mitre.

Vedia

Nicolás de Vedia.—Militar.—Nació en la ciudad de Montevideo á fines del siglo diez y ocho. Inició su carrera militar con motivo de la invasión inglesa de 1806; fué hecho prisionero en la segunda invasión, cuando la plaza de Montevideo fué tomada por asalto por Sir Samuel Auchmuty. Trasladado como tál á Inglaterra y posteriormente á España, sirvió en la guerra de la Península contra Napoleón, encontrándose en varias acciones de guerra. Restituído á su patria, fué oficial del batallón Fijo, y se hallaba en Buenos Aires en 1810, cuando se produjo el pronunciamiento de Mayo, del cual fué uno de sus precursores y actores, como miembro de un centro patriótico. Asistió al cabildo abierto del 22 de mayo, en cuyo acto fundó su voto por la causa de la revolución. Por sus talentos mereció bien pronto ocupar los más altos destinos en su carrera. En 1811 fué mayor general del ejército sitiador de Montevideo y en 1814 desempeñó igual cargo. En noviembre de 1816 fué nombrado emisario diplomático cerca del general portugués Lecor.

En 1820 actuó en los sucesos políticos de ese año, como partidario del general Alvear. Posteriormente, ocupó altos puestos en su país y escribió una memoria de sus servicios, publicada

después de su muerte, acaecida en la ciudad de Montevideo el año 1854.

«El general Vedia fué un hombre inteligente y culto, de figura simpática y maneras dignas, de vasta cultura; poseía varios idiomas y conocía la geografía y la historia del mundo; era un verdadero diplomático».

Julio de Vedia.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el año 1826. Era hijo del anterior y cuñado del general don Bartolomé Mitre. Muy joven empezó la carrera de las armas, en el sitio de Montevideo, como portaestandarte de la compañía de artillería, pasando después al 4.º de infantería, en clase de capitán, donde permaneció hasta el motín del 1.º de abril de 1846, en cuya sublevación fué herido, y muerto su hermano, el sargento mayor don Enrique de Vedia. Enviado de guarnición á la Colonia, hizo en ella una heroica defensa. En 1851 regresó á Montevideo para incorporarse á las fuerzas de la cruzada libertadora que terminó en Caseros, á cuya campaña no concurrió por razones de servicio. Al regreso de los vencedores fué promovido á sargento mayor. En 1855 pasó á Buenos Aires, siendo dado de alta en clase de teniente coronel y destinado á la frontera del Azul, donde expedicionó contra los indios, por cuyos servicios obtuvo las presillas de coronel. Comandando un regimiento de caballería se halló en las batallas de Cepeda y Pavón y posteriormente como jefe de la frontera Oeste, fundó el pueblo de 9 de Julio. En 1865 rehusó la cartera de Guerra y Marina y marchó á la campaña del Paraguay, como comandante en jefe de la división de artillería, asistiendo á la rendición de Uruguayana, Pasaje del

Paraná, acciones del 2 de mayo, Estero Bellaco, Tuyutí,—obteniendo los entorchados de general sobre el campo de batalla—,á la de Yataytí-Corá y asalto de Curupaytí. En 1869 desempeñó una misión en Corrientes y al año siguiente fué nombrado ministro plenipotenciario en el Paraguay. A su regreso desempeñó innumerables comisiones políticas y militares, entre otras, la gobernación del Chaco y la dirección del Colegio Militar.

El general de división don Julio de Vedia, consagró su vida al ejercicio de su carrera, hasta la época de su deceso, ocurrido en esta ciudad, el 26 de agosto de 1892. Fué un ciudadano íntegro é inteligente y militar ilustrado y meritorio.

Plaza y calle 25 de Mayo

25 de Mayo.—En esta fecha del año 1810, inicióse la nacionalidad argentina y por consiguiente fué la última de la dominación española en Buenos Aires.

Desde años atrás se venía preparando al pueblo para dar tan gran paso; varios acontecimientos, como las invasiones inglesas de 1806 y 1807 y luego la invasión de Napoleón I á España, precipitaron los sucesos. Los patriotas dirigentes, que eran los que después debían formar parte del primer gobierno patrio y otros, seguían con interés los sucesos que se desarrollaban en la madre patria y preparaban los elementos que debían apoyar al nuevo gobierno una vez constituído. Aprovechando en mayo las graves noticias que recibían de España, por medio del cabildo propusieron al virrey Cisneros, el 21 de mayo de 1810, una reunión de notables para consultar la voluntad popular. Concedido lo que pedían, en la

galería del Cabildo,—en el mismo edificio que hoy ocupan los tribunales, frente á la plaza de Mayo—, se llevó á cabo la reunión de vecinos notables, entre los que predominaba la milicia, el clero y el comercio; nombróse presidente de la Junta al virrey Cisneros; pero el pueblo protestó y agolpándose en la plaza el día 24, pidió la anulación de esa medida; el regimiento de Patricios con su jefe á la cabeza apoyaba al pueblo; entre tanto el virrey atemorizado renunciaba el mando. Al día siguiente, el memorable 25 de Mayo de 1810, se nombró una junta de gobierno presidida por el coronel don Cornelio Saavedra, y compuesta por los doctores Juan José Castelli, Manuel Belgrano, Mariano Moreno, Juan José Paso, presbítero doctor Manuel Alberti, don Juan Larrea, don Domingo Matheu y general Miguel de Azcuénaga.

Con el nombramiento de esta Junta, quedó inaugurado el período glorioso de nuestra independencia; pocos días después se resolvió enviar un ejército al interior del país.

24 de Noviembre

24 de Noviembre de 1820.—El nombre de esta calle, conmemora el «Tratado solemne, definitivo y perpetuo de paz entre Santa Fe y Buenos Aires», celebrado entre el gobernador de ésta, don Martín Rodríguez y don Estanislao López, gobernador de Santa Fe, el 24 de noviembre de 1820, y no el «Pacto de Unión» del 11 de noviembre de 1859, como por error se ha dicho hasta ahora.

El pacto del 24 de noviembre fué de suma importancia, pues puso término momentáneo á la angustiosa situación del año 1820.

Después de los grandes y bochornosos acon-

tecimientos de ese año, subió al poder el general Rodríguez el 20 de septiembre, siendo depuesto el 13 de octubre por una revolución encabezada por el coronel Pagola. Reunió milicias con la ayuda de Rozas y recuperó el poder, entrando entonces á negociar el pacto por iniciativa y bajo la garantía del gobierno de Córdoba, á cargo de Bustos. Por el pacto en cuestión, se estipulaba la paz, obligándose ambos gobiernos á reunir un Congreso Constituyente en Córdoba; se establecía el libre comercio de armas, la libertad de prisioneros de guerra y el compromiso de remover todos los obstáculos que impidieran la paz interna. Este tratado fué «hecho y sancionado en la estancia del finado Tiburcio Benegas, á las márgenes del Arroyo del Medio, el 24 de noviembre del año del Señor de 1820, undécimo de la libertad de Sud América».

Sirvió de base al célebre tratado del «Cuadrilátero» y por él le fué permitido á don Martín Rodríguez, desarrollar su progresista administración.

Velazco

Juan Ramírez de Velazco.—Militar.—Nació á mediados del siglo diez y seis, en Castilla, Provincia de la Rioja, España, de muy noble y antigua prosapia. Desde su juventud se dedicó á la carrera de las armas, llegando á la jerarquía de general, combatiendo en las campañas del Sena, Milán y Flandes, en la sublevación de los moros de Granada y en la toma de Portugal; contaba treinta años de servicios en pro de la monarquía española, cuando se embarcó para América. En 1577 llegó á la antigua Provincia del Tucumán para hacerse cargo de su gobierno, que fué bue-

no y honrado. Durante su período expedicionó contra los indios calchaquíes, obligándolos á someterse, después de recorrer más de cuatrocientas leguas y sufrir grandes penurias, empleando recursos de su peculio y del vecindario, sin recurrir en modo alguno al real tesoro. Otro hecho notable durante su administración, fué la fundación de la ciudad de la Rioja, el 20 de mayo de 1591; fundó además, la ciudad de Jujuy en 1593 y la de la villa de Madrid de las Juntas. Después de gobernar la Provincia del Tucumán hasta mediados del año 1593, pasó á la del Río de la Plata en 1595, en cuyo año se recibió de gobernador, cargo que ejerció con acierto y rectitud hasta 1597, en que se retiró á Tucumán, donde terminó sus días el año 1606, dejando una numerosa descendencia.

Ramírez de Velazco fué un funcionario austero, de honradez acrisolada, desinteresado y respetuoso.

Plaza y avenida Vélez Sársfield

Bernardo Vélez Sársfield.—Militar.—Natural de Córdoba. Se alistó en calidad de oficial, en el primer ejército de la revolución que partió al interior á las órdenes del general Ocampo y como tál, asistió á la batalla de Suipacha el 7 de noviembre de 1810, al combate de Yuraicoragua el 6 de junio del año siguiente y luego á la batalla de Huaquí, donde combatió en clase de capitán, comandando los Húsares de la Paz y en cuya acción sucumbió heroicamente, el 20 de julio de 1811, después de batirse por espacio de cinco horas.

Dalmacio Vélez Sársfield.—Estadista y codificador.—Nació en la ciudad de Córdoba el 18 de febrero de 1801; se educó en la misma ciudad y cursó derecho hasta graduarse de doctor en jurisprudencia en la célebre Universidad de San Carlos, donde ya reveló sus dotes superiores de inteligencia, que más tarde lo elevaron á los más altos puestos de la administración y de la política. Durante la tiranía de Rozas fué desterrado, asilándose en Montevideo, en donde permaneció hasta el año 1852, en que regresó al país y fué electo diputado á la Legislatura de Buenos Aires, contribuyendo en ella á levantar el espíritu público, en las agitadas sesiones de 1852. Hombre de instrucción vastísima, fué después senador y convencional, reorganizador del Banco de la Provincia, asesor de gobierno, ministro de relaciones exteriores y negociador diplomático entre Buenos Aires y la Confederación; como tál firmó el pacto del 6 de julio de 1860. Fué autor de los códigos de comercio y civil, del tratado de derecho público eclesiástico y de muchas leyes de comercio. Hombre de verdadero consejo, fué ministro repetidas veces; en el gobierno de Sarmiento desempeñó la cartera del Interior, ligando su nombre á grandes mejoras y decretos. Como abogado y jurisconsulto, se le reputa como uno de los primeros de América y Europa, y como tribuno, descuella entre los primeros del país.

El doctor Vélez Sársfield es uno de los hombres más eminentes que ha producido la América; murió en Buenos Aires, el 30 de marzo de 1875. En la ciudad de Córdoba se ha erigido un espléndido monumento á su memoria.

Venezuela

Venezuela.—República de la América del Sud. Confina al Norte con el mar de las Antillas, al Este con la Guayana Inglesa, al Sud con el Brasil y al Oeste con Nueva Granada. Su territorio tiene una superficie de 1.044.000 kilómetros cuadrados y ocupa por su extensión el tercer lugar en este continente, después del Brasil y la Argentina. El país está atravesado por grandes ríos y dos grandes cordilleras. La región del Norte es agrícola y se cultiva en ella el café, la caña de azúcar, el algodón, el maíz; la región del centro está formada por los llanos, donde se fomenta en grande escala la ganadería; la región del Sud es montañosa y está habitada por indios; en ella se encuentran minas de oro, cobre y salitre. El país está dividido en un distrito federal y ocho grandes estados; su población es de tres millones de habitantes, de los cuales una parte son criollos y otra mestizos, indios y negros. Venezuela declaró su independencia del poder español, el 5 de julio de 1811. La capital de esta república, regida por el sistema unitario, es Caracas, fundada el año 1567; es una ciudad pintoresca, con adelantos modernos; cuenta alrededor de 90.000 habitantes; le siguen en importancia, Valencia, Maracaibo y La Guayra. El nombre de Venezuela le fué dado al país en un principio, sólo á un pueblo á orillas del lago Maracaibo, donde hallaron los españoles unas tolderías de indios en un grupo de pequeñas islas, y por su semejanza á Venecia, le dieron el nombre diminutivo de Venezuela, con el que después se designó á todo el país.

Venialvo

Lázaro de Venialvo.—Precursor de la independencia.—Oriundo de Santa Fe, nació á mediados del siglo catorce; desde joven prestó servicios militares contra los indios charrúas, adquiriendo gran ascendiente entre sus compañeros por sus hechos heroicos, siendo uno de los más célebres el de haber dado muerte de un bote de lanza al temible cacique Zapicán. En enero de 1580 desempeñaba el puesto de alcalde, bajo el gobierno del capitán Jacques, y fué electo miembro del Cabildo en el mismo año, cargo que ya había desempeñado en 1573 nombrado por Garay; en 1577 desempeñaba el cargo de regidor y fué entonces uno de los promotores de la conjuración que depuso del mando al despótico gobernador don Diego Ortiz de Zárate y Mendieta. De este hecho se desprende y prueba que los hijos de los primeros pobladores de Santa Fe no eran esclavos sumisos de sus gobernantes. En 1580 Santa Fe dió otra muestra de su espíritu de independencia y de la rivalidad que existía entre los criollos y los españoles, propiciando el triunfo de la revolución comunal que acaudillaba Venialvo y seis compañeros más, revolución que tenía un vasto plan. Venialvo fué nombrado jefe militar del mismo gobierno popular independiente de los monarcas españoles. Poco después, á consecuencia de una contrarrevolución, llevada á cabo por los españoles, el maestre de campo—Venialvo—fué traidoramente apuñaleado en su propia casa y despedazado su cadáver para escarmiento de los rebeldes. Venialvo fué, pues, el precursor y protomártir de la independencia argentina.

VENTANA

Ventana.—Sierra del partido de Bahía Blanca, en la Provincia de Buenos Aires.

La sierra es baja, apenas alcanza en su pico más elevado á 1.020 metros. Se extiende de Noreste á Sureste paralelamente á la sierra del Tandil; principia en el Noroeste con la sierra de Curumalán y termina al Sureste, en la de Pillahuincó. Toda la sierra con sus ramificaciones y prolongaciones, ocupa unos 100 kilómetros de largo por 45 de ancho. Toma su nombre de una gran abertura en forma de ventana, existente en el cerro de cuarzita que tiene allí un color blanco algo rojizo. Sus dimensiones son de tres metros de ancho, por ocho ó diez de alto, siendo su pico inclinado hacia el Sureste.

VENTURA BOSCH

Ventura Bosch.—Médico.—Nació en Buenos Aires en julio de 1814; se educó en esta ciudad y obtuvo á los 21 años el diploma de doctor en medicina, otorgado gratuitamente por sus altas clasificaciones en los exámenes; poco después, partió para Europa en viaje de estudio y á su regreso fundó dos hospicios de alienados; al mismo tiempo ejercía su profesión, siendo reputado como médico distinguido é ilustrado. Actuó en política con lucimiento, como diputado en la Cámara de 1852, como senador dos años después, y en varios períodos sucesivos; algún tiempo más tarde, fué electo municipal y entró á desempeñar la presidencia de esa corporación. Durante la guerra del Paraguay pasó á Corrientes, donde formó algunos hospitales de sangre, prestando grandes servicios durante varios meses sin recibir remuneración alguna.

Formó parte de diversas comisiones públicas. Ocurrió su fallecimiento el 7 de febrero de 1871, en el pueblo de San Isidro.

VERA

Bernardo de Vera y Pintado.—Jurisconsulto.—Nació el 6 de febrero de 1780 en la ciudad de Santa Fe; adquirió en ella los primeros rudimentos del saber, pasando á los 19 años de edad á la Real Universidad de San Felipe, en Chile, donde se graduó en sagrada teología, cánones y leyes en 1804, siendo algún tiempo después cátedrático en dicha Universidad. En 1810 fué uno de los precursores de la revolución chileña y como tál, se reveló un patriota exaltado en todos los momentos de la lucha, siendo encarcelado por habérsele sorprendido en la conspiración, cuyo acto le valió que el pueblo, la nobleza, el clero y todas las clases sociales de Santiago, pidieran su libertad, tal era el prestigio que gozaba en ella por su talento y virtudes. Fué secretario del primer Congreso de aquel país y uno de los redactores del periódico patriota «La Aurora» y de la «Gaceta Ministerial», en 1812; desempeñó la representación del gobierno de Buenos Aires, cerca del de Chile en 1811. En 1814 á consecuencia de la derrota de Rancagua, emigró á Mendoza donde se ligó al general San Martín, á cuyas órdenes volvió en la expedición á Chile en 1817, en clase de auditor de guerra.

Este benemérito argentino de origen nobiliario—autor del primer himno nacional de Chile, aprobado por su gobierno en 1819, «alma y vida de la revolución chileña»—, falleció prematuramente en la capital de aquella República, el 27 de junio de 1827, después de prestar distinguidos servicios á la

causa de la independencia. La historia de Chile, haciendo debida justicia á sus méritos le ha dedicado una página brillante. El Gobierno Argentino proyecta en estos momentos hacer reimpatriar sus cenizas.

Vernet

Luis Vernet. —Comerciante.—Nació en Hamburgo, el 6 de marzo de 1792. Educado en Alemania pasó á los Estados Unidos de Norte América, trasladándose después á Buenos Aires en 1817; estableció una casa de comercio en esta ciudad; seis años después adquirió en sociedad treinta leguas de tierra en las islas Malvinas, obteniendo en 1824, el privilegio de matar ganado en la Malvina Oriental, en compensación de una deuda del Gobierno. Por decreto del gobernador de Buenos Aires, fué nombrado gobernador político y militar de las islas Malvinas, el 10 de junio de 1829; teniendo en cuenta las calidades morales que reunía, el gobierno de la provincia delegó en su persona la autoridad y jurisdicción necesarias al efecto, estableciendo en dicho decreto, que la residencia del gobernador sería la isla de la Soledad y que en ella se establecería una batería bajo el pabellón de la República. En 1831, Vernet hizo apresar algunos buques norteamericanos que es dedicaban á la pesca de lobos; poco después, el comandante de un buque de guerra de la misma nacionalidad, desembarcando tropas en la isla de la Soledad, inutilizó la artillería y arrestó á varios ciudadanos, perpetrando otros desmanes en represalia de la captura de aquellos buques. Vernet había fundado una colonia que contaba más de cien personas, cuya ocupación era la pesca de lobos y balle-

nas, la fabricación de queso y manteca y que con estos sucesos emigraron. A Vernet se le debe la invención del específico preservativo de los cueros, que tan ingentes sumas ha economizado al país.

Este culto caballero, dotado del espíritu de empresa, murió en el pueblo de San Isidro el 17 de enero de 1871. «Murió pobre después de enriquecer á su país», como dijera el general Mitre refiriéndose á otro moderno benefactor.

Plaza y Avenida Vértiz

Juan José de Vértiz y Salcedo.—Funcionario público.—Oriundo de Méjico; nació en 1719; desde joven fué destinado á la carrera de las armas en España, concurriendo en su ejército á una campaña militar en Italia el año 1734. Poco después pasó á Rusia en viaje de estudio; en 1769 vino al Río de la Plata con el cargo de subinspector de tropas, recibiéndose del mando de gobernador de Buenos Aires en 1770; apenas asumió el gobierno, tuvo que aprestar al ejército para contener á los portugueses; se contrajo luego á la administración civil, llevando á cabo innumerables gestiones para el arreglo de los pueblos de las Misiones, la construcción de un muelle frente á Buenos Aires, la defensa de las poblaciones contra los indios, etcétera. En 1773, expedicionó contra los portugueses, derrotándolos en un reconocimiento que hizo personalmente, mereciendo ser ascendido á mariscal de campo. En 1772 creó un nuevo plan de estudios y dictó diversas disposiciones, políticas y policiales, fundó el Colegio de San Carlos y Casa de Niños Expósitos, estableció el alumbrado, etcétera. En 1777 cesó en la gobernación de Buenos Aires y en 1778 fué nombrado virrey de la Provincia del Río de la Plata; en su período gubernativo hizo traer á Bue-

nos Aires la imprenta que tenían los jesuítas en Córdoba, levantó el primer censo de población, hizo trabajos de nivelación, empedrado, veredas, construcción del teatro, sofocó el alzamiento de Tupac-Amarú y llevó á cabo el recuento y población de la Patagonia. Desempeñó este cargo hasta abril de 1784, en cuyo año se restituyó á España, donde terminó sus días en 1799. El virrey Vértiz fué un funcionario dignísimo y progresista. Una plaza y avenida de esta ciudad perpetúan su memoria.

Vespucio

Américo Vespucio.—Navegante.—Nació en Florencia, Italia, el 9 de marzo de 1451; era decendiente de una ilustre familia; se educó en su patria y en 1490 pasó á España á probar fortuna, radicándose en Sevilla como comerciante; algún tiempo después, abandonó su casa para emprender largos viajes de exploración. Vespucio poseía extensos conocimientos en astronomía, náutica y cartografía; en 1497 visitó las costas de Honduras y del Yucatán, navegó el Misisipí y reconoció la punta de la Florida, dirigiéndose luego al golfo de San Lorenzo; en 1499-1500 hizo un segundo viaje con Diego de Lepe y desde 1501 hasta 1504, hizo otros viajes, dos de éstos al servicio de España y dos al servicio de Portugal. En 1508 fué nombrado piloto mayor. Desempeñó también otros puestos públicos.

Por un capricho de la suerte, Vespucio arrebatóle á Colón el honor de que se le diera su nombre al Nuevo Mundo, aun cuando él no tuvo intervención en ello. Murió en su patria adoptiva, en la ciudad de Sevilla, el 12 de febrero de 1512.

Viamonte

Juan José Viamonte.—Militar.—Nació en Buenos

Aires el 9 de febrero de 1774. En 1786 entró de cadete en un regimiento de infantería, en cuyo cuerpo después de cursar matemáticas, fué ascendido á oficial de artillería, saliendo á campaña á prestar servicios en la frontera y en la Banda Oriental, contra los portugueses. En 1806 y 1807 se distinguió como ayudante del general Liniers, combatiendo contra los ingleses en la defensa de Montevideo y después en la de Buenos Aires. En 1810 fué uno de los iniciados en el movimiento emancipador; como tál asistió—el entonces sargento mayor Viamonte—al cabildo abierto del 22 de mayo, votando por la causa de la Patria. En el mismo año, partió en la expedición al interior como jefe del 6.º de infantería, al frente del cual asistió á las acciones de Suipacha y Yuraicoragua y á la retirada del Desaguadero. El 4 de noviembre de 1814 fué nombrado gobernador intendente de Entre Ríos, cargo que desempeñó hasta el año siguiente en que fué promovido á general y nombrado comandante en jefe de la expedición militar contra Artigas y sus parciales. En 1818 fué electo diputado al Congreso Nacional, cargo que desempeñaba cuando fué nombrado nuevamente general en jefe del ejército expedicionario sobre Santa Fe, en 1819. En 1821 desempeñó interinamente el gobierno de Buenos Aires y tres años después, la representación de la misma provincia. En 1829 fué electo gobernador de Buenos Aires, en carácter provisorio y el 3 de noviembre de 1833 en efectividad, renunciando dicho cargo el 1.º de octubre del año siguiente. Con el advenimiento de la tiranía, emigró á Montevideo, en cuya ciudad murió el 31 de marzo de 1843. En 1881 sus restos fueron reimpatriados, tributándoseles grandes honores.

PLAZA Y CALLE VICENTE LÓPEZ

Vicente López.—Poeta.—Nació en Buenos Aires el 3 de mayo de 1784 y se educó en los colegios de San Francisco y de San Carlos de esta ciudad.

En 1804 estableció una tienda de géneros y artículos de uso común; en la invasión inglesa de 1806, fué uno de los primeros en tomar las armas, alistándose como teniente en el regimiento de Patricios. Durante la segunda invasión fué ascendido á capitán y se le confió el mando de la batería Abascal. Allí escribió su célebre canto «El Triunfo Argentino». A fines de 1808 abandonó el comercio y se trasladó á Chuquisaca, graduándose allí en derecho; en 1809, complicado en la insurrección, fué enviado á Buenos Aires, donde fué absuelto. Actuó en primera línea durante los sucesos de la gran semana de Mayo, mereciendo por sus cualidades, que se le confiara el cargo de secretario de la expedición libertadora que marchó á los pueblos del interior. Al año siguiente fué secretario de gobierno durante el primer Triunvirato, y dos años después, electo diputado á la Asamblea General Constituyente. Allí fué donde concibió la canción guerrera, que adoptada como himno nacional, lo ha inmortalizado. Organizado el Directorio por el general Pueyrredón, le fué confiada la cartera de gobierno, de donde pasó á formar parte del Congreso Constituyente en 1817. En 1822, fundó el Departamento Topográfico y el Registro Estadístico, regenteando al mismo tiempo la cátedra de estudios clásicos en la Universidad. En 1825, fué electo diputado al Congreso Nacional; tres años después presidente interino de la República; en seguida ministro de hacienda; más tarde de relaciones exteriores y miembro del superior tribunal de jus-

ticia hasta 1853. A la caída de Rozas en 1852, ejerció el gobierno interinamente, retirándose á la vida privada después de terminar su período. Murió en la capital federal, el 10 de octubre de 1856, á los 76 años de edad.

Perpetúan su nombre un partido de la Provincia de Buenos Aires y una plaza y calle de esta ciudad.

Víctor Hugo

Victor Hugo.—Poeta.—Nació en Besançon, el 26 de febrero de 1802. Hijo de un oficial de Napoleón, se educó en París y luego pasó á España á completar sus estudios en el Colegio de Nobles de Madrid, donde dió á conocer su notable inteligencia, siendo uno de los alumnos más aventajados. En 1822 dió á luz sus «Odas», «Angelo» en 1835, «Ruy Blas» en 1838 y posteriormente infinidad de dramas, novelas y comedias. En 1848 fué secretario del poeta Lamartine; al mismo tiempo colaboraba en varios periódicos y revistas, escribía dramas y comedias y actuaba en política, descollando como orador parlamentario durante su período de diputado en 1858. Posteriormente fué desterrado por causas políticas. En 1871 fué elegido representante del departamento del Sena en la Asamblea Nacional; dimitió el cargo en 1876; fué senador nuevamente en 1882.

Víctor Hugo falleció en París, el 22 de mayo de 1885, ocupando el primer puesto entre los poetas contemporáneos. Sus funerales fueron más que regios y merecen el nombre de apoteosis.

VICTORIA

Victoria.—Nombre tradicional que conmemora la victoria obtenida sobre los ingleses, el memorable 12 de agosto de 1806, en la plaza del mismo nombre y que aún conserva esta calle.

Las tropas británicas que se apoderaron de Buenos Aires, el 27 de junio de 1806, derrotadas en las calles de esta capital se atrincheraron en la fortaleza, siendo vencidas por las fuerzas de Buenos Aires y las auxiliares de Montevideo, al mando del general Liniers, el día 12 de agosto de 1806. Dos años después, para conmemorar este glorioso hecho de armas, se le dió el nombre de Victoria á la parte Este de la Plaza Mayor, —la actual Plaza 25 de Mayo—dividida entonces en dos por la recoba que la cruzaba á la altura de las calles Defensa y Reconquista, demolida por el intendente municipal don Torcuato de Alvear, el año 1883.

VÍCTOR MARTÍNEZ

Víctor Martínez.—Magistrado.—Nació en Buenos Aires, el 29 de diciembre de 1823. Cursó sus estudios en la Universidad de Buenos Aires y se graduó de doctor en jurisprudencia, el 20 de junio de 1844. Fué nombrado asesor del Tribunal de Comercio el 9 de marzo de 1852 y elegido diputado á la Legislatura de Buenos Aires, en los años 1852, 1855 y 1863. Después de la caída de Rozas, designósele asesor especial para entender en todos los asuntos relativos al tirano. En 1868 fué electo senador y ocupó la presidencia de la Cámara en los años 1871 y 72. Al año siguiente fué convencional y ocupó la vicepresidencia pri-

mera de la asamblea de la comisión reformadora de la constitución de Buenos Aires. Posteriormente desempeñó los siguientes cargos: la presidencia de la Caja de Conversión, el de miembro de la Comisión de las Obras de Salubridad, el de ministro de la Suprema Corte de la provincia y el de director del Banco de la Provincia. Fué en distintas épocas presidente de consejos escolares y tesorero del Colegio de Abogados. Como abogado, su estudio fué uno de los más acreditados de Buenos Aires. Este dignísimo ciudadano, murió en esta ciudad el 16 de noviembre de 1901, á los 78 años de edad.

El doctor Martínez en su larga y fecunda vida pública, demostró siempre las altas dotes de inteligencia, honorabilidad y patriotismo de que estaba dotado.

Videla Castillo

José Videla Castillo.—Militar.—Nació en Mendoza á fines del siglo diez y ocho y fué uno de los jóvenes de la heroica provincia de Cuyo, que se alistó en el ejército de los Andes, cuyas montañas transpuso en 1817 como teniente 2.° del regimiento 11 de infantería de línea, asistiendo en dicho año á la batalla de Chacabuco; hizo además la campaña del Sud de Chile, concurrió al sitio y asalto de las fortalezas de Talcahuano y al desastre de Cancha Rayada al año siguiente, como también á la memorable batalla de Maipú, mereciendo por su distinguida actuación, ser condecorado con el título de «Legionario» y ascendido á capitán. Dos años después fué uno de los jefes que formaron la expedición al Perú y actuó en diversas acciones de guerra, en una de las cuales cayó prisionero y fué conducido á las casasmatas del Callao en

marzo de 1824, siendo sorteado en el trágico episodio de la Matucana, ofreciendo entonces nuevas pruebas de su arrojo y serenidad. Recobrada su libertad en diciembre de 1824, se mezcló en la política peruana; dos años después fué desterrado del Perú por Bolívar, quien lo acusaba de conspirador. Llegó á Buenos Aires el 7 de enero de 1827 é incorporóse al ejército que hacía la campaña del Brasil; á su regreso tomó participación en la del interior á las órdenes del general Paz, distinguiéndose en las batallas de la Tablada y Oncativo. En agosto de 1829 desempeñó interinamente la gobernación de San Luis, y al año siguiente la de Mendoza, también en carácter provisorio, hasta el 28 de marzo de 1831, fecha en que fué batido al frente de un ejército de 2.500 hombres—por tropas de Quiroga—en el combate del Rodeo del Chacón. Asistió después á la batalla de la Ciudadela, emigrando á Bolivia en diciembre de 1831 donde estableció un ingenio de azúcar. Falleció algún tiempo más tarde en Mendoza.

El general Videla del Castillo, fué un militar pundonoroso y un buen administrador.

VIDT

Jorge Enrique Vidt.—Militar.—Natural de Estrasburgo y antiguo oficial de Napoleón I. En 1815 emigró á los Estados Unidos de Norte América, de donde se trasladó á Buenos Aires en 1817, para ofrecer su espada á la causa de la libertad, siendo dado de alta en el ejército con la graduación de capitán de Dragones; se incorporó al ejército del Norte de cuyas filas pasó á ponerse á las órdenes del general Güemes. Fué promovido á coronel del regimiento de Dragones de la Na-

ción y á mayor general del ejército auxiliar del Perú en 1821. Nombrósele más tarde, jefe de estado mayor del ejército de Güemes y comandante en jefe del ejército á la muerte de éste, á quien juró sobre su espada que se continuaría la campaña, hasta expulsar del territorio argentino al enemigo ó perecer en la contienda; juramento que supo mantener con decisión y entusiasmo, granjeándose gran popularidad entre los gauchos á pesar de ser extranjero; á él le cupo la gloria de rechazar la novena y última invasión realista á Salta en 1821. Este valeroso jefe, se presume que se ausentara del país en 1824, por cuanto deja de figurar en esa época con la terminación de la guerra de la independencia, ignorándose donde pasó el resto de sus días.

VIDAL

Celestino Vidal.—Militar.—Nació en Buenos Aires el año de 1780. La revolución de Mayo le halló en clase de capitán, y con esa graduación en el regimiento de Granaderos de infantería, marchó á la expedición destinada al auxilio del Paraguay, á las órdenes del general Belgrano, hallándose en las acciones del Paraguarí y Tacuarí, en cuya batalla—el ya sargento mayor Vidal—recibió orden de rechazar el ataque de la izquierda enemiga, lo que realizó eficientemente, repeliendo luego la flotilla adversaria, con un fuego nutrido de mosquetería; puso en fuga á los botes, matando la gente armada que tripulaba las canoas y apoderóse de ellas, desplegando gran heroicidad en esa ocasión. A su regreso, sirvió en el ejército auxiliar del Perú en 1814, como jefe del regimiento 7.º de infantería de línea, revistando de te-

niente coronel. En 1819 fué nombrado jefe interino de estado mayor del ejército de observación, contra los montoneros de Santa Fe. Promovido á coronel, se halló en 1820 en Cepeda y pasó después á guarnecer la ciudad de San Nicolás, como jefe del acantonamiento, al mando del batallón 2.º de Cazadores, pasando después á la capital y luego á Luján, á formar parte del ejército del general Soler, donde permaneció atrincherado hasta después de la batalla de la Cañada de la Cruz, jornada en la que se vió obligado á capitular. En 1827, fué electo diputado á la Legislatura de Buenos Aires y ocupó una banca en la misma por segunda vez en 1831. Al año siguiente fué promovido á coronel mayor y reelecto diputado en los períodos sucesivos desde el año 1833 al 44. Por decreto de febrero 5 de 1840, fué nombrado jefe del primer regimiento de Patricios de Buenos Aires. Ascendido á general, falleció en esta capital, el 27 de septiembre de 1845.

Viedma

Viedma.—Capital de la Gobernación del Río Negro.—Está situada en la orilla derecha del Río Negro, frente á Carmen de Patagones—donde éste tiene unos 200 metros de ancho—y á 30 kilómetros de distancia de su desembocadura en el oceáno Atlántico. Es asiento de las autoridades de la gobernación; posee varios edificios de cierta importancia, como la municipalidad, iglesia, escuelas, colegio de artes y oficios de los salesianos, etcétera. Este pueblo, por su posición topográfica, su riqueza y sus condiciones políticas, está llamado á brillante porvenir. Está ubicado en el departamento de Viedma, cuya extensión es de 16.012

kilómetros cuadrados y su población de 1.800 habitantes.

Su nombre conmemora el del explorador de la Patagonia don Francisco Fernández de Viedma, y lo lleva por resolución gubernativa de fecha 4 de julio de 1879.

VIEL

Benjamín Viel.—Militar.—Nació en París, Francia, el 21 de enero de 1787; se educó en esa ciudad y empezó la carrera militar á las órdenes del mariscal Ney, asistiendo á innumerables combates y cubriéndose de gloria hasta la caída de Napoleón I. Se halló en Austerlitz, Gena, Eilau, Busacu, Salamanca, Champukert, Montraywail y Waterloo. En 1815 emigró á los Estados Unidos; dos años después se trasladó á Buenos Aires, siendo dado de alta en el ejército argentino, en su grado de sargento mayor de caballería de línea, pasando á prestar sus servicios á la división de los Andes. Concurrió en 1818 á la batalla de Maipú y á la campaña del Sud de Chile, batiéndose contra los realistas y los indios, mereciendo ser recomendado por su bizarría, como mayor del regimiento de Granaderos á caballo, en la acción del Bío Bío, librada el 18 de enero de 1819, iniciando el combate. Promovido posteriormente á general, desempeñó en 1827 la jefatura del estado mayor del ejército de Chile y de la división del Sud; dos años después la comandancia general de armas de la capital y la intendencia de la Provincia de Concepción. El fallecimiento de este digno y bizarro jefe, tuvo lugar en Santiago, el 15 de agosto de 1868.

VIEYRA

Pedro José Vieyra.—Militar.—Nació en Río Grande, Brasil, á fines del siglo diez y ocho; se avecindó desde joven en la Banda Oriental del Uruguay, colocándose en la estancia de Almagro, llegando á tener inmenso prestigio entre los paisanos de los partidos colindantes. En febrero de 1811, encabezó un grupo de cien patriotas y pronuncióse por la libertad, tomando á la villa de Mercedes, siendo este movimiento insurreccional en aquella región, el primero llevado á cabo contra las fuerzas españolas que ocupaban el Uruguay, que por entonces formaba parte del gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Este hecho proclamando la adhesión á los principios substentados por la revolución de Mayo, se conoce en la historia uruguaya con el nombre de «grito de Ascensio» porque tuvo lugar en el paso de Denis, sobre el arroyo Ascensio, el día 28 de febrero de 1811. En el mismo día, los patriotas encabezados por Vieyra, marcharon al pueblo de Soriano y tomaron al Cabildo; poco después sus pobladores batieron á los realistas, obligándolos á reembarcarse. En premio de sus servicios le fué conferido el grado de capitán de las milicias, con fecha 30 de julio de 1811 y el de capitán graduado, con grado de teniente coronel, el 10 de agosto del mismo año. El 7 de octubre de 1813, fué nombrado comandante militar de San Nicolás de los Arroyos, puesto muy hostilizado por los marinos; el 31 de marzo de 1814, fué elevado á teniente coronel y marchó al Uruguay á la campaña contra Artigas, á las órdenes del coronel Dorrego, y en marzo 20 del año siguiente, fué nombrado coronel del ejército, obteniendo su cé-

dula de retiro, con el grado de coronel graduado, el 11 de junio de 1818. Al año siguiente acompañó al general Marcos Balcarce, en la campaña de Entre Ríos. Cuatro años después reapareció en Buenos Aires, actuando en la asonada del doctor Tagle, el año 1823, por cuyo motivo el Gobierno ofreció un premio de 200 pesos al que lo aprehendiera. Retirado de la escena política, murió algunos años después en su provincia nativa.

Plaza y calle Vieytes

Hipólito Vieytes.—Comerciante.—Nació en el pueblo de San Antonio de Areco, provincia de Buenos Aires, el 12 de agosto de 1762. Estudió filosofía y jurisprudencia en el Real Colegio de San Carlos y una vez egresado de ese establecimiento, completó su instrucción con la lectura incesante de estudios agronómicos y políticos. El 1.º de septiembre de 1802, fundó el «Semanario de Agricultura, Industria y Comercio», publicación que redactó por espacio de cinco años y que suspendió con motivo de la invasión inglesa de 1806, en la que combatió como capitán de milicias. En el mismo año estableció una jabonería en la calle Venezuela, en sociedad con Rodríguez Peña, en cuya casa se reunían los precursores de la revolución, en la que tuvo una parte muy principal. En 1810, la Junta le confió una misión importante en el ejército que partió al interior del país; en el mismo año regresó á Buenos Aires y fué nombrado secretario de gobierno y guerra, en reemplazo del doctor Moreno, puesto en que lo encontró el motín de abril del año once; desterrósele entonces á Luján, pero poco después fué absuelto. Ocupó más tarde diversos puestos

públicos. En 1812, fué fiscal en la causa de la conspiración de Alzaga, miembro de la Cámara de Apelaciones, intendente general de Policía y comisionado por el Gobierno para estudiar las materias que deberían tratarse en la Asamblea de 1813, de la que también fué miembro, confiándosele el puesto de secretario. La revolución de 1815, le «envolvió en las persecuciones que se hicieron, siendo condenado por equidad á destierro indefinido»; pocos meses después murió, hallándose confinado en el pueblo de San Fernando, el 5 de octubre de 1815.

Vieytes fué un ciudadano virtuoso, inteligente y gran amigo del progreso. Su estatua se alza en el Parque de Lezama.

VILELA

José María Vilela.—Militar.—Nació en Yapeyú, á fines del siglo diez y ocho. En su juventud se dedicó al comercio en el pueblo de Las Conchas, donde lo sorprendió la primera invasión inglesa, en la que tomó parte á las órdenes de Liniers. En 1810 era alférez y en tal clase prestó servicios importantes en la defensa contra los marinos españoles, en los primeros años de la independencia, llegando á formar un escuadrón que más tarde se elevó á la categoría de regimiento, con el nombre de «Colorados de las Conchas», del cual fué jefe, actuando con lucimiento en las guerras del litoral, contra las montoneras en 1818 y 19, en las campañas de 1820, en la expedición al desierto en 1822, y en la guerra contra el imperio del Brasil, donde se cubrió de gloria en las acciones de Bacacay é Ituzaingó en 1827. El coronel Vilela, obtuvo la efectividad de su grado en 1828. Tomó

parte en la acción de Navarro y las campañas del interior á las órdenes de los generales Paz, Lavalle y La Madrid, por cuya causa fué borrado de la lista militar en 1835, por orden del tirano Rozas. En 1841, fué nombrado jefe de la división desprendida hacia Catamarca; pero en su marcha fué sorprendido en San Calá, el 8 de enero y completamente derrotado; fué poco después hecho prisionero en Salta y ejecutado en Tucumán, el 3 de octubre de 1841, por orden del general Oribe.

El coronel Vilela, mártir de la libertad, fué un ciudadano tan modesto como meritorio. Dos estaciones de ferrocarril y esta calle, perpetúan su nombre.

Villanueva

José María Villanueva. — Militar. — Nació en Mendoza en 1796, donde recibió una esmerada educación. En 1815, fué dado de alta en clase de distinguido en el regimiento de Granaderos á caballo, siendo poco tiempo después ascendido á alférez, grado con que hizo la travesía de los Andes y se batió en Chacabuco en 1817, en cuya batalla fué herido de gravedad, lo que le obligó á pasar á Mendoza á restablecerse y le privó de hacer la expedición al Perú. Vivió alejado de las disensiones políticas hasta 1829, año en que se afilió al partido unitario y tomó parte en el combate del Pilar el 21 de septiembre de aquel año, como jefe de un regimiento de caballería; de cuya derrota salvó escapándose del campo de la matanza y ocultándose; pero fué descubierto y sentenciado á ser degollado, operación que practicaron los mazorqueros, pero sin dividirle por

entero el cuello; vuelto en sí se arrastró hasta el convento de Santo Domingo, donde un fraile—Nieto—lo ocultó, salvándose del registro del convento que hizo un oficial acompañado por aquel religioso; vivió luego en un sótano por espacio de siete meses, hasta abril de 1830, en que se incorporó ya convaleciente al ejército del general Paz en Córdoba, donde conquistó los entorchados de teniente coronel, después de haberse batido en varias acciones de guerra. Tomado prisionero el general Paz, le sucedió en el mando el general La Madrid, bajo cuyas órdenes se batió en la batalla de la Ciudadela de Tucumán. El 4 de noviembre de 1831, fué muerto á lanzazos por las tropas de Quiroga.

Así rindió la vida este valiente como desgraciado militar.

VILLARINO

Basilio Villarino.—Marino.—Nació en la villa de Noya, Coruña, España, el 14 de junio de 1741 (1). Inclinado á la náutica, ingresó á la armada española y como ayudante de piloto de la fragata de guerra «Perpetua», llegó á Montevideo el año 1774, de donde partió cuatro años después para poblar y reconocer las costas y ríos de la Patagonia, de cuya comisión dió cuenta al virrey en diarios é informes. En 1780, exploró por orden del virrey de Buenos Aires, el río Colorado y sus costas, reconociendo también la bahía de Todos los Santos, puerto Deseado, las islas del Buen Suceso y las

(1) Hasta la fecha se ignoraba su lugar de nacimiento; pero, estando en prensa este trabajo, nos ha obsequiado con un estudio biográfico sobre este explorador, el erudito escritor gallego don Manuel Castro López, quien ha descubierto el sitio de origen de esta gloria española, después de arduas investigaciones.

adyacentes, siendo elevado en mérito á estos servicios, á la categoría de piloto de la real armada. En 1782, exploró el río Negro, llegando hasta la confluencia del Limay y Neuquén; visitó también la isla de Choele Choel, donde se fortificó, después de emplear un año en esta penosísima exploración. Dos años después, acompañó al superintendente general de los establecimientos de la costa patagónica, don Juan de la Piedra, en la expedición que llevó contra los indios rebeldes; en ella recibió la muerte en el ataque llevado por la tribu del cacique Negro, el 26 de enero de 1785.

Este esforzado marino y explorador, ha sido honrosamente recordado por nuestra República, que ha bautizado con su nombre, á un buque de la escuadra, á un partido y pueblo de la provincia de Buenos Aires y á calles, plazas, fuertes, etcétera.

VILLARROEL

Diego de Villarroel.—Militar.—Natural de España. Fundó en el Alto Perú la ciudad de Potosí, el 7 de septiembre de 1554, con el objeto de explotar las famosas minas del cerro. Posteriormente fundó la ciudad de San Miguel de Tucumán, el 9 de septiembre de 1565, cerca de veinticinco leguas de Santiago del Estero, en territorios conquistados por Juan Núñez del Prado. Años después, atribuyendo la enfermedad del *coto* que se desarrollaba entre sus vecinos, á la calidad de las aguas de que se servía la población, fué trasladada en 1685, por consejo de médicos y también para asegurarla contra las crecientes de los ríos Salí y Monteros, que inundaban la ciudad.

Estas son las únicas noticias que se tienen

sobre el capitán Viilarroel, fundador de las ciudades de Potosí y Tucumán.

Virasoro

Benjamín Virasoro.—Militar.—Nació en la ciudad de Corrientes, el 1.º de mayo de 1812, y se educó en Buenos Aires, de cuya ciudad regresó á Corrientes en 1828, para dedicarse á la industria ganadera. En 1839 de estanciero se hizo militar, sentando plaza de soldado distinguido en el ejército unitario del general Rivera; asistió á la batalla de Cagancha, en el mismo año, después de cuya acción fué promovido á alférez y poco después á teniente; pasó luego al ejército del general Lavalle y fué destinado á guardar la costa del Uruguay; incorporado al ejército libertador, se batió en el paso de la Estingada, siendo ascendido por este hecho de armas, de capitán al grado inmediato superior en 1840. Al año siguiente en el ejército del general Paz, fué destacado á la costa del Uruguay; se halló en la batalla de Caa-Guazú y fué ascendido á teniente coronel, y luego en la de Arroyo Grande, el 6 de diciembre de 1842, después de la cual emigró al Paraguay y de allí al Brasil. Vuelto á Corrientes, fué colocado al frente del gobierno en carácter provisorio, después de Vences, y elevado á la jerarquía de coronel mayor le fué confiada la jefatura del estado mayor del ejército aliado, que iba á emprender la campaña que terminó gloriosamente en Caseros. En julio de 1852, Virasoro fué depuesto del mando de gobernador de Corrientes, y separado del ejército se radicó en el Rosario, de donde fué llamado por Urquiza para las campañas de Cepeda y Pavón, y en 1865 para la movilización de las tropas

correntinas y entrerrianas que debían marchar al Paraguay. Desde esa época se retiró á la vida privada, viviendo en Buenos Aires, donde falleció el 29 de abril de 1897. Sus restos fueron conducidos al Rosario con los honores de ordenanza correspondientes á su jerarquía militar; el gobierno, el pueblo, la prensa y la iglesia de la República, se asociaron al duelo.

VÍRGENES

Vírgenes.—Cabo en la Gobernación de Santa Cruz.—Forma un promontorio de 48 metros de altura; está situado en el extremo Sud del territorio, sobre el océano Atlántico. A inmediaciones de este cabo, sobre un banco, naufragó la nave «Sancti Spíritus» de la expedición de Loaisa, que mandaba Sebastián Elcano, compañero de Magallanes, en su viaje alrededor del mundo.

El cabo Vírgenes fué descubierto en el primer viaje al estrecho, el 21 de octubre de 1520, día de Santa Úrsula ó de las Once mil Vírgenes, y de aquí toma su nombre.

VIRGILIO

Publio Virgilio Marón.—Poeta.—Oriundo de Andes, Piétola, cerca de Mantua, Italia, nació el 15 de octubre del año 70 antes de Jesucristo. Era hijo de un labrador y recibió una esmerada educación en Milán, Cremona y Nápoles, donde abrazó todo género de estudios, letras latinas y griegas, historia y mitología, matemáticas y astronomía.

Hizo algunos ensayos poéticos con composiciones ligeras y luego compuso una serie de diez églogas, con el título de «Bucólicas», donde abundó en alusiones ingeniosas y delicadas; es-

cribió después las «Geórgicas», poema didáctico, rico y brillante en sus descripciones. Concibió más tarde un gran poema nacional, que recuerda los orígenes de Roma, titulado la Eneida, en el que cuenta las aventuras de Eneas, huyendo de las ruinas de Troya; esta es su obra maestra, incomparable por su estilo y admirable por su poesía. De ella ha hecho una traducción en verso libre, el doctor Miguel Esteves Seguí.

No había terminado aún su poema, cuando salió de Italia para Grecia y cayó enfermo en Bríndis, falleciendo el 29 de septiembre del año 19 antes de Jesucristo.

VIRREYES

Virreyes.—En recuerdo de los delegados españoles que con este título gobernaron á este país en la época del coloniaje, en nombre y con autoridad del rey de España, desde la creación del Virreinato del Río de la Plata, el 8 de agosto de 1776, hasta su extinción, el 22 de mayo de 1810. Desempeñaron este cargo: don Pedro de Cevallos —1777-1778—; don Juan José de Vértiz y Salcedo —1778-1784—; don Nicolás del Campo—1784-1789—; don Nicolás de Arredondo—1789-1795—; don Pedro de Melo de Portugal y Villena—1795-1797—; don Antonio Olaguer Felíu —1797-1799—; don Gabriel de Avilés y de Fierro—1799-1801—; don Joaquín del Pino—1801-1804—; don Rafael de Sobremonte—1804-1806—; don Santiago de Liniers y Bremont—1807-1809—; y don Baltasar Hidalgo de Cisneros, que cesó en el mando en 1810, á consecuencia de los sucesos de Mayo.

El Virreinato del Río de la Plata, comprendía todo el territorio que ocupa hoy la República Ar-

gentina, el Alto Perú ó Bolivia, el Paraguay y la Banda Oriental del Uruguay.

Warnes

Ignacio Warnes.—Militar.—Nació en Buenos Aires en 1770 y empezó su carrera militar como cadete del regimiento de Blandengues de Montevideo, siendo ascendido á subteniente en 1795. En clase de teniente asistió á la defènsa de Buenos Aires contra los ingleses en 1807. Enrolado en los primeros ejércitos de la revolución, acompañó al general Belgrano en su campaña del Paraguay en clase de secretario, siendo hecho prisionero. En 1811 recibió los despachos de teniente coronel; á las órdenes del citado jefe, hizo la campaña de Tucumán y Salta, al mando de una columna de infantería, y como edecán del general en jefe, asistió también á las acciones de Las Piedras, Vilcapujio y Ayohuma; fué después nombrado por Belgrano gobernador intendente de Santa Cruz de la Sierra, puesto en que se inmortalizó, sosteniendo la resistencia de Santa Bárbara; batióse además en Las Horcas y las Petacas; poco después concurrió á la batalla de la Florida y á la expedición á la provincia de Chiquitos; asistió por último, á la batalla de Pari, el 17 de noviembre de 1816, donde murió heroicamente, siendo decapitado y su cabeza colocada en una pica.

Warnes era patriota de ardiente fibra y decidido empeño.

Wáshington

Jorge Wáshington.—Militar.—Nació en Bridges Creeck, Estados Unidos de Norte América, el 22 de febrero de 1732, mostrando desde niño su inclinación al estudio de las matemáticas. En 1751

fué nombrado mayor de milicias; principió más tarde á distinguirse en la lucha con los colonos ingleses, desplegando grande energía é inteligencia en el desempeño de algunas misiones que le confió el gobernador de Virginia. En 1754 designósele ayudante de campo del general Braddock y poco después comandante de las milicias de Virginia. En 1774 ocupó el cargo de delegado al Congreso de Filadelfia.

Principiadas las hostilidades entre la metrópoli y sus colonias, Wáshington fué designado por el Congreso para el mando del ejército nacional, figurando desde entonces en primer término en la guerra de la independencia. Reveló en tal emergencia sus excepcionales dotes militares—en su calidad de general—destacándose su personalidad con lineamientos inconfundibles.

Después de un largo asedio, tomó á la ciudad de Boston en 1776 y obtuvo más tarde las victorias de Trenton, Princeton, Saratoga y las capitulaciones de York-toron el 19 de octubre de 1781.

Cimentada la paz, se reunió en Filadelfia la Convención en la que fué nombrado presidente de la República, tomando posesión del poder el 30 de abril de 1788—aconsejándose de los hombres más notables del país—; siendo reelegido por veredicto popular unánime al terminar su período en 1793, y electo por tercera vez, rehusó el honroso cargo retirándose de la vida pública. En vísperas de la guerra contra Francia, fué nombrado generalísimo de los ejércitos, en 1798; mandato que no pudo cumplimentar, pues murió el 14 de diciembre de 1799.

La muerte de este insigne bienhechor de la humanidad y «Padre de la Patria», fué conside-

rada como una calamidad nacional; el pueblo y el Gobierno le ofrendaron grandes honores, entre otros, erigiéronle un monumento en la ciudad capital de su patria, á la que dieron su nombre.

White

Guillermo Pío White.—Armador.—Natural de Boston, ciudad de Estados Unidos de Norte América; nació el 11 de octubre de 1770, llegó al Río de la Plata en 1803 como sobrecargo del navío mercante «Príncipe», con procedencia de la isla Mauricio, en el oceáno Indico y largas estadías en los puertos de Guayaquil, Callao y Valparaíso; dedicóse al comercio, llegando á ser uno de los más acaudalados comerciantes.

Inmiscuido en los sucesos de las invasiones inglesas, cooperó en las tentativas que se hicieron para independizar al país bajo la protección de la Gran Bretaña; púsose en comunicación con el general Auchmuty, siendo procesado por los españoles. Así es que apenas estallada la revolución de Mayo, vinculado con muchos patriotas prestó grandes servicios, proveyendo de armamentos al ejército, aprestando la primera escuadra de la revolución y haciendo grandes desembolsos de su peculio. Años después, fué perseguido por los anarquistas que se disputaban el poder; se le confiscaron sus bienes y emigró á Montevideo.

Este patriota murió en esta ciudad el 3 de enero de 1842.

Yapeyú

Yapeyú.—Uno de los treinta pueblos de las antiguas misiones guaraníticas, situado sobre las márgenes del Alto Uruguay y Alto Paraná, donde

nació el 25 de febrero de 1778, el general don José de San Martín. Yapeyú era la capital del departamento que comprendía los pueblos de la Cruz, Santo Tomé y San Borja.

El pueblo de Yapeyú fué incendiado y saqueado por los portugueses, el 13 de febrero de 1817. Actualmente es un pequeño villorrio en cuya plaza y frente á un templo de estilo gótico, se levanta una columna que ostenta en su cima el busto del esclarecido hijo de la provincia de Corrientes.

Yatay

Yatay.— Batalla librada por el ejército aliado argentino, brasileño y uruguayo, contra el del tirano del Paraguay, sobre las márgenes del arroyo del mismo nombre, en la provincia de Corrientes, el 17 de agosto de 1865. El general uruguayo, Flores, venció é hizo prisioneras á las fuerzas paraguayas mandadas por el sargento mayor Duarte, después de un encarnizado y sangriento combate, en que las tropas del déspota dejaron mil setecientos cadáveres sobre el campo.

Yatay es el nombre de las palmeras que cubren los bosques de las provincias de Entre Ríos y Corrientes.

El gobierno uruguayo creó una condecoración para premiar á los que asistieron á esta gloriosa acción de guerra.

Yerbal

Yerbal.—Victoria obtenida por el general don Juan Lavalle sobre las tropas brasileñas durante la guerra del Brasil, el 25 de mayo de 1827.

El mencionado jefe operaba con los regimientos 4.º y 6.º de caballería, sobre el pueblito del

Yerbal, que ocupó el 21 de mayo, abandonándolo luego en prosecución de sus operaciones, el 22; el teniente Allende del número 4, batió una partida al mando de Yucas Teodoro, y el 25, bajando el general con su división la sierra del Yerbal, fué hostilizada vivamente su retaguardia por una fuerza de cerca de 200 hombres comandados por Teodoro y Calderón; Lavalle se lanzó con 100 hombres sobre éstos, que se parapetaron en un cerro, tras de bloques de piedra, desde los que rompieron un nutrido fuego sobre los republicanos, que avanzaron sin embargo, denodadamente, acuchillándolos. En este temerario ataque fué herido el general Lavalle, y otros de los valientes oficiales que lo secundaban.

El nombre del combate proviene de un sembrado de arbustos de yerba mate, que existía en las inmediaciones.

Yeruá

Yeruá.—Victoria obtenida por el general Lavalle sobre las tropas federales el 22 de septiembre de 1839, en la provincia de Entre Ríos, sobre las márgenes del arroyo que dió nombre al combate, el que á su vez lo toma de una enredadera.

El citado general había partido de la isla de Martín García con la «Legión Libertadora», que apenas constaba de cuatrocientos treinta y tres hombres, desembarcando en Entre Ríos, con el objeto de dirigirse á la frontera correntina á promover la insurrección contra el tirano, cuando en su marcha le presentó combate el teniente coronel don Vicente Zapata—que comandaba una columna de mil seiscientos hombres—siendo éste derrotado después de un ligero combate.

Zabala

Bruno Mauricio de Zabala.—Militar.—Nació en la villa de Durango, Provincia de Vizcaya, España, en el último tercio del siglo diez y siete. En su juventud abrazó la carrera de las armas, acreditando su valor en las campañas de Flandes, bombardeo de Namur, sitio de Gilbraltar, ataque de San Mateo, toma de Villarreal y sitio de Lérida, donde perdió un brazo. Fué hecho prisionero en la batalla de Zaragoza é igualmente lo fué en la plaza de Alcántara. En premio de sus distinguidos servicios se le confirió el grado de mariscal de campo y el gobierno de Buenos Aires--del que tomó posesión el 11 de julio de 1717 —en cuyo tiempo desalojó á los franceses, haciendo lo mismo con los portugueses; tocóle un período de soliviantamiento político, estallando durante él grandes disturbios en la provincia del Paraguay, cuya gobernación le fué encomendada por el virrey del Perú. En 1720 construyó el fuerte de Buenos Aires; tres años después, desalojó á los portugueses de la costa oriental y el 20 de enero de 1726 fundó la ciudad de Montevideo; animado de gran celo, extinguió casi por completo el contrabando. En 1734, año en que terminó su gobierno, expedicionó al Paraguay á sofocar la rebelión; batió á los revoltosos en la batalla de Tabatí y otros encuentros, entrando triunfante á la Asunción el 30 de marzo de 1735, dejando consolidado el orden. Finalmente, fué promovido á teniente general y á la presidencia de Chile; pero, puesto en viaje, falleció en el trayecto de Buenos Aires á Santa Fe, en febrero de 1736. Se le sepultó en el desierto.

Zabala fué guerrero de nota, administrador probo, magistrado firme y justiciero.

ZADO

Rufino Zado.—Militar.—Nació en la Provincia de Salta el año 1792; ingresó al regimiento de Granaderos á caballo en 1813, hallándose poco tiempo después en el asedio de Montevideo, en cuya rendición revistó entre los vencedores. De regreso á Buenos Aires, marchó con su regimiento á Mendoza, donde fué ascendido á alférez el 20 de noviembre de 1816; al año siguiente transmontó los Andes, hizo la campaña de la restauración de Chile, concurriendo á la batalla de Chacabuco y luego á la de Maipú en1818, mereciendo ser ascendido á teniente graduado pocos días después, concediéndosele la efectividad del grado en junio del mismo año; solicitó y obtuvo su baja del ejército argentino el 14 de diciembre de 1818, pasando á continuar sus servicios en el de Chile, en cuyo escalafón llegó á obtener la graduación de coronel.

Radicado largos años en el pueblo de San Fernando, de Chile, pasó luego á Buenos Aires, donde se produjo su deceso, el 31 de enero de 1871.

ZAMUDIO

Máximo Zamudio.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el 25 de septiembre de 1787. Comenzó á servir como soldado distinguido, el 21 de agosto de 1806 y tomó parte en el rechazo de las dos invasiones inglesas en 1806 y 1807; prestó servicios militares en la guarnición de esta ciudad—en clase de capitán—cuando se produjo la revolución de Mayo de 1810, á la que se adhirió con entusiasmo. En el mismo año, formó en el primer ejército de la revolución—que tremoló en el interior la bandera de la libertad—á las órdenes del general Balcarce,

ascendiendo á sargento mayor en el mismo año. Asistió á la batalla de Suipacha y desastre de Huaquí, en 1811. Incorporado al ejército del general Belgrano, fué tomado prisionero en 1812; se halló después en las batallas de Tucumán, Salta, Vilcapuguio, Ayohuma y Sipe Sipe en 1815, con el grado de sargento mayor.

En 1819 se incorporó en Chile al ejército libertador del Perú; tomó parte en sus campañas hasta la terminación de la guerra de la independencia; actuó luego en la guerra civil y fué promovido á general del ejército del Perú en 1839. Falleció en la ciudad de La Paz, el 17 de diciembre de 1847, á los 60 años de edad.

Zañartú

Miguel José de Zañartú.—Diplomático.—Nació en la ciudad de Concepción, Chile, el año 1781. Comenzó allí sus estudios, terminándolos en Lima, donde se recibió de abogado. Vuelto al país, figuró con brillo entre los próceres de la independencia, como auditor de guerra en las primeras campañas de la revolución, hasta la derrota de Rancagua en 1814, en que emigró á Mendoza. Después de la batalla de Chacabuco, fué nombrado ministro del interior del director general O'Higgins, cargo que desempeñó con acierto hasta abril de 1818; en el mismo año se le nombró ministro diplomático de Chile en Buenos Aires, misión que cumplió debidamente, abandonado ese cargo en 1820, se dedicó al periodismo en su patria; confiriósele poco después el cargo de ministro plenipotenciario en el Perú; á su regreso fué electo diputado; tomó participación en la política de su país y fué desterrado al Perú, pasando en 1830, de proscripto

á diplomático, como representante de su patria. Retirado en Chile, se estableció en Concepción, donde desempeñó la regencia de la Corte de Apelaciones, muriendo en ejercicio de dicho cargo el año 1863.

El doctor Zañartú, jurisconsulto y diplomático distinguido, fué uno de los fundadores de la Universidad Nacional y de los condecorados con la Legión de Mérito, de Chile.

Zapata

Martín Zapata.—Jurisconsulto.—Oriundo de la ciudad de Mendoza; nació á principios del siglo pasado. Hizo sus primeros estudios en la misma ciudad y luego cursó derecho hasta graduarse de doctor en leyes, en Santiago de Chile. Durante la tiranía de Rozas, fué perseguido por sus ideas políticas y desempeñó comisiones delicadas como miembro del partido unitario, durante la guerra en el interior del país, hasta que peligrando su existencia, se vió obligado á emigrar y asilarse en Montevideo, donde también prestó servicios importantes en la defensa y en diversas comisiones de guerra; posteriormente, pasó á Chile, donde pronunció un discurso magistral al ser sepultados los restos del prócer argentino doctor Pedro Ignacio de Castro Barros, el año 1849. Derrocado el tirano, volvió al país, mereciendo por sus prestigios é inteligencia ser electo constituyente en la Convención que sancionó la constitución federal en la ciudad de Santa Fe, el 1.º de mayo de 1853. Se distinguió en esa Asamblea como orador de palabra fecunda y amena; formó parte de la comisión de negocios constitucionales y como miembro de ella, rebatió al presidente—en un elocuente discurso—la

oportunidad de sancionar la Constitución. Poco después, representó á su provincia en el Senado de la Confederación. Murió trágicamente, el 20 marzo de 1861, sepultado bajo las ruinas del terremoto que redujo á escombros á su ciudad natal.

Zárate

Zárate.—Partido y pueblo de la Provincia de Buenos Aires, situado sobre el río Paraná. El partido tiene una extensión de 882 kilómetros cuadrados y una población de 14.000 habitantes. Está regado por varios arroyos y cruzado por la línea del Ferrocarril al Rosario—que tiene en él dos estaciones—y la del tranvía rural á vapor. Sus tierras están dedicadas á las industrias agropecuarias y se hallan además, establecidas en él grandes fábricas industriales: la de papel, la destilería de alcoholes, la de carnes congeladas por frigorífico, de dinamita, de ácido sulfúrico y nítrico, molino á vapor, etcétera. En su puerto, que es de mucho movimiento, hacen escala muchos vapores. El pueblo de Zárate fué fundado en 1801; cuenta hoy con 6.000 habitantes; dista 94 kilómetros de Buenos Aires; tiene un arsenal marítimo, aduana, municipalidad, iglesia, colegio, etcétera. En 1854 se creó el partido—separado de Exaltación de la Cruz—como también su parroquia, bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen.

Su nombre viene de su primer poblador don Gonzalo de Zárate.

Zárraga

Clemente Zárraga.—Militar.—Nació en Venezuela el 23 de noviembre de 1808. Comenzó su carrera militar como soldado distinguido, en un batallón

de guarnición en Puerto Cabello; sitiada y tomada á los realistas esta ciudad, pasó en clase de subteniente al Sud de Colombia, á las órdenes del general Piñengo, pasando después á militar á las órdenes de los generales Sublet y Mantilla; en 1825 fué destinado para marchar al Ecuador en el ejército del libertador Bolívar; allí permaneció en clase de teniente coronel hasta 1830, año en que solicitó su baja del ejército. Siete años después fué dado de alta, prestando nuevamente servicios de importancia y desempeñando varias comisiones honoríficas; ascendió sucesivamente á coronel y general, en premio de sus servicios como jefe del litoral de Caracas. Perseguido por el gobierno del tiranuelo Guzmán Blanco, emigró, radicándose en la República Argentina; obtuvo su alta en el ejército argentino con la graduación de general de división.

A la avanzada edad de 82 años, dejó de existir en esta capital, el 31 de julio de 1890.

ZAVALETA

Diego Estanislao Zavaleta.—Sacerdote.—Nació en Tucumán á mediados del siglo diez y ocho y se trasladó en su juventud á Buenos Aires, donde comenzó sus estudios en la escuela del convento de Santo Domingo, continúandolos en el Colegio de San Carlos, siendo diplomado con el título de doctor, el año 1795. En 1810 dictaba la cátedra de filosofía y teología en el último de los establecimientos nombrados; en el mismo año pronunció la oración religiosa inaugural de la revolución, en su primer acto importante, el 30 de mayo, por la solemne instalación de la Junta; oración que se insertó en la Gaceta. En 1812, fué nombrado canónigo

magistral y en 1817, electo congresal y como tál, hizo renuncia de su sueldo á favor del tesoro público; fué deán, provisor y gobernador en sede vacante del cabildo eclesiástico de Buenos Aires, y miembro del Congreso Nacional del año 1825, en representación del cual recorrió las provincias del interior en desempeño de una comisión importante, conjuntamente con el doctor Vélez Sársfield, á fín de propiciar la aceptación de la constitución sancionada en 1826. En mayo de 1829 fué nombrado miembro del consejo de gobierno, durante la administración del general Lavalle; al advenimiento de la tiranía emigró á Montevideo.

El deán Zavaleta, dejó de existir en Buenos Aires, el 24 de diciembre de 1843.

La vida pública de este sacerdote y patriota inteligente, modesto y desprendido, está llena de acciones honrosas y altruístas; fué un promotor entusiasta de la instrucción pública.

Zavalía

Salustiano Zavalía.—Jurisconsulto.— Nació en Tucumán, el 8 de junio de 1810. Cursó sus estu dios en la escuela franciscana de Catamarca—regenteada por el notable padre Quintana—y en la Universidad de Córdoba, donde se recibió de doctor en derecho civil, el año 1829. De regreso á su provincia, actuó en política en las filas del partido unitario, por cuyas ideas desterróle el gobernador Heredia. En 1838, desempeñó un ministerio durante la administración de Piedrabuena, y posteriormente fué juez y diputado á la Legislatura. En 1841, influyó en el pronunciamiento de su provincia contra el tirano Rozas y tuvo que emigrar, salvándose providencialmente

de caer prisionero con el infortunado Avellaneda. Durante su destierro en Lima,—donde permaneció por espacio de nueve años—, se dedicó con éxito al ejercicio de su profesión. Derrocado el tirano, tuvo una parte muy principal en la organización de su provincia, siendo el redactor de su constitución. En 1853 fué constituyente por su provincia ante el Congreso de Santa Fe, que sancionó la constitución federal, en cuya Asamblea tuvo una actuación descollante; algún tiempo más tarde, fué electo senador y gobernador provisorio de Tucumán, el 11 de abril de 1856, y en propiedad, el 16 de mayo de 1860. Desempeñando el gobierno, le tocó pronunciar en 1859 un notable discurso, al sepultar los restos del penúltimo congresal del año diez y seis: el obispo doctor Colombres. Falleció en Tucumán en el desempeño de su alto cargo, el 16 de enero de 1873.

El doctor Zavalía fué un patriota sincero, abogado notable, músico, poeta, orador y escritor.

Zelada

Francisco Zelada.—Militar.—Natural de Buenos Aires. Durante el coloniaje inició la carrera de las armas en un regimiento de guarnición en la ciudad de Montevideo, en cuyo destino fué ascendido á subteniente, el 16 de mayo de 1810. En el mismo año fué promovido al grado inmediato superior y al de ayudante mayor, el 21 de diciembre de 1811—en el regimiento de «Pardos y Morenos»—durante la campaña de la Banda Oriental, que hizo como ayudante del coronel de la Quintana, asistiendo al primer sitio de Montevideo y á la batalla del Cerrito, el 31 de diciembre de 1812. Ascendido á capitán, pasó al regimiento 4.º de in-

fantería y luego al 6.º de la misma arma, en julio de 1813, con la graduación de sargento mayor; obtuvo la inmediata superior el 14 de mayo de 1814, combatiendo á las órdenes del general Rondeau en el ejército auxiliar del Perú, hasta el año siguiente en que se incorporó al ejército del general Belgrano, acantonado en Tucumán, de donde pasó en 1816 á La Rioja, al frente de 50 hombres, con el objeto de aumentar sus fuerzas, incorporarse al ejército de los Andes y ponerse á las órdenes del general San Martín, quien le confió la delicada operación militar, de invadir el territorio chileño por La Rioja y Vinchina, para ocupar Copiapó y Huasco, lo que llevó á cabo el 16 de febrero de 1817, después de vencer el 5 del mismo mes y año, á la guarnición española. Zelada y su tropa merecieron el goce del premio señalado á los restauradores de Chile. Obtuvo su cédula de retiro del ejército el 3 de marzo de 1817 y pasó á San Juan, donde residía en 1821, en cuyo año tomó parte en la guerra civil en las filas del Gobierno.

ZELAYARRÁN

Juan Zelayarrán.—Militar.—Natural de esta República. Formó en la expedición al desierto que al mando de Rozas llegó hasta la región patagónica, el año 1833, y posteriormente, siendo teniente coronel, fué destacado sobre la costa del río Colorado en defensa de la frontera de Bahía Blanca; prestaba allí sus servicios, cuando se lanzó ardientemente á preparar el movimiento insurreccional contra el tirano, en combinación con otros patriotas del Sud de Buenos Aires. Fué delatado y aprehendido el 13 de julio de 1838, por una par-

tida de fuerzas de Rozas, que lo sorprendió de noche, después de una persecución en la que fué boleado su caballo; conducido á Bahía Blanca, fué condenado á muerte y fusilado en presencia de dos de sus compañeros, el mayor Céspedes y el capitán Ríos. Murió como un bravo, dando un muera al tirano. En seguida fué decapitado y su cabeza retobada en un cuero, fué conducida al cuartel del Retiro, de Buenos Aires, «para escarmiento de los salvajes unitarios». Céspedes y Ríos puestos en capilla, fueron obligados á contemplar la cabeza del infeliz Zelayarrán: ambos perdieron el juicio.

ZELAYA

Cornelio Zelaya. — Militar.—Nació en Buenos Aires, el año 1782. Comenzó sus servicios militares durante la primera invasión inglesa, batiéndose en la acción de Perdriel y al año siguiente en el combate del 5 de julio. En 1810, actuó en el movimiento popular del 25 de Mayo y poco tiempo después—en clase de capitán—marchó á la campaña del Alto Perú, destacándose de una manera notable por su valiente comportamiento; asistió á las batallas de Suipacha, Huaquí, Salta, Tucumán, Ayohuma, Sipe-Sipe y otras acciones de guerra. En 1816, fué nombrado jefe del regimiento de Dragones hasta 1820, en que se retiró del servicio—por la anarquía reinante—siendo ya coronel. Seis años más tarde, fué electo constituyente al Congreso Nacional que sancionó la constitución unitaria del año 1826. Este digno patriota, una de las primeras espadas del ejército nacional, murió en Buenos Aires, el 1.º de diciembre de 1855.

Zepita

Zepita.—Batalla librada en el Perú entre las fuerzas patriotas al mando del general Santa Cruz y las realistas á las órdenes del general Valdés, el 8 de septiembre de 1823.

Durante la campaña de Santa Cruz al Alto Perú, con el objeto de interponerse entre las tropas realistas al Norte del Desaguadero y el ejército de Olañeta, batió á éste é hizo frente en seguida al enemigo que dejaba á su espalda; contramarchó después á fín de cubrir la línea del Desaguadero amenazada; estableciéndose por último, en su margen izquierda, sobre el puente del Inca. El general Valdés al frente de 2.000 hombres, ocupó el pueblo de Zepita y por medio de una estratagema, el general Santa Cruz, consiguió atraer á un llano á los realistas donde—con dos escuadrones peruanos—puso en derrota toda la caballería española, siguiéndose un encuentro entre ambas infanterías; pero sin resultado decisivo. La noche, que sobrevino, puso término al combate, atribuyéndose los dos generales los honores del triunfo.

Dicha jornada fué la primera y última de esta expedición.

Zequeira

Severo García Grande de Zequeira. — Militar.— Nació en la ciudad de Salta, el año 1789. Hallándose en Buenos Aires durante las invasiones inglesas, tomó parte en la defensa. En 1811 sentó plaza de soldado, marchando á la campaña oriental; allí asistió al primer sitio de Montevideo y tres años después, á la toma y rendición de la misma plaza. En septiembre de 1816

formó como segundo jefe del batallón 1.º de Cazadores de los Andes, acantonado en Mendoza; partió al año siguiente á Chile, asistiendo á la memorable batalla de Chacabuco, asalto de Talcahuano, desastre de Cancha Rayada, batalla de Maipú y campaña del Bío Bío, en clase de teniente coronel. En septiembre de 1819 repasó la cordillera al frente del batallón número 1, con el objeto de remontar el cuerpo y formar una división, regresar luego á Chile y marchar al Perú. Estaba acantonado en San Juan, cuando—el 9 de enero de 1820—se produjo la sublevación del referido regimiento, el que aprehendió á su digno jefe, que se resistió con imponderable arrojo al acto de la prisión, en compañía de varios oficiales. Zequeira y otros oficiales subalternos, conducidos por el sargento Biendicho hasta Aguango, fueron encerrados en un rancho, asesinados por la escolta y sus cadáveres arrojados á una acequia.

Así pereció este benemérito jefe, víctima de la anarquía del fatal año veinte, á fines de enero. Zequeira estaba destinado por sus aptitudes y cualidades para la carrera de las armas, á ser uno de nuestros primeros generales.

ZINNY

Antonio Abraham Zinny.—Publicista. — Nació en Gibraltar el 9 de octubre de 1821, recibiendo una esmerada educación. Durante la tiranía de Rozas llegó á Buenos Aires—en 1842—y se dedicó á la educación, ocupando diversos cargos, entre otros, el de profesor, director de colegio, catedrático de la Universidad, hasta 1863, en que fué á Corrientes para dirigir el Colegio

Oficial, donde permaneció hasta mayo de 1865, regresando á causa de la invasión del ejército paraguayo á esta ciudad, encargándosele de la organización del archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores. En 1868 fué comisario de censo; dos años después inspector de escuelas y luego, jefe del departamento de las mismas, hasta 1875, volviendo á la inspección hasta 1882, en que fué jubilado.

El señor Zinny ha prestado—como escritor—una vastísima contribución á las letras argentinas, que certifican más de treinta volúmenes, todos de gran interés, sobre historia nacional; muchas de sus obras están hoy agotadas y son solicitadísimas, pues descuellan por su erudición.

Su deceso ocurrió en esta ciudad el 17 de septiembre de 1890.

Zuviría

Facundo de Zuviría.—Jurisconsulto.—Nació en Salta el 26 de noviembre de 1793 y estudió en Córdoba, graduándose de doctor en jurisprudencia; vuelto á la provincia, ocupó varios cargos públicos durante la guerra de la independencia, é implantó las bases de las instituciones democráticas; además, se preocupó de establecer escuelas, hasta que en 1830, perseguido, emigró á Bolivia donde ejerció su carrera de abogado y se dedicó al periodismo y al cultivo de las bellas letras.

En 1853, fué electo diputado al Congreso General Constituyente reunido en Santa Fe y designado presidente, pronunció un luminoso y elocuente discurso; al año siguiente fué nombrado ministro secretario de estado, por el general

Urquiza cargo que rehusó. Posteriormente desempeñó el puesto de ministro de justicia, culto é instrucción pública hasta 1855; partió después á Montevideo, en cuya ciudad dió á luz varios trabajos literario-filosóficos.

La muerte del doctor Zuviría acaeció el 18 de agosto de 1861, en su ciudad natal.

José María de Zuviría.—Poeta.—Nació en la ciudad de Salta el año 1830 y siendo niño aún, tuvo que emigrar con su padre á Bolivia, por ser éste opositor á Rozas; allí cursó sus estudios; poco después fué enviado á Buenos Aires á completar su carrera; después de Caseros revistó como empleado en el ministerio del doctor Gorostiaga; en julio de 1852 fué nombrado oficial primero y encargado del archivo del Ministerio de Hacienda, y en 1853, secretario del Congreso Constituyente reunido en Santa Fe el 1.º de mayo.

Constituído el gobierno de la Confederación en el Paraná, desempeñó el puesto de subsecretario del Ministerio de Hacienda, del cual pasó al del Interior. La Provincia de Catamarca le encargó redactase su constitución, que es la que hasta hoy rige. Fué electo diputado por la Provincia de Santiago del Estero, pero no se incorporó á la Cámara por haber sido nombrado secretario de embajada cerca de la Santa Sede. En 1860 ejerció el juzgado federal de la Provincia de Santa Fe.

Resúmense en el doctor Zuviría los títulos de jurisconsulto, literato, poeta, magistrado, historiador y constitucionalista.

Murió en Belgrano, el 9 de noviembre de 1891.

ZUFRIÁTEGUI

Pablo Zufriátegui.—Militar.—Natural de la Banda Oriental del Uruguay; nació el año 1780. Desde joven, inclinado á la náutica, tomó servicio en un buque español, donde á los veinte años conquistó renombre haciendo el corso contra los ingleses. En 1810, fué partidario entusiasta de la independencia; al año siguiente formó entre los héroes del primer sitio de Montevideo y fué declarado benemérito en grado heroico, por su proeza llevada á cabo en el asalto y toma de la isla fortificada de las Ratas, el 15 de julio del año citado, ocupada por fuerzas realistas respetables; consiguió rendir la guarnición y tomar las armas, municiones y numerosos prisioneros. En esta hazaña, Zufriátegui piloteó los botes y mandó con el capitán Quesada, á las fuerzas patriotas. El mismo año, llevó á cabo otro acto audaz en compañía del capitán Valdenegro: apresó á un buque de guerra portugués, frente al Buceo, tomando prisioneros á todos sus tripulantes. Sirvió también á las órdenes del almirante Brown, como comandante de una goleta. En 1820, actuó en la guerra civil en Buenos Aires, á las órdenes de Alvear; cinco años después, figuró entre los treinta y tres patriotas orientales, que emprendieron la célebre cruzada, mandando el ala derecha del ejército en la batalla de Sarandí. Durante la guerra contra el Imperio, mantuvo el asedio de Montevideo; el 8 de febrero de 1827, tomó por asalto la villa de San Gabriel y en el mismo año concurrió á las batallas de Ituzaingó y Camacuá. En las disensiones civiles, sólo tomó parte en la revolución de Lavalleja en 1832, después de la cual se expatrió hasta 1837.

El coronel Zufriátegui, fué militar culto y caballeresco; falleció en la ciudad de Montevideo, el año 1841.

ZULOAGA

Manuel Antonio Zuloaga.—Militar.—Nació en Mendoza, el 13 de julio de 1798. Ingresó al ejército de los Andes en 1816, como subteniente en el regimiento 11 de infantería de línea, en cuyo cuerpo marchó á Chile. En 1817, asistió á las batallas de Chacabuco, asalto de Talcahuano, Cancha Rayada y Maipú—el 5 de abril de 1818—en cuya acción fué ascendido á teniente. En 1819, repasó la cordillera en el regimiento 1.º de Cazadores de los Andes, con el objeto de remontar el cuerpo y formar con el plantel del regimiento una división para expedicionar al Perú. Permanecía acantonado en San Juan, cuando el 9 de enero de 1820, se produjo la sublevación del expresado regimiento, en cuyo motín fué arrestado con otros oficiales; permaneció prestando servicios en su ciudad natal hasta obtener la graduación de sargento mayor el 15 de abril de 1822. Retirado del servicio y de la vida pública, falleció en su chacra de los alrededores de Mendoza, el 3 de septiembre de 1863.

APÉNDICE

Apéndice

En la página 176 del tomo 1.°, se han omitido los datos referentes á la

Avenida Casares

Carlos Casares.—Hacendado.—Nació en Buenos Aires, el año 1835. Desde joven se dedicó á las tareas de campo y á las transacciones comerciales, tomando también no escasa participación en la política, desde la caída del tirano Rozas. Afiliado al partido que acaudilló Adolfo Alsina, desempeñó algunos puestos públicos, hasta que cimentando su prestigio, tuvo á su cargo la administración general del Ferrocarril Oeste y la presidencia del Banco de la Provincia. Habiendo renunciado el mando el gobernador Acosta, el año 1874, al siguiente surgió electo Casares para el período de 1875 á 1878, durante el cual realizó muchas obras progresistas y la conquista de la frontera, como también la de la conciliación de los partidos nacionalista y autonomista.

Casares falleció en su estancia del partido de la Magdalena, el 2 de mayo de 1883. Su entierro dió lugar á una imponente demostración de duelo. Recientemente, ha sido bautizado con su nombre un partido importante de la Provincia de Buenos Aires.

Nombres de calles y pasajes dados por el Concejo Deliberante, en sesión del 9 de diciembre de 1909, en momentos en que entregábamos á la prensa los originales de esta obra, por cuyo motivo no van intercalados en el sitio correspondiente.

Los nombres de los nuevos pasajes Arana y Videla Castillo, no figuran aquí, por cuanto ya van los datos biográficos de las personas que conmemoran, en los de una avenida y una calle, respectivamente.

Bustos

Juan Bautista Bustos.—Militar.—Nació en la Punilla, Córdoba, el 29 de agosto de 1779. Se alistó en 1807, en el tercio de «Arribeños», en clase de capitán de milicias, entre el contingente que vino de esa provincia para rechazar á los invasores ingleses de esta ciudad, en su última tentativa, en cuyos acontecimientos se distinguió sobremanera, rindiendo con sólo 19 hombres, á 217 enemigos, obligándolos á dispersarse; por este acto, se le confirmó en su grado de capitán de línea. Establecido en Buenos Aires, en 1810, fué de los agitadores de la revolución de Mayo, y militó en los ejércitos que combatieron por la independencia, á las órdenes de los generales Belgrano, Rondeau y Cruz, revistando en 1815, en la jerarquía de coronel. Desde 1817, empezó á figurar en la política cordobesa, en la que se hizo tristemente célebre con motivo de la sublevación de Arequito, hecho que precipitó al país en la más grande anarquía. Inmediatamente después de producido ese hecho, se apoderó del gobierno de Córdoba, del que fué desalojado por

el general Paz, el año 1829, á consecuencia de la derrota de San Roque. Emigrado á La Rioja, buscó la protección de Quiroga, dirigiéndose á Santa Fe, donde murió el 19 de septiembre de 1830.

El general Bustos, desdoró los meritorios servicios de sus primeros años, con su defección á la causa del orden,que irrogó innumerables males á la República.

CLAY

Enrique Clay.—Estadista.—Nació en Virginia, Estados Unidos de América, el 12 de abril de 1777. Desde joven demostró poseer una inteligencia superior, y aunque empleado en el comercio, se recibió de abogado á los veinte años de edad; poco después como gozara de gran prestigio en Kentucky, se le nombró para formar parte de la comisión reformadora de la constitución, en cuyos debates se pronunció calurosamente en favor de la emancipación de los negros, opinión que substentó decidamente en la prensa. En 1803 fué elegido miembro de la Cámara de representantes de Kentucky, y tres años más tarde, su reputación se había acrecentado de tal modo, que fué enviado como senador á Wáshington; en 1811 fué representante en el Congreso, en el que obtuvo la presidencia por una gran mayoría de votos, excitando en ese puesto á su país, para que rechazase con las armas las pretensiones de Inglaterra, y no obstante esta actitud, fué comisionado para arreglar las condiciones de paz con ese país, trasladándose á Europa. A su regreso, fué electo nuevamente presidente de la Asamblea. Fué él quien decidió al Congreso, á declarar que consideraba como un acto de hostilidad contra la Unión, la intervención de las potencias eu-

ropeas en los negocios interiores de las nuevas repúblicas de la América del Sur, de acuerdo con la célebre doctrina del ilustre presidente Monroe. Él fué también, quien decidió que en lo sucesivo la esclavitud no sería tolerada al Norte del grado 36 de latitud. Poco después, se retiró por algún tiempo á labrar su fortuna y vuelto á reaparecer en la escena política, fué candidato á presidente de la República, por tres veces, siendo secretario de Estado y senador en varios períodos. Este eminente estadista, defensor de los derechos de la humanidad y de las naciones sudamericanas, murió en Kentucky, el 29 de junio de 1852.

PINEDO

José María de Pinedo.—Marino.—Nació en Córdoba, el año de 1787. Comenzó sus servicios en la marina de guerra nacional, á las órdenes del almirante Brown, el año 1816, en clase de oficial en las contiendas de la independencia. Durante la guerra contra el imperio del Brasil, comandó la goleta «Sarandí», batiéndose heroicamente en el sangriento combate de la Colonia, el 26 de marzo de 1826, y en otros hechos de armas de esa gloriosa campaña. Enviado con el mismo buque en 1832, á tomar posesión de las islas Malvinas, las ocupó el 10 de octubre, levantando un acta con motivo de un atentado cometido el año anterior, por un buque de guerra norteamericano. El entonces comandante Pinedo, permanecía de estación en esa isla, cuando el 3 de enero de 1833, se presentó un buque de guerra inglés obligándolo á izar el pabellón británico, pretestando derechos de soberanía, cuya razón cimentaba con sus poderosos cañones. Este hecho

lo perjudicó mucho en su carrera y ha sido muy reprobado, sobre todo, teniendo en cuenta sus antecedentes militares. En la época de la tiranía, volvió á servir á las órdenes del almirante Brown, con motivo del bloqueo anglo-francés. Después de haber prestado servicios en la marina durante cuarenta y tres años, se acogió al retiro.

El coronel Pinedo falleció en Buenos Aires, á la avanzada edad de 98 años, el 19 de febrero de 1885. Una torpedera de la escuadra nacional, perpetúa su nombre.

Agustín de Pinedo.—Militar.—Nació en Buenos Aires, el año de 1786. Era nieto del general del mismo nombre y apellido, que fué presidente de la Real Audiencia de Charcas y gobernador de la Provincia del Paraguay y hermano por consiguiente del anterior. Comenzó sus servicios militares en clase de cadete el año 1806, tomando parte en la reconquista de esta ciudad, y con la graduación de oficial de línea, asistió al cabildo abierto del 22 de mayo de 1810 y al segundo sitio y rendición de Montevideo en 1814. Al año siguiente, en clase de sargento mayor, subscribió un documento de adhesión á la política del director, general Alvear, y en 1819, promovido á coronel graduado, fué nombrado segundo jefe de los escuadrones de la escolta directorial, cuyo jefe fué el brigadier Pueyrredón. Por decreto de febrero 28 de 1822, se acogió á la ley de retiro. Reincorporado al ejército poco después, tomó participación en las luchas civiles de unitarios y federales; militando en este último bando, encabezó ostensiblemente, siendo ya general, la revolución contra el gobierno del general Juan

Ramón Balcarce, conocida con el nombre de *revolución de los restauradores*, cuyo jefe fué Rozas, hecho que ocasionó la deposición de Balcarce y el nombramiento del general Viamonte. Durante la tiranía, ejerció por largo tiempo el cargo de inspector de infantería del ejército. Concurrió á la batalla de Caseros, el 3 de febrero de 1852, muriendo en el desbande del ejército, víctima de un ataque de insolación.

Pasaje Andrade

Olegario V. Andrade.—Poeta.—Nació en la ciudad de la Concepción del Uruguay, Provincia de Entre Ríos, el año 1838. Por la línea materna era sobrino del célebre santafecino, doctor Vera y Pintado, de quien heredó el genio poético y demás dotes de su talento superior. Siendo gobernador de Entre Ríos el general Urquiza, dispuso que los niños más aventajados y que revelasen aptitudes para estudios superiores, pasaran á cursarlos en el Colegio del Uruguay, siendo Andrade uno de los elegidos, que como tál ingresó á ese establecimiento. En 1857, egresado del colegio, empezó á figurar como colaborador en «El Mercantil», publicando sus primeros versos; poco tiempo después, se hizo cargo de la redacción principal del periódico. Publicó por esa época, su «Canto al porvenir», composición que causó verdadera admiración por su belleza y que mereció grandes aplausos de la opinión ilustrada, consagrando con ella su fama de poeta. Algún tiempo más tarde, fundó en Santa Fe «El Federalista», y al mismo tiempo atendía otras publicaciones, con las que se dió á conocer en toda la República. En 1861, durante la campaña de Pavón, acompañó en clase de

secretario privado al presidente Derqui. En 1867, vino á Buenos Aires con el objeto de fundar un periódico político; pero fracasada la campaña, se volvió á Entre Ríos. En 1868 dejó la pluma para desempeñar la administración de la aduana de Concordia, cuyo cargo abandonó por sindicársele de conspirador. En 1877, le fué encargada la redacción de «La Tribuna», diario de esta capital, en cuya dirección demostró el brillo de su talento.

Su fallecimiento ocurrió en Buenos Aires, el 30 de octubre de 1882; sus exequias tuvieron las proporciones de una apoteosis.

Pasaje La Cautiva

La Cautiva.—Es el poema de mayor aliento del poeta don Esteban Echevarría. En esta composición desplegó ampliamente su exuberante inspiración; es una pintura notable de nuestra pampa. Sarmiento ha dicho, refiriéndose á él: que «es la Eneida argentina». Genuinamente americano: el gaucho, el indio, la pampa, el pajonal, el malón, el combate, etcétera, todo está pintado con bellezas encantadoras.

En la República existen una colonia, una pedanía y una estación de ferrocarril, que llevan su nombre.

Pasaje Lagos

Hilario Lagos.—Militar.—Nació en Buenos Aires el 8 de abril de 1806 y se educó en la misma. Al declararse la guerra contra el imperio del Brasil en 1826, marchó á campaña, hallándose en la acción de Camacuá, el 5 de abril de 1827. A la terminación de esta contienda, expedicionó al desierto en 1830, y en 1833, formó en el ejército que

ocupó la isla de Choele-Choel, el 3 de julio de 1833. Combatiendo á las órdenes de la tiranía, se halló en las acciones de Loreto—en 1838—Quebracho Herrado, Don Cristóbal y Sauce Grande en 1840, y al año siguiente, en la de Famaillá. Posteriormente—en clase de coronel—asistió á la batalla de Caseros, siempre á las órdenes de Rozas, y á fines de 1852, fué general en jefe del ejército rozista, sitiador de Buenos Aires, hasta mediados de 1853. Siete años después, sirvió en Cepeda á las órdenes del gobierno confederado.

El 5 de julio de 1860, murió en esta ciudad. Un pueblo importante de la Pampa, recuerda su nombre.

Pasaje La Mar

José de la Mar.—Militar.—Nació en Guayaquil, Ecuador, el año 1778. Muy joven fué enviado á España, donde dió principio á la carrera militar, durante la guerra contra los franceses, obteniendo al finalizar la campaña, el grado de capitán. Al comenzar la guerra de la independencia de la Península, revistaba de teniente coronel, y fué destinado á defender la ciudad de Zaragoza; allí desplegó —á las órdenes del general Palafox—una gran pericia militar, unida á una extraordinaria actividad, hasta que fué gravemente herido en la defensa del fuerte San José. Restablecido de su herida, fué á Valencia, donde se le confió una columna de 4.000 hombres, que después de varios combates, fué comprendida en una capitulación, por la cual fué enviado prisionero á Francia, de donde logró evadirse, dirigiéndose á Madrid, en 1814, donde el rey lo elevó á la jerarquía de general, por sus relevantes cualidades y le confió

la inspección de Lima, donde se consagró al triunfo de la gran causa de la independencia, desde el año 1821, asistiendo á la batalla de Ayacucho. En 1826 presidió el consejo de gobierno y al siguiente, fué nombrado jefe político y militar de Guayaquil. Posteriormente, mandó en jefe el ejército peruano—durante la guerra con Colombia—y preso y desterrado, murió en Costa Rica, el 11 de octubre de 1830, de cuyo punto fueron reimpatriados sus restos á Lima, el año 1845.

El general La Mar, reunía todas las virtudes que caracterizan al hombre de honor.

Pasaje Llorente

Benjamín Llorente.—Funcionario.—Nació en esta ciudad el año 1833; se educó y cursó derecho, aunque no llegó á graduarse. Desde su juventud demostró gran afición á las bellas letras y colaboró en algunos periódicos, donde veían la luz algunas composiciones poéticas. Fué también militar, aunque por accidente, en la época de la organización nacional. En la Municipalidad de la capital, actuó de secretario durante largos años, en cuyo puesto lo encontraron las epidemias del cólera y fiebre amarilla, que azotaron á esta ciudad en los años de 1868 y 71, acudiendo en todo momento á los puestos de mayor peligro. Formó parte también de la Legislatura provincial, participando de trabajos orgánicos de gran trascendencia.

Llorente bajó al sepulcro en esta ciudad, el 6 de noviembre de 1886. Poseía una inteligencia clara y era sumamente laborioso, lo que unido á la modestia y afabilidad de su trato, lo hacía doblemente simpático. Fué como queda reseñado, periodista, militar, legislador y funcionario público.

Pasaje Magán

Escolástico Magán.—Militar.—Nació en Buenos Aires, á fines del siglo diez y ocho y se educó en la misma. Inició su carrera en el batallón 8 de infantería de línea, en junio de 1815, con el grado de subteniente, en el campamento del Plumerillo, Mendoza. En 1817, fué promovido á teniente segundo del batallón 7.º; el mismo año pasó los Andes á las órdenes del general San Martín; se batió en la batalla de Chacabuco en 1818, y fué elevado á teniente primero—con cuyo grado asitió á Maipú—y á capitán, el 19 de febrero de 1819; el siguiente, pasó al Perú, como segundo jefe del regimiento del Río de la Plata. Se halló en el sitio del Callao y tomado prisionero, fué de los sorteados en la Matucana el 24 de marzo de 1824.

Posteriormente, prestaba sus servicios en la Provincia de Salta, cuando en febrero de 1827, se incorporó—como segundo jefe—á las fuerzas que de Tucumán marcharon á la mencionada provincia en protección del gobernador Arenales, siendo atacado en Chicoana, á diez leguas de ella, cayendo acribillado á balazos en el campo de la lucha, el día 7 de febrero de 1827.

El sargento mayor Magán, fué un militar de vasta instrucción y de imponderable arrojo.

Pasaje Mariño

Santiago Mariño.—Militar.—Nació en la isla de la Margarita, en Venezuela, el año 1788. Recibió una esmerada educación y desde joven siguió la carrera de las armas, obteniendo el grado de capitán el año 1810 y por sus servicios y valor, ascendió muy pronto á teniente coronel. Nombra-

do comandante de la costa de Güiria, la defendió bizarramente, durante la guerra de la independencia, conducta que le valió el grado de coronel. Al frente de un batallón, creado por él y mantenido de su peculio, obtuvo triunfos notables sobre los realistas, en siete meses, libertando la región de Oriente. Con dicha fuerza, combatió en Cumaná, Cabruta, Irapa y Bachicha. Sirvió como segundo del general Bolívar, en la acción de Carabobo. En la campaña de Bogotá, figuró ya de mayor general. En 1819, mandó en jefe en Cantaura y tuvo una actuación lucida en el Congreso de Angostura, reunido en el mismo año. La historia de Venezuela lo cuenta entre sus defensores —desde 1822 hasta 1827—durante el gobierno de Páez. En 1848 desempeñó la comandancia general de Caracas.

El general Mariño fué un militar diestro y un hábil diplomático; murió en la Victoria, el 4 de septiembre de 1854.

Pasaje Zorreguieta

Mariano Zorreguieta.—Publicista.—Nació en la ciudad de Salta, el 15 de agosto de 1830. Hizo sus primeros estudios y cursó latín en la Escuela Pública de la misma ciudad, dirigida por el célebre educacionista Cabezón. Después estudió filosofía y teología en el convento de San Francisco, siendo dictadas esas cátedras por los padres franciscanos. Sirvió á la administración de su provincia, desde el año 1855 hasta el de 1885, habiendo desempeñado ocho años, las funciones de escribano de gobierno, en asuntos nacionales. Ocupó el cargo de interventor de la Administración de Correos, por espacio de cinco años y de diez y siete años el de

administrador de la misma repartición provincial. Posteriormente, fué concejal en varios períodos, y presidente de la Municipalidad. Ocupó también una banca en el Senado de la provincia y la vicepresidencia de ese cuerpo. Como publicista, publicó dos interesantes obras, de indiscutible valor histórico, intituladas: «Datos históricos de la Provincia de Salta en la época del Coloniaje» y «Recuerdos de Salta en la época de la Independencia». Publicó también, un folleto sobre la historia de las imágenes del Señor y la Virgen de los Milagros, que se veneran en Salta, y otro sobre cuestiones de límites de la República.

Zorreguieta, falleció en la ciudad de Salta, el 22 de marzo de 1893.

Gregoria Pérez [1]

Gregoria Pérez de Denis.—Patricia.—Natural de la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos, nacida á mediados del siglo diez y ocho.

Cuando se produjo el movimiento de Mayo, doña Gregoria Pérez, viuda de don Juan Ventura Denis, sintió inflamado su pecho por el fuego sagrado del patriotismo, y al pasar el ejército del general Belgrano por la Bajada del Paraná, ofreció á la Patria todo lo que podía darle, haciéndolo por medio de una carta, fechada en Santa Fe, el 10 de octubre de 1810, excusándose de hacerlo en esa forma «por la cortedad de su genio y por no poder introducirse en los claustros de un convento de regulares». De esta carta fué portador el mayor de sus cuatro hijos, Valentín

(1) Por ordenanza de fecha 12 de mayo de 1910, el Concejo Deliberante de la Capital, decidió que una de las calles de esta ciudad, se designara con este nombre.

Denis, y la entregó personalmente al general Belgrano, que se alojaba en el convento de Santo Domingo. Entre otros de los párrafos de la citada misiva, decía: «Pongo á la orden y disposición de V. E. mis haciendas, casas y criados, desde el río Feliciano hasta el puesto de las Estacas, en cuyo trecho es V. E. dueño de mis cortos bienes, para que ellos puedan auxiliar al ejército de su mando, sin interés alguno». El general Belgrano le contestó de su puño y letra: «Usted ha conmovido todos los sentimientos de ternura de mi corazón, al manifestarme los suyos tan llenos del más generoso patriotismo. La Junta colocará á usted, en el catálogo de los bienhechores de la Patria, para ejemplo de los poderosos que la miran con frialdad». La Junta contestó agradeciendo: «lo plausible que había sido á ella, la generosa oferta» ...

El deseo del general Belgrano, va á realizarse en forma simpática y duradera, erigiéndosele un monumento, debido á la iniciativa de una comisión de damas.

Avenida Infanta Isabel (1)

Isabel Francisca de Asís, Cristina Francisca de Paula de Borbón.—Infanta real de España.—Nació esta noble dama, en Madrid, el 20 de diciembre de 1851, y en la Corte recibió una esmerada educación. Desposada con el conde de Girgenti, el 13

(1) Con fecha 3 de junio de 1910, el Concejo Deliberante de esta ciudad, dió el nombre de Infanta Isabel á la avenida de los Lagos y el de Pedro Montt, á la actual de las Tipas, en Palermo. En esta forma duradera quiso la Municipalidad, dejar constancia en esta capital, de la visita de estos ilustres personajes que la honraron en representación de sus pueblos, con motivo de los festejos del centenario de nuestra emancipación política.

de marzo de 1868, perdió á su esposo, trágicamente, el 26 de noviembre de 1871.

Con motivo de la conmemoración del centenario de nuestra emancipación política, S. M. Alfonso XIII, deseando ser dignamente representado en los festejos, resolvió que una embajada presidida por esta ilustre princesa, en representación del trono, y distinguidos caballeros del ejército, de las ciencias, la literatura y el arte, visitaran nuestra República en cumplimiento de esta misión de política fraternal. Arribó á nuestras playas esta ilustre embajada, en el buque de guerra Alfonso XII, el 18 de mayo de 1910, siendo colmada de homenajes, al pisar nuestro suelo.

Dentro de la forma sintética de este trabajo, no es posible consignar lo que desearíamos; por tal motivo, concluiremos esta breve reseña, transcribiendo un suelto de un diario de esta capital, aparecido el día de su partida, quince días después:

«Deja doña Isabel su nombre en una de nuestras avenidas; deja el prestigio de sus bondades en las casas de salud que ha visitado; su sello de cristiana mezclado al ex voto del pueblo zaragozano; la serenidad de su aristocracia en nuestra sociedad que la ha agasajado; su llaneza democrática entre las clases populares; las prendas de su inteligencia en los círculos políticos y diplomáticos; deja, en fin, la impresión más completa como embajadora y como mujer...»

Pero, lo que no es posible dejar de mencionar es que ella, representante de España, fué la madrina de un monumento que los hijos de la madre patria ofrecen á esta República, con esta significativa leyenda: «La España vive en América, por su sangre y por su idioma».

Avenida Pedro Montt

Pedro Montt.—Estadista.—Nació en Santiago el año 1846. Fueron sus padres el estadista y magistrado don Manuel Montt y doña Rosario Montt. Hizo sus estudios de humanidades en el Instituto Nacional, y cursó leyes en la Universidad, hasta titularse de abogado el 3 de enero de 1870. Cuatro años después, se inició en la vida pública, siendo electo diputado al Congreso y presidente de la Sociedad Católica de Educación. Bajo la égida protectora del nombre de su ilustre padre y heredero de su prestigio y de su influjo público en su partido, hizo una carrera política brillante. En 1885 y 1886, fué elegido presidente de la Cámara de Diputados. En esta misma época emprendió viaje á Europa, con el propósito de estudiar las constituciones públicas de aquellas nacionalidades. En 1886 desempeñó el Ministerio de Justicia é Instrucción Pública y más tarde el de Obras Públicas. En 1890 actuó en la oposición parlamentaria contra el presidente Balmaceda, tomando una participación directa y activa en la guerra civil. En 1891, fué nombrado ministro plenipotenciario de Chile ante el gobierno de Wáshington. De regreso al país, fué ministro del interior en la presidencia del almirante Montt. En 1897, fué nombrado director de un asilo de beneficencia y miembro del Cuerpo de Instrucción Pública. Posteriormente, fué jefe de gabinete del presidente Errázuris y electo senador. Desempeñó la presidencia de la República de Chile desde el año 1906.

La personalidad política de Montt ha sido

muy combatida. Fué uno de los jefes de partido, de carácter y principios políticos más acentuados. En las cuestiones internacionales, siempre fué partidario ardiente de la paz con la Argentina y mantuvo una afectuosa amistad con el general Mitre y otros argentinos ilustres.

Su visita á este país, con motivo del centenario de nuestra independencia, tuvo la virtud de exaltar el testimonio de simpatías argentinas hacia el pueblo hermano de Chile, tan históricamente vinculado al nuestro [1].

Paseo Intendente Bullrich [2]

Adolfo J. Bullrich.—Comerciante.—Nació en Buenos Aires, el año 1833. Desde su juventud se dedicó al comercio, sin descuidar por eso sus deberes para con la patria, pues sirvió en clase de oficial de milicias en nuestros ejércitos, durante el sitio de Lagos y campañas de la organización nacional, en los años 1859 y 61. En sus tareas mercantiles, consiguió conquistarse una indiscutible maestría como martillero, por su honorabilidad é inteligencia, logrando en pocos años cimentar su reputación personal y el crédito de su firma, que llegó á ocupar el primer rango entre las de la plaza. El único cargo público que desempeñó, fué la Intendencia Municipal de la capital, en los períodos de 1898 á 1902, durante la segunda presi-

---

(1) Concluídas las fiestas del centenario argentino, de regreso á Chile, el doctor Montt delegó el mando, trasladándose á Europa—á fín de restaurar su quebrantada salud—falleciendo en Brema, Alemania, el 16 de agosto del año en curso.

(2) Por resolución del Concejo Deliberante, ha sido designado este paseo con el nombre del ex intendente de este apellido.

dencia Roca, en cuyo puesto se destacó como hombre de iniciativa y de incansable actividad.

Algún tiempo después de abandonar este cargo, se trasladó á Europa por motivos de salud, muriendo en París, el 8 de abril de 1904. En 1905 fueron reimpatriados sus restos.

ÍNDICE ALFABÉTICO DEL TOMO SEGUNDO

L

Páginas

M

Páginas

N

O

Páginas

P

PÁGINAS

Q

R

S

PÁGINAS

PÁGINAS

T

U

V

PÁGINAS

W

Y

Z

APÉNDICE

Erratas más notables

PÁGINA	LÍNEA	DICE	DEBE DECIR
9	15	indígena contra	indígenas y contra
13	15	1860	1850
41	14	anarquistas ó montoneros	anarquistas
41	15	1811	1821
65	26	gran Bretaña	Gran Bretaña
80	18	22 de marzo	12 de marzo
124	2	Nicanor	Luis
148	2	situado	situada
165	8	hallando	hallado
229	31	en 1867	en 1862
266	22	el	al
353	22	1851	1581
402	27 y 28	Urdinenea	Urdininea
428	13	decendiente	descendiente
434	22	Videla del Castillo	Videla Castillo
465	7	ciudad natal	Paraná
479	15	se educó	donde se educó

Nota.—En la página 104 está repetida la calle Merlo, pues ya figura en la página 90.

Los originales de esta obra se entregaron á la imprenta el 2 de enero de 1910, concluyéndose la impresión el 14 de septiembre del mismo año.

Plano que manifiesta el repartimto de Solares qe hizo el Gral. Juan de Garay â los Fundads de Buenos Ayres Año de 1583

	Anto Fernandez Barrig	Rodriguez Gomez	Hernano Ximenez	José de Zayas	Sebastian Hernandez			Geronimo Martin	Felipe Navarro	Franco Pantaleon	Miguel Corro	Antonio Higueras	Pablo Zimbron	
	D. Juan de Melo Coutiño	Andres Vallejos	Andres Mendoza	Miguel Navarro	Pedro Ysbran	Juan Martin	Alonso Gomez	Juan de Garay el mozo	Juan de España	Exido	Esteban Alegre	Cristobal Altamirano	Alonso Parejo	Fernandez Molias
	D. Juan de Melo Coutiño	Pedro de la Torre	Domingo de Yrala	Baltasar de Carvajal	Juan Fernandez Zarate	Bernabe Berenduo	Pedro Alvarez Gaytan	Alonso de Porras	Sebastian Bello	Pedro Rodriguez	Franco Hernandez	Pedro Hernandez	Juan Rodriguez	Geronimo Martinez
Geronimo Perez de Arce	Pedro de Medina	Migl Lopez Madera	Rodrigo de Ybarrola	Pedro de Ysarra	Pedro de Zayas Espeluca	Anto Bermudez	Pedro de Quiros	Miguel Gomez	Geronimo Perez	Juan de Basualdo	Pedro Moran	Victor casto de Mendoza	Antonio Roberto	
Anto Hernandez de la Mota	Pedro Franco	Juan de Carvajal	D Lorenzo Juan de Figueroa	Luis Gaytan	Juan Hernandez de Enciso	Diego de la Barrieta	Pedro Xerez	Antonio Higueras	Pedro Capacho	Geronimo Martin	Juan Dominguez	Hernando de Mendoza	Ochoa Marques	
Franco Martin Lergoas	Pedro Luis	Alonso Escobar	El Señor General	Rodrigo Ortiz de Zarate	Dn Gonzalo Martel	Antonio Hernandez Franco Alis Arce Franco Bernal	El Sr. Gl Jun de Garay Mendoza Navarreta D. Jun de Melo	Juan Ramos Marquina Herno de Mendoza D. Jun Mendez	Hijo de Migl Gomez Hijo de Solarte Hijo de Gero Mi Hijo de Juan Domingz	Felipe Navarro Luis de Medina Hijo de Sebastita El Sobrino de Alonso	Dn Jun Martin Ano Diaz	Rua Pedro Luis Bartolome Lopez	Juan Ruiz	
Juan Gonzalez	Juan Ruiseco Ramon y Leonardo	Felipe Navarro Pedro Ysbran	Marco Sanchez Gaspar Hernandez Anto	Domingo de Yrala Alonso Gomez Piloto mayor Anto Bermudez	Porras Josef Arxias Alberto José Espeluca	Pedro Alvarez Gaytan Hernan Diaz Jun Hernando de Enciso Luis Gaytan	Juan Marquez de Ochoa Ybarrola Cabildo y Carcel Diego de la Roguera	Pedro Moran Jun de Carvajal Herno de Mendoza Victor Casco de Mesloza	Hijo de Migl Gomez Estebn Vallo Ands Vallejos Esteban Bello	El Cuñado de Victor Casco Luis Gonzales Hernano Sebastian	Sebastin Hernandez Ambrosio de Acosta Franco Jun de España	Juan de Ortigosa Julian Pasion	Cosme Fabian Herno de Encinas	
Juan Gonzales	Juan Gonzales Jun Madronosa El Chô Gaspar Mendez	Rodrigo Gomez Martin Perez Anto Lila	Cristovl Navarro Gaspar Andres Mendez	Jun Mendez Pedro Ruiz Pedro Medina Pedro Tiane	Bernabe Berenciano Yrala Pedro de la Torre Capacho	Baltasar Carvajal Pablo de Quiros Alonso Escobar Pablo de Xerez	Escalo en este lugar Plaza	Yglesia mayor D Lorenzo Alonso Vera el mozo Vera el viejo	Lazaro Gubes Esteban Alegre Geronimo Mastri Esteban Alegre	Su hijo Pablo Simbron Anto Roberto Su hijo	Pablo Rodriguez Pablo Simbron Franco Bernal Alonso Perez	Migl Navarro Pedro Ysbran Miguel Gomez Corro	Corro Alonso Parejo Geronio Bux Barnaldo	Migl Gomez Franco Bernal
Anto de Porras Gerono Ruio	Pedro de Yralos Franco Alvarez Pablo Badiu Higueras	Franco Muñoz Jun Gaytan	Alonso Gomez Domino de Yrala	Santa Ursula Oncemil Virgs	San Francisco	Jun Fernandez de Zarate Rodrigo Ortiz de Zarate Berno Diaz Migl Madera	El Adelantado Fuerte	El Gral Juan de Garay Domio Martel Garay el mozo	Jun Ruiz de Ocaña Juan Anto Higueras Pedro Moran	Santo Domingo	San Martin Hospital	Gabl Perez Cristobal Altamirano Barnaldo Cristoval Ruiz	Anto de Porras Migl Navarro Artamendi Pedro Moran	Dn Franco Diaz Pedro Sanchez Pablo de la Torre
														Ybañez fecit.

NOMENCLATURA DE LAS CALLES Y DIVISIÓN DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

EN EL AÑO 1794 (20 BARRIOS)



NOMENCLATURA DE LAS CALLES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

EN EL AÑO 1810

Cabieces
Valencia
Baragaña
Nuñez
Iglesias
Ituarte
Monasterio
Capdevilla
Agüero
Basualdo
Piran
Villanueva
Alzaga
Villota
Reconquista
Lezica
Saens Valiente
Mansilla
Inchaurregui
Merino
Herrero
Ocampo
Yañez
Belgrano
Fantin
Rio Rodriguez

Somavilla
Maderna
Mugica
Pazos
Irigoyen
Velarde
Varela
Ribas
Parejas
La Correa
Lasala
Unquera
Victoria
Liniers
Gana

PLAZA Lorea
PLAZA de la Concepcion
PLAZA Fidelidad
PLAZA Union
VICTORIA
CAMPO DE LA GLORIA

RIO DE LA PLATA

PLANO TOPOGRAFICO DEL NOMBRAMIENTO DE LAS PRINCIPALES CALLES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Y DE LOS TEMPLOS, PLAZAS, EDIFICIOS PÚBLICOS Y CUARTELES EN EL AÑO 1822





